

7/4/13
v.1

8/7/26
v.1

Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Xochimilco,
División de Ciencias Sociales y Humanidades,
Doctorado en Ciencias Sociales

Intelectuales y Gobierno
Nexos y Vuelta
(1988-1994)

Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencias Sociales
con la especialidad en Relaciones de Poder y Cultura

Política

Gloria Patricia Jiménez Díaz

Tutor de tesis:

Dr. Misael Gradilla Damy

Xochimilco, 2004

Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Xochimilco,
División de Ciencias Sociales y Humanidades,
Doctorado en Ciencias Sociales

Nexos y Vuelta
(1988-1994)
Intelectuales y Gobierno

Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencias Sociales
con la especialidad en Relaciones de Poder y Cultura
Política

Gloria Patricia Jiménez Díaz

Xochimilco, 2004

A la memoria de Consuelo Díaz de Jiménez y José de Jesús
Jiménez Ceballos,
mis padres.

Y con mucho cariño para Carmen Jiménez Díaz, Consuelo
Jiménez Díaz, José de Jesús Jiménez Díaz, Miguel Jiménez
Díaz, Carlos Jiménez Díaz, Humberto Jiménez Díaz,
Gustavo Jiménez Díaz, y Guillermo Jiménez Díaz, mis
hermanos.

Agradecimientos

Agradezco a Dios, a la Virgen María y a todos los Santos su ayuda, inconcebible haber podido cursar sin su amparo ni el kinder en mi natal Zapotlán el Grande, mucho menos el doctorado en Xochimilco.

Tres instituciones posibilitaron la realización material del presente trabajo,

- a) La *Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco*: con su grandeza y sus carencias ha dejado en mí una importante huella. Al principio pensé que sería extensa la etapa de sus cursos y seminarios, pero fue breve e intenso el tiempo que en sus salones viví, como una rápida y enorme ola, aún tengo la arena y el agua salada en nariz y ojos. Siento que la UAM-Xoch será siempre un mar al que quiera volver, no tengo manera de expresar a todos los profesores (excelentes pocos, muchos buenos y uno que otro pésimo, todos me enseñaron mucho) mi agradecimiento.
- b) *El Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología* me otorgó la beca para cursar el programa de estudios y para realizar la investigación y redacción del presente trabajo.
- c) La *Universidad Pedagógica Nacional (Unidad Ajusco)* posibilitó que alcanzara mis objetivos de superación académica otorgándome la Beca-comisión durante el tiempo que cursé el programa de doctorado.

Para estas instituciones mi más sincero reconocimiento y mi agradecimiento.

Esta tesis tuvo la fortuna de tener tres asesores. Primero la Dra. Josefina Villar, a quien agradezco que jamás me haya dado una sola asesoría, por lo que solicité y obtuve mi cambio con la Dra. Andrea Revueltas, de quien tanto recibí. El impulso inicial y la primera etapa de la tesis le deben mucho, siempre lamentaré no haber podido continuar con ella. Pero como todo es para bien, tuve la fortuna de llegar con el Dr. Misael Gradilla Damy a quien este trabajo le debe algo más que su conclusión. La generosidad del Dr. Gradilla Damy, su confianza en la investigación y su inteligente conducción no me dejaron otra salida que terminar la tesis, su ayuda me evitó

desventuras. A los tres gracias, pero el esfuerzo de dirección y de forjar en mi persona algo más que el trámite de “hacer una tesis” es del Dr. Gradilla Damy, y a él le reconozco y agradezco en todo lo que vale su trabajo y compañía en la batalla por lograr el grado. Evidentemente, la responsabilidad del texto con sus desaciertos es sólo mía.

No es posible dejar de mencionar y agradecer a mis hermanas, Carmen y Consuelo y a mis hermanos, Carlos y Humberto así como Gustavo y Guillermo, mi historia sin ellos y ellas es impensable. Mención especial para dos de mis hermanos que ya no tengo cerca, Jesús y Miguel pero que tanto me dieron mientras estuvieron por aquí y a quienes tanto quiero. Sin lugar a dudas el cariño y el ejemplo de todos ellos ha marcado positivamente mi vida y les agradezco en el alma lo que sus vidas ha dado a la mía, por lo que este esfuerzo, en grande parte, esta dedicado ellos.

Pero este trabajo tiene que agradecer sobre todo a su origen en el siglo XX, cuando era mi madre la que tenía que comprar para mí estas revistas que constituyen el núcleo de mi trabajo. Eran aquellos tiempos en los que se podía encontrar todavía un corazón generoso y el de mi madre era uno de éstos, y estaba ahí a la mano, yo no tenía que hacer nada, ni siquiera estirla porque su mano siempre a mí tendida estaba. Por eso, aunque ahora ya no sea el siglo XX y a pesar de que hace algunos años se ha marchado, de cualquier forma es por ella que estoy aquí, fue ella quien posibilitó que yo estudiara y es a ella, en compañía de mi padre, abuelos, hermanas y hermanos, a quien agradezco y brindo la presente tesis.

Finalmente, pero nunca en último lugar, esta mi Desde, Osy, July, Paty y Piquito, sólo Dios y ellos sabe todo lo que les debo y quiero.

¡A todos muchas gracias!

Gloria Patricia Jiménez Díaz

ÍNDICE

A- Introducción

B- Intelectuales y la reforma del Estado

C- Gobierno: el cambio desde arriba

D- Análisis y silencio

E- La estrategia del cambio

F- Correlatos del cambio

G- Opiniones, territorios, intereses

H- Conclusiones

I- Bibliografía

H- Anexo

1- Marco Teórico

- Intelectuales, opiniones sin teoría
- Lineamientos metodológicos

2- Contexto Histórico

- Intelectuales y post-revolución

Introducción

“...la luz es la acumulación potente en el tramo que recorre la inteligencia hacia el poder,
su resplandor huele a ceniza y a carne descompuesta...”
José Carlos Becerra¹

A pesar del prestigio que tiene la idea de que quien tiene el conocimiento tiene el poder, la verificación empírica de la misma descubre que el que tiene el conocimiento frecuentemente carece de poder, aunque como bien lo ha expuesto Max Weber los “que saben” son una importante herramienta para conseguir y mantener el poder y la dominación. Quizá por ello los intelectuales siempre han tenido un gran prestigio y han sido protagonistas no sólo de la cultura, sino de la política e incluso de la religión, y han desempeñado un papel importante en la vida social moderna.

No obstante, los intelectuales, como todo producto pueden acomodarse en el mercado, en función de sus nexos con la publicidad y el poder, independientemente de su calidad. De todos es conocido que en el México del siglo XX, el presidente y sus ministros, así como profesores universitarios, investigadores, críticos, editores, libreros y periodistas son los pilares sobre los que se edifica, además de una fortuna personal, la fama de los intelectuales. Sobre ellos se escribe a diario, y por esto tal vez, sería conveniente señalar que este trabajo al final podría titularse *De la inteligencia mexicana y nada nuevo bajo el sol*, pues como bien señalan Norberto Bobbio, Wright Mills y Raymond Aron, entre otros, ocuparse de ellos es remitirse a uno de los más decanos temas

¹ Becerra, José Carlos; *El otoño recorre las islas*, México: Secretaría de Educación Pública, 1985, p. 192.

de la ciencia y la filosofía política, para -por cierto- después de proporcionar información circunstancial, tener que admitir que en verdad no hay "nada nuevo" que decir.²

Los intelectuales son un tema recurrente y perpetuamente de moda para todo tipo de sociedades (democráticas o no).³ Circunstancia que hace posible encontrar largas listas sobre los escritos, funciones y todos y cada uno de los milagros de la inteligencia. Puede afirmarse que en las últimas dos décadas, son legión los que sobre este tema han escrito,⁴ lo cual plantea graves problemas de selección para cualquiera que pretenda ocuparse de la acción social de estos hombres que, como bien apunta Norberto Bobbio, no manejan objetos, sino ideas, y cuyos instrumentos de trabajo no son las máquinas, sino las palabras.⁵

Actualmente, ninguna teoría relevante prescinde de ellos para la elaboración (general o parcial) de sus explicaciones sobre la vida política, tradición que va de Platón a nuestros días. En un mundo que en realidad son muchos mundos, son los intelectuales y sus obras un elemento determinante en la vida de cualquier sociedad, y constituyen, en sí mismos, uno de los factores de mayor poder en la vida social contemporánea. No son extrañas, en este contexto, las opiniones de los filósofos José Ortega y Gasset y Katz Meyernberg, para quienes la sociedad sólo está compuesta por dos tipos de hombres: la masa y la inteligencia.

² Para apreciar un panorama amplio del tema, así como una bibliografía del mismo Cf. Conrad, Maximilian; *Culture and Academic Elite*, USA: New Harper Press, 1996. Y Chabod, Carlos Federico; *El intelectual, bibliografía general*, España: Ediciones Nuevo Mundo, 1996.

³ Es interesante comparar las opiniones de Henry Kissinger, para las sociedades "democráticas" y la de George Stzavil para las "antidemocráticas", ya que a pesar de tener diferentes referentes geopolíticos opinan que sólo los gobiernos antidemocráticos (dice Stzavil) o democráticos (afirma Kissinger) toman en cuenta a los intelectuales, a quienes les atribuyen poderes subversivos en el primer caso, estabilizadores en el segundo, poderes que desgraciadamente tanto Kissinger como Stzavil concluyen, los intelectuales no tienen. Al respecto Cf. Conrad, Maximilian; op. cit.

⁴ Cf. Conrad, Maximilian; op. cit. Y Chabod, Carlos Federico, op. cit.

⁵ Cf. Bobbio, Norberto; *Norberto Bobbio: El filósofo y la política (Antología)*, tr. José Fernández Santillán y Ariella Aureli, México: Fondo de Cultura Económica, 1996, p.429.

El vocablo, tiene, por lo menos, más de tres grandes significados; que se puede decir son en realidad tres estrategias para observar el mismo fenómeno, es decir ocuparse de los intelectuales es hablar de poder, de élites, y de cultura y civilización.⁶

Ahora bien, desde un punto de vista político, estudiarlos es ocuparse de una parte de la élite política y su relación con el gobierno. El tema en México es relevante, principalmente porque en el siglo XX han sido ellos los encargados del núcleo central de la empresa civilizatoria en el país.⁷

Y es esta la razón por la que constituyen la parte central de nuestro objeto de estudio. Concretamente de los grupos que hicieron las revistas *Nexos* y *Vuelta*, en un momento (sin internet, sin alternancia) en el que las revistas “cultas” aún importaban y eran leídas por una minoría ilustrada, de clase media y media alta de finales del siglo XX en México. La elección del objeto de estudio se debe, en parte, a la admiración personal que quien esto escribe tuvo por los medios antes mencionados. Y a la vez, porque los intelectuales son actores políticos importantes, desde el maestro rural, pasando por periodistas, hasta poetas y escritores laureados, e investigadores en ciencias sociales, son ellos los que en sociedades altamente mediatizadas (como la mexicana) son capaces de mover opiniones y actitudes, logrando con ello la creación de atmósferas, consensos, metas e imaginarios colectivos, incidiendo de esta forma en la vida social. En el lapso 1988-1994, México era un país corporativo con un sistema de cooptación fuerte y eficiente que facilitaba la difusión de la verdad oficial y castigaba la oposición y la disidencia. Sin embargo, contaba ya con medios⁸ que entre el poder y la sociedad (es decir, trabajadores, campesinos, estudiantes, artistas, amas de casa, niños...) optaban por la sociedad. Las revistas que

⁶Cf. Hedley, Johan; *The Contemporary Intellectual*, USA: McMillan, 1996, pp.54-63. Hedley señala en este trabajo que no existen elaboraciones teóricas sobre la relevancia de los intelectuales, sino opiniones, y que en sí cuando se habla de ellos, se habla a) del poder tras el poder (con un enfoque político), o b) se les estudia como una élite (enfoque social) o bien c) se toman como parte de los estudios de la civilización (con un enfoque cultural).

⁷Cf. Reyes García, Miguel Jesús; *Cultura, cultura*, España: Ediciones Madrileñas, 1996. Resulta interesante considerar, también, la opinión de Christopher Domínguez, que en un tono ligero señala lo mismo sobre el tema en *Viceversa*, no. 57, febrero de 1998, México, pp.4-12.

⁸Como *Proceso* y *La Jornada*, como *Nexos* y *Vuelta*, entre varios más.

nos ocuparon nacieron en la década de los setenta con este propósito y tuvieron un notable desempeño con saldos por demás positivos para ellos (en términos de prestigio) y para la sociedad, por la información y los análisis que se publicaron en sus páginas. Conjuntamente, la contribución de estas revistas en la historia del país es relevante, porque sus actores la han investigado, escrito y publicado y al hacerlo, con el peso de su opinión, han contribuido, entre otras cosas a orientar su rumbo.

En los medios de comunicación no hay neutralidad, pero sí identidad y ésta se conoce por la forma en como se presenta y organiza la información, y por el seguimiento y la persistencia informativa. En el lapso de 1988-1994 la identidad de *Nexos* y *Vuelta* se transfiguró, su propuesta de sociedad y de país encontró, en el gobernante en turno, su aliado en la lucha por el cambio en el país. Es decir, en la década de los noventa (en la que Octavio Paz recibió el premio Nóbel) gobierno e intelectuales (de *Nexos* y *Vuelta*) estuvieron de acuerdo en los “qué y cómo”, de la política nacional, dejándoles un reducido espacio a la sociedad, al pueblo, o la calle (como guste llamársele) y empobreciendo el panorama de la cultura y la política al cierre del siglo XX en el país.

José López Portillo y Miguel de la Madrid ya habían puesto en la agenda y en el discurso oficial la democracia, pero no es sino hasta que llega a la presidencia Carlos Salinas de Gortari que este grupo (dividido en dos revistas) coincide con al gobernante, trasmutando temas y preocupaciones sociales en sus páginas.

La elección del intervalo⁹ de estudio se debió también a las siguientes razones: en lo económico el Tratado de Libre Comercio, que se gestó, impulsó y firmó en este tiempo, hasta el día de hoy es evaluado como uno de los principales errores para el campo y la industria mexicanas; en lo político, los acuerdos y amarres que Carlos Salinas de Gortari hizo con el Partido Acción Nacional le permitieron a éste tener un lugar social que por sí mismo (hasta 1988) no había

⁹En el apartado metodológico explico con mayor detenimiento este punto.

logrado y que le posibilitaría el camino al poder presidencial. Hechos relevantes que convierten el intervalo elegido en un pasado inmediato importante.

La tesis se resolvió en tres grandes etapas: la primera (conforme a los cánones de la academia) estableció tanto el marco teórico, como el histórico y los lineamientos metodológicos, que se presentan en un anexo. La segunda: de investigación y análisis de los proyectos y discursos de las revistas y del gobernante, así como de estudio del periodo de Carlos Salinas de Gortari. Lo antes mencionado constituyó la base para abordar la etapa final que llevó a la interpretación de los resultados, conjuntamente con la indagación (a través de entrevistas personales) de la visión que sobre ellos mismos tienen los actores directamente involucrados en el caso.

En la década de los cincuenta Octavio Paz decía¹⁰ que la “inteligencia” se adelanta y profetiza la historia o deja de observarla y la traiciona. El presente trabajo trató de vislumbrar si hubo profecía o traición de parte de algunos “doctos”, esos pocos que hacen la “alta cultura” (la que cuenta para “la historia”, la que queda registrada con nombres y apellidos) a través de las expresiones publicadas en las dos revistas más importantes de finales del siglo XX en México: *Nexos* y *Vuelta*. Tenía la esperanza de encontrar una enorme sabiduría, dos grandes visiones de lo que “los mejores” pensaban debería ser el país, mi país. El aporte/reporte de lo que encontré, con sus defectos e insuficiencias, se encuentra en las siguientes páginas.

¹⁰ Paz, Octavio; *El laberinto de la soledad*, México: Fondo de Cultura Económica, col. Popular, 1972, pp. 135-155.

Intelectuales y la reforma del Estado

Introducción

En la década de los 70 surgió un cambio importante en la cultura del país, aparecieron algunas publicaciones como: *Proceso*, *UnomásUno* (por supuesto ya contábamos con *Siempre* y su excelente suplemento cultural) *Vuelta* y *Nexos*,¹ cuya longevidad, origen y estilo definiría la orientación y el desarrollo del “discurso” intelectual en el México de fin de siglo XX. En aquellos años se fundan estos medios impulsados en mucho por los acontecimientos de octubre de 1968, fecha en la que se daría por perdido el “milagro mexicano” y se comenzaría a buscar (hasta la fecha, algunos seguimos inquiriendo) un cambio político.

Estos medios de comunicación se abocarían a cumplir una tarea de utilidad nacional urgente: la crítica política que toda sociedad requiere y que México tanto, antes como ahora, necesita. Obra pública,² abierta y fundada en escasos medios, pues las revistas que nos ocupan realizarían por primera vez un especial esfuerzo, el de no partir de subsidio alguno.³ *Nexos* y *Vuelta*, en su origen, fueron cabalmente independientes, ni el gobierno ni la iniciativa privada los subsidiaría de ninguna forma en sus primeros números,⁴ hecho singular en el panorama mexicano.

¹ Y varias publicaciones más de corta vida, que sería largo enumerar como *Por qué*, como *Razones*, etcétera.

² En la década de los setenta la crítica política no académica era un bien escaso en la prensa nacional del país, aunque tuvimos diarios en los que sí se dio, como *Excélsior*.

³ La vida de cada revista en el México del siglo XX está signada por quien la subsidia, el gobierno la mayoría de las veces. Al respecto véase a Fernando Caly Flores, *Gobierno y Prensa en México*, México: Ediciones Nuevo Mundo, Cuadernos de Trabajo, 1998.

⁴ Lo que no quiere decir que en sus primeros números no contaran con diferentes tipos de anunciantes.

Conjuntamente lograron aglutinar en sus ediciones a la “crema y nata” de la intelectualidad de aquellos años.⁵ De la forma concreta en que surgieron, sus objetivos, características y equipos que las conformaron así, como de algunos de sus cambios, se ocupa este capítulo.

Octavio Paz en noviembre de 1975 decía que la crítica era:

“...una forma *libre* del compromiso. El escritor debe ser un francotirador, debe soportar la soledad, saberse un ser marginal. Que los escritores seamos marginales es más una condenación que una bendición. Ser marginales puede dar validez a nuestras escritura. Y debo decir algo más sobre la crítica: para mí la crítica es creadora”.⁶

Pues bien, la intención es entonces hablar sobre lo que dio lugar a estas revistas, ver lo que impulsó, tanto a los escritores de *Nexos* como a los *Vuelta*, a construir, sin duda, la plataforma del discurso intelectual de las últimas décadas del siglo XX en el país. No está por demás aclarar que de ninguna manera se pretende ser exhaustivo, pero sí se considera que vale la pena exponer los elementos fundacionales mínimos.

⁵ Cabe señalar que ambas fueron encabezadas por personajes que en diferente forma y con diferente plataforma habían tenido el respaldo de personalidades importantes de la prensa nacional: Julio Sherrer a Octavio Paz y de Fernando Benítez a Enrique Florescano.

⁶ Paz, Octavio; “Vuelta a El laberinto de la soledad. Conversación con Claude Fell”, México: *Plural*, no. 50, noviembre de 1979. Además, Cf. Octavio Paz, *El laberinto de la soledad. Posdata. Vuelta a El laberinto de la soledad*, México: Fondo de Cultura Económica, 1981, p. 346.

Vuelta

“Las únicas revistas que no son mafias son las malas revistas”.
Angelus Kem⁷

Inicio

La revista *Vuelta* surge en noviembre de 1976. Emerge de un ambiente autoritario y represivo. Su nacimiento fue posibilitado de manera indirecta por el que entonces fuera presidente de México, Luis Echeverría Álvarez; concretamente nace gracias al golpe que recibió el periódico *Excélsior*. El conflicto laboral referido hizo mudar de forma completa a los equipos humanos que elaboraban *Excélsior* y *Plural*, hecho que dio muchos frutos editoriales a la sociedad mexicana, como la revista de Octavio Paz.

Cabe comentar que *Plural* no desapareció del panorama editorial, pero el interés que el público les dispensaba sí se extinguió, a pesar de haber quedado en manos de otro poeta: Julio Labastida, del grupo denominado *La espiga amotinada*, “mafia” contraria y diferente a la de Octavio Paz. Quizás fue crucial el hecho de que el equipo que los relevó, con Labastida a la cabeza, guardara silencio absoluto sobre lo sucedido (y lo que habría de venir), detalle que hizo aún mayor el repudio que causó el golpe (en aquellos años) al mejor periódico del país.

Octavio Paz explicó así su salida de este medio:

“...un conflicto con la cooperativa que edita *Excélsior* provocó la salida del grupo que dirigía el periódico. Nosotros, todos los que hacíamos la revista, sin vacilar un instante, decidimos irnos también. Se ha discutido mucho sobre la responsabilidad del Gobierno en el caso de *Excélsior*. No es fácil medir esa responsabilidad pero me parece que el golpe no se habría dado si sus autores no hubiesen contado por lo menos con el consentimiento tácito del Poder”.⁸

⁷ Entrevista de la autora del presente trabajo con el escritor en septiembre de 1999.

⁸ Paz, Octavio; “Estamos de Vuelta”, en *Vuelta*, no. 1, noviembre de 1976, p.4.

Era clara la postura del poeta, figura principal, ya desde entonces, en el panorama de la cultura mexicana. Para Octavio Paz el asunto de *Excélsior* indicaba que:

“En todo caso, es una confirmación de que el Estado sigue siendo el poder determinante en México. El Gobierno vive y crece a expensas de la sociedad. La izquierda y la derecha, el líder obrero y el banquero, el periodista y el obispo, todos, viven de hinojos ante la Silla Presidencial. Por eso es grave lo de *Excélsior*: ¿dónde se va a hacer la crítica del Poder y de los poderosos?”⁹

En el primer número de *Vuelta*, Octavio Paz refiere de la siguiente manera su experiencia en

Plural:

“En 1971 el director de *Excelsior*, Julio Scherer, nos propuso la publicación de una revista literaria, en el sentido amplio de la palabra: invención verbal y reflexión sobre esa invención, creación de otros mundos y crítica de este mundo. Aceptamos con una condición: libertad. Scherer cumplió como los buenos y jamás nos pidió suprimir una línea o agregar una coma. Actitud ejemplar, sobre todo si se recuerda que más de una vez los puntos de vista de *Plural* no coincidieron con los de *Excélsior*.”¹⁰

Para los fundadores de la revista, no sólo la situación política gubernamental no era propicia, además, la revista se iniciaba en un clima de crítica entre la misma intelectualidad: críticas de izquierda y de derecha. Crítica que el poeta considera favoreció a *Plural*.

“... Fuimos recibidos con anatemas, vituperios y quemazones, alguien decretó que ‘habíamos sido expulsados del discurso político’. Sin embargo hoy la palabra plural y pluralismo son de uso corriente y aparecen con monótona frecuencia en los labios y los escritos de los mismos que nos combatían”.¹¹

El público, afirmó Octavio Paz, apreció que la revista fuera un lugar de confluencia de muchas voces solitarias y libres. Por tanto, con el tiempo disminuiría el peso de un momento caracterizado como:

“un periodo de la historia intelectual de México y de América Latina notable por la violencia de sus debates ideológicos y por el temple beligerante de sus protagonistas”.¹²

⁹ Paz, Octavio; op. cit., p.5.

¹⁰ Ibídem, p.4.

¹¹ Paz, Octavio; “Repaso. Presentación del número 180”, México: *Vuelta*, noviembre de 1986, p. 19.

¹² Ídem.

Octavio Paz sostuvo siempre que *Vuelta* era regreso y continuación de *Plural*. Y sin lugar a dudas lo fue; hay, incluso, semejanzas entre las ideas centrales que dieron vida y definieron la nueva (en la década de los setenta) publicación. La primera, la independencia, pues señala Paz:

“Dejamos *Plural* para no perder nuestra independencia; publicamos *Vuelta* para seguir siendo independientes. Así afirmamos y renovamos nuestro pacto tácito con los lectores”.¹³

La segunda es la crítica, ya que en los propios términos de Octavio Paz: “El ejercicio de la literatura es inseparable de la crítica”. Tema que refrendará incluso diez años después, en noviembre de 1986, en la presentación del número 180, en el que al hacer un repaso asevera:

“Aunque la política colinda con la moral y la filosofía, las publicaciones que nos antecedieron evitaron casi siempre estos temas. Una sola excepción: las revistas doctrinales, en general filomarxistas. En estos se distinguieron *Plural* y *Vuelta*: desde sus primeros números participaron con decisión en la gran controversia que ha conmovido a las conciencias en la segunda mitad del siglo XX. No es necesario justificar nuestra actitud: corresponde a una exigencia de los tiempos. Las relaciones entre la literatura y la moral son un rasgo característico de la edad moderna, desde los románticos”.¹⁴

La tercera idea sería el pluralismo:

“Hemos publicado y publicaremos lo que amamos o nos conmueve, lo que estimamos o nos gusta, incluso si a veces nos contradice”.¹⁵

Independencia, crítica y pluralismo, valores de cierta tradición en las revistas del siglo XX, de la *Revista Moderna* a la *Revista Mexicana de Literatura* en sus dos épocas y de *Contemporáneos* a *Taller*, *Tierra Nueva* y *El Hijo Pródigo*, entre otras; todas publicaciones relevantes pero, a diferencia de *Vuelta*, de limitada circulación y corta vida.

Ahora bien, el objetivo esencial de *Vuelta* en palabras de su impulsor y único director fue el análisis y la crítica al poder:

“En *Plural* iniciamos la crítica del partido hegemónico y de las taras y mentiras que corrompen a nuestra vida política. La continuamos en *Vuelta*. Nuestra crítica no era ni es programática; no somos un partido político sino un grupo de escritores independientes, cada uno con una visión

¹³ Paz, Octavio; “Estamos de Vuelta”, op. cit., p. 7

¹⁴ Octavio, “Repaso. Presentación del número 180”, op. cit., p. 21.

¹⁵ Ibídem p. 20.

personal de las cosas. Nos unía –nos une- la convicción de asistir a un proceso, largo y sinuoso, enCaminado hacia la democracia y el pluralismo. Un proceso que todavía está lejos de terminarse. Nos propusimos acelerarlo y allanarlo con el único medio al alcance de los escritores: la discusión pública y la crítica”.¹⁶

Así pues, es claro que esta revista nace para observar, analizar e intervenir, a través de la creación de textos críticos, en la sociedad de su época. Y en este punto es relevante la opinión de uno de sus principales personajes: Christopher Domínguez, quien ilustra los límites de esta intención.

“*Vuelta* fue una revista literaria con intereses morales y políticos. En los intereses políticos, yo digo que fue una revista liberal, liberal en cuanto se puede ser liberal en México. Es decir con un respeto profundo al ogro filantrópico. Ni *Vuelta*, ni *Plural* antes, estuvieron a favor de destruir al Estado mexicano. Y esto es importante resaltarlo, pues muchas de las críticas contra *Vuelta* y Octavio Paz partían de un equívoco al reclamar que atacáramos al gobierno, bueno por que lo íbamos a atacar. Nosotros no queríamos destruir al Estado mexicano, queríamos que se reformara únicamente. Eso por el lado mexicano, porque mantuvimos, además, la crítica al ‘socialismo real’. Ahora, qué tan consecuentes fuimos en eso, ahí está la discusión”.¹⁷

Límites que, en opinión de Mario Vargas Llosa, estaban bien marcados por el partido hegemónico en el poder en México en el lapso estudiado:

“La habilidad del PRI ha estado, más bien, en sobornar sutilmente a la clase intelectual subsidiándola, concediéndole trabajos fantasmas que le permitan sobrevivir, incorporándola a su servicio diplomático en cargos públicos que, muchas veces, son formas disimuladas de subsidio, que no exigen el servilismo extremo característico, por ejemplo, de las dictaduras comunistas. En muchos casos, esas reglas del juego sutiles le permitían al intelectual mexicano –y hasta le pedían- que ejercitara la crítica. Una crítica, claro, hecha dentro de ciertas reglas, de tal manera que el sistema pudiera mostrar al mundo y a la propia sociedad mexicana que era un sistema abierto, respetuoso de la disidencia. Esta ha sido una manera verdaderamente diabólica pero exitosa de neutralizar a la clase intelectual”.¹⁸

¹⁶ Ibídem, pp. 21-22.

¹⁷ Entrevista de la autora de este trabajo con Christopher Domínguez en septiembre de 1999, en Coyoacán.

¹⁸ Vargas Llosa, Mario; “Entrevista de Jaime Perales a Mario Vargas Llosa”, en *Vuelta Índice*, México: *Vuelta*, 1994, p.37.

Un poeta y sus amigos

El equipo que confeccionó *Plural* es el mismo que creó *Vuelta*, como es ampliamente conocido; se puede decir que esta revista fue la continuación de *Plural*. Pero hay que anotar que, a pesar de que no tuvo ningún reconocimiento especial (*Vuelta* obtuvo el premio Príncipe de Asturias en 1994), no está por demás comentar que *Plural* fue la mejor revista de letras mexicanas de fin de siglo en un sentido amplio, justo en el sentido que su fundador le otorgó: “invención verbal y reflexión sobre esa invención”.¹⁹.

Plural fue una revista de calidad muy superior a *Vuelta*, y no es tema de esta tesis demostrarlo, pero para sustentar esta opinión expongo a continuación el sumario del último número de *Plural* a cargo de Octavio Paz y su equipo, en junio de 1975; como sabemos todos, no fue un número especialmente elaborado, aunque ahora todos conocemos lo especial de este número:

Daniel Bell/El fin del excepcionalismo norteamericano
 Luis Villoro/La independencia mexicana y la norteamericana: paralelos y divergencias
 Daniel Cosío Villegas/Dónde no estamos hoy
 Manuel Capetillo/El circo escandinavo
 Suplemento literario:
 Cartas de Gérard de Nerval a Janny Colón /Presentación y traducción de José de la Colina
 Suplemento Artístico:
 Octavio Paz/Cara al tiempo. Manuel Álvarez Bravo/Fotografías
 Enrique Fierro/Poema
 Alberto Girri/Repaso a una obsesión (Entrevista de Danubio Torres Fierro)
 Gabriel Zaid/Cinta a Moebio: Cómo repartir en efectivo
 Gastón García Cantú/A pluma: Arqueología política
 Libros:
 Pere Gimferrer. Adolfo Castañón/Carlos Fuentes: Terra Nostra. José Bianco/Mika Et Chebehere: Ma Guerre despague á noi. Julieta Campos/Eliseo Diego: Divertimientos. Noticia de la quimera.
 Octavio Armand/Guillermo Carnero: Dibujo de la muerte. El sueño de Escipión. Variaciones y figuras sobre un tema de La Bruyère. El azar objetivo
 Letras, Letrillas, Letrones:
 Actualidades:
 Octavio Paz/El espejo indiscreto. Roy Medvedev El Gulag II de Soljenitzin. Ida Vitale/Alberto Zum Felde (1989-1976).

¹⁹ Paz, Octavio; “Estamos de Vuelta”, op. cit., p. 5

Artes Visuales: Salvador Elizondo/Reflexiones sobre una exposición. La vida Breve. Reojo de Revistas:

La estructura, la idea de la cultura que se expresó en *Vuelta*, así como “las plumas de alto vuelo” estaban ya en *Plural*. A continuación, vale la pena citar la opinión de Emile Michel Cioran sobre esta revista:

“*Plural* era una revista de primerísimo orden, que me ahorra leer las de aquí., aquejadas de provincialismo, como toda la Europa Occidental... Paradójicamente, América Latina, donde todo va a contra pelo, donde la anomalía es de rigor, está más abierta que nosotros al mundo. *Plural* era un reproche a la incuriosidad occidental, un desafío, una bofetada elegante”.²⁰

Ahora bien, el equipo que formaría la (en aquel tiempo) nueva revista es prácticamente el mismo que trabajó en *Plural*, como puede observarse en la siguiente tabla.

PLURAL	VUELTA
Director: Octavio Paz Subsecretario de Redacción: Danubio Torres Fierro Consejo de Redacción: José de la Colina Salvador Elizondo Juan García Ponce Alejandro Rossi Kazuya Sakai Tomás Segovia Gabriel Zaid Corrector: Adolfo Castañón	Director: Octavio Paz Director suplente: Alejandro Rossi Consejo de Redacción: José de la Colina Salvador Elizondo Juan García Ponce Alejandro Rossi Kazuya Sakai Tomás Segovia Gabriel Zaid Subsecretario de Redacción: José de la Colina Director artístico: Abel Quezada Rueda

*Fuente: elaboración de la autora con base en *Plural* y *Vuelta*.

²⁰ Citado por Marín, Carlos; “Hitos de Octavio Paz: el 68, el ‘Excélsior’ de Julio Scherer, ‘Plural’, el golpe de Echeverría, ‘Vuelta’...”, en *Proceso*, no. 1121, 26 de abril de 1998, p. 11.

Pero no sólo los colaboradores, los propósitos de esta revista también fueron los mismos, pero con una precisión de Octavio Paz, *Vuelta* sería, fue, un regreso al punto de partida y, a la vez, mudanza y cambio:

“¿Dos sentidos contradictorios? Más bien complementarios: dos aspectos de la misma realidad, como la noche y el día. Damos vueltas con las vueltas del tiempo, con las revoluciones de las estaciones y las revueltas de los hombres; al cambiar, como los años y los pueblos, volvemos a lo que fuimos y a lo que somos. Vuelta a lo mismo. Y al dar la vuelta descubrimos que ya no es lo mismo: el que regresa es otro y es otro a lo que regresa...

La vuelta es el cambio y el cambio, vuelta. *Plural* desapareció -la publicación que circula por ahí ni siquiera es una caricatura: es una falsificación- y ahora reaparece; ya no es *Plural*, aunque no renuncia a la pluralidad de voces, sino *Vuelta*. El mismo y el otro”.²¹

Como atinadamente señala Rafael Segovia, toda revista es una mafia y *Vuelta* no sería una excepción. Para tratar de hacer patente esta idea, se realizó un análisis de frecuencia entre los colaboradores de este medio censando desde el primer número de la revista (noviembre de 1976) hasta el último del período que nos interesó estudiar (diciembre de 1994). Es decir, los primeros dieciocho años de la misma. Se consideró que la frecuencia (el número de veces, no el tamaño o la relevancia de la participación) es un indicador importante para establecer tanto la existencia, como la permanencia de un grupo. Es pertinente acotar que en esta revista escribieron 1114 autores, entre los que se encuentra la flor y nata de la cultura nacional e internacional. A continuación se expone la tabla del equipo base:

AUTORES	PRIMER LUGAR EN FRECUENCIA
1. Paz, Octavio	250 y 13 con otros
2. Zaid, Gabriel	190 y 1 con otros
3. Krauze, Enrique	98 y 2 con otros
4. Bradu Fabienne	99
5. Schedirdan, Guillermo	84
6. Castañón, Adolfo	79
7. Matamoro, Blas	76
8. Milán, Eduardo	71
9. Xirau, Ramón	66 y 1 con otros
10. García Terrés, Jaime	64
11. Asiain, Aurelio	69 y 1 con otros

²¹ Paz, Octavio; “Estamos de *Vuelta*”, op. cit. p., 7.

12. González de León, Ululame	62 y 5 con otros
13. Domínguez Michael, Christopher	58
14. Helguera, Luis Ignacio	58
15. Moreno Villarreal, Jaime	52

*Fuente: elaboración de la autora con base en *Vuelta*.

Como puede observarse, ahí está el grupo, del que podría incluso comentarse que hizo la revista para escribir sólo él mismos. Pero, enseguida se expondrán algunas tablas que permiten observar que también sus amigos pudieron publicar en este importante medio. No está por demás comentar que, de los 15 personajes de esta tabla, prácticamente todos gozan de un amplio prestigio en el medio cultural mexicano, con excepción de Luis Ignacio Helguera.²²

Ahora bien, de este equipo que funda la revista, su director ya era miembro de El Colegio Nacional desde el primero de agosto de 1967 (y no renunció en 1968, por cierto). Le seguirían por este Camino otros tres miembros fundadores de la revista: Jaime García Terrés: el 23 de octubre de 1974, Salvador Elizondo: el 23 de abril de 1981, Gabriel Zaid: el 26 de septiembre de 1984, y Alejandro Rossi: el 22 de febrero de 1996. *Vuelta* contó en su equipo además, con la colaboración de otro miembro del El Colegio Nacional, Ramón Xirau, quien entró al mismo el primero de octubre de 1973.

AUTORES	SEGUNDO LUGAR EN FRECUENCIA
1. Aranda Luna, Javier	45
2. Cabrea Infante, Guillermo	45
3. Colina, José de la	45

²² Este colaborador de *Vuelta* ha escrito (hasta 2001) tres libros, uno de ficción?, una antología de poesía mexicana contemporánea, ambos editados por el Fondo de Cultura Económica y otro de ensayos; ha dado cursos de Ensayo en La Casa del Libro de la Universidad Autónoma Nacional y en Bellas Artes, pero su calidad (tanto en opinión de la que esto escribe como de los entrevistados del grupo algunos de ellos importantes críticos de arte y cultura) es bastante dudosa, o claramente mala, como quiera verse. ¿Por qué trabajó y publicó en *Vuelta* y en el Fondo de Cultura Económica? El hecho de que sea sobrino de Eduardo Lizalde es una de las razones, su amistad con Juan José Arreola, otra. La amistad entre Arreola-Lizalde y Lizalde-Paz es quizá la clave. Punto que los entrevistados, colaboradores y editores de la revista *Vuelta*, Christopher Domínguez y Aurelio Asiain, no desmintieron. Anotando, además, motivos personales no de calidad, sino de amistad para explicar su participación en la revista.

4. Sánchez Susarrey, Jaime	45
5. Bayon, Damián	44
6. Edwards, Jorge	44
7. Ruy Sánchez, Alberto	43
8. García Ponce, Juan	40
9. Sardue, Severo	40
10. Diego, Blanco Hugo	38
11. Medina Portillo, David	38
12. Ibarguengoitia, Jorge	36 y 1 replica
13. Rossi, Alejandro	35
14. Elizondo, Salvador	33
15. Torres Fierro, Danubio	32
16. Gimferrer, Pere	31
17. Vargas Llosa, Mario	30 y 1 con otros
18. Ovideo, José-Miguel	29
19. Lizalde, Eduardo	28
20. Deniz, Gerardo	27
21. Meyer, Jean	27
22. Palomar, María et al.	27
23. Sucre, Guillermo	27
24. Fuentes, Carlos	26
25. Tomás, Segovia	26
26. Goytisolo, Juan	25
27. Chimal, Carlos	23
28. Homero, José	23
29. Meza, Julián	23
30. Montes de Oca, Marco Antonio	23
31. García Ramírez, Fernando	22
32. Bell, Daniel	21
33. Campos Julieta	21
34. Masson, Jean-Calude	21

*Fuente: elaboración de la autora con base en *Vuelta*

Y una tabla más, relevante porque puede observarse que la revista tuvo una presencia fuerte de extranjeros y de algunos autores no defenidos.

AUTORES	TERCER LUGAR EN FRECUENCIA
1. Sosa, Víctor	20
2. Weinberg, Eliot	20
3. Mansoliver Ródenas, Juan antonio	19
4. Vitale, Ida	19
5. Sánchez Robayna, Andrés	18
6. Ulacia, Manuel	18
7. Chaves, José Ricardo	17

8. Del Toro, Antonio	1
9. Doñán, Juan José (et a.l.)	17
10. Esquinca, Jorge (et al.)	17
11. Segovia, Francisco	17
12. Vargas Portugal, Rubén	17
13. Hiriart, Hugo	16
14. Morabito, Fabio	16
15. Dao, Bei	15
16. Espinasa, José María	15
17. Hubard, Julio	15
18. Kolakowski, Lezek	11 y 4 con otros
19. Mutis, Álvaro	15
20. Catán, Daniel	14
21. Hernández Busto, Ernesto	14
22. Savater, Fernando	14
23. Seligson, Esther	14
24. Borges, Jorge Luis	13
25. Castoriadis, Cornelius	13
26. Cuadra, Pablo Antonio	13
27. Espinoza, Alberto	13
28. Hernandez, Gorge F.	13
29. Howe, Irving	13
30. Santí, Enrico Mario	13
31. Isabel, Turrent	13
32. Blanco, Alberto	12
33. Nuño, Juan	12
34. Volkow, Verónica	12
35. Baciú Stefan	11
36. Calvino, Italo	11
37. Campos, Marco Antonio	11
38. García Valdez, Alfredo	11
39. Kundera, Milan	11
40. Liscano, Juan	11
41. Mendiola, Víctor Manuel	11
42. Ortega, Julio	11
43. Roy, Claude	11
44. Tomlinson, Charles	11
45. Tostado, Conrado	11

*Fuente: elaboración de la autora con base en *Vuelta*.

Es importante resaltar la alta calidad del equipo. De principio a fin, esta revista contó con las personalidades de mayor reconocimiento en la cultura dentro y fuera del país. Asimismo, llama la atención que, excepto Alejandro Rossi, ya todos habían publicado libros importantes e influyentes

cuando *Vuelta* nació. Es una revista de escritores establecidos, y por lo mismo, es un grupo que tiene influencia y un gran apoyo nacional e internacional. En los artículos de la revista *Plural* es mayor el número de textos provenientes del extranjero, en ese sentido *Vuelta*, sin ser más nacionalista, sí es más mexicana.²³

También se debe señalar que el grupo que Octavio Paz conformaría mantuvo una postura política definida, con grandes coincidencias, obviamente no todos pensaban igual pero si coincidían en lo básico.

“El grupo *Vuelta* era, no más de diez personas en términos estrictos Y es un grupo que esta decidido a ejercer una actividad crítica importante; eso sí diferencia a *Vuelta* de sus antecesoras e incluso de sus contemporáneas”.²⁴

Y, ¿fue el grupo de *Vuelta* un grupo de poder en la cultura mexicana? La respuesta de Enrique

Krauze es la siguiente:

“No, yo distingo entre el poder y la autoridad. El poder se ejerce, el poder al final de cuentas tiene que ver con la violencia, tiene que ver con la imposición. La autoridad se gana, se gana con obras, se gana con trabajo. La autoridad es algo que no está en uno, sino está en los lectores, en el público. Yo creo que *Vuelta* fue una amplia constelación de escritores que tenía autoridad, no poder (le digo que si autoridad moral y responde) autoridad intelectual literaria, autoridad moral”.²⁵

El grupo que fundó la revista, como casi todos los grupos de intelectuales, se formó primero por empatía, se agrupan con quien, además de caerles bien, coinciden. Christopher Donúñez al respecto dice:

“...uno se junta con quien está determinado a que te caiga bien, porque es tu hermana y tu cuñada, o porque son el grupo de borrachos con el que más te diviertes en la cantina. El reclutamiento en

²³ El comentario es pertinente si se recuerda la historia de las revistas de letras en el México del siglo XX. Por ejemplo, *Taller*, revista en la que prácticamente todos los artistas españoles exiliados en México, por invitación de Octavio Paz, colaboraron. Dicha colaboración fue excesiva para el gusto de algunos autores nacionales, como Rafael Solana para quien *Taller* en sus últimos números fue una revista de españoles, una revista española editada en México, llegó a decir. Para Solana *Taller* murió de influencia española.

²⁴ Entrevista de la autora de este trabajo con Aurelio Asiain, en octubre de 2000 en las oficinas de *Paréntesis*.

²⁵ Entrevista de la autora del trabajo con Enrique Krauze, en diciembre del 2001, en el marco del Homenaje a Luis González y González.

un grupo literario no es distinto del de un equipo de boliche. Se juntan los que se caen bien, y empieza una estructura endogámica. Los que se caen bien comienzan a casarse entre ellos a hacer negocios, es tan natural como que haya colegios de dentista. Si los dentistas se reúnen para grillar, y debe haber como tres colegios de dentistas que se odian entre sí, ¿qué tiene de malo que los que escriben hagan lo propio? Ahora, yo he estudiado de dónde viene esto, este horror viene de la idea, de una idea muy pedestre del romanticismo de que el arte es puro. De que los artistas deberían ser la expresión de la pureza, de que no deberían mancharse. Bueno, pues a lo mejor deberían ser ángeles, pero si hay alguien manchado con todas las bajas pasiones es el artista, ¿no? Entonces esa exigencia de que, ¿por qué los intelectuales se venden al Estado?, bueno por qué no se van a vender si se venden los taxistas y los ejidatarios. Yo no creo que el sujeto literario tenga virtudes mayores al resto de la ciudadanía, si la ciudadanía, sobre todo en el México contemporáneo, es una ciudadanía que quiere presencia corporativa, o quería”.²⁶

Es importante señalar que en el siglo XXI las cosas cambian, como bien lo señala Rafael Segovia:

“¿Qué mafia es la de *Letras Libres*?, ¡no la veo!”²⁷

Vuelta fue una revista sin puestos por cuestiones de índole familiar. Salvo romances, no hay relaciones familiares, a diferencia de *Nexos*. En *Vuelta* no se dio esa clase de nexos (que en *Nexos* sí se da: Luis Miguel Aguilar y Héctor Aguilar Camín son hermanos, lo mismo que José María Pérez Gay y Rafael Pérez Gay). Al decir de Christopher Domínguez, los vínculos se daban en función de las simpatías y antipatías de Octavio Paz; eran los que le caían bien a Octavio Paz y los que no. Para Christopher Domínguez no existió otro misterio, era una revista dirigida por un señor que la dirigía en efecto, incluso hasta cuatro o cinco meses antes de su muerte, afirma este joven e importante crítico de la literatura en México:

“Octavio veía los índices y me hablaba por teléfono. Y hacía su trabajo de director de revista, siempre lo hizo, a veces menos porque después del Nóbel empezó a viajar mucho. Pero habla con Aurelio Asiain, y él te confirmará que Octavio hablaba a diario donde quiera que estuviera. Digamos que para él fue inventado el internet y antes a través de fax había que mandarle fotocopias con noticias y cosas del periódico, cosas que quería leer en *La Jornada* o de otros periódicos, todos los días”.²⁸

Entonces, el enigma de la iniciación en *Vuelta* era el siguiente:

“*Vuelta* era una monarquía absoluta donde había un rey que era Octavio Paz y una corte. Tu estabas ahí porque andabas merodeando fuera del castillo, te asomabas, te jalaban y te ponían a

²⁶ Domínguez, Christopher; entrevista de la autora de este trabajo ya citada.

²⁷ Entrevista de la autora de la presente tesis con el profesor Rafael Segovia en El Colegio de México en noviembre de 2000.

²⁸ Domínguez, Christopher; op. cit.

prueba, y si te quedabas bien, y si no rodaba tu cabeza desde la cumbre del castillo hasta abajo, no existió mayor secreto. Hay listas de escritores cuya cabeza rodó. De escritores de mi generación, Eduardo Hurtado, Francisco Segovia (que sería el único caso que era hijo de) Samuel Noyola, Francisco Serrano, muchísimos. Generalmente, los poetas eran los que corrían más riesgo, porque eran en los que Paz ponía más atención. Si tú te fijas, de los que quedamos al final, ninguno es poeta, salvo Aurelio. Castañón, pese a sus esfuerzos no es poeta, al menos no es percibido como poeta. Yo escribí una novela y afortunadamente nadie me considera novelista. A lo que me refiero es que mi imagen pública no es de novelista, sino de crítico, y esta bien porque así me gusta a mí”.²⁹

Hay que señalar que la idea de que *Vuelta* fue una familia con un patriarca no sólo es de

Chistópher Domínguez, la comparten otros personajes de este grupo, autores como Adolfo

Castañón y Aurelio Asiain coinciden en señalar que Paz a veces era de difícil trato. Chistopher

Domínguez señala:

“Te quitaba la palabra (Paz) por meses y no sabías qué pecado habías cometido, pero, a la vez, se le pasaba y era un hombre generoso. Sí claro, hubo gente a la que le hizo mucho daño, no es mi caso porque yo era el más chico, y yo hacía algo que a Octavio no le interesaba: la narrativa. Me tocó Octavio de abuelo generoso. Digamos que yo de *Vuelta* recibí sólo beneficios y muy pocos sinsabores”.³⁰

Ahora cabe preguntarse cómo hacía funcionar el rey que era Octavio Paz, al equipo que hacía la revista:

“...Delegaba. La poesía joven de México se la delegaba a Aurelio y éste nombraba un cónsul y así como Paz tenía su propio cónsul en cada país del mundo, así Aurelio tenía un cónsul en cada estado de la república, y su cónsul en Jalisco era Jorge Esquinca. Yo no sé si sea bueno o malo, pero si querías algo de Jalisco le hablabas a Jorge, o a la que era su mujer. Esa era la forma como funcionaba, y lo mismo en Perú. Octavio Paz nombraba a un escritor al que había conocido en París en los años cuarenta, generalmente era un escritor importante, entonces todo Perú llegaba a *Vuelta* a través de este escritor, lo cual fue una manera de funcionar que le dio a *Vuelta* mucho prestigio internacional, aunque muy pocos lectores. *Vuelta* fue una revista con mucho prestigio, pero muy poco leída. Yo creo que, salvo en momentos de coyuntura política importante, cuando escribía Krauze, cuando escribía Zaid nunca tuvo más de tres mil, cuatro mil lectores.”³¹

Aurelio Asiain subraya que con la excepción de Enrique Krauze:

“Lo distintivo del grupo *Vuelta* es que todos los que estuvieron son escritores, con escritores lo que quiero decir es que, estrictamente, dedican su tiempo a la poesía o producen obras de ficción o ensayos literarios políticos o filosóficos. Y también el modo en que trabajó tanto colaboradores como adyacentes, porque no lo hicimos en un cubículo de la universidad. Es decir un escritor trabaja en su casa o en el café; incluso en los estatutos de la revista *Vuelta* estaba estipulado que

²⁹ Ídem.

³⁰ Ídem.

³¹ Ídem.

los miembros de los consejos de administración tenían que ser escritores. Del grupo, el único que no era escritor era Enrique Krauze, fue un empresario con obras...”³²

Asiain señala otro punto importante: dice que nadie del grupo estuvo en un partido (pero sí intervino en política) y ninguno del grupo estuvo o está en la SOGEM. Y aquí es relevante señalar que Asiain se equivoca, pues como bien lo aclaró en entrevista personal Víctor Hugo Rascón Banda,³³ el grupo *Vuelta* sí tuvo y tiene “personalidades” en la SOGEM.

“El grupo *Vuelta* no está en la SOGEM porque no recauda derechos de autor. La SOGEM es una sociedad de protección, una empresa mercantil con abogados para luchar por los creadores. Es una entidad de gestión, sólo para representar. Ellos (los del grupo *Vuelta*) no necesitan estar en la SOGEM porque, aunque sólo publicar revistas o escribir un artículo es por extensión derecho de autor, no recaudan. Pero cómo no, José de la Colina, por ejemplo es uno de nuestros miembros. Y todos los escritores de literatura están con nosotros. Claro que Krauze no (no nos necesita ni nosotros lo necesitamos), pero el día que Krauze monte una obra de teatro, la SOGEM es la única (en el mundo) capacitada para cobrar sus regalías. La producción de televisión de *Vuelta* se la pagó Televisa directamente como venta mercantil, como honorarios. Si esos programas pasaran en otros países, el único que podría cobrar sería la SOGEM”.³⁴

En el grupo *Vuelta*, las relaciones de poder y de amistad están tejidas de muy distinta manera respecto a los otros grupos culturales de poder en México, advierte Asiain. Una característica que tanto Castañón como Asiain y Domínguez señalaron fue que lo que importaba en *Vuelta* eran las relaciones con los grupos editoriales, con el mundo de las revistas y los libros, no con la academia. Esto, aunque pareciera lo mismo no es igual, el “mundo” de la academia no es el de los escritores, y se vive y trabaja de diferente forma en uno y otro.³⁵

Lo que también es pertinente asentar es que en este grupo no hay casos de autores que pasen de escritor a funcionario, el único caso, pero no es del país, es el de Vargas Llosa, que además es un caso frustrado.

³² Entrevista citada con Aurelio Asiain.

³³ Declaración de Rascón Banda, dramaturgo, crítico y Presidente de la Sociedad de Escritores y Guionistas Mexicanos, en entrevista con la que esto escribe en México, D. F., en septiembre de 2000.

³⁴ Ídem.

³⁵ En esto cabe agregar que, si bien es cierto lo que dicen los arriba señalados, Paz fue miembro de la Junta de Gobierno de El Colegio de México y que Rossi lo es actualmente, además de pertenecer a la Universidad Nacional Autónoma de México.

En definitiva hay que decir que el grupo tuvo (en opinión de Castañón, de Asiain y de Domínguez) una diferencia esencial con relación a los demás grupos de intelectuales: su definición frente al “público”, fue un grupo definido de principio a fin, lo que los diferencia totalmente de otros (al parecer de los antes nombrados). Por ejemplo (señalan los entrevistados), el grupo de la UNAM, aunque existe y sabemos quiénes lo conforman, nunca aceptaría de manera pública el hecho, pues si “dieran la cara” sería para ellos un suicidio. Otro grupo, el de *La Jornada* (de los intelectuales que están alrededor de *La Jornada* y que son los que deciden la línea editorial del periódico) es un grupo difuso. Destacan Carmen Lira, Carlos Payán, Carlos Monsiváis, Adolfo Gilly y dos o tres más, pero no están definidos “socialmente” como tales, aunque de *facto* sea uno de los grupos de mayor relevancia. *Vuelta* sí, y esto le confiere un valor especial en el panorama de la sociedad mexicana de finales del siglo XX.

Origen financiero

El origen financiero de *Vuelta* está expuesto por el propio Paz en el primer número de la siguiente forma:

“Hemos decidido salir solos, confiados en la ayuda del público y en su amistad que se ha manifestado desde el principio: los primeros números de la revista saldrán gracias a los amigos que hicieron donativo: más de setecientos...”³⁶

Cinco años después el propio Paz hace una precisión sobre el número de donantes:

“*Vuelta* (nació) sin más patrocinio que 763 donativos de amigos y lectores”.³⁷

³⁶ Paz, Octavio; “Estamos de Vuelta”, op. cit.

³⁷ Paz, Octavio; “Quinta Vuelta”, presentación del número 60, en *Vuelta* Índice, México: *Vuelta*, 1994, p.12.

Pero no fue sólo con “pequeños” donativos que salió la revista. En esto es relevante un donativo en especie: la contribución de Rufino Tamayo, quien les regaló un cuadro para que iniciaran la revista con el dinero que se obtuviera de su venta.³⁸

Además, la revista contó desde su primer número con “patrocinadores”, como se les llamaba en aquellos años a los que colaboraban con empresas de esta naturaleza, a través de la compra de espacios publicitarios. Y cabe muy bien señalar otro paralelismo entre *Plural* y *Vuelta*, su publicidad inicial.

<i>VUELTA</i>	<i>PLURAL</i>
PUBLICIDAD DE 1978	PUBLICIDAD DE 1975
Página completa: UNAM Seguro Social Ariel y Seix Barral, S.A. Libros de Monte Avila Fondo de Cultura Económica Media página: Editorial Posada Siglo XXI El Colegio Nacional Proceso Cuartos de página: La Baguette Galería Tane Galería Lourde Chumacer Joaquín Mortiz Cuadernos Políticos de la Editorial Era Galería San Martín Editorial Porrúa Galería Ponce Era Galería Pecanins Galería San Martín Publicación de Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky	Fondo de Cultura Económica: página completa y tres cuartos de otra. Una sola página: Canal 13 Salvat Comisión Federal de Electricidad Secretaría de Educación Pública (gacetilla) Media página: Jazz-FM Un cuarto de página: Cuadernos Políticos de la Editorial Era Siglo XXI Radio Educación Radio Universidad Revista de la Universidad de México Galería Ponce Un cintillo: Cuadernos de la Ciencia Gaya Distribuciones de Enlace Mexicana, S.A. Menos de un cintillo: Joaquín Mortiz El Saguán <i>La vida literaria</i> Ariel y Seix Barral, S.A. Equipos importados Galería de Arte Mexicano

³⁸ Rossi, Alejandro, en vídeo realizado por el Canal 22 y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1998. El dato también lo refiere Enrique Krauze en *Vuelta*, no. 261, agosto-septiembre de 1998, p. 13.

	Distribuidora Eudeba Un recuadro de cuarto de página: Mer Kup Misrachi (esculturas) Restaurant La Tecla Galería Juan Martín El Ágora Arvirl, S. A. Galería Lourdes Chumacera Galería Pecanins Restaurante bar San Fernando
--	--

*Fuente: elaboración de la autora con base en *Plural* y *Vuelta*.

Diez años después Enrique Krauze diría abiertamente en número de aniversario lo siguiente:

“*Vuelta* ha sido cambio también en un sentido práctico: es una empresa cultural *sui generis* al a que contribuyen decenas de anunciantes del sector público y privado, distribuidores en la capital, en provincia y el extranjero, cientos de colaboradores, algunos proveedores y un reducido equipo de trabajo administrativo y editorial. Afortunadamente, la buena acogida que ha tenido la revista ha resuelto el problema de la supervivencia, que al principio fue abrumador. Se lo debemos a nuestros anunciantes y sobre todo al público lector”.³⁹

No cabe duda de que *Vuelta* tuvo suerte, en cuanto a anunciantes se refiere: editoriales privadas y estatales (además de las que ya se mencionaron) estarían en sus páginas, como es el caso de Sepsetentas y Grijalbo (que aparecen en el número dos). Y lo mismo se puede decir de la Orquesta Sinfónica (que está desde el número tres). La Secretaría de Educación Pública fue uno de sus anunciantes de mayor constancia desde el número cinco. Y hay que señalar que a partir de 1994 ya no aparecen anunciantes medios (como en los primeros años, cf. tabla anterior). De 1994 al término de su existencia sus anunciantes fueron grandes empresas: en primer lugar Televisa, con contraportada y segunda de forros (empresa que se ligaría muy “íntimamente” a *Vuelta*, patrocinándole programas especiales como la serie producida por Héctor Tajonar en 1989 sobre el mismo Paz, y proyectos especiales como el famoso encuentro *La experiencia de la libertad*). Con una página completa se anunciarían en *Vuelta*: las secretarías de Educación, Gobernación, Relaciones Exteriores y de Salubridad y Asistencia Pública, lo mismo que la Asociación Nacional

³⁹ Krauze, Enrique; “A la Vuelta del Decimo año”, en *Vuelta*, no. 120, enero de 1986, p. 5.

de Fabricantes de Cerveza, la Universidad Nacional Autónoma a través de diversas instancias como la Facultad de Ingeniería, la Feria Internacional del Libro y el Museo Universum. *Vuelta* contó también con una página para autoanunciarse, lo mismo que las editoriales Trillas y Aguilar; el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el *Semanario Cultural de Novedades y Proceso*, así como diferentes gobiernos estatales y el Canal 22. Con tan sólo media página: Canal 11, la Revista Oficial de la UNAM y (de forma independiente a los insertos oficiales) el Partido de la Revolución Institucional.

Vuelta tuvo suerte de principio a fin, Enrique Krauze lo comenta en noviembre de 1986:

“El continuo estímulo de estos diez años nos ha impulsado ahora a una nueva vuelta: la fundación de una pequeña editorial. Queremos ofrecer en libros lo que ofrecemos en la revista. Como paso previo estamos integrando una compañía distribuidora que será un canal privilegiado pero no único para que nuestros libros lleguen al lector... a vuelta de correo”.⁴⁰

Para otro importante protagonista de esta empresa cultural, Aurelio Asiain, el verdadero negocio de *Vuelta* no fue ni la revista, ni la editorial, sino los programas que coprodujo con Televisa, después de que ganara Octavio Paz el premio Nobel.⁴¹

Formato

Entre *Vuelta* y *Plural* hay una similitud más: su formato, tanto de contenido como de diseño físico. Ambas revistas aparecieron y se terminaron con base en tres módulos: una primera parte de ensayo y/o colaboraciones originales (poemas, cuentos, crónica y, en el caso de *Plural*, artes plásticas...), una segunda parte consistente en reseñas de libros y una tercera de columnas, entre las que cabe destacar la de Guillermo Scheridan (por su permanencia, por la claridad de su

⁴⁰ Ídem.

⁴¹ Entrevista con Aurelio Asiain ya citada.

escritura, por la actualidad de sus temas, pero sobre todo por ser, en la revista, junto con los escritos de Jorge Ibargüengoitia, los únicos de naturaleza humorística).

Antes de terminar se señala una diferencia, los manifiestos (*Plural* no publicó este tipo de expresiones), que van desde aquéllos que se pronuncian por la libertad de los trabajadores polacos (v. I, no. 4, p. 51) hasta el manifiesto a José López Portillo (v. III, no. 34, p. 35) y la carta abierta sobre el encuentro de *Vuelta* (v. XIV, no. 167, p. 59), así como el manifiesto de autores mexicanos en apoyo a la creación (v. XVII, no. 194, p. 67). Estos escritos no sólo marcan una diferencia de tiempos políticos, son también un signo de lo que *Vuelta* quería ser, de la presencia que deseaba dejar.

Desenlace

Octavio Paz muere en abril de 1998, los lectores de *Vuelta*, en septiembre del mismo año, con el número 261, vieron clausurar una de las más grandes empresas culturales de la lengua española del siglo XX. Sin Paz, no sólo la revista, el grupo *Vuelta* llegó a su fin, pues, como bien señala Rafael Segovia, *Letras Libres* es una empresa (en el sentido comercial del término) y, aunque ocupe las mismas oficinas y escriban en ella antiguos colaboradores de *Vuelta*, es otra cosa.⁴²

“Toda revista importante es una mafia. *Nexos* y *Vuelta* no son excepciones. Naturalmente, esto en el siglo XX, porque actualmente, por ejemplo, yo no veo cuál es la mafia de *Letras Libres*. Esa revista es un negocio, no es de ninguna manera la expresión de un proyecto de un grupo de intelectuales. Enrique Krauze es un empresario, un buen empresario y paga a sus articulistas. Es ya un caso muy diferente al de *Nexos* y *Vuelta*”.⁴³

En la actualidad, puede ser un lugar común decir que a partir de 1968 se comienza a gestar un nuevo país, pero si se trata de analizar tanto instituciones como documentos de factura posterior

⁴² Segovia, Rafael; entrevista ya citada.

no es posible dejar de mencionarlo. Y en el caso que nos ocupa sería imposible. En este sentido es importante recordar como ocasión especial el mes octubre de 1972, cuando *Plural* dedicó su edición a “los escritores y la política”. Octavio Paz inició la conversación enviando un pequeño texto a los invitados, solicitándoles escribiesen un trabajo breve y lo enviaran a cada uno de los participantes, para propiciar un debate. Los invitados fueron: Carlos Fuentes, Juan García Ponce, Jaime García Terrés, Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco, Tomás Segovia, Luis Villoro y Gabriel Zaid. Se invitó también a José Revueltas pero éste, se dice en la revista, no envió su texto a tiempo, por lo que aparecería en el próximo número, pero no fue así. En el siguiente número no hay señal al respecto. De hecho se supone que la discusión seguiría abierta, pero en los números sucesivos no hay trazos de lo referido.

Octavio Paz aclaró en aquella ocasión que el tema era escritores y no intelectuales, ofreciendo dos razones:

“Una: el campo de la revista es la literatura, no la ciencia ni la técnica. Otra: no todos los intelectuales son escritores, pero todos (o casi todos) los escritores son intelectuales”.⁴⁴

Expresó Paz que la sangre del 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1972 eran la prueba de la gravedad de la crisis del sistema político mexicano, al que compara con la dictadura de la antigua Roma. Paz sostuvo que ante esto:

“La solución consiste en el nacimiento de un movimiento popular independiente y democrático que agrupe a todos los oprimidos y disidentes de México en un programa mínimo común. Como ciudadano soy partidario de ese movimiento. Como escritor mi posición no es distinta ni contraria sino, valga la paradoja, otra. Como escritor mi deber es preservar mi marginalidad frente al Estado, los partidos, las ideologías y la sociedad misma. Contra el poder y sus abuso, contra la seducción de la autoridad, contra la fascinación de la ortodoxia. Ni el sillón del consejero del Príncipe ni el asiento en el capítulo de los doctores de las Santas Escrituras revolucionarias”.⁴⁵

Carlos Fuentes, por su parte, expresó en aquella ocasión que:

“El escritor o el zapatero pueden rehuir la acción política, escribir excelentes libros y fabricar estupendas botas; pero si actúan como ciudadanos deben hacerlo asumiendo posiciones claras,

⁴³ Ídem.

⁴⁴ Paz, Octavio; “México 1972: los escritores y la política”, en *Plural* no. 13, octubre de 1972, p.7.

⁴⁵ Ibídem, p. 22.

abiertas y congruentes con la exigencia política de lo posible, tanto el mesianismo que remite a un Apocalipsis venidero las soluciones políticas concretas (las alternativas reales) como la jeremiada puritana socavan, esterilizan el ámbito público de la expresión y la conducta. La plaza queda vacía. La llenarán -o volverán a llenarla- los tanques".⁴⁶

La referencia quizás sea larga, pero es importante porque los tanques, a la fecha no han vuelto a la plaza, pero la represión, por desgracia, sí. De hecho, en opinión de quien esto escribe ha regresado varias veces y fue una de las razones relevantes para emprender la investigación que estoy reportando. Los trabajos de Octavio Paz, Gabriel Zaid, Enrique Krauze (por mencionar sólo tres cabezas) estuvieron reclamando el cambio desde el primer número de la revista. En este medio se escribieron ensayos imprescindibles de la historia intelectual del México del siglo XX, como bien sostiene Paz:

"...la pequeña *Vuelta*, en el pequeño mundo intelectual de México, cumple la pequeña función de limpiar de telarañas y de polvo, de abrir las ventanas para que entre un poco de luz. Eso es lo más que podemos hacer en estos momentos: no abandonar la actitud crítica, cultivar la reticencia y la desconfianza frente a todas la soluciones fáciles".⁴⁷

Cabe preguntarse si *Letras Libres*, a casi tres años, ¿es una continuidad de *Vuelta*? Enrique Krauze responde.

"Lo es y no lo es. Lo es porque varios de los escritores que trabajábamos alrededor de Octavio Paz seguimos trabajando en *Letras Libres*, aspiramos a serlo pero eso será dentro de muchos años, porque en la cultura y en la literatura una herencia no es automática es algo que se conquista, y vamos a ver dentro de muchos años si *Letras Libres* es una heredera que conquistó el legado de *Vuelta*".⁴⁸

⁴⁶ Fuentes, Carlos; en "México 1972: los escritores y la política en Plural", op. cit., p.27.

⁴⁷ Paz, Octavio; "Pequeña crónica de grandes días", México: Fondo de Cultura Económica, 1990, p. 131.

⁴⁸ Entrevista personal de la autora del trabajo con Enrique Krauze, ya citada.

Nexos

“Después de 1968, los militantes de aquel movimiento estudiantil tomamos dos Caminos que no parecían contradictorios entonces, pero lo son y mucho: unos se propusieron derrocar al gobierno por la vía de las armas. En consecuencia, buscaron y obtuvieron entrenamiento guerrillero. Entre ellos se encontraban los que formaron las FLN, Fuerzas de Liberación Nacional, que en 1983 se instalarían en Chiapas con el nombre de Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN, y en 1994 dispararían las primeras balas contra un cuartel militar, el cuartel Moncada mexicano. Otros comenzamos el lento y en ocasiones aburrido trabajo de construir nuevos partidos, sindicatos, diarios, revistas, publicaciones, grupos políticos de todo tipo”.⁴⁹

Enero de 1978

La revista *Nexos* es el resultado de ese “extraordinario” trabajo que emprendió un grupo de jóvenes, después del tantas veces nombrado 1968. *Nexos*, en tanto revista nace del encuentro de varios mundos, el intelectual, el político y el periodístico, tal y como ellos lo escribieron, en su primer número, en enero de 1978:

“*Nexos* quiere ser lo que su nombre anuncia: lugar de cruces y vinculaciones, punto de enlace para experiencias y disciplinas que la especialización tiende a separar, a oponer incluso. Aspira a ser un foro donde se expresen los problemas de la ciencia y la tecnología, la investigación económica y social, el ensayo literario, la historia y la realidad política. Es sobre todo, un intento de exhibir y volver accesibles los conocimientos y recursos intelectuales de que disponemos para entender los problemas estratégicos de México y, por extensión, de América Latina”.⁵⁰

Enrique Florescano, su primer director y fundador, en entrevista personal con la autora de este trabajo, señala al respecto:

“Yo fundé *Nexos* en una época muy distinta a esta (2000). Cuando había pasado la gran crisis del 68 y estábamos viendo por primera vez una participación muy activa de los intelectuales, de los académicos que se habían formado sobre todo en la universidad, que por primera vez estaban participando públicamente, entonces a mí me pareció que era muy necesario que esa voz de los científicos de los académicos, y de no sólo, como era costumbre, los politólogos o de los que estudiaban las realidades políticas sino sobre todo quienes estaban trabajando en la ciencia en la

⁴⁹ González de Alba, Luis; “1968: De ‘la imaginación al poder’ al poder sin imaginación”, en *Nexos*, octubre de 1998, p.39.

⁵⁰ Editorial de *Nexos*, no. 1, enero de 1978, p.3.

cultura, en la antropología, etc. pudieran hablar a la sociedad mexicana con un lenguaje que la sociedad mexicana pudiera leer”.⁵¹

Es relevante mencionar que la revista surge como una publicación de servicio en la cultura política mexicana, según se dice en sus editoriales. Fue la tercer revista (de esta índole) que circuló en los puestos de periódicos (la primera fue *Plural*, la segunda *Vuelta*), y se consolidó pronto como una de las dos más importantes de la escena cultural y política de México, posicionándose (y por años) como una revista regida por los principios de crítica abierta a todas las corrientes. Por ejemplo: Carlos Castillo Peraza, del Partido Acción Nacional, contó con un importante espacio en la revista, con su columna *Parabólica*. José Woldenberg (lo mismo cuando era de “izquierda” que funcionario) no sólo escribió (a la fecha lo sigue haciendo) fue responsable de *Cuaderno de Nexos*. Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo han participado en *Nexos*, y no me refiero a las separatas pagadas, sino a colaboraciones formales, y José Córdova Montoya publicó sus “Diez lecciones de la reforma económica mexicana” en *Nexos*, no. 158, en febrero de 1991.

Aquí cabe destacar la opinión de la doctora Sofía Álvarez, directora de Imágenes (probablemente la mejor agencia de investigación sobre medios en México), quien afirma que *Nexos* por más de una década fue una de las pocas revistas “culturales” que realmente se vendían en México, seguramente porque:

“...en ella está implicado el sudor de muchos. Es claro que actualmente funciona como una empresa más del medio editorial, pero no nació así, y si pudo consolidarse es por la cantidad y la calidad de voluntades. Bueno y por supuesto, el país necesitaba (y necesita) medios así”.⁵²

El objetivo principal expresado en enero de 1978 fue tratar los grandes temas nacionales: la desigualdad social, la necesidad de la democracia y la crisis económica, tanto en México como en América Latina. Aunque la creación literaria y los temas de ciencia, así como el análisis de los

⁵¹ Florscano, Enrique; entrevista de la autora del presente trabajo en la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, en noviembre de 2000.

⁵² Entrevista realizada por quien esto escribe con Sofía Álvarez en las oficinas de Imágenes en julio de 1999.

medios masivos de comunicación, las relaciones internacionales, la educación, la cultura popular y la investigación histórica, han tenido (todos dependiendo de la coyuntura, como corresponde a una publicación mensual) primacía desde el primero hasta el número más reciente de esta revista.⁵³

Ahora bien, la meta de la publicación, tal y como quedó escrito en el primer número de la revista:

“Difundirla (la investigación) entre sectores más amplios; actualizar los conocimientos que explican nuestros problemas estratégicos; explorar nuestro espacio crítico, cultural y literario, y nuestra realidad educativa; multiplicar las opciones de lectura e información mediante el registro sistemático de libros recientes y publicaciones periódicas; divulgar los temas centrales de la cultura contemporánea”.⁵⁴

En síntesis, *Nexos* se planteó llenar un vacío en el panorama editorial del país, y lo logró pues antes de que apareciera *Nexos* se carecía en México de un medio que mensualmente divulgara la investigación social e histórica, así como la información bibliográfica respectiva a nivel masivo, fuera del mundo académico.

Un esfuerzo solidario

Para comenzar quisiera citar la siguiente opinión del Profesor Rafael Segovia: “No hay grupo *Nexos*, hay grupo Aguilar Camín”.⁵⁵ O pinión a la que la autora del presente trabajo se suma totalmente, señalando nada más que en un primer momento no fue así. Aguilar Camín comenzó como secretario de redacción de un grupo que encabezó Enrique Florescano. Incluso es “curioso” ver que no iba sólo, como redacción aparecen también Julio Frenk y Adolfo Castañón. El primero continuaría por años como miembro del consejo (al margen de los diferentes puestos políticos que ha ocupado) y el segundo saldría del grupo en el número siete. Las razones por las que dejó *Nexos* él mismo las especifica:

⁵³ Editorial de *Nexos*, op. cit. p.3.

⁵⁴ Ídem.

⁵⁵ Entrevista personal con Rafael Segovia, ya citada.

“En primer lugar, creo recordar que había una sección de crítica que no se firmaba, y era demasiado agresiva y anónima, lo que trajo problemas, a pesar de que la hacíamos entre todos. También había una tendencia a rescribir artículos, pero sobre todo más que por esas diferencias, para mí fue una experiencia importante estar ahí porque me di cuenta de que no me interesaba ni la política, ni la mirada inmediata, ni el periodismo, sino los libros. Y entonces me fui al Fondo de Cultura Económica. Más que una diferencia contra el equipo de *Nexos* y Héctor Aguilar fue una rectificación de mi itinerario intelectual. De hecho estuve durante algún tiempo un par de años, dos o tres, sin publicar en ninguna de las revistas, ni en *Vuelta* ni en *Nexos*, y dedicándome a la editorial y a los trabajos que yo consideraba de más largo aliento”.⁵⁶

Por su parte Aguilar Camín señala:

“Yo no fundé *Nexos*, la revista fue fundada por un grupo que tuvo un propósito muy puntual que fue el de hacer una revista que pusiera a circular los conocimientos académicos, los problemas científicos, problemas sociales y también los problemas culturales del país. La tradición hasta entonces de las revistas culturales era la de ser revistas literarias, de una carga fundamentalmente literaria, nosotros quisimos añadir al ámbito literario una carga de reflexión crítica sobre los problemas públicos de la vida económica. De la vida social de la vida política. Y esa fue la mística con la que se fundó *Nexos* en el año del 78, en un grupo muy grande, muy importante de académicos, de periodistas, de escritores. Yo en ese entonces fui el secretario de la redacción de la revista, no fui cabeza de la fundación, fui parte del grupo que fundó *Nexos*.⁵⁷

Los miembros del primer consejo editorial, dividido en tres apartados, fueron: bajo el rubro de *Sociedad e Historia*: Guillermo Bonfil, Pablo González Casanova, Lorenzo Meyer, Alejandra Moreno Toscano, Carlos Pereyra, José Luis Reyna, Luis Villoro y Arturo Warman. En segunda línea aparecen con el título de *Ciencia*: Luis Cañedo, Eugenio Filloy, Cinna Lomnitz, Daniel López Acuña y José Warman. Y por último en *Literatura y Artes*: Antonio Alatorre, José Joaquín Blanco, Carlos Monsiváis y Yolanda Moreno Rivas.

Todos de primer orden, impecables. Con el tiempo se irían incorporando otras personalidades, figuras esenciales en la vida de la revista, como Rolando Cordera y Rafael Pérez Gay. Asimismo irían integrándose “otros” de diversa calidad y orientación. En el lapso que nos ocupa el consejo estuvo compuesto por los siguientes: como director aparece Héctor Aguilar Camín; como encargados de la edición, Luis Miguel Aguilar, Hermann Bellinghausen y Rafael Pérez Gay. Como asistente de la dirección está Marta Lamas y como asistente de edición Roberto Pliego;

⁵⁶ Entrevista personal con A. Castañón, ya citada

⁵⁷ Camín Aguilar, Héctor; entrevista de la autora del presente trabajo con el novelista en noviembre de 2000, ya citada.

Enrique Florescano continúa apareciendo como director fundador. El pleno lo formaban: Ignacio Alamada Bay, Lourdes Arizpe, Roger Bartra, José Joaquín Blanco, Guillermo Bonfil, Arturo Broja, Roberto Bouzas, José Carreño Carlón, Jorge G. Castañeda, Rolando Cordera, Arnaldo Córdova, Fátima Fernández Christlieb, Julio Frenk, Adolfo Gilly, Pablo González Casanova, Gilberto Guevara Niebla, Hugo Hiriart, José Miguel Insulza, Julio Labastida, Soledad Loaeza, Daniel López Acuña, Casio Luiselli, Luis Maira, Ángeles Mastretta, Jean Meyer, Lorenzo Meyer, Juan Molinar, Carlos Monsiváis, Yolanda Moreno Rivas, Alejandra Moreno Toscano, José María Pérez Gay, Ruy Pérez Tamayo, Elena Poniatowska, José Luis Reyna, Rafael Segovia, Rodolfo Stavenhagen, Carlos Tello Macías, Víctor Manuel Toledo, Raúl Trejo Delarbe, Arturo Warman y José Woldenberg, et al.

En abril de 1995, cuando Aguilar Camín deja la dirección de la revista se incorporaron dos miembros de El Colegio Nacional: Francisco Bolívar Zapata⁵⁸ y el laureado novelista

Carlos Fuentes.⁵⁹

Asimismo en esta fecha pasan a formar parte del consejo: Adrián Acosta Silva, Solange Alberro, José Blanco, Francisco Bolívar Zapata, Antonio Camou, María Amparo Casar,

⁵⁸ Se considera relevante citar los datos curriculares que aparecen en la revista en el número 240: director del Instituto de Biotecnología de la UNAM. Fundador, accionista y asesor de la primera Compañía de Ingeniería Genética a nivel mundial en 1977 (Genentech, Inc., EUA). Tiene más de 110 publicaciones en revistas y en libros en las áreas de biología molecular y biotecnología, áreas donde su trabajo ha sido pionero mundialmente. Entre otros premios, ha recibido el Premio Manuel Noriega otorgado por la OEA (1988), Premio Príncipe de Asturias (1990), Premio Nacional de Ciencia (1992). En 1994, la Universidad de Lieja en Bélgica le otorgó el doctorado Honoris Causa. En ese mismo año ingresó a El Colegio Nacional.

⁵⁹ Carlos Fuentes. Escritor. Su vasta obra narrativa traducida a múltiples idiomas como: *Los días enmascarados*, *La región más transparente*, *La muerte de Artemio Cruz*, *Cambio de piel*, *Cantar de ciegos*, *Terra Nostra*, *Una familia lejana*, *Agua quemada*, *Cristóbal Nonato* y *Gringo Viejo*, por citar sólo algunas. Miembro de El Colegio Nacional desde 1972, entre muchas distinciones más, Carlos Fuentes ha recibido el Premio Cervantes (1988) y el Premio Nacional de Literatura (1989). En los últimos años ha publicado (entre otros) *El espejo enterrado*, *Valiente Mundo Nuevo*, *Geografía de la novela*, *El naranjo*, o *Los círculos*

Fernando Escalante Gonzalbo, Héctor Manuel Falcón, Carlos Fuentes, Cinna Lomnitz, Adolfo Martínez Palomo, Mauricio Merino, Silvia Molina, María Novaro, Roberto Diego Ortega, Jacqueline Peschard, Roberto Pliego, Teresa Rojas Rabiela, Jorge Javier Romero, Luis Rubio, Luis Salazar, Sergio Sarmiento, Jesús Silva Herzog-Márquez, Carlos Tello Díaz y Juan Villoro. Con estas adquisiciones *Nexos* trata de renovarse, pero en honor a la verdad, la lista ya no es “tan impecable” y lo mismo puede decirse de sus trabajos.⁶⁰

De la misma manera que a los de *Vuelta*, a los integrantes de *Nexos* se les ve como un grupo y lo aceptan ante sí mismos. Se definieron desde el primer número, como ya se expuso y como se puede leer en sus números de aniversario (de diez y de quince años), al pasar el tiempo, lejos de desaparecer, esta definición y esta unidad se refrendan. A diferencia de *Vuelta*, que sólo tiene un índice de autores, los de *Nexos* ofrecen un disco compacto con el contenido (casi⁶¹) completo de 19 años de la revista: 1978-1997. En el disco se puede consultar el contenido completo de los trabajos de este grupo, con cuatro diferentes tipos de búsqueda: por autor, fecha, palabras y secuencia. El disco también contiene información de la editorial Cal y Arena y del programa de televisión *Nexos*.

Si se quiere saber algo acerca de este grupo, no se puede obviar el “retrato” que el propio Aguilar Camín se ocupó de elaborar en el número de mayo de 1992, como respuesta a la “definición” que el jefe del otro grupo, Octavio Paz hiciera de ellos. Va la visión de Aguilar Camín:

“Si consideramos los puestos directivos y el Consejo Editorial, hasta la fecha han sido miembros de *Nexos* 48 personas, de las cuales sólo 5 trabajan de tiempo completo en la revista. Doce de sus miembros son académicos (antropólogos, historiadores, politólogos), siete son periodistas, cinco escritores, tres científicos y una musicóloga. Siete ocupan a la fecha cargos públicos, cinco ocupan posiciones de dirección en instituciones de educación superior, dos son embajadores y dos más, Carlos Pereyra y Guillermo Bonfil, son nuestros muertos. Treinta y tres de los 48 miembros de *Nexos* no han ocupado en su vida un puesto público, grande o pequeño, y entre todos han escrito alrededor de 150 libros, incluyendo varios clásicos modernos mexicanos, así como una

del tiempo, *Discurso para dos aldeas*, *Diana*, *la cazadora solitaria*, *Nuevo Tiempo Mexicano* y *La silla del Águila*.

⁶⁰ Opinión personal de la autora de este trabajo, opinión que comparte algunas “personalidades”, que no cito por discreción.

⁶¹ Es pertinente mencionar que algunas copias del disco compacto presentan problemas “técnicos” y ninguna ofrece el contenido completo. Pero sí es un excelente trabajo de compilación.

cantidad innumerable de ensayos, artículos o comentarios, que dan cuenta de su pasión compartida: tocar las puertas de la opinión pública, estar en el debate de México, pensar, influir, expresarse".⁶²

Enseguida el punto de vista de Octavio Paz:

"El grupo de *Nexos* está compuesto por gente de la misma generación, parecida educación, ideas e intereses semejantes. Todos son universitarios y muchos entre ellos participaron en las luchas de 1968. Unos pocos son escritores y otros científicos; la mayoría son profesores y su especialidad son las vagas ciencias sociales y políticas. Es un grupo de intelectuales que hasta ahora se han distinguido más por sus declaraciones y actividades sociales y políticas que por sus obras. Son una formación ideológica, militante. Predomina en ellos el espíritu de cuerpo. Son osados y cautos, perseverantes y flexibles, solidarios entre ellos e indiferentes ante el extraño, capaces de sacrificar una idea para guardar una posición, disciplinados en el ataque y en la retirada: virtudes todas más militares y políticas que intelectuales. En su caso, la frase evangélica debe modificarse un poco: no por sus obras sino por sus actos y conexiones los conoceréis. Por todo esto y por una tradición mexicana que, desde el siglo XVI hasta nuestros días, concibe al intelectual no como un crítico del poder sino como su intérprete y su vocero, no es sorprendente que el grupo, a través de una serie de alianzas y bajo la protección oficial, se haya fortificado y extendido. Hoy es una red que envuelve a muchos centros vitales de la cultura mexicana y que domina a otros. Mencionaré algunas de sus plazas fuertes: Conaculta, la Universidad, el Instituto Indigenista y el de Antropología, la televisión gubernamental y el diario *El Nacional*, también del gobierno. Sobre su revista y su editorial llueven los favores oficiales".⁶³

Ahora bien, lo que sí es de destacar de este grupo son sus múltiples coberturas. Por ejemplo, su pieza clave: Héctor Aguilar Camín, figura fundamental del panorama intelectual latinoamericano, fue por años investigador en el Departamento de Investigaciones Históricas del Instituto Nacional de Antropología e Historia, al mismo tiempo que se desempeñaba en los diarios *UnomásUno* como subdirector, y después en *La Jornada* como secretario de redacción, además de dirigir *Nexos* y de su trabajo como novelista. Y por si (lo anterior) fuera poco, Aguilar Camín en este momento tiene una relación laboral directa con otras empresas, como el programa de televisión *Zona Abierta*, del que es algo más que el conductor, y que (aunque se podría considerar el relevo del programa antes señalado, con otro nombre y en otro canal bajo su conducción) es otro proyecto.

⁶²Aguilar Camín, Héctor: "Nexos y el Coloquio de Invierno. Coloquio de Primavera", en *Nexos*, no. 173, mayo de 1992, p.9.

⁶³Paz, Octavio, "La conjura de los letrados", en *Vuelta*, no. 185, abril de 1992, p.9.

De Rolando Cordera puede decirse algo semejante. Este personaje se ha desempeñado en el ámbito político de la izquierda “oficial”, fue diputado del Partido Socialista Unificado de México; se ha encargado de la conducción del programa de televisión *Nexos*, de escribir en diferentes medios y ser profesor investigador de la UNAM. Y en la contienda electoral del 2000 fue nuevamente candidato a diputado, sólo que esta vez no llegó a ocupar la curul, y actualmente (2001) es miembro (aunque severamente cuestionado por diferentes sectores de la universidad) del Consejo Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de México, además de ser el presidente de la Agencia de Servicios Integrales de Comunicación, S.A. de C. V., filial de *La Jornada*, cuyos productos de análisis y búsquedas de información se frecen en la internet.

Cabe señalar que el tener “múltiples trabajos” no es característica exclusiva de este grupo, enseguida un caso a manera de ejemplo: en 1979, el doctor Juan Ramón de la Fuente era, simultáneamente, director general de Salud Mental de la SSA; director general de CEMEF; coordinador del Programa Nacional de Salud Mental (que reúne a los principales organismos de salud del país); jefe del Departamento de Psicología Médica, Psiquiatría y Salud Mental de la Facultad de Medicina de la UNAM; miembro de la Junta de Gobierno de la UNAM; profesor titular del curso de postgrado en Psiquiatría de la UNAM; jefe del Servicio de Psiquiatría del Hospital Español; miembro del Consejo Mexicano de Psiquiatría, organismo encargado de certificar a los profesionales de esta área; miembro de El Colegio Nacional; director de la Biblioteca de Psicología y Psicoanálisis del Fondo de Cultura Económica; y editor de la revista *Psiquiatría*, órgano oficial de la Asociación Psiquiátrica Mexicana.⁶⁴

Para algunos analistas, el grupo fundó la revista por considerar que en *Vuelta* no tendrían cabida, pero Aguilar Camín aclara ese punto:

“No nos proponíamos tener cabida ahí (en *Vuelta*). Yo recibí ofertas de Paz para trabajar en *Plural* entonces, y nunca acepté y como yo otros; no era nuestro proyecto ser parte de *Plural*, ni de *Vuelta*, nuestro proyecto era hacer una revista distinta, que incluyera nuestras preocupaciones. Nosotros veníamos de una generación criada en la Universidad, en los centros de investigación

⁶⁴ Datos tomados de *Nexos* de enero de 1979, p.18.

académica, era un grupo de escritores también que estaba empezando su propio trayecto, y queríamos tener una revista que de algún modo reflejara más el espíritu público del país, y ese espíritu público implicaba la crítica política, la crítica de la realidad económica, la crítica de la realidad social, puntualmente. Y además implicaba una perspectiva cultural y literaria. En ese sentido era un proyecto mucho más ambicioso que el que se planteaba *Plural* y luego *Vuelta*".⁶⁵

Pacto fundador

El grupo de jóvenes con "formación académica" (en su mayoría⁶⁶) que logró aglutinar Enrique Florescano quería independencia y pluralidad de temas, autores, enfoques, y para ver la luz en enero de 1978, pactaron política y culturalmente: trabajarían gratis, sí, en principio, ninguno cobró un centavo por su trabajo para que el proyecto pudiera desarrollarse. Así nace *Nexos*, cobijada además por lo que en aquel tiempo se conocía como el "castillo", que no era otra cosa sino las oficinas del Instituto Nacional de Antropología e Historia, cuyo director en aquel momento era el mismo Florescano, refiere Lorenzo Meyer.⁶⁷

Florescano amplía un poco:

"Inicialmente los primeros fondos salieron de nosotros mismos, por ejemplo durante el tiempo que yo estuve dirigiendo la revista nadie cobró y los libros que hacíamos en conjunto, por ejemplo,

⁶⁵ Entrevista personal ya citada.

⁶⁶ Hay que señalar que el grupo que inició *Nexos* y la hizo a lo largo del siglo XX, a diferencia del grupo que trabajó en la revista *Vuelta*, está compuesto por personas que por regla general tienen formación académica, es decir, posgrados o al menos terminaron una licenciatura; a diferencia de la otra revista, en la que por ejemplo tres de sus "hacedores" principales no cursaron más allá de un semestre en la universidad: Adolfo Castañón hizo un semestre en letras en la Universidad Nacional Autónoma de México, Aurelio Asiain un año en el mismo lugar y Christopher Domínguez terminó un trimestre de Sociología en la Universidad Autónoma Metropolitana. Pero hay que decir que Luis Miguel Aguilar, actual director de *Nexos*, no tiene título universitario. Por supuesto que por la calidad de sus trabajos, es obvio que la universidad no les hizo falta a ninguno de los antes mencionados.

⁶⁷ Entrevista que me hizo el honor de concederme el doctor Lorenzo Meyer en El Colegio de México en septiembre de 2000.

dedicábamos las regalías para la propia revista. Los periódicos con los que colaborábamos entonces, primero con *UnomásUno*, después *La Jornada*, se puede decir que se asociaron con nosotros en esa tarea y también las imprentas que nos cobraban sólo lo que era el precio de costo.⁶⁸

Aguilar Camín en cuanto al tema dice:

“Los primeros números de la revista se editaron en la imprenta Madero. Los fondos salen de donde han salido siempre, salen de la publicidad y salen sobre todo de que durante muchos años, durante diez o doce años, los que trabajamos en *Nexos*, teniendo gente de una gran calidad profesional, prácticamente no cobrábamos, la revista nos costaba lo que costaba el papel y la impresión, lo demás eran costos prácticamente marginales, o sea, se financió con el trabajo de la gente que trabajó en *Nexos*”.⁶⁹

Rafael Segovia agrega a lo antes anotado algunos datos más:

“Cuando se habla de la autonomía de las revistas hay que revisar sus espacios publicitarios. Ahí encontraremos los límites de ésta. Sabe, no hay revistas autónomas. *Nexos* quería ser una revista fundamentalmente de información bibliográfica, los artículos en su inicio eran escasos, su publicidad mínima y después cambió. Tuvo un vuelco fundamental del número 99 al cien. Desde el cien se encuentra, cierta publicidad. Por ejemplo, una fotografía de toda una plana de Fidel Velázquez. Al parecer ser no quedó más remedio que aceptar...”⁷⁰

Nexos, caso único e inédito de longevidad en el siglo XX mexicano, a su lado se desarrollará algo más que una empresa, pues *Nexos, Sociedad, Ciencia y Literatura, S.A. de C.V.* es además de la revista un programa semanal de televisión, conducido en su primera época por Rolando Cordera: TV Nexos (que aunque ya desapareció del panorama televisivo, durante el lapso de análisis se mantuvo) y la editorial Cal y Arena. Además de tener una división de estudios educativos (sin presencia en la sociedad, ciertamente, pero ellos, tanto en su revista como en algunos de sus productos: disco compacto, página de internet (así lo anuncian) y una fundación del mismo nombre, de la que, por cierto, se desconocen sus fines, acciones y alcances públicos. Son tan poco conocidas que de hecho ni siquiera su personal sabe de ellas.⁷¹ No obstante, son también una dirección de estudios especiales, cuyo producto (quizá el de mayor exclusividad) consiste en un boletín semanal de análisis político, económico e internacional, de (en 2001) seis

⁶⁸ Entrevista con Florescano, ya citada.

⁶⁹ Entrevista con Aguilar Camín, ya citada.

⁷⁰ Entrevista con Rafael Segovia, ya citada.

mil pesos anuales. Además, poseen una agencia de sindicación de articulistas (encargada de la venta de los productos de los principales articulistas de la ciudad de México).

Nexos es una de las pocas revistas que (actualmente no, pero en el lapso de interés sí) publica su tiraje. En 1995, Florescano afirma que, de ser una revista que tiraba 10 mil ejemplares, ha llegado a un tiro certificado de 23 mil 500, todo esto gracias al trabajo de Aguilar Camín, señala este historiador:

“Yo había hecho la revista más académica, y Héctor, con muy buenas razones la fue transformando más en una revista que se ocupaba de los asuntos nacionales, política, economía, sociedad”.⁷²

Para Florescano *Nexos* le debe mucho a la capacidad de Aguilar Camín; fue él quien realizó la empresa cultural que es *Nexos*, empresa que le dio expresión a una gran cantidad de intelectuales y escritores.

De *Nexos* se dicen muchas cosas, entre ellas que logró su desarrollo y consolidación gracias a los “favores oficiales”, situación que niegan totalmente, pues dice que tiene publicidad oficial:

“...de la misma forma que muchas otras publicaciones del país, del mismo modo y en las mismas proporciones en que las ha recibido, por ejemplo, *Vuelta*. Nada más. Acudimos a ese y otros mercados de publicidad con la certificación profesional de nuestro tiraje (que publicamos en cada número), y de nuestra circulación efectiva, como lo hacen todavía muy pocas publicaciones de México, como no lo hace, por ejemplo, *Vuelta*.”⁷³

De su solvencia económica, dicen los de *Nexos*, habla también la editorial Cal y Arena, de la que afirman ha operado con éxito y sin recibir los “favores oficiales”. Favores que ellos no aceptan y que, fuera de la publicidad, son muy difíciles de comprobar. Es cierto que el noventa por ciento de su publicidad es de entidades estatales (secretarías, gobiernos estatales, etc.). Pero esta situación no la vive sólo *Nexos*, y a su favor habría que apuntar que no se le conocen situaciones “oscuras” como las que se dan en otros medios de comunicación, como *Excélsior*.

⁷¹ Entrevisté al respecto a varias personas que trabajan en las oficinas de la revista, a petición de ellas omito sus nombres.

⁷² Entrevista con Enrique Florescano, ya citada.

Proyecto: un nuevo estilo

Desde sus inicios este medio de comunicación se propuso ofrecer un producto especial cuyo rasgo característico en mucho le ayudaría a lograr presencia con su público: sus artículos combinarían el análisis académico y el tratamiento periodístico. Florescano advierte que:

“Me inspiré para fundar *Nexos* en una revista norteamericana que todavía existe y todavía es una revista ejemplar que se llama *The New York Review Books*”.⁷⁴

Para los de *Nexos* era:

“...inútil diseñar un proyecto cultural que no incluya en su perspectiva los desafíos y el análisis de la realidad social a que pretende dirigirse. En un continente como el latinoamericano, y en un país como México, con tan escasas posibilidades educativas, la actividad intelectual está destinada a ser minoritaria tanto en su ejercicio como en su influencia inmediata (por minoritario hay que empezar a entender algo distinto al término ‘elitista’). Pero dicha actividad puede y debe inscribirse en una línea de preocupaciones que incluya los problemas de todos, los factores múltiples que frenan, complican o deforman nuestro desarrollo, y ratifican o acrecientan privilegios y desigualdades”.⁷⁵

Héctor Aguilar Camín sobre el punto señala que *Nexos* es una revista comprometida con los problemas concretos del país; de *Vuelta* en cambio dice:

“*Vuelta* fue todavía una revista más reconcentrada, no estoy haciendo una crítica con esto, porque hicieron una revista realmente muy buena en todos los casos, pero sí fue una revista mucho más concentrada, mucho más culta, en un sentido a veces esotérico; también fue una revista muy abierta, muy internacional, pero poco comprometida con los problemas concretos de la vida pública del país.”⁷⁶

Los que iniciaron *Nexos* deseaban hacer un Camino distinto como intelectuales, afirmaban que el discurso y la organización de la cultura en México ha estado en manos de escritores. “La cultura literaria ha sido el eje de la vida artística y crítica del país” y ellos proponen una voz más. Reconocen que la voz de estos escritores produjo obras magistrales, obras de amplia influencia,

⁷³ Aguilar Camín, Héctor: “Nexos y el Coloquio de Invierno. Coloquio de Primavera”, op. cit., p. 23.

⁷⁴ Florescano, Enrique; entrevista citada

⁷⁵ Editorial de *Nexos*, op. cit. p.3

⁷⁶ Aguilar Camín, Héctor; entrevista ya citada.

pero consideran que en los setenta (cuando surge esta revista) la realidad del país requiere de conocimientos que desbordan ese marco cultural, pues la complejidad de la historia mexicana, así como la latinoamericana, debe abordarse con otro tipo de instrumentos, ya que la complejidad de la sociedad así lo requiere.⁷⁷

“El aparato cultural existente sigue asistiendo, entre el desconcierto y el tedio, al espectáculo de una gran cantidad de conflictos que no entiende y que no podrá entender sin diversificar notoriamente sus intereses y su información: el petróleo o la reforma política, la inflación y la quiebra financiera del Estado, la urbanización y las colonias populares, los giros ideológicos de la cultura popular por la penetración de los medios masivos o los muy amplios sectores de la clase media que se precipitan en un mercado de best-seller, muebles provenzales, música instrumental, cultos esotéricos o astrológicos. En fin, la clausura de todo resquicio democrático en varios países de América del Sur, la remodelación fascista de la dependencia, las brechas de la opulencia y la miseria; el horizonte de un largo impredecible, periodo de sujeción científica y tecnológica entre un puñado de países líderes y el resto del mundo”.⁷⁸

Florescano dice que la época en la que surge *Nexos* se caracteriza por la aparición de la sociedad civil, tiempo en el que se comienza a trabajar por democratizar al país y en el que aparecen revistas que imprimirían su sello en la cultura del país, como *Vuelta*, y *Proceso*. Es decir:

“...una serie de revistas hechas por investigadores, por académicos, por universitarios que ya no estaban dirigidas a sí mismos como era antes la tradición; ya no eran revistas solamente para el consumo de los propios investigadores, para los propios académicos, sino era una revista destinada a llegar a otros sectores más amplios de la sociedad, a lo que llamamos el público educado, y eso fue una tradición que se inició y se consolidó (con *Nexos*). Por primera vez estas revistas se construyeron un público propio, tuvieron una autonomía económica, aunque fue muy difícil, yo tuve que estar asociado con *UnomásUno*, salía (la revista) encartada como suplemento, luego con periódicos como *La Jornada*, que también se asociaron con nosotros y, etcétera. Tuvimos muchos problemas igual que los demás (me imagino que *Vuelta* y *Proceso* también) cada cual en su campo y por distintas vías buscó obtener recursos económicos y autonomía editorial”.⁷⁹

Por tanto *Nexos* planteó y aceptó el reto de:

“definirse precisamente frente a estos problemas. Por un lado, abordar en forma multidisciplinaria sus muchas facetas; por el otro, divulgar inteligentemente los conocimientos acumulados que ya tenemos, pero seguimos usando de modo muy técnico y muy especializado y sin conexión con disciplinas afines o complementarias. Lo cierto, pese a todo, es que en las universidades y los

⁷⁷ Editorial de *Nexos*, op. cit., p.3.

⁷⁸ Ídem.

⁷⁹ Florescano, Enrique; entrevista ya citada.

centros de investigación se generan hoy más conocimientos precisos que nunca antes en nuestra historia”.⁸⁰

Sin embargo, *Nexos* desde su primer número dijo que no estaba en sus pretensiones convertirse en un foro unificador e integrador de visiones y disciplinas, sino (literalmente) tan sólo reunir las, darles un espacio, para que el lector tenga a la mano un horizonte crítico de tendencias, puntos de vista y hallazgos, con lo que se lograría sacar de los *ghettos* especializados a la investigación científica y académica. Su formato inicial, tabloide a dos tintas, pronto cambió al de carta con selección a color en la portada y a partir de 1993 la revista comenzó a hacerse en papel couché con selección de color de principio a fin. Su estructura (que con ciertas variantes conserva a la fecha) fue sencilla y clara: un espacio para las ciencias sociales, otro para la literatura y uno más para la cultura popular. Dos columnas fijas (que éstas sí han variado con el tiempo) y sus nexos con los libros, los lectores y la ficción a través de su *Numeralia*, de la que hay que decir es un buen ejercicio de fantasía y erección (se recomienda ver sus fuentes). En el periodo de 1988-1994, agregó a su edición regular por el mismo costo un pequeño fascículo titulado *Cuaderno de Nexos*, suplemento más de índole periodística que revisteril, compuesto de artículos de “coyuntura”, artículos que no fueron considerados en su totalidad para este trabajo (sólo como referencia), ya que ofrecen información incompleta que no aporta lo que sí ofrece la revista, una autoridad propia, a través de sus ensayos, formalmente acabados. Lo que los cuadernillos proporcionan son opiniones editoriales (del mismo equipo de *Nexos*, que, repito, se tomaron en cuenta como referencia cuando fue necesario) o información del momento (investigaciones a quemarropa de las que luego no sabemos más), o bien información que es reportada luego en la misma revista (en cuyo caso, obviamente, sí se tomó en cuenta).

⁸⁰ Editorial de *Nexos*, op. cit., p.3.

Los nexos de Nexos

“Hemos fundado esta revista con la vocación de participar en el debate público y queremos ser escuchados por quien quiera oírnos. Queremos ganar lectores, pero queremos influir también sobre el gobierno con lo que escribimos. Queremos estar en la opinión pública, dirigiéndonos a todos los que la componen, la sociedad y el gobierno, sus clases dirigentes y sus ciudadanos comunes. Esa es al menos nuestra intención, hoy, como en el editorial de nuestro primer número, hace catorce años: inscribirnos ‘en una línea de preocupaciones que incluya los problemas de todos, los factores múltiples que frenan, complican o deforman nuestro desarrollo, y ratifican o acrecientan privilegios y desigualdades’”.⁸¹

De los dos revistas que se ocupa el presente trabajo se han expresado de diversa forma indistintos actores. Y entre sí, las dos revistas se han dicho y redicho algunas de “sus verdades”. Como ejemplo estaría el número 185 (y siguientes) de *Vuelta*, encabezado por Octavio Paz con su artículo “La conjura de los letrados”, así como el número 173 (y siguientes) de *Nexos* con el artículo de Héctor Aguilar Camín, “*Nexos* y el Coloquio de Invierno. Coloquio de Primavera”.⁸²

En México todo (al menos en el siglo XX) se concentra en el Distrito Federal. En el “Defe” están las principales mafias de todo, y la cultura no escapa a esta singularidad de nuestra vida social, incluso las mafias de provincia, como el grupo Chihuahua de literatura (compuesto por Víctor Hugo Rascón Banda, Carlos Montemayor e Ignacio Solares, entre otros) está en el “Defe”. *Nexos* y *Vuelta* no son las únicas mafias pero sí las de mayor relevancia. Para Christopher Domínguez quien no escribe en alguna de ellas se siente marginado, desplazado.⁸³ Para Rolando Cordera no ha escrito en *Nexos* sólo el que no ha querido.⁸⁴ Héctor Aguilar Camín, por su parte, con algo de razón y en un ejercicio de modestia, señala que la vida intelectual en México no se reduce a las dos revistas:

⁸¹ Aguilar Camín, Héctor: “*Nexos* y el Coloquio de Invierno. Coloquio de Primavera”, op. cit., p.29.

⁸² Estos dos artículos son piezas magistrales en la historia de la “intelectualidad” mexicana de finales de siglo XX.

⁸³ Entrevista personal ya citada.

⁸⁴ Domínguez, Christopher; entrevista personal con la autora de este trabajo en diciembre de 2001 en Guadalajara, Jalisco.

“(Vuelta y Nexos no representan) las tendencias básicas de la vida intelectual mexicana, sus paradigmas, sus ambiciones, sus disputas y autores centrales. La cultura mexicana vive un momento de extraordinario vigor. *Vuelta* y *Nexos* son sólo dos revistas”.⁸⁵

Nexos, es importante señalarlo, es una revista que en palabras de su director fundador no es de izquierda:

“*Nexos* no creo que sea la izquierda. Originalmente era un espectro de izquierda liberal, sí, estaba ahí incluso la izquierda fuerte, pero también había un área de centro liberal. Actualmente, creo yo que está más hacia la cultura, la literatura y las artes, por tanto, el análisis político se ha reducido, pero es muy bueno y es una nueva generación que yo ubicaría no tanto ya en la izquierda tradicional, si acaso sería una nueva izquierda, pero es un grupo de jóvenes como Jesús Silva Hersog Márquez, María Ampara Casar, todo el grupo del Cide,⁸⁶ que es interesantísimo, son jóvenes (de unos treinta y tantos a cuarenta). Es una nueva generación de muy buenos politólogos y observadores de los cambios políticos nacionales, entonces yo creo que para ellos ya no cabría ese adjetivo. En eso sí se ha cambiado. Pero digamos que en un espectro general, *Nexos* se ubicaría más del ala izquierda centro, sí”.⁸⁷

¿Es *Nexos* una mafia?, Aguilar Camín responde:

“Mafia es una palabra muy grande, *Nexos* ha sido, efectivamente, como todas las revistas una revista que al final hace un grupo de escritores. Ese grupo de escritores ha ido cambiado con el tiempo, las revistas al final siempre están hechas por grupos pequeños, pero si uno revisa *Nexos* en el curso del tiempo, uno encontrará que siendo siempre una revista de grupo, tiene una apertura, una diversidad de colaboradores y de ideologías, de puntos de vista, sin comparación con ninguna otra revista que se haya publicado nunca en México.”⁸⁸

Para Paco Ignacio Taibo II *Nexos* y *Vuelta* son los intelectuales orgánicos del sistema:

“...un sector no muy importante en términos cuantitativos se convirtió en el núcleo de intelectuales orgánicos del sistema, en el sexenio de Salinas de Gortari. Un sector doblemente asociado, porque no era un grupo, eran más bien dos, uno asociado a la revista *Vuelta* y a Octavio Paz y otro a la revista *Nexos* y Aguilar Camín, estos dos núcleos operaron a lo largo del salinato como sus dos núcleos de intelectuales orgánicos, ofreciéndole sostén ideológico, representación internacional, cobertura, a poyo político. Yo creo que ambos grupos fueron muy minoritarios, pero tuvieron un gran poder, porque el propio Estado se encargó de que lo tuvieran a través de un sistema de reparto. A través de estos grupos se canalizaron becas, asesorías, proyectos internacionales, funcionariado, consejeros culturales de embajadas, trabajos, empleos, dinero y además se creó una especie de aparato reivindicativo utilizando los aparatos como, CONACULTA, Bellas Artes, etcétera, etcétera”.⁸⁹

⁸⁵ Aguilar Camín, Héctor: “Nexos y el Coloquio de Invierno. Coloquio de Primavera”, op. cit.

⁸⁶ Centro de Investigación y Docencia Económica.

⁸⁷ Entrevista con Enrique Florescano ya citada.

⁸⁸ Entrevista con Aguilar Camín ya citada.

⁸⁹ Taibo II, Paco Ignacio; entrevista de la autora de este trabajo en la Feria Internacional del Libro en diciembre de 2000.

Sin embargo, hay que señalar que *Nexos* no es una agencia de colocaciones, como bien lo ha explicado más de una vez Aguilar Camín.⁹⁰ No se accede a una determinada posición por haber estado en este medio de comunicación, con la excepción del caso José María Pérez Gay y el Canal 22 (a diferencia de una buena escuela, escribir ahí no necesariamente trae como consecuencia un lugar en la “escena nacional”). Se está en *Nexos* porque se tiene cierto poder, una posición, una amistad...

Y más que con el gobierno, o el gobernante en turno, es con cierta parte de la élite política, con quien *Nexos* tiene fuertes nexos. Y no hay más que ver la composición de su consejo editorial. Están ahí transparentes sus nexos con, por ejemplo, funcionarios (que han sido, son y talvez serán) de alto nivel como su propio director fundador: Enrique Florescano, además de Alejandra Moreno Toscano, Arturo Warman, Gilberto Guevara Niebla, Jorge G. Castañeda, José Carreño Carlón, José Woldenberg, Juan Molinar, Julio Frenk, José María Pérez Gay, Fátima Fernández Christlieb y Julio Labastida, et al.

La posición de la revista al respecto:

“...hemos visto a algunos miembros entrañables de nuestra revista acudir al llamado de las tareas públicas con llana pasión y sincera vocación de servicio. Es posible no coincidir con sus opciones personales, como ellos no coinciden de hecho con las de otros miembros de *Nexos*, pero ésta es su revista, como lo es de sus opositores, en el espíritu de tolerancia, pluralidad y diálogo que nos propusimos desde el inicio”.⁹¹

Nexos tiene en su haber a importantes figuras de la prensa nacional, como Carlos Monsiváis, Adolfo Gilly y Elena Poniatowska del grupo *La Jornada*, al que también pertenece Hermann Bellinghausen, y Hugo Hiriart. Del mundo de la academia de altos vuelos, por ejemplo de El Colegio de México: Lorenzo Meyer y Rafael Segovia (ambos, además, importantes e influyentes editorialistas en la prensa nacional), así como José Luis Reyna, Rodolfo Stavenhagen, Soledad

⁹⁰ Cf. Aguilar Camín, Héctor: “Nexos y el Coloquio de Invierno. Coloquio de Primavera”, op. cit.

⁹¹ Ídem.

Loaeza, Antonio Alatorre y Jean Meyer. De la UNAM: Pablo González Casanova, Luis Villoro, Lourdes Arizpe, Roger Bartra, Martha Lamas, Arnaldo Córdova y Guillermo Bonfil.

Otro de los nexos de relevancia que se le han imputado a la revista, tratándola de descalificar es el de haber estado vinculada, a través de su director, con el entonces presidente de la república, Carlos Salinas de Gortari. Este nexo fue tema frecuente en la prensa nacional y en 1992, a raíz del “desencuentro” público entre *Nexos* y *Vuelta*, Aguilar Camín lo enfrenta directamente:

“La relación personal del director de *Nexos* con el presidente de la República no resume la posición de *Nexos* frente al poder público, ni condiciona la esencia de su proyecto: la libre convergencia de académicos, periodistas, escritores, científicos y servidores públicos en un espacio plural, que garantiza su libre acceso a la opinión y al debate. *Nexos* es un lugar más amplio que las relaciones, las simpatías y los compromisos políticos o ideológicos de sus miembros, incluso si ese miembro es el director de la revista.”⁹²

De Héctor Aguilar Camín se dijo que fue (la que esto escribe considera que por diversas razones lo es aún) un hombre poderoso, “que capitaneó a un grupo de intelectuales a los que catapulteó a diversos puestos en la burocracia gracias a su amistad con el entonces presidente Salinas”.⁹³

Al respecto, el propio Aguilar Camín señala:

Yo (con Salinas de Gortari) no fui un hombre poderoso, en lo absoluto, no lo fui, no lo pretendí ser, no lo busqué, rehusé las oportunidades de poder que me fueron ofrecidas entonces y mantuve la decisión de hacer lo que he hecho siempre, que es participar en la discusión de la vida pública, escribir libros, editar libros, editar revistas, trabajar en los periódicos, estar en los medios, eso he sido sistemáticamente desde los años setenta y no creo tener talentos para otra cosa, ni tengo ambiciones de otra cosa, no. A mí Salinas me ofreció ser coordinador del Instituto de Estudios Económicos y Sociales del PRI cuando él estaba en campaña, lo cual implicaba optar a una posición en su gabinete después, no se lo acepté, después me invitó a ser presidente del Consejo Consultivo del IEPES, luego me ofreció ser coordinador del IEPES, mismo, que también rehusé, luego me insinuó que fuera gobernador de Quintan Roo, también lo rehusé y posteriormente me pidió que fuera presidente del CONACULTA y también lo rehusé, de manera que todas las posiciones de poder que hubiera podido tener con Salinas las rechacé, porque yo creo que la política es un oficio y yo no tengo ese oficio, y no me gusta el oficio de la política, me gusta el oficio de escribir, editar, me gusta el oficio de la discusión pública pero no me gusta el oficio del gobierno, no lo conozco, ni estoy en edad de aprenderlo, es una cosa que hay que aprender temprano”.⁹⁴

⁹² Ídem.

⁹³ Cremoux, Raúl; *Una transición interminable. Veintiún testigos de la encrucijada*, México: Edición del autor, 1999, p.176.

⁹⁴ Entrevista personal de quien esto escribe con Héctor Aguilar Camín en la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, Jalisco, en diciembre de 2000.

Cierre

En México no se tuvo en el siglo XIX ningún tipo de mecenas (en el sentido renacentista del término) y sin embargo sí se dieron intelectuales y artistas. Hombres (principalmente) de ciencias y artes que figuraron, a su vez, en el ámbito político. Y, debe anotarse que todos ellos escribieron su “obra” en su tiempo libre, debieron descansar haciendo adobes. En las últimas tres décadas en el México del siglo XX la situación es diferente. Los intelectuales y creadores son una casta aparte de la “política-política”, son profesionales de la cultura, viven de (y quizás no en todos los casos para) la cultura y en su tiempo libre, posiblemente se dediquen a ver televisión o jugar ajedrez, o a otras muchas cosas, pero a pesar de sus quejas viven de lo que escriben y/o dicen. Sus empresas dan para ello.

Tal y como Ángeles Mastretta señala:

“En cierto modo los políticos, los periodistas, los líderes, son escritores. Es decir, ofrecen quimeras. Y como los escritores, entre más hábiles son para contar, y entre más atractiva su quimera, más creíbles y cercanas resultan sus historias”.⁹⁵

De la misma forma hay que hacer notar que todos los que “escriben”, los que nos “cuentan cosas”, es decir, todos los intelectuales, son políticos. Actualmente, sin medio (impreso o televisivo) y sin “grupo”, sin “mafia”, no hay intelectual. Si bien no participan de lleno en la política, sí se ocupan de ella, son “actores especiales de la misma”. La crítica, en tanto servicio público de “higiene intelectual y moral” es su trabajo.

Las dos revistas nacen para debatir, para intervenir ante el gobierno y la sociedad, pero sobre todo surgen para crear un frente que da voz a los que las conforman. Ambas, con diferentes argumentos sostienen que hacen su trabajo honesta y legítimamente por México, país que

⁹⁵ Mastretta, Ángeles; “Fe y quimera” en *Nexos* no. 173, mayo de 1992, p. 34.

necesita un gobierno diferente, una sociedad y una cultura diferentes. Proponen contrapesos al gobierno y su partido, proponen como Camino: la Democracia.

Gobierno: el cambio desde arriba

Introducción

"El cambio no sucederá mañana. Se está dando ya, aquí y ahora. Por nuestra historia, por lo que hemos sido capaces de enfrentar y resolver en el pasado, sabemos que la nuestra es una Nación que no se doblega, que está segura de los valores, las tradiciones y la cultura que la identifican y que, por eso, no le teme al cambio. Para que éste le sirva a México deberá servir a fines y realizarse por medios decididos por los mexicanos; ser conducido por nosotros y para nuestro beneficio y el de las generaciones que nos sucederán. El cambio será un ejercicio de soberanía, será un proceso democrático, será un compromiso popular, será un acto de libertad y desembocará en la justicia".¹

En esta sección se tratarán de exponer las líneas esenciales de lo que fue el sexenio de Carlos Salinas de Gortari. Se hablará de manera selectiva de lo que dijo e hizo el presidente Salinas, sin pretender historiar el periodo. Es una síntesis personal, descriptiva, y de ninguna manera exhaustiva, sobre la agenda de lo "público" del sexenio 1988-1994. Ello con la intención de poder establecer la relación que se da entre el gobernante y el entorno social en el periodo señalado para correlacionarlo (en los capítulos siguientes) con lo que los intelectuales expresaron en sus medios de comunicación.

La campaña

No se puede soslayar la campaña que Carlos Salinas de Gortari realizó para llegar a la presidencia de la república. Por ende, cabe recordar a manera de anécdota la postura de dos grandes intelectuales de *Vuelta* y *Nexos* respectivamente. El primero, Octavio Paz, a pesar de su extracción de izquierda,

¹Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, México: Secretaría de Programación y Presupuesto, 1989, p. xii.

manifestó con claridad desde el inicio “simpatía” por el candidato del PRI.² No obstante que Octavio Paz siempre dijo ser de izquierda, según el propio dicho de Salinas de Gortari, él contó con su aprecio y preocupación,³ lo buscaba y comentaba con él los principales acontecimientos del momento. Lo anterior, repito, a pesar de que en 1996 Paz decía: “Mis afinidades intelectuales y morales, mi vida misma e incluso mis críticas son parte de la tradición de la izquierda”.⁴

Cabe recordar que al poeta se le llegó a preguntar si Salinas era el último emperador del PRI, y respondió:

“Me niego a llamarlo emperador desde luego. Creo que ha habido una evolución gradual en el sistema político mexicano que empezó con la rebelión estudiantil, en 1968, continuó con la apertura del señor Luis Echeverría, y, de alguna manera, con la política de los señores José López Portillo y Miguel de la Madrid. Hemos dado pasos hacia la democracia”.⁵

Y por si alguna duda quedara, cuando se le imputó ser salinista señaló:

“...apruebo gran parte de la política del presidente Salinas. Me parece que su política económica ha sido acertada, en general. Y, desde el punto de vista democrático, Salinas lo que ha tratado de hacer es, fundamentalmente, introducir la Reforma Política”.⁶

Con Carlos Fuentes el caso fue distinto; para el novelista el “bueno” era Alfredo del Mazo, ya que:

“México necesita un presidente que tenga la experiencia de una elección popular previa. Un dirigente versado en las cosas del campo. Un hombre dueño de cultura internacional y poseedor de gran sentido de administración y dirección política. Para mí, tales atributos se conjuntan en Alfredo del Mazo”.⁷

Al perder Del Mazo el 19 de octubre de 1987, Carlos Fuentes escribe al respecto en *Newsweek* un interesante y visionario artículo titulado: “Déjenlos comer enchiladas”. En él analiza los logros del sistema durante casi 60 años, ponderándolos como “nada despreciables”, e indica algunos de los retos y tareas que tendrá el (entonces) futuro presidente. De la propuesta de “modernizar al país” por

² Peralta, Braulio; *El poeta en su tierra*; México: Hoja Casa Editorial, 1996, pp. 51, 56 y varias más.

³ Salinas de Gortari sostiene que el poeta le hablaba por teléfono e incluso lo visitaba, al respecto véase, Salinas de Gortari, Carlos; *México, Un paso difícil a la modernidad*, México: Plaza y Janés, 2000, pp. 650 y ss.

⁴ Peralta, Braulio; op. cit. p. 164.

⁵ Ibídem, p. 51.

⁶ Ibídem, p. 62.

parte de Salinas de Gortari, señala a la reforma política como el elemento fundamental de este empeño, sin el cual la modernización del país será inexistente.⁸

Pero no todos los intelectuales se manifestaron abiertamente (a favor o en contra) por el candidato del PRI, si bien la prensa consigna "grandes encuentros" del candidato Salinas con diversos intelectuales. Cabe hacer notar que algunos fueron organizados en privado por ellos mismos, como el de Héctor Azar y Margarita González Gamio en Coyoacán.⁹ Otros fueron parte de la campaña, entre éstos aparecen en primera línea los que el "candidato" tuvo con los de *Nexos* y *Vuelta*.¹⁰ De igual forma la prensa reporta desencuentros, como el de Vicente Leñero, que fue invitado a una de las giras del candidato y literalmente devuelto de San Luis Potosí al Distrito Federal, sin participación alguna y sin que mediara explicación.¹¹ Hay que decir que con el tiempo, Salinas de Gortari haría cambiar de opinión a una buena parte de la clase intelectual del país, pues en este sexenio el presidente casi personalmente se ocupó de beneficiarlos. Instituciones, becas, puestos oficiales y curules harían "mudar de pensamiento" incluso a un poeta que (probablemente sin imaginarse sentado en una curul) escribió antes del sexenio 1988-1994 lo siguiente:

DIARIO OFICIAL¹²
(MARZO DE 70)

Por decreto presidencial: el pueblo no existe.
El pueblo es útil para hablar en banquetes:
"Brindo por el pueblo de México",
"Brindo por el pueblo de los Estados Unidos".

También sirve el pueblo para otros menesteres literarios:

⁷ Cf. *Excélsior*, 16 de agosto de 1988, p.1

⁸ Cf. Maza, Enrique; *Síntesis informativa*, México: enero-diciembre de 1988, p. 151

⁹ Cf. *Síntesis informativa*, México: 1987, p.79. Vicente Leñero lo refiere también en su relato "La invitación. Un relato sin ficción", México: *Proceso*, 9 de febrero de 1988.

¹⁰ Cf. *Síntesis informativa*, *Informe anual*, México: 1988, pp. 34, 47, 59 y 92.

¹¹ Leñero, Vicente; op. cit.

¹² Sabines, Jaime; *Poesía, nuevo recuento de poemas*, México: Joaquín Mortiz, 1977, p. 263. Sabines fue diputado federal por su estado (Chiapas) en el sexenio del que aquí se discurre.

escribir el cuento de la democracia,
publicar la revista de la revolución,
hacer la crónica de los grandes ideales.

El pueblo es una entidad pluscuamperfecta
generosamente abstracta e infinita.
Sirve para que jóvenes idiotas
aumenten el área de los panteones
o embaracen las cárceles
o aprendan a ser ricos.

Lo mejor de todo lo ha dicho un señor Ministro:
"Con el pueblo me limpio el culo".
He aquí lo máximo que puede llegar a ser el pueblo:
un rollo de papel higiénico
para escribir la historia contemporánea con las uñas.

Del mismo modo es importante registrar el discurso del 6 de octubre de 1987, fecha en la que Salinas recibió el dictamen aprobatorio del registro de su precandidatura del Partido Revolucionario Institucional a la presidencia de la república. En aquella ocasión afirmó que su campaña sería un verdadero ejercicio de política moderna, para lo cual:

"...Aprovecharemos todos los recursos que esta nueva realidad ofrece: medios de comunicación, actos de masas, foros, diálogo directo con los dirigentes de las organizaciones, y trabajo cercano con las bases del partido".¹³

Posteriormente, en el saludo a los representantes de las radiodifusoras, manifestó, en primer término, que se sentía muy honrado por la compañía de todos los ahí presentes, entre los que destacó la de su esposa e hijos y, en segundo lugar, afirmó tener un gran respeto por la libertad de expresión:

"No cabe duda de que uno de los medios más poderoso para hacer saber la verdad de los mexicanos es la radio y la televisión. De ahí, la gran responsabilidad y la gran oportunidad que tienen todos ustedes".¹⁴

Salinas de Gortari comentó, en aquella ocasión, que el país entero estaba deseoso de cambiar, pero principalmente los jóvenes y que en esto los medios de comunicación eran decisivos, pues:

"Desde su origen, la radio modificó la transmisión de los patrones de cultura. En nuestro país, en los 20, se inició la primera transmisión radiofónica nacional, logrando ampliar sensiblemente los

¹³Salinas de Gortari, Carlos; *México, por un futuro mejor, discurso de pre-campaña*, México: Partido Revolucionario Institucional, 1987, p.26.

¹⁴Ibíd., p.33.

lazos culturales de unión entre todos los mexicanos. Otro gran momento de los medios masivos de comunicación del país se dio cuando los trágicos sucesos del terremoto de 1985. En esa ocasión, gracias al enlace de comunicación que entre ustedes lograron, las familias mexicanas afectadas por ese tremendo cataclismo de la naturaleza no se sintieron aisladas; ustedes hicieron posible que lo que la naturaleza había dividido no separara los corazones de los mexicanos. Les pido que me ayuden a hacer realidad la política moderna que exigen todos los mexicanos. Nosotros queremos que permanezcan los valores fundamentales que tanto amamos, la defensa de la independencia y de la soberanía de México, queremos que se mantengan el respeto irrestricto a la libertad, en especial la de expresión. Queremos hacer realidad los derechos sociales, ampliar la democracia, lograr que los mexicanos participen cada vez más en la política, y hacer de la justicia social un hecho que es reclamo de todos los mexicanos.”¹⁵

En esa fecha el entonces candidato a la presidencia de México se vio, además, con los directores de medios impresos de provincia; a ellos les dijo:

“Les agradezco mucho la posibilidad de saludarlos. He reiterado permanentemente mi respeto a la libertad de expresión. Soy un convencido de la necesidad de contar con la opinión crítica, con la opinión fundada y, sobre todo, con la opinión de buena fe; porque ustedes, al ser interlocutores entre el Estado y la sociedad, tienen un papel fundamental en la comunicación de lo que la sociedad quiere y de lo que los hombres que dedican su vida al quehacer político ofrecen, tanto para resolver sus problemas como para hacer realidad sus aspiraciones”.¹⁶

Finalmente, aseguró que estaría muy atento a los comentarios de aquellos que han consagrado su vida a reflexionar en los medios masivos de comunicación -en la prensa escrita- sobre el quehacer de México, y se jactó de comenzar a hacer un trabajo de proselitismo en el cual presentaba sus convicciones de buena fe, pensando siempre en el bien de México, asegurando que trabajaría sin descanso por ello, y que estaba consciente de que no había paraíso sin esfuerzo.¹⁷

Como ya se mencionó, durante su campaña, Salinas de Gortari se reunió varias veces con lo que el periódico *El Nacional* llamó “un grupo independiente del PRI”, es decir: concesionarios y directores de medios masivos de comunicación e intelectuales. Estas reuniones se llevaron a cabo, según consignó prensa y crónica oficial, en salones de conocidos hoteles, en los que se hacía un círculo de sillas y el diálogo se realizaba en forma espontánea.¹⁸

¹⁵Ibíd., p. 34.

¹⁶Ibíd., p. 100.

¹⁷Ídem.

¹⁸*Crónica del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari 1988-1994. Campaña electoral y elecciones federales 1987-1988*, México: Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 317.

Consigna la crónica oficial que en esas reuniones surgió una petición especial: crear un sistema nacional de creadores, y preservar y ampliar la libertad de expresión;¹⁹ se manifestaron también inquietudes por la seguridad personal de los trabajadores de los medios de comunicación (recuérdese los asesinatos de periodistas en el sexenio que terminaba) y el acceso a la información nacional. Reuniones en las que *El Nacional* informó que Salinas de Gortari "...invariablemente reiteró el compromiso de respetar irrestrictamente la libertad de expresión y reconoció el valor de la crítica en una sociedad plural como la mexicana".²⁰ Tanto para la crónica presidencial como para *El Nacional*, *El Herald*o y *El Universal*, el entonces candidato, Salinas de Gortari estaba de acuerdo en establecer, desde el gobierno, una nueva relación con los medios informativos locales y nacionales para que éstos tuvieran acceso a una mejor información nacional.²¹

La crónica presidencial añade a lo anterior que a la solicitud de apoyo para pequeños y medianos periódicos, Salinas indicó que el gobierno no podía erigirse en juez para decidir qué medios sobrevivían, pues esto correspondía a los lectores, cuyo favor debía ser el juicio determinante.²²

Hay que señalar que Salinas de Gortari llegó a la presidencia de México (al menos) con una buena formación profesional y que, por lo mismo, se jactó siempre de no ser un improvisado, afirmando que él y su equipo no sólo tenían un proyecto para el país, sino que además sabían hacer las cosas. En ese tono se publicó un libro firmado por Salinas, sobre la política moderna, editado por el Partido Revolucionario Institucional, titulado: *Por la Política Moderna*, que contiene la visión del entonces candidato a la presidencia, sobre soberanía, democracia, sociedad y economía. En la segunda parte, titulada el *Reto Democrático*, el autor se ocupa, asociándolas, de la democracia, la comunicación social y la libertad de expresión. Ahí dice:

"Frente a la circunstancia nacional, los mexicanos nos hemos propuesto avanzar en la democratización integral a partir del pleno respeto a la manifestación de las ideas y de la participación".²³

¹⁹Antigua petición del grupo **Vuelta**.

²⁰Véase *El Nacional*, *El Herald*o y *El Universal* del 8 de junio de 1987, p.1. Y, además, *Crónica del gobierno de Carlos Salinas...* op. cit.

²¹*Ídem*.

²²*Ibidem*, p.318.

Salinas de Gortari aseguraba concebir la libertad de pensamiento y la libertad de expresión como elementos fundamentales de una sociedad democrática y dinámica. Por tanto, la comunicación social tendría que ser integradora de acciones colectivas e individuales, debía encargarse de articular la voluntad nacional para enfrentar el presente. En consecuencia, la comunicación social tendría que desempeñar un papel fundamental en el cambio que el gobierno se proponía, pues sería la encargada de fortalecer los vínculos entre el Estado y la sociedad, presentando con claridad las opciones, y "alentando el espíritu de solidaridad nacional".²⁴

"Política moderna es la que reconoce y estimula la libertad de expresión, la que respeta la crítica, no ignorándola sino buscando la razón en el argumento ajeno; la que usa la comunicación para cumplir la obligación de informar y explicar lo que se hace y por qué se hace, para convencer y para sumar en torno al proyecto que se sirve por convicción ideológica; la que está dispuesta al debate abierto y a seguir renovando el discurso político. Hay palabras antiguas pero honradas, y términos nuevos pero incomprensibles, conservemos las primeras, desechemos los segundos".²⁵

Como todo candidato del PRI a la presidencia del país, Salinas imprimió sus memorias de campaña. De ellas (que no son sino un compendio de sus discursos y de las opiniones favorables al candidato en la prensa nacional y local) vale la pena citar la parte que compete directamente al trabajo intelectual, que titula *Reglas claras en la información*:

"También debemos actuar en el campo de la información y de la cultura. No cabe duda de que la información y la formación de la opinión ciudadana son condición esencial en el cabal ejercicio de la democracia. No podemos aspirar a una vida más responsable, consciente y participativa sin el concurso de una sociedad continua y verazmente informada, capaz de generar consenso y orientar la acción de gobierno. Por ello, en México los medios de comunicación social son corresponsables del buen desarrollo del proceso democrático, ellos deben ejercer plenamente y con responsabilidad la libertad de expresión. Sobre esta base tenemos que avanzar hacia una mejor relación entre medios y gobierno, entre medios y ciudadanos. Relación que debe sustentarse en el respeto y en el ejercicio crítico, en reglas claras para la protección de su propia profesión, de sus vidas y de la dignidad de los ciudadanos".²⁶

²³ Salinas de Gortari, Carlos; *Por la política moderna*, México: Edición del Partido Revolucionario Institucional, p.40.

²⁴ *Ibidem* p.41.

²⁵ *Ídem*.

²⁶ Salinas de Gortari, Carlos; *El Reto*, México: Diana, 1988, p. 55.

Igualmente, se señala que Salinas en su discurso, *Democracia y descentralización*, propuso discutir a fondo del tema de la democracia con la participación de todos, pero principalmente de los medios de comunicación, ya que estos serían, dijo, los encargados de hacer las propuestas.²⁷

Por otra parte, es relevante recoger lo que la crónica oficial del gobierno de Salinas de Gortari reseña sobre la campaña de este singular candidato del PRI. Lo primero que se comenta es la diferencia entre esta campaña y otras que el mismo partido ha tenido:

"Tradicionalmente, las campañas electorales del PRI por la presidencia de la república se basan en la relación del candidato con grupos y organizaciones sociales y políticas. Las visitas domiciliarias han sido siempre una forma de complementar este esquema, que permite al candidato tener relación con personas a título individual. Para ampliar la posibilidad de que cualquier persona se comunicara directamente con él, en su campaña Carlos Salinas utilizó de modo novedoso e intensivo los medios electrónicos de comunicación, la radio y la televisión".²⁸

El modo novedoso que estableció Salinas, y al que hacen referencia los cronistas, consistió en realizar programas en vivo de preguntas y respuestas por radio y televisión. Los temas más relevantes: empleo, vivienda, educación, inflación, seguridad pública, salud, servicios públicos, comunicaciones, agua y ecología. Sus interlocutores: amas de casa, trabajadores, niños, jóvenes, campesinos, ganaderos, estudiantes, empresarios, profesionistas y servidores públicos. El espectador se ponía en contacto directo con Salinas o con sus ayudantes, quienes transmitían, en vivo, sus inquietudes al entonces futuro presidente.

Ahora bien, aunque para los cronistas oficiales resulta ocioso referirse al enorme alcance que tuvieron en esta campaña los medios masivos de comunicación en este trabajo consideramos que vale la pena citarlo:

"Resultaría ocioso hablar aquí del enorme alcance, evidente a estas alturas del siglo XX, de los medios electrónicos de comunicación, paradigma de la comunicación masiva que caracteriza a nuestro tiempo. Cabe señalar, sin embargo, la originalidad de este tipo de programas en el ámbito político-electoral mexicano, especialmente en la difícil situación económica que venía viviendo el país desde hacía siete años. Por primera vez en nuestra historia electoral reciente, un candidato tomaba el riesgo de una comunicación abierta, en transmisión directa y con teléfonos en el estudio, para llegar a la mayor cantidad posible de hogares mexicanos".²⁹

²⁷ *Ibidem* p. 56.

²⁸ *Crónica del Gobierno de Carlos Salinas...* op. cit, p. 113.

A la estrategia antes citada hay que agregar que para esta campaña se produjeron 20 películas que se proyectaron semanalmente por televisión a nivel nacional; 150 cortometrajes testimoniales fueron transmitidos por canales locales en todo el país, con cinco *spots* de radio para su difusión en todos los estados.³⁰

En radio, los cronistas del gobierno afirman que las radiodifusoras que apoyaban la candidatura de Carlos Salinas de Gortari produjeron, espontáneamente, *spots* propagandísticos para promover el voto en su favor; señalan que esto sucedió en varios estados y que algunos fueron transmitidos en zonas indígenas y en lenguas autóctonas. Con relación al tiempo oficial, que como todos los partidos el PRI tenía derecho a usar, se señala lo siguiente:

"Por otra parte, el PRI aprovechó todo el tiempo de radio y televisión que por ley concedía la Comisión Federal Electoral a todos los partidos políticos nacionales, a los que se dio un tiempo igual, independientemente de su fuerza electoral demostrada. En los programas hechos para cubrir estos tiempos se presentaron diálogos de Carlos Salinas en campaña y se resaltaron los compromisos que asumía en el transcurso de la misma, así como las ofertas programáticas del PRI. En total, se produjeron 28 programas de partidos políticos para la televisión nacional, 58 para televisión regional, 28 para radio con cobertura nacional, 58 para radio local y cinco programas de debate con los partidos políticos de oposición".³¹

Ahora bien, los medios impresos no fueron dejados al margen en esta contienda, pues se elaboraron cinco suplementos gráficos con fotografías del candidato Salinas en campaña, que circularon en los diarios más importantes de la ciudad de México y de varios estados de la república. También se pagaron inserciones sobre actos de campaña importantes, lo mismo en periódicos que en revistas del Distrito Federal y demás estados. Reforzó el trabajo antes reseñado la publicación de artículos escritos por priistas, varios de ellos como colaboradores de planta de algunos diarios y revistas, y otros como aportaciones especiales a la polémica electoral.³²

Los cronistas señalan orgullosos que el candidato más codiciado por los periodistas era el candidato del PRI, por lo que a lo largo de su campaña electoral, Carlos Salinas de Gortari concedió 19 entrevistas a representantes de medios impresos del país, 13 de las cuales fueron para periódicos de

²⁹ *Ibidem*, p. 121.

³⁰ *Ibidem*.

³¹ *Ibidem*.

la ciudad de México, con alcance nacional, y 6 a medios locales; 14 entrevistas de televisión, 9 a canales con cobertura nacional y cinco a canales locales. De noviembre de 1987 a junio de 1988 el CEN del PRI dio atención a 282 corresponsales extranjeros y enviados especiales para que cubrieran la campaña.³³

En la radio el candidato del PRI a la presidencia de la república trabajó también intensamente, fue entrevistado en cabina por todas las radiodifusoras locales de importancia, mismas que, en su mayoría, transmitieron la información a todo el país.³⁴

La siguiente cita, aunque es un poco larga, se considera muy ilustrativa sobre lo que los cronistas aceptan que la prensa y el PRI hicieron por el candidato Salinas:

"... En promedio, acompañaron al candidato del PRI a la Presidencia de la república 40 reporteros y 10 fotógrafos de medios nacionales, más camarógrafos de la televisión con sus asistentes. A éstos se agregaba un número variable de periodistas de medios locales en cada estado... A todos los de prensa se les proporcionó autobuses especiales, además se les proporcionaban alimentos y hospedaje. Se instalaban, además, salas de prensa -lo más difícil por su complejidad técnica- con 30 líneas telefónicas, 70 máquinas de escribir, 15 unidades de *telex*, dos fotocopadoras, cuarto de revelado y sistema para transmisión directa de fotografías; algunos periodistas trabajaron con microcomputadoras propias. En total, en toda la campaña se montaron 105 salas de prensa. Al final de cada jornada se ponía a disposición de la prensa versiones estenográficas de las intervenciones de prácticamente todos los oradores que participaban en los actos, y boletines especiales. Además de lo arriba anotado, se ponía a disposición de la prensa técnicos manejando los aparatos de *telex* y los periodistas podían disponer de taxis para desplazarse libremente de un lugar a otro."³⁵

Un asunto de interés público (tanto entonces como ahora) era la denuncia de la oposición de que habría fraude electoral. El candidato del PRI -entrevistado por José Gutiérrez Vivó en Radio Red- afirmó, entre otras cosas, que su compromiso reiterado era el de pugnar por unas elecciones transparentes, limpias y convincentes. Aseveró que estaba seguro de la limpieza de las campañas, pues los partidos tenían, desde meses antes, el padrón electoral, y por si fuera poco, libre acceso a

³² *Ibidem*, p. 124.

³³ *Ibidem*.

³⁴ *Ibidem*, p. 126.

³⁵ *Ibidem*, p. 132.

los medios de comunicación: por ley durante campaña más de 50 horas de radio y televisión, hecho sin igual en ningún otro país.³⁶

Ahora bien, para entender el momento se consideran de alta relevancia las declaraciones de adhesión a Salinas de Gortari durante su campaña, tanto de Emilio Azcárraga Milmo, presidente de Televisa, como las de la Asociación Mexicana de Radiodifusores (recién formada), como la de los intelectuales de *Nexos* y *Vuelta*.³⁷ De estas adhesiones, vale destacarla del 14 de enero de 1988, día en el que Emilio Azcárraga Milmo declaró a la prensa que siempre había sido priísta y haría todo lo posible por el triunfo del candidato de su partido.

En enero, se formó la Asociación Mexicana de Radiodifusores, que agrupó a prácticamente todos los concesionarios de radio y televisión del país. Esta agrupación manifestó su filiación priísta y salinista de inmediato y, como se sabe, puso a disposición del PRI y su candidato no sólo su voto sino sus instalaciones, empleados y frecuencias para colaborar con la campaña priísta por la presidencia de la república.³⁸

Habría que decir que tanto la prensa nacional³⁹ como la crónica oficial hablaron sobre lo antes reseñado, indicando que la radio y la televisión mexicanas no sólo se dijeron priístas, sino que pusieron a disposición del candidato del partido en el poder, instalaciones de producción (a lo que tienen todo el derecho por ser las dueñas) y el tiempo de las frecuencias (que no tienen derecho a utilizar porque pertenece a todos los mexicanos por igual y no debiera utilizarse para beneficiar exclusivamente a partidos), lo que provocó protestas tanto de partidos de oposición como de intelectuales y periodistas.⁴⁰

³⁶ Cf. *Crónica del Gobierno de Carlos Salinas...* op. cit., Además de prensa nacional diaria y semanal.

³⁷ *Síntesis informativa*, México: Imágenes, no. 5, 1987, p.95.

³⁸ Ídem.

³⁹ Se consideran prensa nacional los periódicos y las revistas que tienen circulación en todo el país.

⁴⁰ Para conocer un poco (porque todo es imposible de precisar, ya que una parte importante de los gastos de campaña no se contabilizan, debido a que son los *chayotes*) sobre lo que Salinas gastó en su campaña es conveniente consultar el trabajo de Raúl Cremaux; *Comunicación en*

Lorenzo Meyer escribió al respecto lo siguiente:

"No he tenido tiempo para hacer una revisión sistemática del contenido de los noticieros de Imevisión y 'Televisa', pero no creo que sea accidente que, en las últimas semanas, ya sea en la mañana o por la noche, casi siempre que he buscado la noticia en la televisión, me he topado, aunque no lo quiera, con la campaña de Carlos Salinas, pero no he visto casi nada en esos espacios algo de lo dicho o hecho por quienes, al menos en teoría personifican la alternativa al gobierno y al sistema actuales: el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas o Manuel J. Clouthier. A la televisión mexicana, se le puede calificar de varias maneras, menos de imparcial en materia política.⁴¹

Otro comentario ilustrativo al respecto fue el de Juan José Hinojosa:

"...el televidente comprueba, con asombro, el despliegue publicitario que el PRI realizaba todos los días y que combina todas las alternativas y tarifas de la televisión. Musiquilla pegajosa, medias horas, entrevistas, dos minutos de anuncios y reportajes forman el común denominador. Ese presupuesto billonario y derrochón deja la certidumbre de que al PRI no le pegó la crisis".⁴²

Antes de terminar la parte correspondiente a esta tapa, hay que destacar la respuesta sobre los gastos de campaña que la misma crónica oficial ofrece. En el primer libro (ya citado)⁴³ se informa que en Durango se le preguntó a Salinas de Gortari sobre los gastos de su campaña, indicándole que éstos parecían excesivos, a lo que el candidato -afirman los cronistas- explicó (sin aceptar o negar el exceso) que se cubrían con las contribuciones de las organizaciones afiliadas al PRI. Es importante señalar que esta respuesta se consigna en la crónica oficial, tan sólo unas páginas después de las que informan sobre las producciones especiales que en prensa, radio y televisión se llevaron a cabo como parte de la estrategia de campaña presidencial. Del mismo modo se puede leer que Salinas dijo a los periodistas que él trató de evitar una imagen de exceso, utilizando más la propaganda en bardas y menos en pasacalles, y que la propaganda en los medios electrónicos de comunicación se hacía aprovechando los tiempos otorgados por el *Código Federal Electoral* a los partidos políticos.⁴⁴

"Es una campaña intensa -continuó- e implica grandes movilizaciones porque somos un partido mayoritario. También he fomentado los diálogos directos con los habitantes de las colonias

cautiverio, México: Planeta, 1992, principalmente el capítulo "Libertad coartada".

⁴¹Meyer Cosío, Lorenzo; "Vísperas de elecciones", en *Excélsior* del 16 de mayo de 1988.

⁴²Hinojosa, Juan José; citado por Cremaux, Raúl, op. cit., p. 81.

⁴³Crónica del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari... op. cit., p. 317.

⁴⁴Ibídem, p. 319.

populares, de los ejidos, donde la gente vive, sin escenarios... con el propósito de conocer la verdad sin intermediarios".⁴⁵

La política política

La caída del sistema es, sin necesidad de mucho análisis, el tema inevitable con el que principia el sexenio de Carlos Salinas de Gortari. Cuestión ampliamente debatida en la prensa nacional, pero poco estudiada por la academia y la intelectualidad en el país.⁴⁶ Juan Molinar,⁴⁷ uno de los pocos especialistas "serios" del asunto electoral, sostiene al respecto con base en fuentes de primera mano (Comisión Federal Electoral) que el triunfo del PRI fue contundente, ya que logró el 48.7% de la votación nacional, otorgándole al entonces Frente Democrático Nacional el segundo lugar con tan sólo 29.9%.⁴⁸ Sin menospreciar en ningún momento el impecable análisis que Molinar realiza, es necesario señalar que el investigador al aislar (como lo hace y lo acepta él mismo en la página 11 op. cit) el objeto de estudio, si bien avanza en lo que a investigación empírica respecta, deja fuera consideraciones fundamentales, siendo las principales: la propaganda electoral y la caída del sistema, temas de los que no habla. Hay que señalar que aun suponiendo sin conceder que el triunfo del PRI sea como indica Molinar, si él trabajó directamente con la información de la CFE y el tema de las elecciones es fundamentalmente una cuestión de legitimidad, es difícil entender (siendo un especialista, como lo es Molinar) por qué si los asuntos relevantes de la elección de 1988 fueron precisamente los antes señalados, cómo es que Molinar no los acotó.

⁴⁵ Ídem.

⁴⁶ Cabe señalar que los partidos políticos emitieron en varias publicaciones su verdad y su dictamen sobre el caso. Probablemente el más conocido sea el del Partido de la Revolución Democrática, obra colectiva titulada: *Radiografía de un fraude. Análisis de los datos oficiales del 6 de julio*, México: Nuestro Tiempo, 1988.

⁴⁷ Molinar Horcasitas, Juan; *El tiempo de la legitimidad. Elecciones, autoritarismo y democracia en México*, México: Cal y Arena, 1991. pp. 218 y ss.

⁴⁸ Ibidem, p. 219.

Molinar se limitó a computar las actas, "arregladas o no" como si diera lo mismo,⁴⁹ sin ofrecer las razones por las cuales a Gobernación se le cayó el sistema (cuando ni la prensa oficial como *El Nacional* soslayó el tema). Sencillamente, Molinar no ofrece datos y deja de lado (aunque diga que no es su tema) todo el apoyo que el PRI tuvo en los medios masivos de comunicación (ya especificado) y el enorme descontento que la gente, por primera vez manifestó de forma directa en su voto. El episodio espera aún al investigador (forzosamente transdisciplinario) que se atreva a embestir el tema. Jorge G. Castañeda⁵⁰ comenta que la academia no se ha ocupado del asunto: "La responsabilidad de la ignorancia es de todos, nadie manifiesta una indomable voluntad de saber".⁵¹ Ya que, dice Castañeda, en el Archivo General de la Nación se encuentran las actas de 1988, y Patricia Galeana, su directora, le informó que se puede afirmar que nadie las ha consultado, dado que llevan un control tanto de investigadores como de documentos.⁵²

Ahora bien, si consideramos que en estricto sentido las elecciones sólo sirven para legitimar a quien ya tiene el poder, se puede decir que, como era de esperarse, Carlos Salinas llegó a la presidencia del país. Esto a pesar de la crisis de legitimidad que generó la formación de una alianza política entre las diferentes fuerzas de la izquierda, que aglutinadas en torno a la figura de Cuauhtémoc Cárdenas, adquirieron un peso decisivo en las votaciones de 1988 y dieron origen a un nuevo e importante partido político en México. Alianza que, en opinión de la autora del trabajo, no ocupó el segundo lugar como Molinar señala, sino el primero.⁵³ Lo que no quita que el arribo de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia de la república fuera de fuerza y de poder, ya que lo acompañaban tanto el proyecto como los intereses y el equipo triunfantes del sexenio que terminó

⁴⁹ Quien esto escribe ha trabajado en la Comisión Federal Electoral de Jalisco y puede afirmar que el maquillaje de actas era (seguramente lo es aún) una realidad en todo el país.

⁵⁰ Castañeda, Jorge; *La Herencia. Arqueología de la sucesión presidencial en México*, México: Extra Alfaguara, 1999, pp. 527-538.

⁵¹ *Ibidem*, p. 538.

⁵² *Ibidem*, p. 545. Es muy cierto que el AGN lleva un control de lo que se consulta en él, pero también lo es que no siempre es muy estricto y seguro, como para afirmar que nadie ha investigado el tema.

⁵³ ¿Con qué elementos? Entre otros, con los mismos que Castañeda señala en la obra antes citada.

en 1988 (también lo seguirían las mismas “ideas”). Salinas en su toma de posesión sustentó que la modernización de México era inevitable.⁵⁴ Su visión para lograrlo, afirmó, era nacionalista, democrática y popular. Para acotarla propuso tres acuerdos básicos: 1-ampliar la vida democrática; 2-recuperar la estabilidad económica; y 3-mejoramiento de la producción y del bienestar popular.⁵⁵ Cabe destacar que Salinas de Gortari marcó que el propósito central de la Revolución Mexicana no había sido alcanzado: la justicia social esperaba aún en México; de lo que se puede deducir que en su proyecto de país, uno de los propósitos esenciales, que declaró entonces, eran erradicar la pobreza extrema en México, dar garantía de seguridad pública y alcanzar la dotación de servicios básicos, así como restablecer la calidad de vida en la ciudad de México. Dijo además el doctor Salinas:

"Debemos entrar sin más a la modernidad política de México. Demos la bienvenida a una vida democrática distinta, más abierta, más rica con partidos renovados".⁵⁶

Salinas de Gortari no se ocupó de la intelectualidad ni del ámbito cultural del país, pero afirmó en cambio, en su toma de posesión, que abriría los medios masivos de comunicación a la crítica y al debate, comprometiéndose a modernizar las relaciones de la prensa con el Estado:

"Reitero mi respeto absoluto al ejercicio pleno y responsable que los medios hagan de la libertad de expresión, factor vital para la democracia y para el buen gobierno".⁵⁷

Salinas de Gortari y su equipo de tecnócratas continuaron con el mismo programa que su antecesor en la silla presidencial. Lo mismo que los delamadristas (ellos lo fueron en su momento) afirmaron tener para México una nueva visión, una propuesta importante cuyo objetivo esencial era la transformación del Estado mexicano. Tanto el presidente como sus diferentes voceros declararon que tratarían de reformar el Estado, continuando con el proceso que se había iniciado en 1983, que pretendía un Estado basado en una nueva relación sociedad-gobierno, un

⁵⁴Salinas de Gortari, Carlos; *Discurso de toma de posesión*, México: Partido Revolucionario Institucional, 1990, p.9.

⁵⁵*Ibidem.*

⁵⁶*Ibidem*, p.14

⁵⁷*Ibidem*, p.27.

Estado menos propietario e innovador en la lucha contra la pobreza.⁵⁸ En una sola palabra el nuevo estilo era privatizar. Uno de los más destacados miembros del gabinete salinista considera que:

"Este proceso... (tuvo) como uno de sus principales objetivos modificar las instituciones que norman las relaciones del Estado con la sociedad, a fin de hacer posible el logro de una economía más eficiente y una sociedad más abierta y democrática".⁵⁹

En forma unánime se proclamó que las prácticas basadas en una estructura corporativa de partido "prácticamente único" habían pasado a la historia. Se admitió la existencia de una nueva realidad, con organizaciones políticas, partidos políticos y ciudadanos en competencia por el poder. La respuesta a esta nueva situación que el gobierno dijo ofrecer entonces fue la reforma del Estado, como una propuesta directa y explícita del presidente de la república. De particular relevancia en este discurso fueron los argumentos en favor de una inserción eficaz del país en el mundo contemporáneo, que requería -según esta lógica- el establecimiento de nuevas reglas para la creación de riqueza y la búsqueda de satisfactores económicos, así como la sustitución del modelo político, "en una sociedad plural en las ideas y desigual en sus niveles de bienestar". Todo lo antes referido tendría su concreción en el Tratado de Libre Comercio.⁶⁰

Uno de los argumentos que guiaron este discurso fue, primero, caracterizar el cambio que se daba en el país como parte de un cambio mundial signado por el fracaso del Estado benefactor en Estados Unidos, del Estado burocrático en la Unión Soviética y el estado populista en Latinoamérica. Y, en segundo lugar, señalar el fracaso del Estado mexicano. Esta revisión del papel del Estado se vinculó con la necesidad del país de crear espacios políticos nuevos y encauzar la disputa interna por el poder. El discurso partió de la aceptación de la crítica al fracaso del modelo de desarrollo emprendido en México en las décadas precedentes, y de la exigencia de

⁵⁸ Salinas de Gortari, Carlos; *Discurso de Toma de Posesión*, México: Partido Revolucionario Institucional, 1989.

⁵⁹ Bazdreich, Carlos; *El futuro de la privatización*, México: Miguel Angel Porrúa, Textos para el Cambio, no. 11., p. 5.

⁶⁰ Salinas de Gortari, Carlos. op. cit.

disminuir el déficit en los servicios públicos, la pobreza, las altas tasas demográficas en el país y la impostergable necesidad de competir en el exterior con mayor calidad.⁶¹

En los primeros meses de este gobierno, la situación del país se caracterizó como de búsqueda de nuevas y consensadas formas de organización y de elaboración de nuevas reglas que convergieran en la tarea fundamental: la reforma del Estado. Para el equipo del licenciado Salinas la crítica situación del país tenía su origen en:

"... la incapacidad que mostraba ya el Estado para responder con eficiencia a demandas crecientes y diversificadas, cada vez más evidente a lo largo de los años setenta y principios de los ochenta. Recordemos que la expansión estatal creó un problema doble: por una parte, mermaba su capacidad de atender sus responsabilidades fundamentales (asegurar la legalidad, cumplir el compromiso político de procurar una mayor justicia social y arbitrar los crecientes conflictos de intereses de grupos sociales; lo que siempre había implicado transferencia de poder o de recursos); por la otra, al suplir la participación y la responsabilidad directa de la sociedad civil en muchos ámbitos, el aparato político generó sus propios intereses autónomos, sus propias demandas de recursos e incentivos políticos; también una visión propia relativamente autónoma de las nuevas demandas. Estos intereses 'autónomos' eran más bien intereses de una burocracia creciente y dominante".⁶²

Consultando tanto las fuentes oficiales como la prensa de 1988 y de 1989, es posible observar que la necesidad del cambio fue centrada -por los tecnócratas en el poder- en buena medida en causas externas, como lo es el entorno internacional, la inviabilidad del desarrollo autárquico, las novedades en las nuevas tecnologías en el campo de las comunicaciones y la informática (que afectan tanto la situación económica y comercial del país como su cultura) y la vecindad con la mayor potencia mundial.⁶³

Para llevar a cabo el cambio es necesario una concepción política completa y viable en la que sea posible identificar algunos conceptos básicos, como soberanía, libertad de expresión, justicia social, democracia y desarrollo. Salinas de Gortari y su equipo creían tener la suya. Juan Rebolledo, su secretario particular, lo expresa así:

⁶¹Cf. Salinas de Gortari, Carlos; *Discurso de Toma...* op. cit., y de manera especial: "Reformando al Estado", en *Nexos*, no. 48, abril de 1990.

⁶²Rebolledo, Juan; *La reforma del Estado en México*, México: Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 20.

⁶³En este punto sirven bien tanto las obras de Carlos Salinas ya citadas, como el trabajo de Rebolledo, Juan; op. cit.

"La propuesta actual de reforma del Estado en México es producto de una doble convicción: a) los objetivos históricos de soberanía, libertad, democracia y justicia social, que han mantenido la simpatía (la visión ideal compartida) de los mexicanos, continúan vigentes pero, en diferentes medidas, insatisfechos; y b) su cumplimiento requiere de una profunda modificación de los medios que se han empleado para alcanzarlos, entre ellos, y de manera muy especial, esta propuesta habla de cambios en las prácticas y las instituciones a través de las cuales el Estado participa en diferentes aspectos de la vida nacional y se relaciona con la sociedad civil.⁶⁴

Esta concepción parecía, desde el momento en que fue anunciada, una franca ruptura frente a la ideología y a los métodos de actuación de los diferentes gobiernos postrevolucionarios. Sin embargo, los tecnócratas lo negaron siempre y afirmaron, a la vez, que su premisa fundamental para reformar el Estado era establecer una nueva relación Estado-sociedad, que fuera capaz de cumplir objetivos de mediano y largo plazo para transformar al país. A esta serie de discursos y estrategias de cambio se le llamó liberalismo social. Es importante hacer notar que en su concepción de cambio se veía a una sociedad civil relativamente débil frente a un Estado extenso, y al gobierno como el único agente capaz de iniciar una reforma de Estado viable. Concretamente, para Salinas su "gobierno" era el único agente de cambio. Esta convicción del equipo en el poder, si bien fue puesta en duda tanto por los partidos políticos de oposición como por algunos organismos no gubernamentales y varios intelectuales (cabe destacar los trabajos de Lorenzo Meyer y Arnaldo Córdova) y periodistas, no tuvo un interlocutor organizado con la fuerza suficiente para lograr que el equipo en el poder acusara recibo de las dudas e interpelaciones que su propuesta generó.

Al igual que en el sexenio anterior, la deuda pública continuó siendo un obstáculo para el crecimiento y desarrollo de la sociedad mexicana y fue, también, el gran pretexto para la Presidencia, que caracterizó el proceso de renegociación de la deuda como parte importante del proceso de cambio que deseaba emprender. En cuanto a lo interno, la ruptura de una parte significativa del partido dominante (la salida de Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, entre otros cuadros) y la conformación de un nuevo frente político de izquierda, entre 1985 y 1988 (que logró, como ya se señaló, que cayera el sistema de cómputo de las elecciones

⁶⁴Rebolledo, Juan; op. cit., p. 47.

presidenciales que legitimaban el cambio de gobierno en el país) hizo posible que los tecnócratas en el poder se sensibilizaran y contemplaran, a su vez, la exigencia de un cambio político. Se habló entonces de una reforma política, que fue en realidad una serie de reformas electorales, tres concretamente.

Se sostuvo, durante el sexenio de Salinas de Gortari, que el liberalismo social buscaba un Estado con capacidad para promover y regular con firmeza las actividades económicas que le permitiera al país competir en el exterior y, en lo interno, capaz de lograr elevar la calidad de vida de los más necesitados; un Estado dedicado a promover la atención y la satisfacción de necesidades básicas de la población y hacia el fomento (que no creación) de la infraestructura social y física. Por supuesto, este Estado no tendría que ser propietario para lograr sus objetivos, pues el Estado propietario -afirmaban- en la experiencia de México había suplido la iniciativa y el trabajo de los individuos. Lo que buscaban los salinistas, entonces, era que el Estado regulara sólo el impulso individual para generar tanto trabajo como riqueza personal.⁶⁵

Estrictamente hablando, el liberalismo social sostuvo en lo político que el Estado debía abrirse al pluralismo y fortalecer el ejercicio de las libertades, lo cual implicaba: una reforma política (que como ya se mencionó, se redujo a tres reformas electorales), establecer una nueva relación con la Iglesia, es decir propiciar la tolerancia religiosa, defender los derechos humanos, y además modificar las relaciones entre la federación, los estados y los municipios y, finalmente en materia de información, proponer reglas claras para los medios masivos de comunicación; y en cuanto a la cultura se refiere, crear nuevas instituciones que, como dirían March y Olsen, “se encargaran de elaborar los mecanismos de consenso y la creación de metas colectivas”.⁶⁶ Por lo que corresponde a la política exterior, se sostuvo la necesidad de crear una nueva participación del país en los foros

⁶⁵ Cf. La iniciativa del decreto presidencial que deroga el párrafo quinto del Artículo 28 y reforma el Artículo 123 de la *Constitución Política Mexicana*, en Morales Anzaldi, Darío; *Las reformas del salinato*, México: Ediciones Morales, 1996.

⁶⁶ Cf. March, James y Olsen, Johan; “Political Institution Theory”, en Rowan, Peter, Comp.; *Behavioral Theory of the Firm*, London Press, 1999.

multilaterales y la definición de una política de diversificación estratégica frente a los diferentes países.⁶⁷

En lo económico, los tecnócratas en el poder decían buscar concertar con las fuerzas productivas para alcanzar metas económicas que lograsen estabilizar la economía y mantener el crecimiento. Esto, vale la pena subrayarlo, con el objetivo explícito de transformar el carácter del Estado, de ser predominantemente propietario, en uno regulador. Ya no un Estado capaz de crear empleo sino de regular y, en todo caso, alentar la creación de empleo. Un Estado que ya no tiene sobre sí la responsabilidad de crear y elevar el rendimiento de la planta productiva, sino exclusivamente su regulación.

En síntesis, la estrategia para realizar este proyecto se puede desglosar en lo siguiente: ajuste en las estructuras y comportamiento del gobierno (ingreso y gasto), privatización de la propiedad estatal, desregulación comercial y financiera, promoción de la inversión extranjera y apertura de mercados al exterior, entiéndase, el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá. En materia social, esta propuesta afirmaba la necesidad de que el nuevo Estado estuviera comprometido con impulsar una menor desigualdad, una vida digna, promoviendo la justicia, para lo cual se creó el programa de Solidaridad.⁶⁸

Desde un principio, el equipo de Salinas admitió que para alcanzar estos objetivos era indispensable incorporar a los grupos rurales en el proyecto modernizador; sin ellos no habría política social, decían. Lo que no dijeron era que para ellos lo anterior implicaba (entre otras cosas) una modificación sustantiva de la reforma agraria; modificación que no se molestaron en consultar con los campesinos, a pesar de que para el licenciado Salinas de Gortari:

"La política moderna es la que reconoce la supremacía del derecho y del orden constitucional; la que reconoce, como exigencia de la sociedad, la necesidad de fortalecer el equilibrio de los poderes y continuar con la conducta presidencial concebida como vocación de servicio, obligada a escuchar y concertar, no a imponer ni lastimar; la que ejerce el mando con firmeza pero sin arbitrariedad, la que impone el orden, sin confundirlo con la protección de privilegios, la que

⁶⁷Salinas de Gortari, Carlos; *Discurso de Toma*,... op. cit.

⁶⁸Ídem.

promueve una justicia más expedita; la que mantiene congruencia entre el discurso y la acción, la que toma compromiso y acepta ser medida por su cumplimiento".⁶⁹

El Estado que propuso el liberalismo social implicó nuevas relaciones tanto con grupos y sectores internos como con los intelectuales y los medios masivos de comunicación y, evidentemente, con otros estados en la vida internacional del país.

Para que lo anterior quede un poco más claro, hay que ir a diciembre de 1988, que sería un mes clave: al día siguiente de la toma de posesión, Carlos Salinas de Gortari establece el Programa Nacional de Solidaridad, el día 7 instala el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes,⁷⁰ el día 12 firma el *Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico* y tres días después presenta oficialmente los criterios generales de política económica para 1989, que con algunas variaciones durarían el sexenio completo. El 19 de este mes se anuncia la primera de tres "grandes" consultas en materia electoral. Y el día 20 de diciembre se firma el Convenio Internacional sobre el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas.⁷¹

Y habrá que añadir los golpes espectaculares contra dos elementos claves de la vida sindical del país que llegarían el 10 de enero de 1989: Joaquín Hernández Galicia, la "Quina" fue arrestado por la Procuraduría General de la República. Hecho que congratuló a varios intelectuales, mismos que, con Octavio Paz a la cabeza, publicaron un manifiesto de apoyo a la presidencia, diciendo que se había avanzado en la democracia. Salvador Barragán Camacho fue el siguiente, acusado (lo mismo que la "Quina") de tráfico ilícito de armas y corrupción, entre otros delitos, cabezas ambos del Sindicato de Petróleos Mexicanos. Cabe comentar que con estos encarcelamientos se

⁶⁹ Salinas de Gortari, Carlos; *Por la Política Moderna*, México, Partido Revolucionario Institucional, 1987, p. 34.

⁷⁰ Esto a petición de Octavio Paz, el mismo Salinas así lo reconoció en su momento y lo ratifica en su libro *México...* op. cit. p.650 y ss. Y Octavio Paz además de aceptar la autoría de la idea se felicita de la misma, al respecto véase el ejemplar de *Vuelta* tanto de enero como de febrero de 1989.

⁷¹ Cf. prensa nacional en las fechas arriba anotadas.

abría camino para la transformación de Pemex.⁷² Posteriormente el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación, siendo en aquel momento el sindicato más grande de Latinoamérica, sufría también el dismantelamiento de su cabeza más visible, el dirigente único de la fracción sindical: Vanguardia Revolucionaria que capitaneó a los educadores en el país desde los setenta, el señor Carlos Jongitud Barrios.⁷³ Y como estos casos hay algunos más, pero más que abundar en ello, se considera pertinente presentar la propuesta formal del sexenio.⁷⁴

La propuesta de Carlos Salinas de Gortari

Los planes de gobierno representan, teóricamente por lo menos, uno de los documentos de mayor relevancia del gobernante en turno y su equipo. El Plan Nacional de Desarrollo (PND) 1989-1994 no es la excepción; presentado el 31 de mayo de 1989 en una ceremonia en la que, cabe anotar, el primer orador fue Ernesto Zedillo. El PND expone los grandes objetivos de Salinas ya en el poder. Aquí lo propio sería analizar (si lo hubiera) el apartado de la cultura, pero de ello no se habla en forma directa en el plan. Por lo tanto vamos a abordar de manera indirecta el tema, que es como lo hace el documento, dando preferencia a dos materias: democracia y medios de comunicación, ya que se considera son indispensables al objeto del estudio presente, pues como se expuso en la parte teórica, los medios masivos de comunicación son la plataforma en la que se asienta el poder de los intelectuales. Cabe subrayar que los medios masivos de comunicación son relevantes para la sociedad mexicana en lo general pero aquí se abunda en ellos porque para los intelectuales en particular el tema es sencillamente fundamental. Para la sociedad no es una cuestión menor la democracia, y como se verá más adelante la democracia fue “el tema” del periodo estudiado.

⁷² Petróleos Mexicanos, la paraestatal más importante del país.

⁷³ La medida, obviamente, no democratizó el sindicato.

⁷⁴ Cf. prensa nacional en las fechas arriba anotadas.

Los medios de comunicación aparecen en la parte final del *Acuerdo Nacional para la Ampliación de Nuestra Vida Democrática*. Ahí, de manera exigua en el punto 4.2.6, que titula el “Acceso a los Medios de Difusión”, sostiene:

"Es indudable el avance que significó la apertura de los medios masivos para la expresión de los puntos de vista de las diferentes tendencias políticas representadas por los partidos. Habremos de consolidar lo logrado y garantizaremos la participación justa de los diversos grupos sociales, de los comunicadores y del público. Se asegurará el acceso de las diferentes corrientes políticas a los medios de información dentro de las formas y los espacios adecuados entre las diversas funciones de dichos medios en la sociedad".⁷⁵

Dentro de esta visión sólo hay partidos políticos, adoleciendo de espacios, como de hecho pasó, para las universidades, organizaciones populares, sociedades o productores independientes. El punto siguiente, 4.2.7, “Garantizar el derecho a la manifestación pública”, se puede considerar un correlato del anterior y por ello consideramos relevante citarlo:

"Seremos respetuosos del derecho a la manifestación pública. En contrapartida, quienes lo ejerzan deberán empeñarse en el cumplimiento de las responsabilidades que el mismo implica, para evitar el abuso o la afectación de los derechos de terceros. Es obligación de los líderes políticos y sociales contribuir a que esta prerrogativa se ejerza en los términos de la ley".⁷⁶

No es necesario un análisis profundo para darse cuenta de la pobreza conceptual relativa a este tema de los tecnócratas en el poder. Tampoco se necesita hilar muy fino para darse cuenta de la inconsistencia del documento en temas que conforman el entorno de los medios masivos de comunicación, como lo son la cultura y el arte. Como prueba de ello se puede señalar el apartado 3.1.1.5, “Hacer de la cultura nacional elemento de reafirmación”.⁷⁷

Para Carlos Salinas el reto que le tocaba enfrentar también tenía que ver con la necesidad de afirmar la identidad cultural, para lo cual vuelve a ocuparse de los medios de comunicación masiva. Salinas propuso que fueran los (así los llamó) propios hombres de cultura quienes participaran en las acciones de gobierno. Planteó tres objetivos. En primer lugar, proteger y hacer difusión del patrimonio arqueológico, histórico y artístico. El segundo objetivo se refiere a la

⁷⁵ *Plan Nacional de Desarrollo, 1989-1994 op. cit., p.45.*

⁷⁶ *Idem.*

⁷⁷ *Ibidem, p. 28.*

creatividad, a la reestructuración de la educación artística, punto en el que (cabe hacerlo notar) promete becas. Y el tercero alude a la difusión del arte y la cultura. Para alcanzar lo anterior:

"se prevé la consolidación y el desarrollo de la red nacional de bibliotecas y la promoción de nuevas ediciones, que atiendan de manera particular a los niños y a los jóvenes, así como una más amplia distribución, a lo largo de todo el país, de las publicaciones nacionales y extranjeras".⁷⁸

Por supuesto, en esas tareas de difusión, se comprometió Salinas de Gortari, los medios de comunicación masiva de que dispone el Estado -radio, cine y televisión-se utilizarían sistemática e intensivamente. El criterio de operación de los medios de comunicación estatales tendría que ser, según marca el PND, el de la pluralidad, la participación y la cultura.⁷⁹

El Programa Nacional de Modernización de las Telecomunicaciones 1990-1994, de noviembre de 1990, es el otro discurso importante del sexenio de Salinas que hay que considerar si se quiere entender, cabalmente, el proyecto que en "teoría" tenía este gobierno sobre cultura.

El documento inicia (con lo que se puede considerar la base actual del trabajo intelectual, pues sin comunicación digital, las posibilidades de difusión y desarrollo del mismo serían mínimas) con una breve presentación, en la cual se habla sobre las tendencias mundiales en telecomunicaciones, reconociendo su importancia no sólo como servicios públicos básicos para el desarrollo económico y social, sino como elementos de soberanía y seguridad. En la actualidad, se afirma en la primera página, las telecomunicaciones se han convertido en un factor primordial de modernidad y eficiencia para cualquier actividad.⁸⁰ Se menciona como algo fuera de lugar la experiencia de la mayoría de los países en los que las redes nacionales de telecomunicaciones se han desarrollado bajo un régimen de monopolio para mantener la unidad de esas redes y aprovechar economías de escala (por ejemplo, Europa y Japón, empresa monopólica estatal, y Estados Unidos, empresa privada regulada por el Estado). Se afirma -en el documento antes mencionado- que este modelo está cambiando por la evolución tecnológica y la necesidad de

⁷⁸ *Ibidem*, p. 117.

⁷⁹ *Ibidem*.

aumentar la eficiencia y la calidad de los servicios, así como el ritmo de su expansión. Ante esta realidad, antes referida en el documento, la mayoría de los países está modificando su regulación para adecuarla al avance tecnológico y promover una mayor participación de las empresas privadas y una apertura a la competencia. Se afirmó, también, que prácticamente en todos los países el Estado mantiene una red básica de telecomunicaciones alterna a la red telefónica, de valor y uso estratégicos; de esta manera, las telecomunicaciones de seguridad nacional se manejan en forma independiente de las redes de otros operadores y mediante el empleo de tecnologías de vanguardia.⁸¹

El documento apunta que el desarrollo tecnológico ha abierto la posibilidad de ofrecer una diversidad de servicios que no necesariamente tiene que prestar el operador de la red telefónica, pues -se hace hincapié- la aparición de la fibra óptica y todas las posibilidades de conducción de múltiples señales (no sólo auditivas) permite a las redes de telecomunicaciones digitalizadas (capaces de interconectar centrales computarizadas) ofrecer una gama de posibilidades de comunicación que se hacían anteriormente a través de la red telefónica. Habla también de los servicios complementarios de teleinformática y de radiotelefonía celular y la posibilidad de tener, a bajo costo, redes privadas alternativas a la red pública. Asimismo se comenta que los medios de comunicación masiva experimentan una sustancial expansión y diversificación debido a los adelantos tecnológicos antes indicados. Se comenta que los avances en transmisión de señales permiten aprovechar mejor el espectro de frecuencias, lo que a su vez posibilita introducir nuevas estaciones de radio y televisión con mejor calidad. Se menciona, finalmente, que lo anterior amplía las oportunidades para ofrecer a la población mejores servicios de comunicación que facilitan la difusión de la cultura, la educación, la información, el entretenimiento y la comunicación social.⁸² El documento consta de cuatro capítulos, a saber: 1- "Situación actual", 2- "Objetivos del

⁸⁰ *Programa Nacional de Modernización de las Telecomunicaciones 1990-1994*, México: Gobierno Federal, 1990, p. VII.

⁸¹ *Ídem*.

⁸² *Ibidem*, p. VIII.

Programa de Modernización de las Telecomunicaciones”, 3- “Líneas de Política”, y 4- “Programación”. De la primera parte se considera importante destacar que, al igual que el PND del sexenio de Miguel de la Madrid, el documento caracteriza al sistema de telecomunicaciones como un sector dinámico que ha mantenido una continua expansión y modernización.⁸³ Pero a diferencia de sus antecesores, los funcionarios de este sexenio afirmaron que las necesidades de desarrollo económico y social del país y el avance tecnológico de los últimos años, le impuso, al sector, un ritmo acelerado, lo que repercutió en forma negativa, rezagándolo y limitando las posibilidades del desarrollo nacional. Después de señalar lo anterior -en el plan- se habla de la telefonía, de la red básica nacional de telecomunicaciones, de microondas, de la comunicación vía satélite, del servicio telegráfico y *telex*, de radiocomunicación, de redes complementarias y servicios de teleinformática, del servicio postal, del marco de regulación del sector y finalmente de radio y televisión.⁸⁴

En cuanto a la situación actual (de aquellos años) de la radio el documento expone lo siguiente, la radio cuenta con 998 estaciones, tiene una cobertura de 90 por ciento del territorio nacional y es el medio de mayor penetración. Sin embargo, hace falta diversificar y mejorar la programación, principalmente a nivel regional y, sobre todo, en las zonas fronterizas. Asimismo, consideraban los salinistas, es indispensable la adopción de nuevas tecnologías en este ámbito, así como la optimización de la infraestructura existente.⁸⁵

De la televisión se dice, existen (en ese tiempo) 567 estaciones con una cobertura de 70 por ciento de la población, y un incipiente desarrollo de la televisión regional. De esta parte sobresale, por la pobreza del diagnóstico y la ausencia de reflexión, la siguiente afirmación:

“La generación de programas está concentrada en una empresa privada y en los canales oficiales. Se cuenta con televisión por cable en 93 ciudades, que opera sin programación propia y con restricciones para su expansión.”⁸⁶

⁸³ *Ibidem*.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 5.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 6.

⁸⁶ *Ibidem*, p. 9.

Desafortunadamente no sólo cuando se habla de las concesiones de radio y televisión hay escasez de información y análisis. Cuando se ocupan de los aspectos jurídicos ocurre lo mismo:

"El marco jurídico de las telecomunicaciones, basado en el Artículo 28 de la Constitución y en la Ley de Vías Generales de Comunicación de 1939, se debe modernizar para normar en forma adecuada el avance tecnológico. Además, la reglamentación existente es incompleta y poco clara en cuanto a la definición de nuevos servicios y a la apertura de la competencia".⁸⁷

Los objetivos del Programa Nacional de Modernización de las Telecomunicaciones son mínimos. En la página 9 se señala que el PND da prioridad a la modernización de las telecomunicaciones y al servicio postal, por ser básicos para impulsar el crecimiento económico y el bienestar de la población, para ello se establecen nueve objetivos que no se reseñan aquí por no ocuparse de la comunicación social. En la parte tercera, el programa expone sus líneas de política, a saber:

- a. Modernizar el marco de regulación
- b. Fomentar una mayor participación de la inversión privada
- c. Promover la competencia y
- d. Reestructurar las tarifas y el régimen fiscal

La primera línea de política se ocupa de la modernización del marco de regulación, en la que se afirma que el Estado fortalecerá su función de rectoría y fomento de las telecomunicaciones; al mismo tiempo que se indica que el Estado disminuirá su participación directa en la construcción de infraestructura y prestación de los servicios que habrán de desarrollarse con una mayor participación de la inversión privada y social, dentro de un marco regulador claro y moderno. El nuevo marco de regulación deberá considerar una división de los servicios de telecomunicaciones, se afirma en este documento, de acuerdo con la posibilidad de competencia, pues de ello dependerá el grado de regulación o liberación. De estos servicios cabe destacar las redes públicas de telecomunicaciones que por su magnitud e importancia, para su explotación comercial, serán concesionadas por medio de títulos con compromisos claros de calidad, cobertura y precio (lo que no se dio ni en aquellos ni en estos años). Y con relación a los medios masivos de comunicación, se comenta que estos

⁸⁷ *Ibíd.*, p.14.

servicios públicos utilizan directamente el espectro radioeléctrico, como la radio, la televisión y la radiotelefonía, y se desarrollaron en un marco de competencia restringida. Por tanto, se regularán mediante concesiones dado que utilizan un recurso limitado de la nación. Es decir que (con base en este discurso) se decía claramente que no habría cambios significativos en este aspecto para la radio y la televisión en el país.⁸⁸ Para lograr los objetivos señalados líneas arriba, se afirma que se llevará a cabo una actualización (que no modificación) del marco normativo e institucional para adecuarlo al avance tecnológico, a fin de mantener las atribuciones de autoridad del Estado. Es importante señalar que cuando se habla de fomentar una mayor participación de la inversión privada se afirma, a la vez, la necesidad de promover la competencia en beneficio de los usuarios, para lo cual el Estado promoverá nuevos servicios; en esto hay que aclarar que se hace referencia principalmente al sector de teléfonos. Y aquí, es muy importante señalar que el teléfono, hoy en día, es vital para la comunicación masiva y que el documento, además de soslayar este hecho, anuncia la futura venta de esta paraestatal. Como se vio posteriormente, Salinas dejó en manos privadas un complemento técnicamente vital para la comunicación social.⁸⁹ No es exagerado afirmar que, actualmente, quien cuenta con una computadora y una línea telefónica tiene en sus manos un poderoso medio de comunicación masiva: el Internet. La difusión de los comunicados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional contaron con esta base.

Dado el estado tarifario de los medios masivos de comunicación, especialmente, radio y televisión, una de las partes que debería tener mayor relevancia se encuentra en la última de las líneas de la política: reestructurar las tarifas y el régimen fiscal; sin embargo, no se da así. En esta parte se expresa que las tarifas se reestructurarán para alcanzar niveles competitivos en el mercado internacional, y así lograr un financiamiento sano y una competencia justa que eliminará los subsidios cruzados entre servicios. Cabe anotar que los criterios que guiarán esta reestructuración de

⁸⁸ Ídem.

⁸⁹ *Ibídem*, p. 14.

las tarifas de los medios no se mencionan, y que la responsabilidad de las mismas vuelve a quedar en las manos de la misma secretaría.⁹⁰

"El Ejecutivo Federal, a través de la SCT continuará ejerciendo los actos de autoridad, conforme al nuevo marco de regulación. La SCT se concentrará en las funciones de planeación, regulación y fomento y asignará la prestación directa de los servicios a empresas privadas y públicas".⁹¹

De particular relevancia para nuestro tema es el servicio de comunicación por satélite, del que se afirma:

"Deberá aprovecharse todo el potencial del Sistema de Satélites Morelos, para mejorar a corto plazo la cobertura de los servicios de radio, televisión y telecomunicaciones. Para ello, TELECOM mejorará el equipamiento de sus 250 estaciones terrenas, incluyendo 70 para conducción de señales de voz y datos; además, establecerá esquemas de comercialización más ágiles y efectivos para la atención de los usuarios".⁹²

De los servicios de radio, se dice que se ampliará la cobertura a través de nuevas concesiones y permisos, estableciendo los siguientes criterios de operación: diversificación de la programación y la propiedad de las estaciones; promoción del desarrollo regional; y fortalecimiento de la identidad nacional, especialmente en las zonas fronterizas. Es importante advertir que en el documento se afirma que se promoverá la reglamentación y el aprovechamiento intensivo de los dos canales adyacentes que se pueden utilizar en cada una de las estaciones de radio FM para prestar nuevos servicios de valor agregado, y que se ampliará la banda AM para que las estaciones incorporen el sistema de estereofonía y ello las haga de mayor calidad y mejoren su competitividad. Y cabe resaltar que lo anterior es particularmente importante porque los canales adyacentes y la transmisión estereofónica por AM se venía realizando desde tiempo atrás en el país, sin normas ni leyes específicas.⁹³

De los servicios de televisión se expresa que se otorgarán nuevas concesiones y permisos para ampliar la cobertura. Los criterios favorecerán la diversidad de programación, el desarrollo de la televisión regional y la incorporación de nuevos concesionarios.

⁹⁰Ídem.

⁹¹Ídem.

⁹²Ibídem, p. 28.

El documento finaliza con una lista de intenciones, de las que, en cuanto a radio y televisión, la primera es la siguiente:

"El Estado regulará y alentará a las estaciones de radio y televisión para que aprovechen racionalmente el espacio de radiofrecuencias, incorporando los adelantos tecnológicos para ofrecer servicios de mejor calidad.⁹⁴

Por lo que a la radio se refiere, el programa de telecomunicaciones de Salinas de Gortari plantea la posibilidad de instalar 250 nuevas estaciones de radio: 150 concesionadas y 100 permisionadas. Los criterios para otorgar las nuevas concesiones y permisos son: regionalización y diversificación en la estructura de la propiedad y el fortalecimiento de la identidad nacional, especialmente en las zonas fronterizas. Se precisa que a las estaciones permisionadas se les permitirá comercializar su tiempo de emisión con el fin de que sean autosuficientes, en términos económicos. Y lo que no se expresa en la parte de las tarifas se expone aquí: el programa propone modificar el acuerdo que señala la forma de pago del 12.5 por ciento de tiempo de transmisión de radio y televisión a favor del Estado, por la de 5 por ciento en efectivo y 7.5 por ciento en tiempo. Lo anterior con el objeto de obtener recursos para impulsar la radiodifusión cultural y educativa. Complementando el propósito de instalar nuevas estaciones de radio, el programa plantea aprobar la ampliación de la banda de AM dentro del segmento 1606-1705 kilohertz, con el fin de permitir la instalación de 5 nuevas estaciones en las principales ciudades del país y proveer de señales radiofónicas a decenas de comunidades rurales. Se reitera que el mejoramiento de la señal de AM permitirá la estereofonía.⁹⁵

El programa antes referido, plantea la actualización de la *Ley Federal de Radio y Televisión*, su reglamento, normas técnicas y disposiciones administrativas, con el objeto de adecuarlos a la dinámica del servicio, a los avances tecnológicos y a la necesidad de garantizar la función social de la radio. Para terminar, en cuanto a la radio se refiere, el programa propone crear, en coordinación con la Secretaría de Gobernación, la formación de 31 comités estatales del Consejo Nacional de

⁹³ Ídem.

⁹⁴ Ibídem, p. 28.

⁹⁵ Ibídem, p. 29.

Radio y Televisión. Asimismo, el programa propone para la televisión mejorar la calidad de la programación y el aprovechamiento de los avances tecnológicos, por medio de las siguientes líneas de acción: instalar 150 nuevas estaciones de televisión: 100 concesionadas y 50 permisionadas, y promover el uso intensivo de la banda de ultra alta frecuencia (UHF) para nuevos canales de televisión, dada la saturación de la banda de muy alta frecuencia (VHF) para canales de televisión. Las nuevas concesiones y permisos tendrán como norma el criterio de favorecer la diversificación de la programación y de la estructura de la propiedad⁹⁶ (lo que hasta la fecha, no se ha visto).

El realizar adecuaciones jurídicas es parte importante de este programa; se propone -lo mismo que con la radio- reformar el reglamento, entre otras cosas con el fin de permitir la inserción de comerciales en los sistemas de cable para que se puedan incorporar nuevos servicios de valor agregado.

Con relación a la televisión de alta definición, que se podrá transmitir por las redes digitales de telecomunicaciones, el documento propone su reglamentación de acuerdo con lo que establece la *Ley Federal de Radio y Televisión*. Respecto a la comunicación satelital, es importante destacar que el programa se propone fomentar el aprovechamiento de las frecuencias subportadoras del canal principal de televisión para la transmisión de voz y datos. Lo anterior con el objeto de optimizar el uso de la infraestructura existente.

El documento señala la necesidad de propiciar el uso intensivo del satélite Morelos, tanto para las bandas UHFy VHF como para los servicios de cable y sistemas restringidos de televisión. Se propone impulsar el establecimiento de estaciones de baja potencia en las zonas rurales que carecen de la infraestructura adecuada. El Estado ejercerá el control que le confiere la ley sobre estas estaciones y adecuará la legislación aplicable (no se dice cuándo ni cómo. Tal vez por eso todo quedó en propósitos). Además, tramitará la instalación de cien nuevos sistemas en igual número de localidades, para brindar nuevas opciones de programación a más de un millón de usuarios.

⁹⁶Ibídem, p. 29 y 30.

Finalmente, cabe destacar que el programa se propone regular el servicio de señales de televisión restringida.⁹⁷

Del programa de Salinas de Gortari (al que de manera extensiva se ha hecho referencia) cabe destacar lo siguiente:

- a) Sin base técnica, ni política, sólo comercial, se hace el anuncio de nuevas concesiones, tanto en radio como en televisión.
- b) Sin consulta ni debate se modifica la situación jurídica de la comunicación masiva en el país, transformando para beneficio exclusivo de los radiodifusores y de su gobierno los impuestos y las tarifas de la radio y la televisión.
- c) Al igual que los dos sexenios anteriores se continúa trabajando, en cuanto a comunicación satelital se refiere, para beneficio principal de los concesionarios de radio y televisión.
- d) Se anuncia, sin decirlo por su nombre, la venta de los medios masivos de comunicación del Estado y de la paraestatal Teléfonos de México, cabe subrayarlo, sin consulta, sin debate, sólo por decisión del presidente y su equipo de tecnócratas. Con este hecho se deja en manos privadas, prácticamente, todo lo que es comunicación masiva, porque incluso los medios impresos y las agencias de noticias necesitan del teléfono, como medio y auxiliar esencial del proceso de comunicación satelital, indispensable para la comunicación social, base de difusión y promoción del trabajo intelectual.

Democracia y cultura

En febrero de 1991, cabe señalarlo, se logra el *Acuerdo Nacional por la Democracia*⁹⁸ y se instala el Consejo de Planeación del Canal 22, ya que ante el anuncio de la desincorporación de la red estatal de televisión (anunciada tres meses antes) diversos intelectuales solicitaron al gobierno que

⁹⁷ *Ibíd.*, p. 30.

el Canal 22 permaneciera como propiedad estatal y se convirtiera en un canal exclusivamente cultural. La crónica oficial reseña los hechos de la siguiente manera:

"En los primeros días del mes, un grupo de intelectuales, encabezado por Héctor Aguilar Camín y Carlos Monsiváis, publicaron un desplegado dirigido al presidente Salinas de Gortari, en el que le solicitaban que el Canal 22 de televisión no se vendiera a inversionistas privados sino que continuara siendo propiedad del Estado, con vistas a convertirlo, en el futuro inmediato, en una emisora no comercial, de interés público y contenido cultural. A tal efecto, debería integrarse un consejo de planeación plural, representativo de la sociedad y la comunidad cultural del país, para diseñar el proyecto de programación del nuevo Canal 22. (p.75)...El primer mandatario aceptó la petición, y en este día quedó instalado el consejo, presidido por Víctor Flores Olea, director del CNCA, e integrado por José Sarukhán, Jorge Luis Dueñas, Fátima Fernández Christlieb, Carlos Monsiváis y Raúl Trejo Delarbe".⁹⁹

Meses más tarde, el 26 de junio de 1991, el Consejo de Planeación de la emisora cultural se reunió con el presidente Salinas para entregarle el primer informe de labores, el cual incluía un ejercicio de programación para el primer semestre en el canal cultural. La ceremonia se realizó en Los Pinos y en ella estuvieron presentes Manuel Bartlett, secretario de Educación Pública, Ernesto Zedillo, secretario de Programación y Presupuesto, y Otto Granados, director General de Comunicación Social de la Presidencia, entre otros.¹⁰⁰

En marzo de 1991 fue inaugurado el *Foro Permanente de Información, Opinión y Diálogo sobre las Negociaciones del Tratado de Libre Comercio*. Vale la pena comentar la forma como se presentó y se desarrolló este proyecto. Para quien esto escribe, el evento constituye una de las mejores muestras de la "democracia" que se vivió en este sexenio y, a la vez, remarca la inexistencia de varios derechos, como el de la información en la sociedad mexicana de fines de siglo XX.

A pesar de las reiteradas demandas de la prensa mexicana respecto al TLC, las autoridades de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, encargadas de la negociación, no dieron mayor información sobre las bases y posturas que se adoptarían en la mesa de las negociaciones. La

⁹⁹Que se planteó como la posibilidad de establecer un nuevo pacto político que fructificara en una "reforma política".

¹⁰⁰Crónica del gobierno de Carlos Salinas..., Tercer año de gobierno, p.75.

discusión y los trabajos sobre el TLC llevaban ya más de un año y, sin embargo en México no sabían nada de ello los distintos sectores sociales cuyos intereses se verían afectados. Los partidos de oposición, algunos miembros del PRI, el Senado y la Coordinadora de Organismos Empresariales de Comercio Exterior (COECE) expresaron insistentemente su derecho a la información. A lo que Salinas respondió:

"En respuesta a dichos planteamientos, el presidente Carlos Salinas, durante la inauguración del CXIII Asamblea General de la CTM, celebrada el 24 de febrero de 1991, dio instrucciones a Jaime Serra Puche, titular de la Secofi, para que cada semana y cada vez que fuese necesario, diera a conocer a la opinión pública los trabajos que se realizaban en México y las consultas y discusiones con Estados Unidos y Canadá".¹⁰¹

El Senado organizó el *Foro Permanente de Información, Opinión y Diálogo sobre las Negociaciones del Tratado de Libre Comercio*, que consistió, básicamente, en la presentación del titular de la Secretaría de Comercio, que más que informar se limitó a decir que la apertura de México era irreversible y que si bien el establecimiento de una zona de libre comercio con los vecinos del norte no constituía una panacea, si representaba una oportunidad para elevar el nivel de vida de los mexicanos.¹⁰²

"El funcionario señaló a continuación siete características que México buscaría se cumplieran con el Tratado: la liberación del comercio en bienes, servicios y flujos de inversión se realizaría con estricto apego a lo establecido por la Constitución; el Tratado debería ser compatible con el Artículo XXIV del GATT, para lo cual debería abarcar una parte sustancial de los intercambios que realizaban los tres países y no elevar barreras adicionales para el comercio extrarregional; la eliminación gradual de aranceles entre las partes, asegurando un periodo de transición suficiente que evitara el desquiciamiento de algún sector; la supresión de barreras no arancelarias; el establecimiento de reglas transparentes para identificar el origen de los productos e impedir triangulación; el destierro del uso de subsidios distorcionantes y la posibilidad de abrir un capítulo sobre resolución de controversias".¹⁰³

En opinión del entonces secretario de Comercio y Fomento Industrial, Jaime Serra, los beneficios que se esperaban para el país eran, en primer lugar, un aumento del flujo de inversiones y el consiguiente incremento en el empleo. Además aseguró:

¹⁰⁰ Ibídem, p. 74.

¹⁰¹ Ibídem, p. 87.

¹⁰² Ídem.

¹⁰³ Ibídem, p. 88.

"...que cuando economías distintas se vinculan, los ingresos reales de los trabajadores aumentan de manera sostenida y generalizada, especialmente en las de menor desarrollo relativo... Los consumidores tendrán acceso a un mayor número y variedad de productos que competirán en precio y calidad; los fabricantes podrán aprovechar las ventajas comparativas y tendrán múltiples oportunidades para elevar su eficiencia y productividad".¹⁰⁴

A lo largo de 1991 el Senado mantuvo un foro permanente con la finalidad de crear un espacio de discusión y participación de los sectores involucrados directamente en el TLC. El foro sesionó en 14 ocasiones en las que diversos organismos empresariales, asociaciones de profesionales, dirigentes campesinos y académicos expusieron sus puntos de vista sobre el libre comercio y su relación con la agricultura, la ganadería, la silvicultura, las agroindustrias, las industrias alimentarias y de bienes de capital, textil, editorial y el sistema financiero, entre otros.¹⁰⁵

Las figuras de mayor relevancia en el equipo negociador fueron Jaime Serra Puche, Herminio Blanco, Jaime Zabloudovsky, Enrique Espinoza y Raúl Ramos. Estas personalidades se reunieron con organizaciones empresariales de distintas regiones del país y de los diferentes sectores. Cabe subrayar que Serra Puche realizó varias giras por el interior de la república -una de ellas, según consigna tanto la crónica como la prensa oficial- acompañado por Robert Mosbacher, secretario de Comercio de Estados Unidos- para explicar el TLC a empresarios. Y sin embargo, la opinión pública no se convencía, y a pesar de todos los foros y los encuentros, al final, como se pudo constatar posteriormente, la información esencial no llegó a la sociedad mexicana.

Por otra parte, en una lógica muy del sexenio, el viernes 10 de abril de 1992, *La Jornada* informa en primera página el ofrecimiento de Salinas de garantizar la libertad de expresión y la venta de los medios de comunicación estatales:

"Con la venta del Canal 13 y de *El Nacional*, el Estado redefine su papel en el terreno de la comunicación social, pero no dejará de cumplir sus compromisos y obligaciones en la materia, que son: regular concesiones, garantizar la libertad de expresión; alentar la apertura de espacios; proteger los derechos de los comunicadores mexicanos; crear y recrear condiciones para su desarrollo y cerrar el paso a toda forma de intolerancia".¹⁰⁶

¹⁰⁴ Ídem.

¹⁰⁵ Cf. prensa nacional, como *La Jornada* y *El Financiero*.

¹⁰⁶ *El Universal*, 10 de abril de 1992, p. 1. Y *La Jornada*, 10 de abril de 1992, p. 1.

Evidentemente, estos cambios se gestaban en silencio. La sociedad civil no participaba de esta planeación. Salinas de Gortari remató los medios audiovisuales del Estado sin que mediara ninguna consideración, ni siquiera la experiencia de los países industriales que cuentan, sin excepción, con televisión pública y en ninguno de ellos se trata de televisoras marginales o irrelevantes.¹⁰⁷

Cabe comentar que el 22 de abril de 1992, la ciudad de Guadalajara vivió un singular "accidente", uno de sus barrios más tradicionales voló, literalmente hablando, en mil pedazos por la irresponsabilidad de funcionarios de Pemex y al igual que en el caso de San Juanico (en el sexenio anterior), a la fecha no se han encontrado a los responsables, ni los damnificados han recibido la ayuda que necesitan ni se ha informado hasta el momento sobre las causas que generaron esta desgracia.

En 1991 y 1992 la crónica oficial se olvida de consignar el Día de la Libertad de Expresión; en su lugar se encuentran los comentarios a la modificación de la *Ley de Vías Generales de Comunicación*, realizadas con el objeto de modernizar al sector. De lo antes referido hay dos datos que vale la pena comentar: la ampliación a 30 años de los plazos de explotación de carreteras y la sanción hasta por siete años de cárcel a quienes entorpecieran la construcción de las vías terrestres, así como la eliminación del permiso a los empleados federales para transitar gratuitamente en autopistas de cuota.¹⁰⁸ Cabe decir que éste es un dato no menor, considerando la necesidad de diferentes actores sociales de provincia que tienen que viajar a la ciudad de México para manifestar sus inconformidades y hacerse escuchar.

En diciembre de 1992 comienza la segunda etapa de la reforma política electoral del sexenio. Y el 22 de diciembre el gobierno federal publica los lineamientos para los recursos federales destinados a la comunicación social.

¹⁰⁷ Cf. Informe 9 de AIM, México: Imágenes, 1995. Véase también la compilación de Toussaint, Florence; et al., *¿Televisión pública en México?*, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996.

"En el decreto se entendían como actividades de comunicación social los recursos destinados a 'publicaciones, inserciones, anuncios, discursos, menciones y demás erogaciones relacionadas'. Se especificaba que la asignación de los recursos debía limitarse exclusivamente al desarrollo de programas de difusión e información o promoción interna o externa de las dependencias o entidades ...Del conjunto de medidas adoptadas, la más comentada por los medios informativos fue la relativa a la cobertura informativa de los viajes internacionales de los servidores públicos, quienes, en lo sucesivo, por ningún concepto deberían financiar con recursos de la dependencia los gastos de reporteros y periodistas que los acompañaran".¹⁰⁹

De la forma como el gobierno cumplió este decreto dan cuenta los trabajos de Francisco Selec, Raúl Cremaux y Francisco Prieto, et al.,¹¹⁰ y -suscintamente- pueden resumirse en dos palabras: nada cambió, el gobierno federal continuó pagando boletos y hospedaje a la prensa, y otorgando los famosos "chayotes" a discreción, como hasta la fecha.

Es importante mencionar que el primero de marzo de 1993, en el *Diario Oficial* se publicó el *Régimen Simplificado de Autores*. En enero de 1993, un grupo de intelectuales dirigió una carta abierta al presidente de la república en la que manifestaban que tras dos años de haber entrado en vigor la disposición que le puso fin al régimen de exención fiscal a las regalías derivadas de la explotación de derechos de autor, ellos contemplaban la necesidad de reimplantarlo. Un mes más tarde el secretario de Hacienda, Pedro Aspe Armella, recibió a este grupo de intelectuales para anunciarles que, con sus aseguños, sus peticiones serían atendidas. Ahí, el funcionario anunció que quienes recibieran ingresos por derechos de autor inferiores a 41 mil 668 nuevos pesos anuales no pagarían en lo sucesivo el impuesto sobre la renta, ni el impuesto al valor agregado. El decreto mencionado benefició a literatos, científicos, pedagogos, autores musicales, bailarines, coreógrafos, mimos, pintores, dibujantes, escultores, fotógrafos, directores de cine, así como los autores que laboraban en radio y televisión. La SOGEM y el CONACULTA instalaron módulos de atención y asesoría. Cabe preguntarse por qué, en algunas ocasiones, fue tan eficiente y generosa la respuesta del presidente Salinas. ¿Cuántas marchas, plantones, ayunos no tuvieron

¹⁰⁸ Crónica del gobierno de Carlos Salinas..., op. cit. Cuarto año de gobierno, p. 245.

¹⁰⁹ Ibídem, p. 578.

¹¹⁰ Además, cf. la compilación de Florence Toussaint, op. cit.

que hacer cientos de trabajadores por un aumento a su salario que, por cierto, nunca se les concedió?

El lunes 24 de mayo de 1993 ocurrió en el aeropuerto de Guadalajara, Jalisco, el homicidio del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo. Todavía se desconocen el autor y los motivos del crimen. Al mes siguiente de este hecho, se inaugura el Canal 22. El presidente Carlos Salinas de Gortari dijo en esta ocasión que el Estado mantenía su propuesta para modernizar sus relaciones con los medios de comunicación, y afirmó que la nueva institución debería ser pilar para el desarrollo de nuestra cultura y reflejar la pluralidad regional y étnica de México. Como ya se mencionó, la creación del Canal 22 UHF de televisión se debió a la solicitud que artistas e intelectuales dirigieron al presidente de la república. El Canal 22 se ha caracterizado como uno de los proyectos de vanguardia para la difusión, proyección y desarrollo de la cultura en el país (incorporado al CNCA). Sin embargo, en muchos sentidos y al margen de los problemas técnicos de transmisión que tuvo en un principio, un ligero análisis de su programación deja ver un concepto de "alta cultura" que no corresponde ni a los intereses ni a las necesidades de educación de las clases mayoritarias del país, que lo mantienen con sus impuestos. Aunque se diga que la creación del Canal 22 abrió zonas inéditas en la experiencia cultural contemporánea de México y que su dirección cuenta con un consejo integrado por connotados intelectuales que "representan a la sociedad en su conjunto", la realidad está a la vista: ocupa el último lugar en el gusto del público.¹¹¹ A pesar de lo antes referido lo que se puede aceptar es que al menos uno de los propósitos del CNCA se ha cumplido: aumentar, cuantitativa y cualitativamente la oferta cultural televisiva.¹¹²

En julio de 1993 se venden el paquete de medios estatales. Desde marzo de este mismo año se había integrado una comisión intersecretarial para la desincorporación de dichas entidades. El 7 de abril, la Secretaría de Hacienda designó a la empresa Ingeniería de Servicios Financieros como

¹¹¹ Cf. *Informe Anual de Medios*, México: Imágenes, 1994.

¹¹² Ídem.

coordinadora global del proceso de venta, que integraba a Impulsora de Televisión Chihuahua, Cotsa, Estudios América y las empresas que conformaban las redes nacionales de televisión 7 y 13 de Televisión Azteca: Corporación Televisiva del Noroeste, Corporación Televisiva de la Frontera Norte, Televisora Mexicana del Sur, Compañía Mexicana de Televisión de Occidente, Televisión Olmeca, Impulsora de Televisión del Centro, Compañía de Televisión de la Península e Impulsora de Televisión del Norte.¹¹³

"El 4 de marzo de 1993 se publicó en diversos periódicos de circulación nacional y en el *Diario Oficial* el procedimiento de registro y autorización de los interesados en particular en la subasta; también se indicaba que el plazo para llevarlo a cabo vencería el 1 de abril de 1993... Posteriormente, Hacienda informó que, al cumplir con los requisitos estipulados en la convocatoria, los seis grupos interesados habían calificado para pasar a la segunda etapa del proceso. Estos grupos eran Radiotelevisora del Centro, Proyecto Cosmovisión -constituido en el banco BCH, GEO Multimedia, Corporación Medcom, Cinematográfica Estrellas de Oro, y Periodistas y Editores de *El Nacional*... En ocasión del IX Congreso Nacional Ordinario del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Radio y la Televisión (STIRM), el 9 de abril de 1993, el presidente de la república dijo que la decisión de subastar la Corporación Mexicana de Radio y Televisión, Canal 13, y el periódico *El Nacional* era congruente con los objetivos de la reforma del Estado y correspondía a la convicción expresada desde su toma de posesión de que era necesario modernizar la relación entre los medios de comunicación y el Estado, particularmente entre los medios y los ciudadanos".¹¹⁴

La recepción de ofertas se realizó el 16 de julio de 1993, sustentada en el documento: "Bases de licitación para la adquisición de los títulos representativos del capital social de las empresas integrantes del paquete de medios", que se publicó el 24 de mayo. En el documento se especificaban los requisitos para participar en la subasta, las condiciones de venta, el desarrollo del proceso, el calendario de actividades y los mecanismos de asignación, la firma del contrato de compraventa y las condiciones de pago, entre otros puntos. La evaluación de éstas fue remitida por Ingeniería de Servicios Financieros, la cual concluyó que la mejor postura había sido la de Radio Televisora del Centro.¹¹⁵ Los criterios específicos para esta toma de decisiones se desconocen hasta la fecha.

¹¹³Crónica del Gobierno de Carlos Salinas..., Quinto año de gobierno, op. cit., p.340 y 341.

¹¹⁴Idem.

¹¹⁵Idem.

"El 30 de julio de 1993 se llevó a cabo la firma del contrato de compraventa con esta empresa y su representante, Ricardo Benjamín Salinas Pliego. El importe de la operación ascendió a poco más de 2 000 millones de nuevos pesos, oferta que había rebasado por un margen considerable a las otras presentadas... El gobierno federal determinó declarar desierta la licitación del periódico *El Nacional*, en virtud de que las posturas no se consideraron satisfactorias; por lo cual esta entidad sería la única del 'paquete de medios' que continuaría formando parte de la administración pública paraestatal".¹¹⁶

El 17 de septiembre de 1993 se anuncia la desincorporación de las plantas productoras de papel de PIPSA:

"Durante una sesión extraordinaria del Consejo de Administración de PIPSA, el secretario de Gobernación, Patrocinio Gonzáles Garrido, anunció la desincorporación de las tres plantas productoras de papel del grupo industrial. Ante los representantes de la industria editora de periódicos del país, el funcionario precisó que PIPSA permanecería como empresa pública paraestatal con el fin de garantizar el abasto y regular el mercado de papel diario. Esta medida, explicó, era parte de la continua modernización de las relaciones del gobierno federal con la prensa escrita y del programa de modernización de la empresa pública".¹¹⁷

En noviembre de 1993 la Cámara de Representantes de Estados Unidos aprobaba el TLC y en México se lanzaba el satélite Solidaridad I. Con el lanzamiento del satélite, se dijo, el país continuaría su participación en la revolución tecnológica mundial. Se enfatizó la necesidad de los nuevos satélites, debido a que el Morelos II dejaría de operar en 1998.¹¹⁸

Lo que no se indicó es que los beneficiarios directos de esta infraestructura serían Televisa, los dueños de los medios estatales que se vendieron, así como los concesionarios de estaciones de radio y los propietarios de lo que aún se llama Teléfonos de México, y de Telcel y Iusacell y AT&T, entre otros.

Es pertinente señalar, antes de terminar el estudio de hechos relevantes, que en tanto el Senado mexicano aprobaba el TLC, el Poder Ejecutivo otorgaba en 1993 "algunas" concesiones de estaciones de radio y televisión por cable sin que, prácticamente, nadie se enterara.¹¹⁹

¹¹⁶ *Ibídem*, p. 341.

¹¹⁷ *Ídem*.

¹¹⁸ *Crónica del Gobierno de Carlos Salinas...*, Quinto año de gobierno, op. cit., p. 570.

¹¹⁹ *Ídem*.

Enero de 1994 traería algunas sorpresas para el gobierno de Salinas de Gortari y para la sociedad civil en México. En el primer día del TLC, se da en Chiapas un levantamiento armado que puso en entredicho tanto el carácter del régimen como la viabilidad del proyecto neoliberal. Lo que en esta fecha comenzó a suceder en Chiapas evidenció las fallas del sistema político, el fracaso económico y los efectos que los intelectuales (del sistema) y los medios masivos de comunicación pueden tener en una sociedad civil débil y poco organizada como la nuestra.¹²⁰

Es importante remarcar que el panorama político de México en 1994 cambió. Pero no fueron las teorías ni los ensayos de la élite intelectual la que realizó este cambio, tampoco los partidos políticos, fue el fuego modesto y breve que algunos indígenas y ladinos abrieron contra el Ejército Mexicano el mismo día en que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio entre México y Estados Unidos. Acontecimiento que descubrió a muchos intelectuales que el juego costoso, difícil y limitado de la democracia no era el único que podía jugarse. El episodio también descubrió que incluso sin becas y publicaciones en medios importantes, sin "hueso cultural" y sin doctorados se podía pensar asertivamente, tener público y (algo que la mayoría de los intelectuales desconoce)

apoyo popular.¹²¹

¹²⁰ Vale la pena comentar que en cuanto al servicio que los medios masivos de comunicación hicieron en este periodo hay varias opiniones. Como la de la Raúl Trejo, que en su libro *Chiapas, la comunicación enmascarada*, México: Diana, 1994, se ocupa de documentar lo que el llama la permanente inmadurez de una sociedad que no es exigente con sus medios. En este libro, contrasta la posición de Televisa y *La Jornada* frente al conflicto. Pero, al margen de analizar el mismo documento de Raúl Trejo, elaborado a los seis meses de que surgió el conflicto, es importante decir que aquí se comprende que la objetividad y la parcialidad total no existe, y que en tanto *La Jornada*, en forma clara y directa manifestó su interés por el movimiento y le brindó, se puede decir, "un aval político"; Televisa, escudada en una supuesta neutralidad, así como en sus recursos técnicos, le ofreció, sin regateos, su aval al sistema. Cabe comentar al respecto que lo importante de los medios, así como de los intelectuales y lo mismo de las investigaciones en ciencias sociales, es que digan lo que pasa. El intelectual, el comunicador y el investigador pueden estar comprometidos y realizar un trabajo totalmente comprometido sin demérito de su científicidad y profesionalismo.

Exiguas armas de guerrilla, a unos meses de que terminara el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, pusieron de moda, una vez más, una serie de temas ya olvidados (como la miseria y la desigualdad social) y entre ellos, el que ocupa la presente tesis (la relación de los intelectuales con el poder). Paradójicamente, el camino contrario al análisis y la razón fue lo que de golpe descubrió al país lo lejos que se encontraba del primer mundo, así como lo pobre y poco preparado que estaba agrícola, industrial y comercialmente, duras realidades que con el tiempo han tenido que aceptarse, aunque antes de 1994 no se quisiera ver.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional hizo patente lo remoto que estaban de la realidad connotados intelectuales, personalidades que en el lapso 1988-1994 desalojaron del panorama algunas tesis y temas de su "discurso". Jorge Castañeda es seguramente el caso más sonado, pues tan sólo en noviembre de 1993, apareció su libro *La utopía desarmada*, en el que con todas sus letras nos "informaba" que la lucha armada era una opción liquidada.¹²²

Pero no sólo los eventos de Chiapas ponían en entre dicho al gobierno; el miércoles 23 de marzo fue asesinado Luis Donaldo Colosio Murrieta, candidato del PRI a la presidencia de la república; el martes 29 del mismo mes, Ernesto Zedillo es nombrado candidato sustituto del PRI a la presidencia. Sobre las razones de ambos eventos se ha escrito mucho, pero información fidedigna no se tiene.

¹²¹ Están por supuesto los casos de Elena Poniatowska y Carlos Monsiváis que cuentan, entre la prole "defeña" con una amplia base de apoyo popular manifiesta en sus presentaciones de libros, en las reseñas que la prensa realiza de sus trabajos y en las bibliotecas y librerías: sus libros son los más robados, a decir de los bibliotecarios de la Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Pedagógica y Universidad Autónoma Metropolitana, así como del personal de Gandhi.

¹²² Cabe citar el siguiente comentario de la obra arriba anotada "... (el libro) sometió a Castañeda a un verdadero papelón. *La utopía desarmada* apareció, es decir, apenas un mes antes de que se desatara la ofensiva zapatista del 1° de enero de 1994. La aparición de un movimiento guerrillero campesino, con una poderosa base de masas entre los indios chiapanecos y su repercusión internacional, desmentían en la práctica los cientos de páginas que Castañeda había dedicado a la inviabilidad de los movimientos político-militares". Oviedo, Luis, "La guerrilla", en *Debates*, mayo de 1996.

En Junio de 1994 se acordó utilizar el tiempo de la *Hora Nacional* para los partidos políticos e incrementar en un 180% los tiempo gratuitos a los que tenían derecho los partidos políticos en 1991, en plena contienda. El tiempo se utilizaría para:

"...la transmisión de promocionales diarios, distribuidos también proporcionalmente a los resultados de la última elección. A solicitud de los partidos, se acordó además negociar con la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión para que, sin costo adicional, por cada promocional pagado por el IFE los partidos se beneficiaran con un promocional adicional, por lo que el número total se elevaría a 116 mensajes diarios en las estaciones de radio que los partidos escogieran".¹²³

Posteriormente, el 18 de junio, el Consejo General del IFE en respuesta a la demanda de las organizaciones civiles y de los propios partidos políticos, exhortó a los medios electrónicos a que fueran veraces y equilibrados en la emisión de sus informaciones. Y propuso a la Comisión de Radiodifusión de dicho organismo colegiado que realizara monitoreos (primero mensuales, luego quincenales) sobre el contenido informativo de los noticieros.

El miércoles 21 de julio de 1993 se hicieron "algunas" modificaciones a la *Ley Inquilinaria*; el cambio fue muy sencillo: anuló el congelamiento de rentas, dejando en la calle "literalmente" a miles de familias (gente mayor, pensionados y jubilados, entre otros); ya que esta medida no tuvo como correlato la oferta de vivienda por parte de ningún actor social.

La aparición en julio de 1994 de un grupo de intelectuales conocidos con el nombre de Grupo San Ángel fue también, con sus limitaciones, un elemento importante en la discusión pública que, al igual que la Convención Nacional Democrática en Chiapas y posteriormente el Consejo Ciudadano de Alianza Cívica de Observación, enriqueció el debate político y la vida pública del país en ese año.

El miércoles 13 de julio se presentó el libro *Desincorporación de Entidades Paraestatales*, suceso que contó con la presencia de Carlos Salinas de Gortari, María Elena Vázquez Nava, titular de la SECOGEF, y Pedro Aspe Armella, secretario de Hacienda. El objeto del libro era "informar"

¹²³Crónica del Gobierno de Carlos Salinas..., op. cit., Quinto año de gobierno, p. 570.

sobre la desincorporación de entidades paraestatales, condensando los resultado de todos los "libros blancos" del proceso de desincorporación de dichas paraestatales.

La publicación de esta obra, según la crónica oficial,

"...puso de manifiesto el principio de la cultura de rendimiento de cuentas de los servidores públicos por el desempeño de sus responsabilidades".¹²⁴

El documento informa que se vendieron 369 entidades -incluidos los bancos-, que representaron ingresos totales por 63 mil 4506 millones de nuevos pesos. En dónde quedó ese dinero (además de cubrir las campañas del PRI) es algo que ni los más lúcidos investigadores, ni connotados intelectuales, han podido descubrir hasta el momento. Y hay que añadir que en el sexenio 1994-2000 se emprendieron varias investigaciones, no sólo sobre cuestiones financieras sino de procedimiento, ya que hasta la fecha no es claro cómo se llevó a cabo la desincorporación de algunos bancos, de Teléfonos de México y de lo que es hoy Televisión Azteca.¹²⁵

En agosto de 1994 se dio a conocer la modernización del Canal 11 de televisión. Creado en 1958 por el Instituto Politécnico Nacional, tiene, desde entonces, el propósito de difundir las actividades institucionales, además de programas educativos y culturales. Durante más de 10 años el primer canal cultural de la televisión mexicana, Canal 11, pasó prácticamente inadvertido. A partir de 1969, gracias a la instalación de una emisora de mayor alcance, el Canal 11 pudo ser visto en todo el Distrito Federal y algunas zonas del Estado de México. Pero no encontró una estrategia adecuada que le permitiera la autosuficiencia financiera y así, para 1988, la estación enfrentaba serias dificultades técnicas y económicas, lo que trajo efectos desfavorables sobre la calidad de la transmisión y los programas. A pesar de las carencias económicas y técnicas, el

¹²⁴Ibidem, p.365.

¹²⁵Síntesis informativa, México: Imágenes, no.7 de 1995.

Canal 11 ha contado en su historia con comunicadores honestos y de buena calidad profesional, lo que, quizá, sea la clave de su sobrevivencia. A partir de 1989 y mediante un convenio con la empresa Televisión por Cable, Canal 11 logró que se le sintonizase también a través de ese sistema, lo que le permitió incrementar su cobertura de manera importante. A partir del 1 de diciembre de 1989, la señal del canal se enlazó con el mismo propósito, al satélite Morelos, gracias a la colaboración de la SCT. No corresponde aquí reseñar la historia del canal, pero sí comentar que al final del sexenio de Salinas de Gortari esta entidad de comunicación social recibió un tratamiento especial. A fines de enero de 1991, Alejandra Lajous fue nombrada directora del canal y puso en marcha un programa de modernización encaminado a alcanzar tres metas: transmitir una programación cultural de alta calidad, incrementar en el mediano plazo la autosuficiencia financiera y captar un porcentaje mayor de público.

"Con el propósito de mejorar la calidad de la imagen e incrementar la cobertura se promovió la recuperación del transmisor del canal que se encontraba en Cerro del Chiquihuite, el cual había estado sucesivamente bajo el control de la SCT e Imevisión desde 1968. A mediados de abril de 1991, se firmó el decreto presidencial que reintegraba al IPN, por conducto del Canal 11, la posesión del transmisor. Paralelamente, se inició la búsqueda de patrocinios privados, a fin de elevar los recursos de la entidad, para lo cual se constituyó, en junio de 1991, el Fideicomiso de Apoyo al Canal Once. Para 1994, 34% de los recursos del canal provenían del Fideicomiso, y el monto de los mismos se había incrementado 124% con relación a 1991. Como parte del proceso de modernización, se llevó a cabo una reestructuración del canal, incluyendo la planta de personal de la emisora, que durante años había operado de manera ineficiente y con más trabajadores de los necesarios. Por conducto de Programa de Retiro Voluntario, entre 1991 y agosto de 1994 se logró reducir el número de empleados del canal en 55%. Además, se efectuó una reorganización de la dependencia que permitió, entre otras cosas, hacer más eficientes los sistemas de control de calidad. En síntesis, para agosto de 1994, se había logrado dar un vuelco a la situación".¹²⁶

El canal cambió de imagen y elevó la calidad de su programación, aunque este procedimiento se realizó, según ha declarado el propio personal del canal, al estilo del régimen, en forma autoritaria y antidemocrática. Y a pesar de estos "esfuerzos", hay que decirlo, el canal contó sólo con el 5% del teleauditorio, hasta el 2000.¹²⁷

¹²⁶ *Ibíd.*, p. 237.

¹²⁷ *Directorio de Medios Publicitarios 1996*, México: Medios Publicitarios, 1996.

Es relevante anotar que durante este sexenio la Secretaría de Comunicaciones y Transportes comenzó una apertura significativa en materia de concesiones de televisión con miras a explotar más completa y eficientemente el espectro electromagnético, así como la explotación de otros sistemas como televisión restringida, televisión de alta definición y sistemas de televisión de difusión directa por satélite (Cf. la parte del programa oficial del área). Salinas de Gortari afirmó en diversas ocasiones y escribió en varios documentos oficiales (como ya se expuso) que uno de los objetivos de su gobierno era el lograr un cambio democrático y popular, lo cual no se podría realizar sin el concurso tanto de intelectuales como de profesionales de los medios masivos de comunicación. Salinas frecuentemente señaló como un objetivo a lograr, la diversificación de la oferta en los medios masivos de comunicación y las instituciones culturales. Al respecto habría que indicar que el objetivo, en materia de medios de comunicación, no se alcanzó. Porque aun cuando exista competencia en el mercado, Televisa se mantiene como la principal concesionaria de televisión y de radio en el país (a lo largo de todo el siglo XX y los primeros años del XXI) gracias a las que se le otorgaron en este sexenio. Los datos son muy claros:

"69 nuevos canales por 15 años y otros 151 fueron renovados por 10 años como establece la ley del ramo. La empresa cuenta con 218 canales en todo el país sólo en las frecuencias VHF y UHF, lo que representa 42 por ciento del total de concesiones otorgadas hasta la fecha. Su más cercano competidor Televisión Azteca cuenta con 178 canales, equivalentes a 34 por ciento del mercado. El restante 24 por ciento, que aglutina 129 canales, se encuentra distribuido entre concesionarios locales y regionales."¹²⁸

Es innegable que a partir de aquel momento existió en el país la competencia en materia de comunicación social. La participación porcentual de Televisa en el mercado de la imagen por aire se redujo de 64 por ciento en 1988 a 42 por ciento en 1994, pero su influencia se amplió al contar con mayor número de concesiones: de 151 subió a 218, con lo cual logró consolidar tres cadenas nacionales: Canal 2, Canal 5 y Canal 9.¹²⁹

¹²⁸ *La Jornada*, 24 de septiembre de 1994, primera página con pase a la página 10.

¹²⁹ Cf. *Informe Anual de Medios*, México: Imágenes, 1998.

El supuesto contrapeso es Televisión Azteca. En VHF: con sus cadenas nacionales 13 y 7 (más Televisión de Chihuahua), si bien en términos reales se le otorgaron 129 nuevas concesiones, sólo logró una expansión de 13%.¹³⁰

Por otra parte, los avances tecnológicos han abierto nuevos mercados en los cuales también existe un amplio interés empresarial por incursionar y explotarlos comercialmente. Salinas dio 11 concesiones para televisión restringida que prestan servicio a 321 mil suscriptores. Se autorizaron además dos concesiones de televisión restringida por satélite y una de alta definición a (no podría ser otro) Televisa.¹³¹

A pesar de la importancia que tienen las telecomunicaciones (pues como ya se comentó son un recurso esencial para el país y representan uno de los sectores de mayor crecimiento) Salinas no le puso el suficiente cuidado al tema y ¿no se dio cuenta? de que sus intenciones democráticas, populares y de soberanía no se estaban logrando en esta área. Además, a Telmex se le dejó asegurado el campo de trabajo, pues no tuvo competencia sino hasta 1997 y, por si fuera poco, el asunto de las interconexiones está en sus manos. Es decir que los nuevos concesionarios tienen que ver con Telmex los términos de la interconexión, así como los cargos y las tarifas que deberán brindarle por este servicio.¹³²

Otro hecho relevante en el lapso en el que Salinas estuvo en la presidencia fue la propuesta del secretario de Gobernación, Jorge Carpizo, sobre la creación de un código de ética y de un ombusman de la comunicación social. En cuanto al tema, Carpizo MacGregor sostuvo que los medios informativos son raíz y tronco de la democracia. Para él, México se encuentra en un proceso de cambio y por lo tanto la comunicación social del país debe realizar labores que permitan seguir respondiendo cabalmente a las exigencias de una sociedad vigorosa, fuerte y dinámica.¹³³

¹³⁰ Ídem.

¹³¹ Ídem.

¹³² *Crónica del Gobierno de Carlos Salinas...*, op. cit.

¹³³ Ídem.

"Los principios éticos y la moral pública habrán de continuar siendo los valores constantes de la decisión cotidiana de nuestras acciones, lo que sólo es posible en la democracia, la libertad, la justicia, la defensa de los derechos humanos, la división funcional del poder y el Estado de derecho".¹³⁴

En respuesta a lo anterior, los concesionarios, la presidencia de la república, y la mayoría del personal del área dijeron estar de acuerdo, dedicándose a la fecha a trabajar en nada al respecto.

Las elecciones presidenciales llegaron y es necesario señalar que según Alianza Cívica -entre muchas otras- no fueron equitativas. Se menciona a Alianza Cívica porque esta organización aglutinó esfuerzos y recursos de varias más para observar y vigilar el proceso electoral. Presentó un documento en el que informa sobre la calidad de las elecciones que fue muy criticado. No cabe aquí ocuparse en detalle de este material pero sí destacar que, a pesar del financiamiento que tuvieron, el estudio que realizaron sobre los medios masivos de comunicación dejó mucho que desear y aún más la difusión que se le dio al informe.¹³⁵ Aunque Alianza Cívica sí documentó el funcionamiento de los organismos electorales (señalando el nulo carácter colegiado), el mal estado del padrón electoral (por lo que hubo permiso discrecional para votar en un 17.6%) y la forma como el secreto del voto no fue respetado en un 27.7% y que, en síntesis, esta ONG aclaró y declaró que "en lo general se presentó un enorme déficit democrático y de educación ciudadana... hay una diversidad de hechos que van desde errores hasta delitos electorales; en ese sentido, la suma de esos hechos representan una violación del libre sufragio y por tanto una falta absoluta de respeto a los derechos ciudadanos".¹³⁶ A pesar de ello, algunos consideramos que no se denunciaron con la suficiente fuerza los hechos observados. Por ejemplo, si tan sólo un partido acaparó entre el 45 y 65% del tiempo de radio, televisión y prensa, y ellos como organización lo investigaron al detalle y lo sabían con cifras precisas, debían haberlo difundido. Pero el documento ni siquiera se envió a todos los medios electrónicos y periódicos del Distrito Federal.

¹³⁴ Ídem.

¹³⁵ Cf. *Elecciones Presidenciales 1994*, Informe de investigación, México: Imágenes, tomo. 7., 1995.

¹³⁶ *La Jornada*, 28 de septiembre de 1994, p. 44.

Principalmente por la correlación presupuesto y esfuerzo quedan dudas de lo serio y completo que pudo haber sido el estudio que realizó y, lo más importante, de la difusión que le dio a los resultados. ¿No hay fraude cuando un partido de Estado derrocha miles de millones de pesos del erario para respaldar al candidato oficial? No existe fraude al negarse a los mexicanos el derecho a la información y manipular la opinión a través de los medios de comunicación, que hicieron la apología diaria de Zedillo. ¿No hay que denunciar esto?

En este sexenio se aprecia con claridad que la prioridad no fueron las personas que viven y trabajan aquí, sino el proyecto del equipo en el poder... En este sexenio crecieron agencias de publicidad, mediocres financiera y creativamente, como la del señor Óscar de León que en seis años se hizo millonario, gracias a que tuvo como cliente al programa de Solidaridad. Un ejemplo muy claro se puede apreciar en lo siguiente: la producción del comercial de una cancha deportiva costó cinco veces más que la misma cancha.¹³⁷ Salinas y sus amigos utilizaron el sistema igual que sus predecesores, en lo público y en lo privado, pero con una diferencia: lo orientaron a respaldar las políticas más impopulares del pasado.

Sin embargo, se puede decir que el gobierno salinista tuvo (además de las agencias de propaganda y de relaciones públicas que por su cuenta contrató) la mejor publicidad en los canales de televisión con alcance nacional. Un ejemplo de lo anterior la encontramos en noviembre de 1994, durante la serie de entrevistas (fueron cuatro) por televisión titulada, *1988-1994. Los años del cambio*, conducida por Rolando Cordera y Ricardo Rocha. Es importante señalar que el presidente Carlos Salinas, en esta ocasión como en todas las demás, rechazó, durante las entrevistas, que el *Programa Nacional de Solidaridad* fuera instrumento de manipulación

¹³⁷Entrevista personal con el doctor Santiago Santi Esteban, director general de Imágenes, S. A.

político-electoral. Y en una clara demostración de la forma como el gobierno confunde la prensa libre con la propaganda, Salinas afirmó que durante su sexenio hubo democracia.¹³⁸

No está demás exponer lo siguiente:

"Durante seis años, con innegable habilidad, nuestros estrategas económicos manejaron un novedoso triángulo financiero: usaron a las principales privatizaciones, teléfonos y bancos, como su base. Las protegieron de la apertura y de la economía de mercado para que actuaran como en un coto de caza sobre los demás sectores económicos. A los bancos les garantizaron este privilegio por el resto del sexenio a Telmex hasta 1997. Con las utilidades así generadas crearon el segundo lado de la triangular estrategia: las acciones telefónicas y bancarias al alza constante convirtieron a la bolsa de valores mexicana en la más atractiva del mundo, pues el imán de captación extranjera elevó también el precio del resto de las acciones nacionales. El cierre geométrico de ese triángulo mágico se dio solo, la rotación bursátil de 80 mil millones así captados (equivalentes a la deuda pública externa que deja el gobierno de Salinas) solventó las importaciones antiinflacionario".¹³⁹

Y no se piense que lo anterior trajo, al menos, la eficiencia de la banca o de Telmex. Ésta mantiene según la Procuraduría de la Defensa del Consumidor el primer lugar de quejas y demandas en el país.¹⁴⁰ En algunos estados, como Jalisco, Teléfonos de México tiene en las oficinas de la Profeco instalado un módulo de atención continuamente ocupado.

Se puede apreciar que el equipo que manejó al país de 1988 a 1994 es, básicamente, el mismo que lo hace en el periodo siguiente. Son los mismo que hicieron del tema de la deuda pública, hace varios años, toda una bandera. Por ello es importante recoger la opinión de Walker F. Todd, uno de lo más conocidos y respetados estudiosos de la deuda externa mexicana, sobre la forma como se manejó este asunto tan importante para el país, ya que la crisis cambiaria que afectó la economía de México desde los primeros días del gobierno de Ernesto Zedillo sacó del "sueño liberal" a varios liberales. Cabe recordar que para intelectuales y medios electrónicos no tuvieron mayor relevancia las variaciones en el precio del peso, pues no les mereció un comentario que en

¹³⁸Para mayor información sobre el programa mencionado, cf. inserción pagada en *Revista Mexicana de Comunicación*, México: año 7 número 36 pp. 61-63.

¹³⁹Ídem.

¹⁴⁰Cf. *Reforma*, 9 de enero de 1995. Entrevista de Carmen Álvarez a Walker F. Todd. Y también: Tugh, Edward; *El Globo (informe)*, México: Signon, Estudios Socioeconómicos, no. 108 pp.23-54.

enero de 1988 el tipo de cambio fuera de 2 mil 212 y en noviembre de 1994 de 3 mil 442. Walker F. Todd sostiene la hipótesis de que a principios de enero de 1995 presenciamos uno de los mayores robos de fondos públicos de los últimos 100 años, a la vista de todos sin que nadie ni hiciera ni dijera nada. ¿Cómo sucedió? Todd responde:

"Vale la pena recordar que trascendió que el ahora exsecretario de Hacienda, Jaime Serra, habría reconocido el jueves 22 de diciembre en Nueva York, que sólo está interviniendo el tipo de cambio para permitir que pudieran salirse quienes tenían inversiones en pesos. De ser cierto, lo que las autoridades financieras de México han estado haciendo con sus reservas y con las líneas de contingencia por 7 mil millones de dólares que inicialmente les facilitó Estados Unidos y Canadá, ha sido financiar la fuga de capitales, lo cual parece sustentarse con la tendencia hacia la rápida reducción de las reservas de Banco de México.¹⁴¹

Todd afirma que México enfrenta más bien una crisis de pagos "moral", más que técnica, de sus obligaciones denominadas en dólares (tesobonos) por un mínimo de 20 mil millones de dólares de la administración de Salinas. Además hay que considerar los vencimientos por más de mil 150 millones de dólares de 1995 de los eurobonos que ha colocado el sector privado y algunas paraestatales. Para Todd, aquí comienza la parte intolerable, pues las élites que generaron este caos en ambos países esperan salir ilesas de las pérdidas que desencadenaron o acentuaron, como sucedió en la crisis de pagos de 1982.¹⁴² Lo grave de la situación, señala Todd, es que hay "unos cuantos" que contratan créditos a nombre de "todos", y pone como ejemplo la línea de contingencia que se negoció en secreto en 1993, que supuestamente sería para la defensa del peso y -afirma- se sospecha que ese dinero se ha venido usando par financiar fuga de capitales de las élites y sus aliados.

"Es cierto que al final del régimen de De la Madrid hubo entre los funcionarios de la Reserva Federal, del Tesoro y entre observadores independientes, fuertes sospechas de que el dinero, además de financiar fuga de capitales, pudo ser también transferido a cuentas suizas o en alguna otra parte".¹⁴³

¹⁴¹ Ídem.

¹⁴² Entrevista de Carmen Álvarez a Walker F. Todd, op. cit. p.30A.

¹⁴³ Ídem.

Y de esta información que es tan importante para la vida política y económica del país los medios electrónicos no dijeron nada. Y las revistas que nos ocupan en el presente estudio tampoco.

Los concesionarios de medios electrónicos se dedicaron, fieles a su tradición, a poner sus recursos al servicio del partido en el poder. Una clara muestra de lo referido es la encuesta de salida de la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión (CIRT), que se llevó a cabo el día de las elecciones federales de 1994, cuyos resultados se transmitieron por televisión sin tomarse el trabajo de aclarar que no eran oficiales.¹⁴⁴

En el sexenio salinista nacieron dos editoriales de origen y renombre “intelectual”, *Vuelta* y Cal y Arena, empresas que entraron al mercado ofreciendo sus productos a un público nuevo, universitario, masivo. Empresas que a pesar de su “éxito” no hicieron sombra a otras, como Era o el mismo Fondo de Cultura Económica. Editoriales que tampoco monopolizaron la producción de sus respectivos creadores, por ejemplo la obra completa de Octavio Paz fue editada por el Fondo de Cultura Económica.

El sexenio de Salinas de Gortari tuvo en su haber dos importantes reuniones de intelectuales con carácter internacional. El primero de ellos, La experiencia de la libertad, encuentro organizado por la revista *Vuelta* y transmitido por Televisa. El segundo, *El Coloquio de invierno*, organizado por el Centro Nacional para la Cultura y las Artes, la Universidad Nacional Autónoma de México y el grupo *Nexos*. Ambos eventos convocaron a un grupo amplio de escritores, historiadores, filósofos e investigadores de la cultura y la sociedad, y a la vez, en cada ocasión, levantaron una amplia protesta por parte de los excluidos. El asunto invernal alcanzó relieve y trajo como consecuencia, además de la remoción del entonces encargado del CNCA, Víctor Flores Olea, una interesante radiografía de ambos grupos publicadas en sus mismas revistas en mayo, junio y julio de 1992.

¹⁴⁴ Evento público, documentado por Pérez Fernández del Castillo, Germán, et al.; *Elecciones a debate, 1994 testimonios y juicio de los observadores y los resultados finales*, México: Diana, 1994.

El sexenio de Salinas de Gortari puede caracterizarse también por la enorme producción de antologías y de “novelas de la condesa”¹⁴⁵, la mayoría de esta producción fue financiada por becas del CNCA,¹⁴⁶ y pueden caracterizarse por la narración de anécdotas ético-amorosas de sus autores.¹⁴⁷

Héctor Aguilar Camín edita en Cal y Arena *La guerra de Galio*, para quien esto escribe, la mejor novela del autor y un excelente trabajo sobre la relación de los intelectuales con el poder; aquí Galio (personaje principalísimo) asevera:

“...la historia secreta de los artistas y los intelectuales es la de sus patrocinadores. No hay que avergonzarse en eso. Ah, pero cómo nos han contado, callando la historia de su independencia”.¹⁴⁸

Finalmente, hay que señalar que en este sexenio Octavio Paz recibió el Premio *Nobel* de literatura. Carlos Fuentes por su parte, saca su *Valiente nuevo mundo*. Un mundo valiente sin duda el de 1994, que en septiembre de aquel año cerró el sexenio con un asesinato más, el de José Francisco Ruiz Massieu (importante figura política de final de siglo, ex cuñado de Salinas de Gortari, entre otras cosas), aún sin esclarecer.

Finalmente hay que señalar que una sociedad como la mexicana ha vivido con planes para una vida mejor y sin ellos. Las propuestas gubernamentales no le han traído mayor bienestar o justicia social al país. En México se ha vivido, como una constante, el que la clase política vaya por un lado y la población y sus necesidades por otro. *Nexos* y *Vuelta* así lo señalaron en varias ocasiones, pero (como se verá más adelante) no en este lapso.

¹⁴⁵ El término es de Jaime Avilés, en entrevista personal con la autora de este trabajo en octubre de 1996.

¹⁴⁶ Cf. Informe del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México: Secretaría de Educación Pública, 1989, T. 1 y ss.

¹⁴⁷ Para documentar lo de las antologías puede consultarse a Fabricio Mejía Madrid, “1988-1994: la demolición renovadora”, en *Nexos* de diciembre de 1994, pp.87-94.

¹⁴⁸ Aguilar Camín, Héctor; *La guerra de Galio*, México: Cal y Arena, 1989, p. 212.

Análisis y silencio

Introducción

En el periodo 1988-1994, de los asuntos de la vida política con el que comenzó el sexenio, cabe destacar el proceso electoral que permitió el acceso a la presidencia a Carlos Salinas de Gortari: tanto la campaña electoral, su financiamiento y desarrollo, así como el comportamiento de los medios masivos de comunicación a lo largo de este proceso y la caída del sistema al término del mismo. Ahora bien, es claro, para quien esto escribe, que estas revistas no tendrían que ocuparse del acontecer cotidiano del país, ni tratar todos los temas posibles.¹ Pero dadas sus propias palabras, intenciones y declaraciones (ya expuestas) parecería razonable esperar que se ocuparan de lo principal, de los asuntos que afectaron a sectores amplios de su población, de aquello que de *facto* modificó el curso del país, como lo antes anotado.

Además, está su propia historia. Es decir, tanto *Nexos* como *Vuelta* han cumplido un importante papel en la sociedad y tienen ya en la década de los ochenta publicados brillantes escritos sobre el acontecer de México. Esto no sólo es la opinión de la autora del presente trabajo, José Luis Reyna (uno de los académicos más importantes de las ciencias sociales en México) opina:

“Jugaron un papel muy importante las dos revistas. México hasta hace muy poco tiempo tenía exiguos espacios para expresarse, entonces *Nexos* y *Vuelta* se vuelven muy importantes para pronunciarse. En *Nexos* se pudo escribir en los años ochenta lo que ahora se está escribiendo en cualquier periódico; en *Vuelta* se dijo lo mismo en cuanto a crítica. Recuerdo ese artículo famoso de Krauze: “El timón y la tormenta”, cuando se le dijo a López Portillo es usted un burro, ya dele un timonazo a la nave. Había muy pocos espacios, y por ello tienen valor tanto una como la otra”.²

¹Su periodicidad y formato ni posibilita ni obliga a estos medios a hacerlo.

²En entrevista con la autora de este trabajo el 1 de diciembre de 2001 en el XV Encuentro Internacional de Ciencias Sociales.

Así pues, al margen de sus temas y preocupaciones “especiales” cabría esperar que estas revistas reflejaran (en el lapso que nos ocupa) lo central en la vida política y social del país; es decir, independientemente de la poesía y el fracaso del socialismo en el mundo para *Vuelta* y para *Nexos*, además de la necesidad de la democracia y la situación de la izquierda en México y el mundo, existe un fundamento razonable para presumir que ciertos temas debieron ser tratados.

Vuelta, sus ensayos

Es importante señalar de entrada que durante la campaña presidencial se publicó en las dos revistas, además de la publicidad estatal, un anexo del Instituto de Estudios Políticos y Sociales del Partido Revolucionario Institucional, en el que pueden leerse los diferentes discursos de Carlos Salinas de Gortari y su equipo. A pesar de esto (o quizá por ello) los intelectuales que hacen esta revista se abstuvieron de comentar (en estos medios, sus medios) los gastos de campaña y la forma como logró el acceso a la presidencia el candidato del PRI.

Es notable que de la “caída” que sufrió el sistema de cómputo electoral al término de la contienda, acontecimiento que engendró la duda razonable sobre el “triunfo” del candidato del PRI, no exista ensayo o escrito mínimo al respecto.

En *Vuelta* no hay señal de tales eventos, a pesar de que su director sostuvo en fecha cercana (marzo de 1988) que:

“Es imposible comprender y juzgar una política sin tener en consideración las ideas que la animan, los propósitos que persigue y los medios que emplea. En este sentido la política es cultura: idea convertida en acto. También la cultura es, con frecuencia, política: por ejemplo, cuando un escritor defiende o condena los actos de un gobierno o de un grupo en nombre de un principio filosófico o moral. La cultura es el dominio de los signos y de los símbolos; ahora bien, en materia política éstos no cuentan menos que las realidades sociales y económicas”.³

³ Paz, Octavio; “Política cultural o cultura política”, en *Vuelta* no. 136, marzo de 1988, p. 52.

Pero lo antes señalado no quiere decir que el proceso electoral les “pasó de noche”. *Vuelta* (como ya se expuso) insistió a lo largo de su historia en la necesidad de la democracia en México; Paz, Krauze, Zaid (el núcleo duro de la revista, junto con Rossi, quien no tiene en su haber ensayos de índole política) han escrito ya, en 1988, verdaderos clásicos (tanto libros como ensayos) sobre el sistema político mexicano,⁴ por lo que es difícil de comprender que un evento electoral como el que se vivió en 1988, a las voces principales de la revista les pasara de largo, y sin embargo así fue: Krauze y Zaid guardarían silencio. Paz, por su parte, se ocupó de avalar la versión y los resultados “oficiales”, apenas dos meses después de que a la Secretaría de Gobernación se le cayera el sistema.

En octubre de 1988, Octavio Paz, en la columna A la Vuelta de los días, parafraseando el título de uno de sus artículos anteriores: “Hora cumplida”, dice que el sistema político ha concluido su misión, y que esto él lo había dicho desde 1969. Afirma también que el proceso de democratización del país ha sido demasiado lento, pero:

“Las elecciones del 6 de julio han representado una ganancia considerable que nadie debe desdeñar o minimizar. Por primera vez en la historia moderna de México las corrientes de la oposición están ampliamente representadas en la Cámara de Diputados”.⁵

Octavio Paz agrega que a este primer logro deben seguir otros, pues:

“En estos días los mexicanos nos enfrentamos a una disyuntiva: o entre todos aseguramos el tránsito pacífico hacia la democracia o por el camino de las manifestaciones y agitaciones más y más violentas, regresamos al desorden de épocas pasadas”.⁶

⁴Por citar sólo un caso por autor, recuérdese: “Hora cumplida” de Octavio Paz, de Krauze: “Por una democracia sin adjetivos”, y de Gabriel Zaid: “La economía presidencial”, reseñada ésta por Gerardo Bueno y por Josephe Horada en el número 137 (característica de esta revista, presentar dos reseñas de una obra en el mismo número).

⁵Paz, Octavio, “Hora cumplida”, en *Vuelta* no.143, octubre de 1988, p.46.

⁶Ídem.

La responsabilidad, sostiene el poeta, es conjunta: el PRI debe “en las palabras y en los hechos” ser tolerante, y especifica que ya lo han hecho sus dirigentes. Uno de los primeros (afirma Paz) Carlos Salinas de Gortari⁷.

Paz asevera que las pasiones han sido más fuertes que las ideas, nombrando, sin decirlo, el debate y las protestas que precisamente la “caída” del sistema generó. Con la claridad y la exactitud que lo caracterizan, el poeta advierte en octubre de 1988 que el acuerdo de la oposición (Cárdenas y Clouthier se unieron para defender el voto) es momentáneo, pues el Partido Acción Nacional y el Frente Democrático Nacional tienen posiciones irreconciliables. En síntesis para Paz, las tareas de aquel momento serían la reforma para el PRI y para el PAN consolidar su “respetable tradición conservadora”, una vez que ha logrado convertirse en un partido democrático. Y en cuanto al FDN, encontrar un programa, ya que el frente, dice Paz, es “reunión heteróclita de grupos, ideologías, intereses, personas y despechos”.

“Pronto descubriremos si los partidos quieren ayudar a un México nuevo o si se han lanzado ciegamente hacia su destrucción. La oposición pide un nuevo código electoral, si se logra se habrá dado un fundamento inmovible a nuestra joven democracia”.⁸

Y por lo que respecta a los intelectuales de este medio, éstos no volvieron a tocar el tema. Pero *Vuelta* tuvo, en este lapso, para los temas políticos en el país a varios jóvenes analistas que le dieron presencia y continuaron su vocación democrática: Jaime Sánchez Susarrey, José Antonio Crespo y Luis Rubio, principalmente.

Sánchez Susarrey será, en el lapso estudiado, la voz de mayor frecuencia en materia de análisis político. Ganador del primer lugar del certamen convocado por *Vuelta*, “El futuro de la democracia”, se incorpora a *Vuelta* a partir de marzo de 1988 y escribe en este periodo un total de 43 artículos (uno más que Krauze en el sexenio que nos ocupa). Este ensayista (desconocido en aquellos tiempos) desde su primer trabajo en este medio, titulado: “México: ¿Corporativismo o democracia?”, plantea las coordenadas de su interpretación del sistema político mexicano de fin

⁷ Ídem.

de siglo XX, a saber: el sistema político postrevolucionario se ha agotado, lo que hace improrrogable un cambio, que para el autor no puede ser otro que la democratización del sistema. Sánchez Susarrey caracteriza a la presidencia de la república como el eje articulador del sistema corporativo que funcionó y tuvo éxito en México, sistema subordinando a partidos y grupos hasta que la presidencia dejó de tener recursos suficientes para la cooptación. Sin dinero el gobierno tiene que democratizar "al sistema", pues la sociedad ya no acepta la legitimidad corporativa. Por tanto, hay que hacer la transición a la democracia, a través de un sistema pluripartidista y de respeto al sufragio. De esta conclusión se desprende la necesidad de contar con una reforma electoral y con partidos políticos.⁹

Como puede leerse, Sánchez Susarrey sigue las principales coordenadas de varios maestros en México, como Daniel Cosío Villegas, Rafael Segovia, el mismo Octavio Paz y Lorenzo Meyer, at al. La siguientes tablas permiten conocer los temas sobre los que se ocupó este joven analistas.

Jaime Sánchez Susarrey
Artículos publicados en *Vuelta*
1988-1994

Sobre el sistema político

Título del ensayo	Número en el que fue publicado
¿Corporativismo o democracia?	136
¿Y después de las elecciones?	139
El 6 de julio	141
Lo provisional y lo promisorio	143
¡Ay Jalisco!	144
El ocaso del presidencialismo	145
La democracia adjetivada	147
Hacia el neocorporativismo	148
Reformas políticas: ayer y hoy	149
Dime con quién andas...	151
De julio a julio	153
Sobre la transformación democrática	155
¿Reforma o contrareforma?	157

⁸ Ídem.

⁹ Sánchez Susarrey, Jaime; "México: ¿Corporativismo o democracia?", en *Vuelta*, no. 136, marzo de 1988.

Informe y diálogo de sordos	158
1989: El inicio de la transición	159
COFIPE: De la legitimidad a la legalidad	166
Soberanía y reforma democrática	169
La transición democrática	172
México ante el Pérsico ¿sí o no?	173
México: ¿Perestroika sin glasnot?	176
La escena política: Hechos y enseñanzas	178
La hora del presidencialismo	197
Tesis sobre la nueva reforma electoral	199
Democracia y gobernabilidad	202
Fin de la economía presidencial	202
Información y credibilidad	204
El debate y la segunda vuelta	211
Balance de la reforma del Estado	217
*Fuente: elaboración con base en <i>Vuelta</i> .	

Sobre la izquierda y el socialismo

Título del ensayo	Número en el que fue publicado
La izquierda: ¿Emisario del pasado?	140
La crisis de identidad del PRD	161
Réquiem por el PRD	174
¿La segunda muerte del socialismo?	198
Del socialismo utópico a la teología de la liberación	185
El porvenir de la izquierda en México	192
*Fuente: elaboración con base en <i>Vuelta</i> .	

Sobre el PRI y el PAN

Título del ensayo	Número en el que fue publicado
La escena política: el pan de hoy	142
¿Dónde estamos?	179
1991: Balance político	183
Agosto 18 ¿Volver a empezar?	177
La escena política: La XIV asamblea nacional del PRI	167
La escena política: PRI: ¿La reforma imposible?	160
La escena política: Reforma electoral y reforma del PRI	164

Otros

Título del ensayo	Número en el que fue publicado
La escena política: Molina Enríquez contra el Estado propietario	163
Popper o Shumpeter	146
Marx y la expropiación de la democracia	150
Haití: Aquí y ahora	180
*Fuente: elaboración con base en <i>Vuelta</i> .	

De este autor se habla enseguida (de sus trabajos que precedieron al 6 de julio de 1988, así como los que le siguieron en los meses posteriores) con el objeto de ofrecer al lector la postura de esta revista con relación al asunto electoral. Hay que mencionar que Sánchez Susarrey no pertenecía a la “alta corte de *Vuelta*” y que su columna no era la editorial de la revista. Pero *Vuelta* no fue un medio abierto a todos los vientos, sino una revista de autor (ni siquiera en poesía o literatura lo fue ¹⁰). Por tanto, debe entenderse que los artículos que publicó tuvieron sin duda la bendición de Octavio Paz y su camarilla.

Sánchez Susarrey, en junio de 1988, en “¿Y después de las elecciones?” señala la complejidad de calificar la elección (misma que caracteriza como un parteaguas en la historia política de México). Y (sin concebir ni siquiera por un momento que el PRI pudiera perder) adelanta el panorama que tendrá que enfrentar Carlos Salinas de Gortari con una oposición fuerte, tanto de izquierda como de derecha:

“A final de cuentas el dilema de las próximas elecciones será el de abrir definitivamente el sistema electoral para dotar al gobierno y al Estado de una nueva legitimidad, otorgando a los procesos electorales el peso mayor, o. por el contrario, volverse hacia el sector corporativo y mantener una apertura más formal que real”.¹¹

¹⁰ En este sentido cabe señalar que (en tanto creación literaria o producción artística) el teatro brilló por su ausencia en *Vuelta*.

¹¹ Cf. Sánchez Susarrey, Jaime, “¿Y después de las elecciones?”, en *Vuelta* no.139 junio de 1988, p. 60.

Sin comunicar (por este medio al menos) qué piensa sobre el desenlace electoral, en el número de julio, este ensayista se ocupa de la izquierda en México, examinando si es o no emisaria del pasado. El Frente Democrático Nacional, sostiene Sánchez Susarrey, ha cambiado el panorama político del país, ya que hasta antes de la formación del FDN la izquierda “parecía condenada a representar el papel de fuerza minoritaria frente al PRI y al PAN”, pero los resultados de la elección modificaron esta situación, agregando que el PAN es la única alternativa frente al PRI, “en el entendido de que Cárdenas no va a ganar la presidencia”, profetiza (cabe decirlo sin más elementos que su opinión). Sin embargo, comenta, del futuro de estas fuerzas de izquierda dependerá el futuro político de México. Termina su artículo señalando como paradoja lamentable que, en el momento en que el sistema se moderniza y se abre al juego, la izquierda pretenda estar más bien en el pasado (ya que se niega a la privatización del sector paraestatal y a la apertura de las fronteras).¹²

Al mes siguiente, Sánchez Susarrey sostiene que nada podrá borrar las inconformidades y las manifestaciones en contra de los resultados electorales porque la falta de legitimidad del proceso electoral constituye “el pecado original de la próxima administración, y este pecado sólo podrá lavarse en la pila bautismal de la democracia”. Dice además que el candidato del PRI tomará el poder en el contexto de una doble crisis de credibilidad debido al procedimiento por el cual accedió al poder, y porque su triunfo se relaciona con el actual sistema político, “que ya a nadie convence y que los miembros lúcidos (¿?) de la clase política consideran obsoleto”. Situación que obliga a pactar y a reformar el sistema¹³.

“La crisis política que estamos experimentado es del régimen político pero no del Estado, la fuerza de éste está intacta, no sólo porque el ejército es leal y lo respalda, sino porque ninguna de las dos fuerzas políticas importantes en contienda está planteando un proyecto fuera del orden constitucional.”¹⁴

¹² Cf. Sánchez Susarrey, Jaime; “¿La izquierda: ¿emisaria del pasado?”, en *Vuelta* no. 140 julio de 1988.

¹³ Cf. Sánchez Susarrey, Jaime; “El 6 de Julio”, en *Vuelta* no. 141 agosto de 1988, p. 62.

¹⁴ Ídem.

En el número 142, en su columna “La escena política”, afirma que el PAN se ha consolidado como la segunda fuerza en el país. Como no menciona su fuente, se puede considerar que da por buena la versión oficial. A través de un recuento muy rápido de la historia de este partido, rebate la tesis de que el PAN es un simple instrumento de los empresarios. Sánchez Susarrey dice que esto es inconsecuente: primero por su doctrina, segundo por la heterogeneidad del sector empresarial. Se olvida Sánchez Susarrey que el PRI tiene doctrina y altos principios escritos en sus estatutos (lo mismo que el PAN) y que la heterogeneidad de los empresarios termina en donde comienzan sus intereses. Y finalmente predice que el PAN se volverá gobierno en diferentes partes del país, consolidando con ello un esquema de transición ordenada hacia un sistema pluralista y de alternancia en el poder.¹⁵

En octubre, en su ensayo: “Lo provisional y lo provisorio”, Sánchez Susarrey mantiene que las elecciones consolidaron el subsistema de partidos políticos en el país, demostrando que no hay otro camino sino el pluralismo, por lo que se debe trabajar para fortalecer esta tendencia. Estudiando los resultados electorales (lamentablemente sin declarar sus fuentes) llega a las siguientes conclusiones:

- a) El electorado votó por Cárdenas y no por el FDN.
- b) El porcentaje que obtuvo Salinas, del 50.36% tuvo como objetivo un mínimo de legitimidad y un máximo de credibilidad.
- c) Dada la composición de la Cámara de Diputados, el presidente tendrá que hacer alianzas con la oposición. En este punto es importante señalar que no dice que deba hacerlas con el PAN (como de hecho pasó) se limita a señalar que tiene un aliado más cercano en este partido que en el Frente. Las razones por las que no puede Salinas “concertar” con el FDN estriban en su postura ante la apertura del país y la privatización de las paraestatales. Concluye: “El problema está en

¹⁵ Cf. Sánchez Susarrey, Jaime; “El PAN de hoy”, en *Vuelta* no. 142, septiembre de 1988, pp.47-49.

dos preguntas, ¿debe abrirse o cerrarse al comercio exterior y cuál es la magnitud y la forma que debe intervenir el Estado en la economía?"¹⁶

El autor plantea algunas hipótesis sin compartir con el lector sus fuentes, por ejemplo: los resultados electorales. Dice que tanto la hipótesis del presidente interino, como la de Cárdenas en la presidencia no son viables, porque traerían en el corto plazo ingobernabilidad. Y es relevante señalar que no planteó la posibilidad de Clouthier (el candidato del PAN) en la silla del palacio nacional. Finalmente, reitera su petición de pacto y de transición con (tema o/y petición constante), reforma electoral, apertura de los medios masivos de comunicación y respeto en próximos procesos electorales, así como la elección democrática en el Distrito Federal.¹⁷

En el número 145¹⁸ Jaime Sánchez Susarrey, en "El ocaso del presidencialismo", analiza la presidencia de la república como el lugar de la omnipotencia y el eje articulador de la vida nacional, señalando que las cualidades que se le adjudican al presidente pertenecen a la institución, no a la persona. El candidato Cuauhtémoc es el ocaso del presidencialismo, para Sánchez Susarrey, pues presenta dos paradojas. Su fuerza proviene de un mito, es decir de su padre don Lázaro Cárdenas. El candidato Cuauhtémoc (como lo llama Susarrey) tiene su aliento anclado en el pasado pero su programa se dirige contra el presidencialismo y el corporativismo, que paradójicamente fueron la obra política del general. Lo más positivo del programa de Cárdenas es su propuesta de liquidar el presidencialismo, acompañado de su defensa a ultranza del sector paraestatal y una economía cerrada. Por otro lado tiene un elemento irracional: la fe que se le tiene a Cárdenas padre, asegura el analista, ahora se ha depositado en su hijo. Esto sumado puede ser explosivo, habrá que ver (se interroga) si esto contribuye a crear partidos con fuerte liderazgo o fortalece un mal endémico en América Latina: el caudillismo populista.

¹⁶Cf. Sánchez Susarrey, Jaime; "Lo provisional y lo promisorio", en *Vuelta* no. 143 octubre de 1988, pp.49-51.

¹⁷ Ídem.

¹⁸ En el número 144, el analista trató las elecciones en Jalisco, tema que, a pesar de lo interesante y trascendente, escapa al interés de esta tesis.

Sánchez Susarrey volverá varias veces a ocuparse de la necesidad de “transitar” a la democracia, y de la izquierda en el país, adelantando incluso su muerte, pero, ciertamente, de las dudas que el proceso electoral (paradigmático en el siglo XX) generó (precisamente de ese tema) no hay letras en *Vuelta*.

En esta misma línea, desde abril de 1988, José Antonio Crespo, segundo lugar del concurso antes mencionado, con el trabajo: “Del autoritarismo a la democracia. El mito cultural”, aborda el problema de la cultura política y la democracia desde el siglo XIX, argumentando que no obstante el enorme peso de nuestra cultura autoritaria en la vida social esta situación es modificable. ¿Cómo?, para Crespo el camino es la transición pacífica del autoritarismo a la democracia por la vía del sistema de partidos.¹⁹

Posteriormente (en el número 143) Crespo escribiría: “¿Tiene futuro el PRI?” Y en él advierte que los mecanismos del PRI para obtener el voto dejaron de funcionar. Por una parte, el voto corporativo ha ido decayendo y como contraparte, el PRI no maneja el voto ideológico o estratégico, pues su relación simbiótica con el Estado le resta credibilidad. Por tanto, su reforma interna es más un intento de credibilidad frente al sistema que de reforma real. Queda la duda sobre la capacidad de cambio del PRI. Dice Crespo, si el PRI no cambia, lo único que hará será elevar los costos de la democracia.²⁰

En diciembre de 1988, en el número 145, José Antonio Crespo publica “El PRI y el PRD: concertación o violencia”. Aquí, el autor plantea como condición indispensable para la instauración de una democracia efectiva un cambio de reglas en el sistema, cambio que posibilite cierto grado de equilibrio entre dos o más fuerzas políticas. De no darse la confrontación, indica Crespo, puede tener un alto costo para los contendientes, y lo peor: ninguno de ellos está seguro de salir victorioso y aun así el precio de la victoria podría ser muy elevado. El problema consiste

¹⁹ Crespo, José Antonio; “Del autoritarismo a la democracia. El mito cultural”, en *Vuelta* no. 137, octubre de 1988, p.30.

²⁰ Crespo, José Antonio; “¿Tiene futuro el PRI?” en *Vuelta* no. 143, octubre de 1988, p.51.

en que acuerden cambiar las reglas, para lo cual necesitan convencerse de que pueden ganar con ellas. De lo contrario verán como menos costosa la confrontación, aunque de *facto* sea muy costosa. La oposición, sostiene Crespo, se siente ya con la fuerza suficiente para exigir un cambio de reglas que la favorezca. De no lograrse un consenso sobre la democracia, podría resultar inevitablemente un nuevo choque entre sociedad y Estado. Lo mejor sería un consenso duradero entre fuerzas equilibradas que puedan confrontarse entre sí.

En el número 146 de *Vuelta* José Antonio Crespo y Jorge Chabat, al alimón, escriben: “Problemas de percepción de la realidad política”, ofreciendo uno de los mejores análisis sobre los resultados del proceso electoral y la caída del sistema (sin señalar directamente el tema) en el que argumentan (ilustrando con diversos casos) que la historia de las transiciones en México está marcada por la violencia. Lo que refleja una actitud irracional de quien a la postre resulta perdedor. Actitud de quien, por cierto, si hubiera sido consciente de su debilidad hubiera negociado. El que gana el poder por la fuerza no está dispuesto a perderlo en las urnas. Por tanto, el gobierno, sostienen Crespo y Chabat, no percibió (en 1988) la magnitud del cambio, no vio venir la transición. Por primera vez en 70 años el descontento político se opuso al sistema en la acción. Los factores (que explicarían esto) son múltiples: una combinación de crisis económica, en conjunto con la incapacidad del sistema para seguir con el proceso de cooptación, al mismo tiempo que una creciente ineficiencia de los servicios públicos, problemas de inseguridad, corrupción abierta, movilizaciones de parte de la oposición panista y cardenista. Todo ello condujo a un punto de ruptura fundamental en la actitud ciudadana, que trajo como consecuencia la ruptura y el aislamiento. Aislamiento provocado, fomentado, de manera directa por los mecanismos de intimidación caciquil y policiaca...

El terrible poder de persuasión de la televisión, aseguran los analistas, se enfrenta en 1988 a individuos que no creen en nada de lo que dicen los noticieros oficiales y paraoficiales. El espectáculo de la campaña priísta resultó ineficaz.

“Los costosos actos masivos montados en torno al candidato oficial —en los que los ausentes son parte de la obra y o espectadores— no convencen ni a los propios militantes priístas. Todo ello ocurrió antes del 6 de julio y debió reflejarse con claridad en la votación real (en la votación que supuestamente sólo sería accesible al propio gobierno). Sin embargo el gobierno es incapaz de percibir que se rompió ya la sensación de inmovilismo que había propiciado la desinformación en décadas”.²¹

Por ello la sorpresa abruma...

"Subsiguientemente, no hay opción, habrá que depurar los mecanismos de mediación de descontento y negociar sobre esa base. Si el PRI cede en la negociación habrá perdido poder pero habrá instaurado las bases para un esquema pacífico de alternancia".²²

Conclusión: que la oposición por tradición desprendida y minimizada sorprendió el 6 de julio al PRI con una presencia que quebró al sistema. Y ésta es la única mención clara y directa de lo que fue julio de 1988 en *Vuelta*. De manera paradójica, este sería también el primero y el último artículo publicado en *Vuelta* por Chabat y Crespo, respectivamente.

La economía mexicana no está al margen de la vida social y política, sin embargo *Vuelta*, en el lapso de interés, no se esmeró por darle un lugar especial. No obstante, algunos aspectos fueron señalados indirectamente a través de los escritos del analista Luis Rubio, defensor a ultranza del Tratado de Libre Comercio en el país. Rubio inicia su participación hablando de democracia con su "Hacia el ethos democrático",²³ en el cual sostiene (y en los subsiguientes lo repetirá) que la nueva realidad política tiene que superar el populismo mítico del PRI, el fundamentalismo irresponsable del FDN y el mesianismo del PAN. El autor participó con los siguientes títulos: "Especulando sobre el futuro de México" (en el número 168), "¿Es posible la democracia?" (179), "Hacia un nuevo sistema político" (183), "La nueva democracia" (188), "De Marx al libre mercado de Janos Kornai" (189), "El dilema liberal" (191) y "El talón de Aquiles de la reforma económica" (200). Planteó en ellos esencialmente tres cosas: la necesidad de la democracia electoral, la apertura de la economía y la contracción de la participación estatal en la

²¹Crespo, José Antonio; "Problemas de percepción de la realidad política", en *Vuelta* no. 143, octubre de 1988, p. 60.

²² Ídem. p. 61.

²³Rubio, Luis; "Hacia el ethos democrático", en *Vuelta* no. 144, noviembre de 1988.

economía. En síntesis: el sistema político mexicano, autoritario, autárquico y monopartidista, debe dejar de serlo. Cabe informar que Luis Rubio escribió también en *Nexos*, para ser precisos de febrero de 1988 a septiembre de 1994, dieciséis veces (con misma postura y temática). Rubio paradójicamente llegó a esta revista gracias a Enrique Krauze, quien le habló por teléfono a Héctor Aguilar Camín para recomendarlo,²⁴ ya que el perfil de Rubio encajaba mejor en *Nexos*.

Es pertinente anotar que *Vuelta* no sólo publicó lo antes anotado en 1988. Este medio siguió con su discurso democrático, a través de la publicación de ensayos sobre el tema de la democracia, bien desde la teoría o bien enclavados en otro lugar, es decir, fuera de México (en Latinoamérica, Europa...) o en el pasado de México.

Dos ejemplos, el ensayo de Lorenzo Meyer: "La moratoria de 1938. La expropiación petrolera y los británicos", en *Vuelta* de julio de 1988, y el escrito de Carlos Castillo Peraza, "Tomás Borge de aquí no".

Otro caso (de lo antes anotado) se encuentra en el excelente ensayo de Karl Popper, en octubre de 1988, "Nuevas reflexiones sobre la sociedad abierta"; o bien, "El sueño del norte. Ensayo de geografía democrática", de Enrique Krauze, en el que trata el centralismo imperial y la función que el norte ha cumplido en nuestra historia. Otra forma de subrayar la necesidad de la democracia en el país, pero sin ocuparse de la situación concreta de 1988. Y de igual forma puede señalarse el artículo que publicó el mismo Krauze en el número 145: "Inglaterra y Estados Unidos y la exportación de democracia", en el que analiza la diferentes formas de inducción democrática de Inglaterra y Estados Unidos, pronunciándose (no sin razón y argumentos) a favor de Inglaterra, ya que, como bien dice, ninguno de los dos imperios ha obrado filantrópicamente, pero la filosofía (la democracia como el arte de limitar el poder) que fundó a Inglaterra introdujo un importante factor de limitación, responsabilidad y equilibrio.

²⁴ Entrevista de la autora del presente trabajo con Luis Rubio, en el Fondo de Cultura Económica, en abril de 2001.

Quizás pueda señalarse como excepción el trabajo de Guadalupe Méndez Pacheco, análisis de los diputados del PRI que estudia los patrones de distribución en el lapso de 1979-1985, en el número 142. Asimismo, los trabajos de Roderic Camp sobre las élites mexicanas: intelectuales, empresariales y religiosas, en los números 140, 141 y 42, respectivamente, que ofrecen importante información sobre el tema. En este número, el 142, cabe señalar que se publicaron seis artículos sobre Martín Heidegger y sus adhesiones al nacional socialismo.

Vuelta y sus personajes

¿Por qué guardó silencio *Vuelta*?, Christofer Domínguez responde:

“Yo creo que *Vuelta* traicionó su tradición liberal, avalando el régimen de Salinas. Y esto yo lo dije en público, y estando Octavio Paz vivo, y en su cara en el 88, cuando el fraude electoral contra Cárdenas. Ahí pudo más el temor de Octavio contra la... pudo más, digamos, la moral de la responsabilidad que la moral de las convicciones. Pudo más su fobia contra la izquierda que... que reconocer que hubiera ganado Cuauhtémoc, y no pedir que se repitieran las elecciones. Pero bueno, esta clase de decisiones las tomaba Octavio junto con Zaid, con Alejandro Rossi y no con nosotros.”²⁵

¿Es ésta la única explicación del silencio?, Christopher Domínguez contesta:

“Yo creo que el apoyo que le dio la revista al régimen de Salinas, que debo recordar era un régimen con un altísimo grado de aprobación en la población, era porque creía que iba a ser nuestro Gorbachov, y que a la modernización económica (que a mí me parece que fue muy positiva en muchos aspectos) seguiría una democratización política que fue el punto, digamos, en donde empezó a haber problemas muy graves entre la alta corte de *Vuelta*”²⁶

Enrique Krauze señaló a quien esto escribe lo siguiente:

²⁵ Entrevista personal Christopher Domínguez ya citada en capítulo precedente.

²⁶ Ídem.

“Nunca me ha cabido la menor duda que el intelectual está para criticar, para ejercer la crítica al poder, no para integrarse al poder, ni para ejercer el poder. Esto no quiere decir que el intelectual tenga que ser por fuerza una figura de oposición al poder, simplemente tener una independencia material, una independencia individual que permita ver el desempeño del poderoso, consignar los aspectos positivos, pero más bien tener un punto de vista claro respecto a los asuntos negativos, y eso es lo importante, ver qué es lo que hay que corregir, lo que esté bien qué bueno, pero lo importante es ver lo que está mal para corregirlo, ésa es la labor del intelectual”.²⁷

Por tanto, seguramente en 1988 y en los años siguientes, el historiador consideró que no había “nada” que censurar y, por tanto, que pudiera ser publicado en *Vuelta*. Enseguida, sus ensayos.

Enrique Krauze
Artículos publicados en *Vuelta*
1988-1994

Título del ensayo	Número en el que fue publicado
Nuevos adjetivos para la democracia	133-134
La comedia mexicana de Carlos Fuentes	139
El oficio de historiar, de Luis González	140
El sueño del norte: Ensayo de geografía democrática	143
Inglaterra, Estados Unidos y la exportación de la democracia	145
Después del milagro, de Héctor Aguilar Camín	146
Los obreros y el poder	147
Presentación	156
Diario de Praga	158
Panamá: Operación “ayuda fraternal”	159
Historia de Mario	1161
Plutarco entre nosotros	163
Brindis por Polonia	166
América Latina: el otro milagro	169
Falsos profetas	171
Bitácora de guerra	172
La prensa doctrinaria y los dictadores	173
Burke para nuestro tiempo	176
Algo más sobre López Velarde	176
Su majestad británica contra la Revolución Mexicana...	177
Más lectores de Burke	177
Vuelta a la transparencia	178
Balance político	180
José Guilherme Merquior: el esgrimista liberal	182
Nuevas inquisiciones	185
Carlos Fuentes se autocensura	185

²⁷ Entrevista personal con Enrique Krauze ya citada en capítulo precedente.

Narciso Criollo	186
Vidas paralelas: Lucas Alamán y el doctor Mora	191
Merienda histórica	192
Madero vivo	196
Perú y Vargas Llosa: vidas variopintas	199
Zonas de Rossi	200
El socialista de la calle 83	200
México en dos abuelos	202
Los tambores de Calderón, de Jean Meyer	205
Procurando entender	207
La polémica del siglo XX	208
El tronco y la rama	211
Humboldt y México	212
Un libro en el incendio: la sucesión presidencial en 1910	213
Mister Prescott y lord Thomas	216

*Fuente: elaboración con base en *Vuelta*.

Aunque, claro, a la postre, Krauze sí censuró el periodo de Salinas.²⁸

Es importante mencionar que Carlos Salinas de Gortari, en su nada breve defensa²⁹ de su gobierno y por ende de su persona, señala a varios personajes de *Vuelta*, afirmando que durante su periodo lo llamaban por teléfono y lo buscaban personalmente. Krauze es mencionado nueve veces,³⁰ cabe citar una de ellas:

“Poco después de la postulación de Colosio, Krauze tuvo un problema con la estación de televisión donde tenía varios contratos. Fue despedido. Recurrió a mi ayuda y a la de Colosio. Finalmente, se le pudo resolver el problema”.³¹

Salinas agrega a lo arriba escrito que Krauze continuó buscándolo en diversas ocasiones, incluso que lo visitó en Los Pinos para hablarle de lo importante que habían sido sus reformas.³²

A Octavio Paz, el expresidente de México lo señala en cinco ocasiones, de las que en tres Salinas sostiene que el poeta lo buscó. Lo anterior es difícil de entender, considerando que Paz³³ era ya premio Nóbel, pero más “raro” fue no encontrar desmentidos al respecto.

²⁸ Cf. Krauze, Enrique; *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano, 1940-1996*, México: Tusquets, 1977, et al.

²⁹ Salinas de Gortari, Carlos; *México. Un paso difícil a la modernidad*, México: Plaza y Janes, 2000.

³⁰ Ibídem, pp. 36, 379, 416, 504, 792, 924, 926, 1017, 1242.

³¹ Ibídem, p. 926.

³² Ídem.

Es extraño, asimismo, que quienes sostienen como tarea prioritaria la crítica del poder no la ejercieran en el periodo de Salinas de Gortari, incluso aún cuando no estuvieran todos de acuerdo. El testimonio de Christopher Domínguez señala que no sólo en 1988 se guardó silencio, Salvador Nava y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional causaron problemas entre la “alta corte de la revista”:

“...cuando el problema de Salvador Nava en San Luis Potosí, Krauze dijo que la revista tenía que tomar una posición abiertamente democrática a favor de Salvador Nava, y Paz en eso era muy reticente. Paz siempre quería darle tiempo extra al PRI. Entonces ahí hubo un problema fuerte y grave. Y el otro, en Chiapas, cuando entra el ejército en Chiapas, Paz organiza un manifiesto apoyando la entrada del ejército en Chiapas y ese manifiesto no lo firma ni Zaid ni Krauze. Yo no sé cómo estuvieron las discusiones, pero estuvieron fuertes y sin embargo de ninguna manera rompieron la revista, se sobreentendía que había acuerdos políticos esenciales y diferencias tácticas”.³⁴

El proyecto de Carlos Salinas de Gortari tuvo dos temas que articularían su sexenio: la reforma política, que “democratizaría” al país, y el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos de Norteamérica. Del primero, el vocero fue Jaime Sánchez Susarrey. Su postura, cabe señalarlo, no difiere ni de la propuesta gubernamental, ni de la de *Nexos*. La línea de Sánchez Susarrey es muy clara: lo que el país necesita es democracia electoral que termine con el corporativismo y ponga un límite al presidencialismo en el país, por tanto, sus correlatos serán los que fueron, la “transición”, partidos políticos, instituciones y leyes electorales. La sociedad civil o algunas otras posibilidades de organizar a México no se contemplan, lo mismo que otros temas como la independencia del país o la justicia social. Problemas como la desigualdad socioeconómica no están en la agenda de la revista. La tarea es la reforma de partidos políticos (tanto PRI como PAN y PRD deben cambiar) y la creación de las leyes e instituciones electorales. Una síntesis de su postura se puede leer en: “Tesis sobre la nueva reforma electoral”,³⁵ recapitulación en nueve puntos, de los cuales el primero asienta que el balance de la reforma de 1989 fue positivo.

³³ Es difícil imaginar qué podría necesitar Paz de Salinas. Pero es más difícil aún suponer que la conversación del presidente Salinas estuviera a la altura del poeta.

³⁴ Entrevista con Christopher Domínguez ya citada.

³⁵ Sánchez Susarrey, Jaime; “Tesis sobre la nueva reforma electoral”, en *Vuelta*, no. 199, junio de 1993, pp. 61-62.

En cuanto al tema TLC, simplemente no fue discutido pero sí tácitamente (Cf. los artículos de Rubio ya señalados) aceptado en este medio.

Nexos, democracia y rigor científico

Antes de entrar en materia es conveniente mencionar que el PRI (como antítesis de la democracia) marcó la perspectiva y las aspiraciones de muchos jóvenes en el México del siglo XX. Algunos de éstos con el tiempo irían a parar a la *República de las letras*; sus periódicos, revistas y libros en el país son muestra clara de que los miembros de este singular sitio se han dedicado a pensar críticamente en el PRI y han escrito y publicado sus visiones, señalándolo no sólo como un partido político o una maquinaria electoral, sino como el núcleo de una pirámide caciquil. El testimonio de Héctor Aguilar Camín sobre este punto es relevante:

"Como estudiante yo pertenecí a una generación, la del 68, para la que el PRI, en particular el sector obrero, y el gobierno, en particular el presidente de la república, fueron la encarnación misma del autoritarismo, la cerrazón y la violencia. Para esa generación que fue el primer heraldo trágico del México moderno, urbano de clase media ilustrada e inconforme que hoy vivimos, Tlatelolco es una herida que no acaba de cerrar. Esa herida recuerda rasgos que todavía son centrales de la vida política mexicana: la dificultad de dialogar, la proclividad gubernamental y no gubernamental al monólogo, la tentación de la unanimidad y el monolitismo que, cuando no puede convencer, simplemente vence por los medios que sean necesarios".³⁶

Pero en la era del priísmo no todo fue negativo, el mismo Aguilar Camín lo acepta:

"Como intelectual y como periodista, yo pertenezco a una generación crítica que ha gozado de enormes ventajas. Nuestra generación ha podido vivir de su trabajo intelectual y periodístico sin necesidad de buscar en el servicio público o en la componenda privada los recursos de su sobrevivencia decorosa y aun de sus pequeños lujos. Al nacer como intelectuales y periodistas a la vida productiva hemos encontrado becas, instituciones educativas, centros de investigación, publicaciones independientes, para dar cobijo ventajoso a una verdadera vocación de pensar, escribir y criticar".³⁷

³⁶Aguilar Camín, Héctor; "Historia Personal del PRI", en **Nexos** no. 118, octubre de 1987.

³⁷Ídem.

También hay que recordar que el proyecto cultural y político de *Nexos* tiene dos nombres entrelazados: México y democracia. Democracia con justicia, democracia con desarrollo, democracia con diversos adjetivos, México e independencia, México y desarrollo social...

Y en este sentido hay que reconocer que pocos medios, como *Nexos*, estuvieron informando y conformando la agenda política sobre la necesidad de democratizar al país, aportando elementos de opinión e investigación en forma constante antes, durante y después de 1988-1994.

De los muchos ejemplos, el caso Chihuahua es de suma relevancia porque muestra el tipo de relación que había entre el gobierno y los intelectuales de la revista que nos ocupa. El mismo Aguilar Camín, en marzo de 1987 en *Nexos*, nos cuenta una singular historia al respecto. Comienza señalando el desplegado que apareció el 24 de julio de 1986 (ya citado en capítulo precedente) firmado por intelectuales de diversas "capillas". Documento en el que hicieron frente común para pedir la anulación de las elecciones de Chihuahua. Aguilar Camín apunta que el desplegado:

"Estaba firmado por 20 personas: Héctor Aguilar Camín, Huberto Batis, Fernando Benítez, José Luis Cuevas, Juan García Ponce, Luis González y González, Hugo Hiriart, David Huerta, Enrique Krauze, Teresa Losada, Lorenzo Meyer, Carlos Monsiváis, Carlos Montemayor, Marco Antonio Montes de Oca, Octavio Paz, Elena Poniatowska, Ignacio Solares, Abelardo Villegas, Ramón Xirau, Gabriel Zaid".³⁸

Enseguida Aguilar Camín informa:

"Diez días después, luego de una pequeña tormenta de amigos airados y oráculos que adscribían la iniciativa al ajedrez de la sucesión presidencial, fuimos cordialmente convocados a una cena por el secretario de Gobernación. Acudimos a ella, en el restaurant La Calesa de la Ciudad de México, Elena Poniatowska, Carlos Monsiváis, Abelardo Villegas, Enrique Krauze, Héctor Aguilar Camín, Rafael Segovia, los subsecretarios del ramo Fernando Elías Calles y Fernando Pérez Correa y el propio secretario Bartlett Díaz".³⁹

La reunión, según declara Aguilar Camín, fue "una larga discusión sobre el desplegado y sus fundamentos". Bartlett les exigió pruebas a los intelectuales de que las elecciones hubieran sido fraudulentas. Los intelectuales le señalaron al secretario la falta de credibilidad de las elecciones

³⁸ Aguilar Camín, Héctor; "Una pequeña historia", en *Nexos*, número 111, marzo de 1987.

³⁹ Ídem.

de Chihuahua con base, entre otros elementos, en "la simbiosis abusiva de las tareas electorales del PRI con los recursos del gobierno puestos a su servicio".

Sin negar su dicho, a las exigencias de Bartlett los intelectuales respondieron que no habían dicho que fueran fraudulentas y mucho menos que pudieran probarlo, señalándole que sólo habían afirmado que existían en ellas irregularidades suficientes para crear una "duda razonable". A lo que dice Aguilar Camín:

"Convine, a título personal, en la improcedencia de juzgar las elecciones de Chihuahua sin haberlas analizado, hasta el límite de lo posible, en sus instancias documentales, y propuse un pacto: si la Comisión Federal Electoral nos facilitaba toda la documentación del caso Chihuahua, nosotros haríamos, en buena fe, el análisis más amplio de que fuéramos capaces y publicaríamos, tal cual, el resultado de nuestra indagación. Accedieron el secretario Bartlett y el subsecretario Elías Calles, y así fue".⁴⁰

Luego, *Nexos* le solicitó a Gobernación una lista de materiales, y Gobernación (dice Aguilar Camín) cumplió puntualmente. Los materiales le fueron entregados a Juan Molinar,⁴¹ y, para noviembre, se tuvieron resultados en "cincuenta cuartillas con otras veinte de cuadros, a nexos estadísticos y un apéndice metodológico". Resultados que (después de que José Newman Valenzuela, director del Registro Nacional de Electores, cuyas observaciones críticas obligaron a una nueva revisión cuidadosa del ensayo y a diversas modificaciones de importancia) fueron publicados en marzo de 1987. De la indagación concluye Aguilar Camín:

"A nuestro juicio, sus resultados no prueban que las elecciones chihuahuenses de julio de 1986 hayan sido fraudulentas. Prueban, en cambio, que hay en ellas por lo menos dos motivos para abrigar dudas razonables sobre la legalidad y la transparencia del proceso: 1) la parcialidad evidente de la Comisión Estatal Electoral, 2) la manipulación evidente del padrón electoral".⁴²

Con esta historia *Nexos* puntualiza su decisión de

"...ejercer, con el mayor rigor posible, las armas académicas e intelectuales en el análisis de los problemas centrales de México. Creemos en esas armas y en su valor como instrumentos de la sociedad civil, la convicción democrática y la reflexión crítica. Como fruto de esa creencia, Regreso a Chihuahua no quiere ser un veredicto final, sino el principio de un diálogo y una

⁴⁰ Ídem.

⁴¹ Doctor en Ciencias Sociales, experto en la materia, y simpatizante de corazón del Partido Acción Nacional, funcionario y vocero del mismo.

⁴² Aguilar Camín, Héctor; op. cit.

argumentación complementaria de la urgencia de un cambio en las prácticas electorales de México".⁴³

Nexos y la transición

Por los elementos antes expuestos se considera más que fundada la expectativa de que alguno de los miembros de *Nexos* estudiara el proceso electoral de 1988 en las vertientes antes asentadas, a saber: a) la campaña electoral: su financiamiento y desarrollo, b) el comportamiento de los medios masivos de comunicación a lo largo de este proceso y c) la caída del sistema al término del mismo. Sin embargo, por más extraño que parezca no fue así. *Nexos* lo mismo que *Vuelta* en estos puntos guardaron silencio, no se ocuparon de develar, mucho menos denunciar o contradecir al gobierno en turno.

Obviamente hay referencias, Adolfo Gilly por ejemplo:

"El movimiento democrático mexicano y su dirección han sabido ubicar y eludir hasta ahora el dilema atroz en que lo ha querido colocar el PRI desde el descomunal fraude electoral del 6 de julio y sus secuelas en los fraudes de las elecciones estatales de Veracruz y Tabasco: someterse y subordinarse al régimen y a su lógica o lanzarse al choque violento y a la insurrección. No es desde el lado de la oposición, sino desde el del gobierno que insiste en hacer más y más estrecho el sendero de la legalidad republicana".⁴⁴

Lorenzo Meyer se refiere a las elecciones de 1988⁴⁵ en artículo de 1991, en el que sostiene (entre otras cosas) lo siguiente:

"Una característica y condición indispensable para el funcionamiento de los sistemas autoritarios es la preservación de una baja movilización política -baja tanto en intensidad como en extensión - y controlada. Y es justamente en este aspecto donde la situación mexicana ha sufrido un cambio, pues a raíz de las elecciones de 1988, e impulsada por las condiciones creadas por una crisis económica de seis años, se dio una movilización electoral que echó un puñado de arena en los engranes de la vieja y bien aceiteada máquina del autoritarismo Mexicano. Fue pues la movilización a que dio lugar el proceso electoral de fines de los años ochenta, el factor que abrió las puertas al cambio político Mexicano; un cambio que al principio los observadores supusieron

⁴³ Ídem.

⁴⁴ Gilly, Adolfo; "Fin de régimen, fin de época", en *Nexos* no. 133, enero de 1989.

⁴⁵ Meyer, Lorenzo; "El límite neoliberal", en *Nexos* no. 163, julio de 1991.

que iba a desembocar en otra transición latinoamericana del autoritarismo a la democracia pero que hoy se ve que no es necesariamente el caso".⁴⁶

Arnaldo Córdova, figura relevante en la revista *Nexos*, académico y personaje de la izquierda partidista, tampoco se ocupó del asunto. A través de una búsqueda (con el programa HIPERTEX ya mencionado) se encontraron los siguientes ensayos, como representativos del autor, tratando las elecciones y los partidos políticos en el país (categorías en las que entra en forma natural el subtema fraude):

Arnaldo Córdova
Artículos publicados en *Nexos*
1988-1994

Título del ensayo	Fecha y número en que se publicó
El Ejecutivo a su cargo (pequeña antología temática)	Septiembre de 1988, No. 128
Perspectivas de la reforma electoral	Marzo de 1989, No. 135
Cómo modernizar al PRI	Abril de 1989, No. 136
Cerebro que te vas, quizás no te vea más	Mayo de 1989, No. 137
La reforma y el deseo del cambio	Junio de 1989, No. 138
Las fuerzas más allá de las sectas. El surgimiento del PRD	Junio de 1989, No. 138
El "maniobreo": ni selectivo ni democrático. La experiencia de las elecciones locales	Agosto de 1989, No. 140
¿Qué pretenden el gobierno y la jerarquía católica?	Septiembre de 1989, No. 141
¿Un nuevo Estado?	Enero de 1990, No. 145
La preparación flexible	Mayo de 1990, No. 149
La conducción de las presiones populares	Mayo de 1991, No. 160
Los estrechos marcos de la sucesión	Agosto de 1993, No. 188
Los zapatistas no están haciendo política. El EZLN, los partidos y las elecciones	Julio de 1994, No. 199
Los escenarios de las elecciones	Agosto de 1994, No. 200
Elecciones: una evaluación	Septiembre de 1994, No. 201

*Fuente: elaboración con base en *Nexos*.

En más de uno de sus artículos mencionó el fraude de 1988. Por ejemplo, en "El 'maniobreo': ni democrático ni selectivo. La experiencia de las elecciones locales" de agosto de 1989,⁴⁷ comentó:

⁴⁶ Ídem.

"Toda proporción guardada, las elecciones locales del pasado 2 de julio de alguna manera reprodujeron el terremoto del 6 de julio de 1988 y, en lo tocante a Baja California, aunque a nivel local, dieron lugar al peor desastre electoral que el partido oficial haya experimentado a lo largo de toda su historia, mientras que en Michoacán el PRI tuvo que recurrir al más descarado y cínico de los fraudes para arrebatarse al PRD una victoria que fue evidente para una inmensa mayoría de los observadores e incluso para algunos priístas".⁴⁸

Pero, para ser justos en forma completa, hay que señalar que no hay (como dirían los abogados) artículo expreso para el tema caída de sistema o fraude, como se guste ver. Y de la misma manera que Córdova actuaron varios politólogos más. Escriben los intelectuales en esta revista sobre la democracia, la necesidad de transformar el sistema autoritario vía elecciones. Pero no se pronuncian por limpiar, al menos desde las letras, el proceso electoral inmediato. Se puede decir que si el tema del probable fraude electoral fuera una categoría, los autores de *Nexos* que se refieren a ella la dan por sentada y sus artículos versan sobre muchas otras cosas. Por ejemplo, Rolando Cordera Campos, personaje central en la revista, académico y político de izquierda, escribió lo siguiente:

Rolando Cordera Campos
Artículos publicados en *Nexos*
1988-1994

1988

Título del ensayo	Fecha y número en el que se publicó
Pre-posiciones	octubre de 1988, no. 130
El regreso del porvenir	diciembre 1988, no. 132

*Fuente: elaboración con base en *Nexos*.

1989

Título del ensayo	Fecha y número en el que se publicó
Los fueros que se van	marzo de 1989, no. 8.
Los dolores del ajuste	abril de 1989, no. 9
Privatizar: qué, con qué, para qué	junio de 1989 no. 138
Frontera Norte: la cicatriz y la herida (et al)	agosto de 1989, no. 140 Iglesia y
Estado: los puntos del conflicto (et al)	septiembre de 1989, no. 141
México/ Estados Unidos (et al)	noviembre de 1989, no. 143
Lo cortés no quita lo asimétrico (en Cuaderno de Nexos)	noviembre de 1989, no. 17

⁴⁷Córdova, Arnaldo, "El 'maniobreo': ni democrático ni selectivo. La experiencia de las elecciones locales", en *Cuaderno de Nexos*, agosto de 1989.

⁴⁸ Ídem.

El PAN y los tiempos modernos

diciembre de 1989, no. 144

*Fuente: elaboración con base en *Nexos*.

1990

Título del ensayo

Fecha y número en el que se publicó

Estatolatría y Estatismo: Del cielo a la tierra

enero de 1990, no. 145

La crisis en Europa del Este (et al.)

marzo de 1990, no. 147

Los milagros empiezan a ocurrir en el pasado

abril de 1990, no. 22

Recuento bancario

junio de 1990, no. 24

Libre comercio: Zonas de turbulencia (et al.)

julio de 1990, no. 151

Hacia 1991: Conflicto y legalidad electoral (et. al.)

octubre de 1990, no. 154

*Fuente: elaboración con base en *Nexos*.

1991

Título del ensayo

Fecha y número en el que se publicó

Contra los acomodados rancheros

julio de 1991, no. 37

La agenda del Tratado (entrevista)

septiembre de 1991, no. 165

¿De nuevo el país del nunca jamás?

noviembre de 1991, no. 41

Rumbo a 1492 (et al.)

diciembre de 1991, no. 168

*Fuente: elaboración con base en *Nexos*.

1992

Título del ensayo

Fecha y número en el que se publicó

¿Química o alquimia?

mayo de 1992, no. 173

La pasión del futuro.

julio de 1992, no. 175

Campos. México sin fronteras

octubre de 1992, no. 178

¿Es o no es viable el campo mexicano? (et al.)

noviembre de 1992, no. 179

*Fuente: elaboración con base en *Nexos*.

1993

Título del ensayo

Fecha y número en el que se publicó

Guatemala: Suave tierra

junio de 1993, no. 186

Al cierre⁴⁹

junio de 1993, no. 60

Al cierre

julio de 1993 no. 61

Ecos y recuerdos de La Sucesión Presidencial.

agosto de 1993, no. 188

Al cierre

diciembre de 1993, no. 66

*Fuente: elaboración con base en *Nexos*.

⁴⁹ Con este título el autor escribe una columna (junto con J. Woldemberg) sobre temas de coyuntura, cuestiones electorales, el Banco de México, el TLC, los asesinatos, el EZLN, etcétera).

1994

Título del ensayo	Fecha y número en el que se publicó
México ante la adversidad (et al.)	mayo de 1994, no. 197
Violencia y democracia (et al.)	mayo de 1994, no. 197
Al cierre	junio de 1994, no. 198
Al Cierre	julio de 1994, no. 199
Al cierre	agosto de 1994, no. 200
Al cierre	septiembre de 1994, no. 201
Al cierre	noviembre de 1994, no. 202
Al cierre	diciembre de 1994, no. 203

*Fuente: elaboración con base en *Nexos*.

No obstante, hay que señalar que la situación (del fraude) fue vislumbrada por algunos ilustres del grupo. Por ejemplo, Jorge Castañeda en Febrero de 1988 escribió:

"La nueva situación económica -de crisis aumentada y corregida- y política -de disolución puntual en fin de sexenio-, junto con la fuerza creciente de la oposición, colocan al PRI en un serio dilema. Se antoja prácticamente imposible que Carlos Salinas logre las clásicas metas electorales de un candidato priísta a la presidencia: sacar más votos que sus antecesores y más de la mitad de los empadronados. Eso implicaría un caudal electoral superior a los 18 millones de votos para Carlos Salinas, y "a la legalona" no se le ve por dónde. Más aún, según encuestas en las ciudades y principalmente en el Distrito Federal, la debilidad priísta puede convertirse en una verdadera debacle. Sin fraude, la cosa puede complicarse".⁵⁰

Nexos tiene en su disco (que compendia sus trabajos de 1977 a 1997) 209 registros⁵¹ de fraude electoral, de los cuales 138 son del lapso 1988-1994. De éstos sólo en dos (por la vía de reseñas, es decir, no son estudios que traten el tema en forma directa⁵²) se menciona con todas sus letras la "posibilidad" de que el PRI no haya ganado o de que las elecciones de 1988 hayan sido fraudulentas. En el resto, el "fraude", la caída del sistema se señalan de paso, cuando se mencionan. Con ello no se quiere decir que pocas veces se mencionó el asunto, simplemente que

⁵⁰ Castañeda, Jorge; "México-EU; La sucesión simultánea", en *Nexos* no. 122, febrero de 1988, p. 24.

⁵¹ Cabe aclarar que lo que el disco de la revista ofrece son registros por campo (palabra, autor, fecha, etcétera) no ensayo, por lo que fue necesario revisar uno a uno todos los números del lapso de interés.

⁵² Lo que no hace sino confirmar el proyecto inicial de la revista. Cf. las palabras del fundador, en el sentido de hacer esta revista al estilo de *The New York Review Books*.

no se dio en *Nexos* el mismo rigor que pudimos observar para el caso del estado de Chihuahua, en el que la revista ejerció con el mayor rigor posible las armas académicas e intelectuales que le son propias, según su propio dicho, ya expuesto.

El primer artículo es de Juan Molinar Horcasitas (no podría ser otro, como ya se mencionó: experto en asuntos electorales, posteriormente miembro del consejo de la revista, lo mismo que funcionario del Instituto Federal Electoral, y entre otras cosas subsecretario de Gobernación en el gobierno foxista y vocero oficial del Partido Acción Nacional). Con un título de experto para expertos: "El lecho de Gauss o la campana de Procusto", Molinar reseña el trabajo de José Barberán, Cuauhtémoc Cárdenas, Adriana López Montjardin y Jorge Zavala, titulado: *Radiografía del fraude. Análisis de los datos oficiales del 6 de julio*, (Nuestro Tiempo, México, 1988).⁵³ El estudioso (actual subsecretario de Gobernación en el gobierno panista que inició en el 2000) señala como primer acierto del libro lo siguiente:

"La precisión en la fecha de presentación de la obra no es, en este caso, preciosismo de bibliófilo o detalle trivial: *Radiografía del fraude* es una obra que busca probar no solamente el carácter fraudulento de la elección presidencial de 1988. *Radiografía del fraude* va más allá, pues trata de probar que el verdadero ganador de ese comicio no fue el candidato priista, sino uno de los autores, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, candidato presidencial del Frente Democrático Nacional. Por ello, el hecho de que la obra se haya presentado ante el público en las vísperas de la inauguración de la administración presidencial de Carlos Salinas de Gortari es el primero de los varios méritos y distinciones de este pequeño libro".⁵⁴

Molinar designa como otro mérito del libro la selección de sus fuentes: las propias estadísticas oficiales, mismas que (en aquel momento, precisa Molinar) aún no habían sido publicadas en su totalidad. Punto que le da a *Radiografía del fraude*:

"...la gran ventaja de que su alegato no pueda ser impugnado con el fácil expediente de dudar de la veracidad o la calidad de sus datos. Consecuentemente, *Radiografía del fraude* contribuye a fomentar, tanto en el medio académico como en el político, el ejercicio de la crítica al sistema electoral mexicano incluso con los propios datos que éste produce. Este libro es, sin duda, una de las mejores pruebas de que la alquimia electoral no es una práctica indescifrable: como todo delito, la alquimia deja rastros".⁵⁵

⁵³ Molinar Horcasitas, Juan; "El lecho de Gauss o la campana de Procusto", en *Nexos* no. 135, marzo de 1989.

⁵⁴ Ídem.

⁵⁵ Ídem.

En esto, probablemente se le olvida al autor de la reseña que los autores, miembros destacados del FDN, tuvieron acceso a dichas fuentes en igualdad de circunstancias que los miembros del PRI, quienes no hicieron trabajo alguno al respecto. Ahora que, un mérito más del libro para Molinar consiste en:

"...el uso de técnicas de análisis cuantitativo adecuadas: los autores analizaron las distribuciones relativas y absolutas de las votaciones de cada candidato presidencial, desagregando la estructura de esas distribuciones en intervalos muy pequeños lo cual da al libro una base de análisis muy precisa"⁵⁶.

Esto permite obtener (dice Molinar) un "diagrama" revelador de la estructura interna de la votación de cada partido. Informa sobre los intervalos de análisis que usaron y sostiene que:

"Gracias al uso de esa metodología, *Radiografía del fraude* logra uno de sus objetivos principales, es decir, mostrar que las cifras oficiales 'contienen tal cantidad de aberraciones numéricas y estadísticas que es posible concluir, a partir de su análisis, que muchos de los supuestos resultados electorales provienen de procesos muy ajenos al recuento de los votos realmente emitidos' (p.17). En pocas palabras, *Radiografía del fraude* sí logra probar que las elecciones de 1988 no fueron limpias".⁵⁷

Sin embargo Molinar puntualiza que en *Radiografía del fraude* no todas las conclusiones tienen base.

"Algunas de ellas, por el contrario, simplemente carecen de sustento, pues se fundan en afirmaciones que, a pesar de ser erróneas, son presentadas de manera axiomática, como si se tratara de verdades incontrovertibles; otras afirmaciones y conclusiones del texto tienen un sustento endeble, ya sea por la insuficiencia de la evidencia empírica o por la falta de un apoyo teórico coherente".⁵⁸

Ejemplo de lo anterior está en el hecho de que:

"...los autores nunca logran demostrar la validez de la relación 'distribución normal-elecciones limpias, distribución bimodal-fraude electoral'. Y éste no es un problema menos, ni trivial, pues de hecho resulta que ese supuesto no se sustenta en la teoría y es rechazado por la investigación empírica".⁵⁹

⁵⁶ Ídem.

⁵⁷ Ídem.

⁵⁸ Ídem.

⁵⁹ Ídem.

A lo antes referido habría que añadir que la afirmación "distribución bimodal de la votación-fraude electoral" carece de sustento empírico,

"...ya que en sistemas electorales competitivos, donde las elecciones son limpias, existen muchos casos de partidos cuyas distribuciones de votación no son normales, e incluso son bimodales. Entre ellos se pueden contar a los partidos laboristas británicos y neozelandés, el Partido Liberal de Canadá y, particularmente, al Partido Demócrata de los Estados Unidos. Si la bimodalidad se da en sistemas considerados como bipartidistas, mucho más comunes serán en los multipartidistas y en los no competitivos".⁶⁰

Ahora bien, sostiene Molinar:

"...aunque el mero hecho de que la distribución de votos del PRI sea bimodal no es prueba suficiente de fraude electoral, sí es una prueba indiciaria. Es una pista que nos dice en dónde hay que buscar, en dónde hay que afinar el análisis".⁶¹

Molinar concluye, entonces, señalando la necesidad de tomar el asunto "justo en donde los autores de *Radiografía del fraude* lo dejaron, dándose por satisfechos", ya que:

"Si la bimodalidad de la estructura priísta no prueba el fraude, es muy posible que las magnitudes específicas que esta bimodalidad tiene ayuden a encontrar las pruebas. Pero para lograrlas es necesario pasar al cuestionamiento detallado de las magnitudes de las votaciones en ciertos lugares a partir de otros datos (población adulta en esas localidades, microhistoria electoral, tasas de participación oficial y real, etc...). En cambio, resulta insuficiente el simplemente afirmar que las casillas donde gana el PRI con 100% de la votación, o con cifras semejantes, son inverosímiles (p. 39). Tampoco es posible 'reconstruir' la votación oficial para tratar de establecer la 'real' mediante el expediente simple de quitar de la cuenta, mediante procedimientos diversos, todas o casi todas las votaciones unanimistas del PRI (pp. 131 a 147)".⁶²

Trabajo que, cabe señalarlo, Molinar, como experto en asuntos electorales, retomaría más tarde, publicando sus resultados en el *Segundo Informe sobre la democracia*, libro editado por la Universidad Nacional Autónoma de México, de Pablo González Casanova, et al. Obra que reseñó para *Nexos* José Woldenberg,⁶³ documento que bien vale la pena referir, ya que (como él mismo confiesa) más que una reseña ofrece el punto de vista del autor sobre las elecciones. Hay que ocuparse de este trabajo de Woldenberg porque en él aparece la caída del sistema (tres años

⁶⁰ Ídem.

⁶¹ Ídem.

⁶² Ídem.

⁶³ Woldenberg, José, "La democracia revisitada", en *Nexos* no. 159, marzo de 1991.

después). Woldenberg, luego de disentir con Emilio Krieger, a quien dedica varios párrafos (con el tema de derecho electoral), habla de Leonardo Valdez y Mina Piekarewicz. Es pertinente citar una parte de su comentario:

"En el trabajo, además, se agradece la forma precisa y objetiva con que se narra la hiper citada "caída del sistema". Leonardo Valdés, en ese entonces representante del PMS ante la CFE, observador privilegiado, por fin nos cuenta los entretelones de aquel asunto que cimbró los cimientos del edificio electoral."⁶⁴

Y es todo. Posteriormente, comenta el análisis de Alberto Aziz y Juan Molinar sobre los resultados electorales, comentario que no es sino una clara defensa de Salinas de Gortari:

"(los autores) realizan lo que ellos mismos llaman una "tomografía del fraude". Analizan diferentes aproximaciones y estudios en torno a las cifras electorales de manera meticulosa, intentando desmontar el impacto del fraude en los resultados oficiales. Es de agradecer un esfuerzo tan cuidado, pero por desgracia reproducen un error lamentable que se cometió desde 1988 y que apareció sintetizado en el ensayo citado por los autores del maestro González Casanova: confundir los datos del centro de cómputo del PMS con el de las cintas que la Secretaría de Gobernación entregó a los partidos. Ese equívoco de origen sigue gravitando en no pocos análisis. En ese mismo renglón llama la atención que no aparezcan las cifras que el propio centro de cómputo del PMS proporcionó en dos momentos distintos, y sobre las cuales Raúl Trejo Delarbre nos recordó que bajo muy diversas proyecciones daban un triunfo por el mínimo margen a Salinas de Gortari sobre Cárdenas".⁶⁵

Woldenberg no va más allá. Él cree en Trejo Delarbre,⁶⁶ no en Molinar Horcasitas. Él como sociólogo no se ocupó del asunto y, en su momento, como miembro del PRD, tampoco.

Pero el caso de mayor relevancia (en cuanto al silencio que guardó la revista sobre la caída del sistema) tanto por su claridad, como porque a sus letras no les siguió ningún desmentido (o en su defecto, nota aclaratoria del equipo de *Nexos*, es el de quien llegaría a ser el primer secretario de Relaciones Exteriores del gobierno panista en el 2000: Jorge Castañeda.

⁶⁴ Ídem.

⁶⁵ Ídem.

⁶⁶ Uno de sus mejores amigos, según su propio dicho en su autobiografía titulada *Memoria de la izquierda*, México: Cal y Arena, 1998.

Castañeda en abril de 1989 en la reseña que hace del trabajo de Héctor Aguilar Camín, *Después del milagro* (Cal y Arena, México, 1988),⁶⁷ aporta quizás la mejor prueba de lo antes dicho.

Castañeda, como se acostumbra en el medio, en primer lugar elogia el trabajo:

"En *Después del milagro*, Héctor Aguilar Camín conjuga los tres oficios y por lo tanto cosecha las ventajas y desventajas de cada uno de ellos. El periodista magistral que es, produce espléndidas páginas narrativas de la actualidad; al 'excelente historiador' que como bien dice Enrique Krauze, también es Aguilar Camín, le debemos igualmente pasajes de primera a lo largo del libro. Pero si el texto es ante todo un ensayo político, su autor inevitablemente paga el precio de haberlo escrito en una coyuntura que ya no es la que vivimos al momento de leerlo. Es quizás el problema mayor que encierra este libro ejemplar por su capacidad de síntesis, por su honestidad intelectual y por su diagnóstico de la situación que vive el país, y contradictorio hasta lo desconcertante por los remedios que propone".⁶⁸

Asimismo, Castañeda le indica al autor algunas contradicciones entre los problemas que oprimen a México, y el origen de tales males, que están presentes en el gobierno de Salinas:

"Es cierto que el libro fue escrito en gran parte antes del 6 de julio, pero tampoco Aguilar Camín parece haberse planteado en serio este problema en declaraciones, entrevistas y artículos posteriores a esa fecha. El inconveniente de ir demasiado lejos en la negación del fraude electoral de las pasadas elecciones presidenciales es que impide ver y analizar los efectos del fraude más allá de las elecciones".⁶⁹

Castañeda cierra su reseña con una sabia y certera apreciación. Señalamiento de "compenetrado", palabras que sólo pueden ser dirigidas por aquellos que en verdad están cerca, y que se conocen bien:

"Creo que la simpatía de Héctor Aguilar Camín por el régimen actual proviene de una convicción profunda y sincera: que el proyecto salinista es modernizador, democrático y reductor de desigualdades. No comparto su optimismo, ni comprendo del todo sus razones para desvanecer las principales contradicciones del periodo actual. Temo -de nuevo- que a partir del 6 de julio no se perfila ya en el horizonte una modernización democratizadora en los marcos del sistema, y que habría que escoger entre la modernidad por la vía autoritaria o la democracia por la vía del cambio modernizador a la larga, pero desordenado a corto plazo. Es el dilema desgarrador de Aguilar Camín. Y de todos nosotros".⁷⁰

⁶⁷ Castañeda, Jorge; "Los saldos del milagro", en *Nexos* no. 136, abril de 1989.

⁶⁸ Ídem.

⁶⁹ Ídem.

⁷⁰ Ídem.

Este dilema (que para Castañeda “ciertamente” no resultó desgarrador ⁷¹) puede reducirse a si se “le entra o no” a la concertación gubernamental. Cada inicio de sexenio en México aparece “la esperanza” y es legítimo plantearse la posibilidad de colaborar en este cambio, de hecho Carlos Fuentes lo planteó de la siguiente forma varios años antes:

“...sin prejuzgar la buena fe de nadie, puede decirse que casi no existe un intelectual mexicano (me incluyo en ello) que en un momento de su vida no se haya acercado al poder, confiado de que podía colaborar para cambiar las cosas, impedir lo peor, salvar lo salvable.”⁷²

Lo que seguramente no es muy legítimo es callar lo que se ve (claro, si se ve, pues puede darse el caso de cegueras temporales o definitivas). En el gobierno de Salinas de Gortari, la ceguera y el dilema del fraude y de la legitimidad se presentó incluso desde antes de iniciarse. Cito dos ejemplos, Jorge Castañeda y Federico Reyes Heróles. El primero escrito en febrero de 1988:

“El sistema puede perder votos y ganar legitimidad, o ganar votos y perder lo que le resta de credibilidad, prestigio y respeto en el exterior, por no decir entre los mexicanos. Pero las dos metas se han vuelto incompatibles. Carlos Salinas se encuentra prensado entre el yunque de la impopularidad interna de un sistema que no camina, y el martillo externo de una mirada norteamericana de la cual dependen en buena medida los recursos que mantienen en vida a un sistema que agoniza: en cuanto comience su mandato, Salinas tendrá que pedir o bien dinero, o bien comprensión para dejar de pagar una parte importante de lo que debemos. Las elecciones y el régimen que comenzará el primero de diciembre son el punto de encuentro, la intersección crítica de lo interno y lo externo en un país que desde hace muchos años había podido evitar que el nexo entre el mundo exterior y la vida interna fuera, precisamente, un nexo político”.⁷³

El segundo fue una declaración de Federico Reyes Heróles doce años después. El sábado 13 de mayo de 2000 en el programa de televisión del Canal 2: *Zona Abierta*, Reyes Heróles afirmó que le dijo a un funcionario priista que no prepararan fiestas porque Cárdenas (en las encuestas que no dio a conocer) iba muy arriba.

⁷¹ Ya que, como se vio, su interés por el cambio desde la izquierda duró hasta el momento en que constató que no podía obtener el puesto que deseaba (sin duda para desde ahí iniciar el cambio) y no le repugnó cambiarse al “bando extremo”.

⁷² Fuentes, Carlos; *Geografía de la novela*, México: Fondo de Cultura Económica, Colección Tierra Firme, 1993, p. 93.

⁷³ Castañeda, Jorge; op. cit, febrero de 1988, p. 25.

La estrategia del cambio

Introducción

Por lo que respecta al proyecto de Carlos Salinas de Gortari, hay dos temas que articularían el sexenio: la reforma política, que “democratizaría” al país, y el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos de Norteamérica, que lograría llevarnos al primer mundo. *Nexos* fue foro fundamental para ambos temas.

Todo lo antes mencionado englobado en el “megatema” de la modernización (política y comercial), que articuló hechos y acontecimientos a lo largo de seis años, lapso en el que tanto el gobernante en turno como el pensamiento de los ilustres escritores de las revistas presentará una similitud no inédita, pero sí extraña: ambos pondrían (en el discurso) su mejor empeño para que el país “cambiara” electoral y comercialmente.

Democracia

Nexos sin duda ha contado con libertad y ha ejercido su derecho de crítica; fue y es un promotor de la democracia en México. De los setenta y dos números que se publicaron en el lapso que analiza el presente trabajo, no hay uno solo en el que la democracia (exclusivamente en el aspecto electoral, como estrategia de modernización política) no haya sido tratado. Simplemente es el tema: el setenta por cierto de lo que esta publicación edita tiene que ver de manera directa con la construcción de la democracia en México (el resto lo constituye la propuesta literaria de la revista). La relación con Estados Unidos, la iglesia, el SIDA, la diplomacia mexicana, el libre comercio, la educación, los partidos políticos, el amor, la ciudad, entre otros de los temas que

abordó la publicación son relacionados con la democracia, tanto su ausencia, como su llegada paulatina a México constituyen el *leit motiv* de la revista.

A manera de ejemplo, la siguiente tabla:

NEXOS

Primer semestre de 1988

FECHA	NUM	TEMA GENERAL	PORTADA	OBSERVACIONES
Enero	121	Pensar el 68	Raúl Álvarez Garín /Gilberto Guevara Niebla Roberta Avendaño, Sócrates Campus Lemus, Heberto Castillo, Roberto Escudero, Jaime García Reyes, Pablo Gómez, Luis González de Alba, Fernando Hernández Zárate, Salvador Martínez de la Roca, Javier Molina, Marcelino Perelló, Eduardo Valle, David Vega y Elena Poniatowska Alejandro Álvarez Bejar, Hermán Bellinhausen, Herbert Braun, Hugo Hiriart, María Teresa Jardi, Soledad Loaeza, Carlos Martínez Assad, Carlos Monsiváis, Carlos Pereyra, Julio Sherer García y Arturo Warman	La izquierda pensante de aquellos años, algunos aún sin cooptar, reflexiona sobre la ausencia de democracia y el autoritarismo en el país
Febrero	122	México-EU	México-EU: La sucesión simultánea, de Jorge Castañeda Perry Anderson, La democracia moderna Antonio Alonso Concherio, Fco. Alba y Luis F. Rubio: tres perspectivas mexicanas Rodolfo González Guevara: Para cambiar al PRI Carlos Pereyra: Señas de identidad	Democracia electoral y Modernización único camino
Marzo	123	Democracia	Elías Canetti: El corazón secreto del reloj Soledad Loaeza: Desigualdad y democracia Luis Cardoza y Aragón: Toledo Homenaje: Cuestiones cardozianas	Democracia electoral y desigualdad, Latinoamérica, literatura...

			Edmundo O'Gorman: Latinoamérica: Así no José Miguel insulsa/Miguel Basáñez: Pensar el 68 Juan Molinar: La asfixia electoral	
Abril	124	México: transición y modernidad	Adolfo Gilly y Héctor Aguilar Camín Norberto Bobbio: La ideología europea, Rafael Pérez Gay: El café de las 5:30 Sergio Zermeño: La tentación posmoderna, Martha Lamas: Salinas y las mujeres Sergio Pitlor: Aparición de Sacha	Transición. Democracia y modernidad
Mayo	125	A la sombra de la- Revolución	Arnaldo Córdova Ludolfo Paramio: El derecho a la infelicidad Carlos Bazdesch: el cambio que viene Leonardo Sciascia: El alfabeto pirandelliano Federico Campbell: Sciascia y Pirandello Donald Barthelme: Albahaca de su jardín Ruiz Castañeda/Héctor Valdés: la Revista moderna	El cambio y el campo y cómo debe cambiar el país
Junio	126	México en campana	Lorenzo Meyer, Rafael Segovia, Jorge G. Castañeda Sergio Ramírez: Encuentro en la cárcel Samuel del Villar: Drogas: El nudo gordiano, Arturo Warman: modernidades mexicanas, Ruy Pérez Tamayo: La fuga de cerebros Adolfo Sánchez Vázquez, Marxismo y socialismo, hoy	Inserción oficial Carlos Salinas de Gortari: el reto de la democracia

*Fuente: elaboración de la autora con base en *Nexos*.

En esta etapa es palpable cómo en conjunto los escritores de la revista concentraron sus esfuerzos en un sólo aspecto a través del cual se analizó la educación, la salud, el comercio... Se puede comentar que la tabla de arriba coincide con un periodo electoral y que por esto el tema de la democracia está presente. Pero, aunque así fue, los escritores que publicaron sus trabajos, a lo largo de 1988-1994 en *Nexos* (como casi todas las élites ilustradas en el mundo lo hicieron) no

trataron de dilucidar si existían otros caminos además de la democracia electoral.¹ Es decir que construyeron un paréntesis en el que encerraron otras posibilidades de democracia y cambio en general y de forma particular el análisis de la legitimidad del gobernante en turno, concentrándose exclusivamente en estudiar y proponer la mejor democracia electoral posible (creación de padrón confiable, ciudadanización del Instituto Federal Electoral, financiamiento a partidos políticos...). Independientemente del asunto de la portada, la mayoría de los artículos tratan el tema de la democracia. Sería excesiva una lista más, pero menciono, a título de ejemplo, el número 130 de 1988, que estuvo dedicado a discutir “La democracia difícil”, y del siguiente número se puede decir lo mismo. El número 132 fue dedicado a México por regiones, su pasado y su futuro en el que no podía faltar la democracia. Otro ejemplo: 1990 comienza con el tema del Estado (mexicano) y febrero continuó con lo mismo. Y el asunto del Estado mexicano no se puede (al menos en aquel momento) abordar sin tratar a la vez el multicitado tema. Situación que se repite en los siguientes números. Va como ejemplo el número 164 de agosto de 1991, en el que desde la portada se puede observar el esfuerzo concentrado que *Nexos* realizó en tanto foro de la democracia electoral: “Elecciones 1991”. “Votar a la mitad del río”. “Legalidad y conflicto”. “El nuevo padrón”. “Geografía electoral”. “Plataformas y escenarios”. “Memorial de agravios electorales”. “La prensa y los partidos”. “Las elecciones y la opinión pública”. “Uninominales y plurinominales”. “Hacia las nuevas cámaras”. “Estadísticas y porcentajes electorales”. Lo mismo puede observarse en el número 166 de octubre del mismo año, que en portada anuncia: “La vía mexicana a la democracia”. En síntesis la discusión, el esfuerzo discursivo, fue sobre la urgencia de crear las condiciones para una competencia electoral equitativa.

La modernización y los avances democráticos que llegaron con Salinas de Gortari, abreviando, fueron los siguientes:

¹ Lo que no quiere decir que no existan cabezas claras que busquen otros caminos, dentro o fuera de las élites. Cf. Iñatu, Santiago; *Ilustración, élites y democracia*, España: Nueva Imagen, 1999.

a) La creación de nuevos delitos electorales y una fiscalía para los casos pertinentes, b) incremento de 180 por ciento en tiempo gratuito para los partidos en radio y televisión, c) boletas electorales mejoradas con folio, para un mayor control, d) la elección de 6 ciudadanos como miembros del Consejo General del Instituto Federal Electoral (entre los que se encontraba José Woldenberg), y e) la aceptación de observadores internacionales y extranjeros en los procesos electorales.

Puntos que fueron en su totalidad tratados en la revista. Ensayos como los siguientes ilustran mi afirmación:²

- Soledad Loaeza, "Código Federal Electoral: Entre la mayoría y el consenso", abril de 1989.
 Soledad Loaeza, "La incertidumbre política mexicana", junio de 1993.
 Soledad Loaeza, "La política frente al espejo", enero de 1991.
 Juan Molinar Horcaditas, "Elecciones, pasa todo, pasa nada", diciembre de 1992.
 Juan Molinar, "La legitimidad perdida", agosto 1991.
 José Woldenberg, "13 subrayados para el Estado de México", diciembre de 1990.
 José Woldenberg, "1991: La normatividad electoral", de abril 1991.
 José Woldenberg, "1994: Elecciones y legalidad", marzo de 1994.
 José Woldenberg, "Democracia: que me sea formal, representativa, política y plural", agosto de 1989.
 José Woldenberg, "La democracia revisitada", marzo de 1991.
 José Woldenberg, "Los pasos para delante y los pasos para atrás", septiembre de 1990.
 José Woldenberg, "La legislación electoral", febrero de 1989.
 Adolfo Sánchez Rebolledo, "Elecciones: La gran novedad política", mayo de 1991.
 Amador Rodríguez Lozano, "Lo de menos es la política. Elecciones, ¿contienda o suma de querellas?", diciembre de 1990.
 César Augusto Santiago, "Michoacán: Cuauhtémoc encontró su dimensión", julio de 1989.
 Fausto Alzate, "El proceso electoral en Chihuahua", julio de 1989.
 Federico Berrueto Pruned, "La representación proporcional", agosto de 1991.
 Jacqueline Peschard, "El partido del abstencionismo nacional", agosto de 1989.
 Jacqueline Peschard, "Profesionalización como signo de modernidad. El nuevo Código Electoral", agosto de 1990.
 Jorge Alcocer V., "IFE: Legalidad y conflicto", agosto de 1990.
 Jorge Orlando Espiritu Hernández, "El nuevo padrón", agosto de 1991.
 José Woldenberg, "¿Qué será y qué fue de la legislación electoral?", febrero de 1992.
 Luis Medina Peña, "Descentralización política y elecciones", julio de 1989.
 Ricardo Becerra, "La batalla ganada y los vencedores extraviados. Del padrón y sus impugnadores", agosto de 1994.
 Santiago Oñate, José Woldenberg, "Hacia 1991: Conflicto y legalidad electoral", octubre de 1990.
 *Fuente: elaboración de la autora con base en *Nexos*.

² Listado de ninguna manera exhaustivo.

Es claro que en las elecciones del 6 de julio nadie quedó satisfecho y que el arreglo “credibilidad” que cocinó gobernación fue insuficiente: ni el gobierno de Salinas, ni la oposición, ni los intelectuales de *Nexos* y *Vuelta*, quedaron conformes, aunque no lo hayan expresado con claridad (al menos para quien esto escribe). En lugar de señalar la falta de legitimidad impulsaron, como una forma de transformar el régimen, la creación de instituciones electorales y de un nuevo marco legal para realizar elecciones “limpias” que plantaran la democracia en el país.

“En términos generales, en términos históricos, una reforma política querría decir un cambio de instituciones políticas. Lo que estamos viviendo en México es una situación bastante compleja, resultado de un hecho muy preciso que fueron las elecciones del seis de julio. Por lo menos, así es como lo ha presentado la oposición y, cosa bastante sorprendente, como lo ha aceptado el gobierno o, por decirlo de otra manera, como lo ha aceptado el poder. Porque si hablamos de oposición tendríamos que hablar del poder y de la oposición, y lo que estamos viviendo en este momento no es un conflicto, creo yo, sino algo así como una reforma pactada, el deseo de encontrar un término medio entre la voluntad del poder y la voluntad de la oposición. Intencionalmente no hago referencia al gobierno y no hago referencia al Estado; hago referencia simple y sencillamente al poder, por decir quién tiene la capacidad en un momento dado de hacer la reforma y quién tiene la capacidad de influir en el rumbo de esta reforma. Pero dado que todavía tenemos un régimen donde existe una mayoría, que es el poder, y una minoría que es la oposición, creo que entre estos dos términos es donde se quiere dar una reforma política. Este es un fenómeno digamos nuevo en México, absolutamente nuevo”.³

Cabe señalar que la perspectiva de *Nexos* (lo mismo que *Vuelta*) obvia algunas críticas sobre el tema, puntos de vista que explican la incapacidad de los regímenes modernos para lograr un cambio que llegue a toda la sociedad, no sólo en el ámbito electoral (como los trabajos de Habermas, por ejemplo).⁴

El aspecto electoral se trabajó intensamente marginando temas importantes de la misma discusión democrática, como el funcionamiento del Poder Ejecutivo y el parlamento en el país, o bien la organización de la sociedad civil, tema que sólo aparece “pincelado” hasta después de enero de 1994.⁵

³ Segovia, Rafael; “Reforma pactada”, en *Nexos*, no. 138 de 1989.

⁴ Perspectiva ya señalada en el capítulo primero.

⁵ Es relevante señalar que (aunque no es tema de esta tesis) esta situación no fue así en años anteriores, en los que sí es posible encontrar otras perspectivas en las revistas que nos ocupan.

Ahora que es pertinente comentar que el interés por la izquierda en México disminuyó en este medio. Por ejemplo, tanto PRI⁶ como PAN⁷ fueron estudiados en sus diversas corrientes y posturas en *Nexos* por diversos analistas, y la izquierda, es decir el PRD, lo fue también, aunque en menor medida⁸.

En la agenda mexicana de aquéllos que escribieron (tanto en *Nexos* como en *Vuelta*) en el siglo pasado hay ciertos temas que poco a poco comienzan a desaparecer en 1988. Temas que seguramente ya no resultaron atractivos para tratar, como el de la Revolución Mexicana o la independencia económica, que fue desbancado por el de la integración económica.

La idea central, desde antes pero aún más con el arribo de Salinas, fue la transición, y el objetivo (lo mismo antes que ahora): la democracia, sólo que electoral exclusivamente, como el mejor camino a la modernización.

Lo cardinal estribó, para los intelectuales de estas revistas, en lograr que México transitara a la democracia, en términos electorales. La existencia de partidos políticos, cada vez más fuertes, que logran que haya elecciones competidas modifica (según ellos) la estructura del poder. De principio a fin de sexenio la publicación mantuvo esta postura. Va una muestra:

"El reclamo democrático se ha instalado entre nosotros. Una sociedad plural en lo político e ideológico ha rebasado el viejo esquema casi monolítico y busca y forja conductos para su expresión. Si uno compara al México de principios de los noventa con el de fines de los sesentas, encuentra que en el terreno de la política los cambios no han sido pocos ni menores. En la prensa, la Cámara de Diputados, las contiendas electorales, el sistema de partidos, los valores culturales hegemónicos, se observan mutaciones que pueden enunciarse a través de distintos binomios: del monolitismo al pluralismo, del verticalismo a una cierta tolerancia, de los códigos integristas a las convicciones matizadas. Se trata de procesos inacabados, donde el autoritarismo no ha dejado de tener un rol importante, pero que en conjunto y observados en panorámica tienen un sentido claro, democratizador."⁹

⁶ Cf. los registros del PRI en *Nexos*: en total 773 registros, 375 entre 1988-1994.

⁷ Cf. los registros del PAN en *Nexos*: en total 672 registros, 319 entre 1988-1994.

⁸ Cf. los registros del PRD en *Nexos*: en total 351 registros, 191 entre 1988-1994.

⁹ Woldenberg, José; "La democracia revisitada", en *Nexos*, no. 159, marzo de 1991.

No es posible divergir con lo antes citado, pero sí lamentar que no sólo ciertos temas pasaran de moda, sino que además se abandonaran otros de "tradición" en la revista y de relevancia para la sociedad mexicana. El socialismo era uno de los temas favoritos de los ensayistas de *Nexos*, pero en el sexenio en el que se diluyó hasta morir el Partido Socialista Mexicano (sucesor del Partido Comunista Mexicano, creado en 1919) su incidencia disminuyó considerablemente. Si bien este acontecimiento dio origen al Partido de la Revolución Democrática, con el finiquito del PSM la perspectiva de la lucha por el socialismo en México en cierta forma se borró. Pareciera que ni dentro ni fuera del Partido Mexicano Socialista existiera una "corriente comunista o socialista" que se pronunciara por la idea de la lucha por el socialismo en México.¹⁰ Lo anterior es difícil de comprender, pues si consultamos los números de la revista, hasta antes de 1988, encontraremos desde reseñas sobre el tema junto con ensayos teóricos y de opinión sobre el socialismo, nacional e internacionalmente, así como trabajos sobre la izquierda en México, hasta los pleitos de Octavio Paz con Carlos Monsiváis y José Joaquín Blanco. Me refiero a la polémica que provocó la entrevista que le hiciera Julio Sherer García a Octavio Paz y que apareció publicada en *Proceso* en diciembre de 1977.

Ahí Paz externó (entre muchas otras cosas) su opinión sobre la izquierda, a saber:

"La izquierda sufre una suerte de parálisis intelectual. Es una izquierda murmuradora y retobona, que piensa poco y discute mucho. Una izquierda sin imaginación".¹¹

Carlos Monsiváis le respondió:

"...En 1977 es muy difícil sostener que la izquierda 'sufre una suerte de parálisis intelectual'. Por el contrario en los últimos años, ha sido impresionante el volumen de trabajo analítico de esa izquierda. (...) ¿A quién alude Paz con su imagen de 'izquierda de murmuradores y retobones'? (...) En México han surgido (...) grupos cuya acción se define legítimamente como de izquierda y a quienes sólo la desfachatez puede aplicarle los adjetivos de 'murmuradora' y 'retobona'. 'Murmuradores y retobones' los militantes de partidos enfrentados en toda la provincia a los odios caciquiles y a la racionalidad homicida de gobernadores, porros y guardias blancas? ¿'Murmuradores y retobones' los miembros de la Tendencia Democrática que han dado con su

¹⁰ Como excepción encontramos a Hirales, Gustavo; "Adiós al comunismo mexicano", en *Nexos*, no. 133, enero de 1989.

¹¹ Paz, Octavio; "Entrevista de Julio Sherer García", en *Proceso* no. 57 y 58, diciembre de 1977.

orgullo de clase, su valentía y su solidaridad un alto ejemplo moral ante el acoso de fuerzas aplastantes? ¿"Murmuradores y retobones" los detenidos y torturados y desaparecidos? (...) La izquierda por más limitaciones históricas que tenga, sigue siendo la alternativa más coherente y valiosa para el país".¹²

En la ocasión antes señalada Paz también dijo:

"Yo no rechazo la solución socialista. Al contrario. El socialismo es, quizá, la única salida racional a la crisis de Occidente. Pero (...) me niego o confundir al socialismo con las ideocracias que gobiernan a su nombre en la URSS y en otros países. (...) El socialismo verdadero es inseparable de las libertades individuales, del pluralismo democrático y del respeto a las minorías y a los disidentes. (...) Una de las tragedias del siglo XX es que las revoluciones no han ocurrido ahí donde la teoría las esperaba (en los países avanzados) sino en la periferia, en países con un capitalismo incipiente y con estructuras políticas arcaicas, como la Rusia zarista y el antiguo imperio chino. (...) El socialismo en los países subdesarrollados, como lo demuestra la experiencia de este siglo, se transforma rápidamente en un capitalismo de Estado, generalmente controlado por una burocracia que gobierna de una manera despótica y absoluta en nombre de una idea (ideocracia)."¹³

De lo antes citado, Monsiváis respondió:

"(La crítica de Paz) contra la corrupción y deformación del socialismo, justa y valedera en sus inicios, se ha transformado en un programa de verdades o medios. En efecto, el estalinismo asesinó y reprimió bárbaramente a nombre del proletariado; en efecto, las burocracias usurpan el papel de la sociedad en su conjunto y rechazan tajantemente cualquier disidencia; en efecto, el socialismo verdadero es inseparable de las libertades individuales, del pluralismo democrático y del respeto a las minorías y a los disidentes..."¹⁴

De igual forma, en la entrevista ya aludida, Paz, refiriéndose a José Joaquín Blanco, declaró:

"Para este joven el patriotismo y el estalinismo son riesgos y oponerse a ellos es una capitalización alevosa. Sus cargos son descargos. El blanco de Blanco son las estatuas. Está bien pero hay que distinguir entre el picapedrero iconoclasta que los derriba y el perrito incontinente que orina a sus pies."¹⁵

José Joaquín Blanco le contesta:

"Me gustaría saber, por ejemplo, de qué riesgos está hecha la obra de Paz, y si no, por el contrario, como supongo, es una alevosa capitalización de las glorias prestigiosas sin sus riesgos, es decir, la literatura de Contemporáneos, sin su reto moral, el surrealismo sin el riesgo de la escritura automática, el nacionalismo sin el exceso patrioter, el socialismo sin estalinismo, etcétera; es

¹² Monsiváis, Carlos; "VI: El letargo intelectual de la izquierda", en *Nexos* no. 2, febrero de 1978.

¹³ Paz, Octavio, op. cit.

¹⁴ Monsiváis, Carlos; op. cit.

¹⁵ Paz, Octavio; op. cit.

decir, una estatua hecha con la flor pero no con las raíces, con el prestigio pero no con los riesgos de otros hombres y movimientos. Paz es una estatua endomingada.¹⁶

La polémica en el medio "intelectual" se recuerda, además, por las palabras de Paz diciéndole a Monsiváis:

"Monsiváis no es un hombre de ideas sino de ocurrencias. Su pecado es el discurso deshilvanado, hecho de afirmaciones y negaciones sueltas. Su ligereza con frecuencia se convierte en enredijo y aparecen en sus escritos las tres funestas fu: confuso, profuso y difuso. Con todo, algo hay de qué alegrarse: al fin abandona la murmuración y se decide por la discusión abierta. Acude a un método similar al de la 'amalgama' utilizado antes por ciertos radicales ya no tan jóvenes que tuvieron a bien expulsar del 'discurso político' a un grupo de 'intelectuales liberales'. El método de Monsiváis consiste en aislar un párrafo del texto, darle un carácter absoluto y así condenar al autor".¹⁷

A lo que Monsiváis contesta (entre otras cosas) diciendo que Paz es un hombre de recetas, y

Nexos comenta:

"Lo notable, por ausencia en la polémica de Paz y Monsiváis es que el rumbo de la discusión no haya tomado abiertamente el curso de esa explicación de sus diferencias culturales y en cambio se haya inclinado sólo al comentario de sus diferencias de opinión sobre la realidad política mexicana y las 'deformaciones del socialismo': una discusión que debiera darse no entre dos escritores sino, fundamentalmente, entre las fuerzas que efectivamente luchan y se definen en su militancia con relación a esos problemas. Con todo, lo cierto es que la disponibilidad a la discusión y la polémica de una sociedad no puede surgir sino de la efectiva apertura del conjunto de su vida pública. Si no hay espíritu de lucha, hábitos polémicos, ni naturalidad para la disidencia en el Congreso, los partidos políticos, la prensa y los medios masivos, ¿por qué habrían de existir esas capacidades entre los individuos y los grupos, dónde podrían aprenderlas y ejercerlas sino en situaciones de excepción y como por milagro? Por eso, otro aspecto interesante de la polémica de Paz y Monsiváis es que no se dio estrictamente en el vacío ante el mutismo azorado o gozoso de sus muchos espectadores. Paralelamente a la polémica se dejaron oír y se definieron otras voces".¹⁸

Como se puede observar, la revista estuvo pendiente de la izquierda, por lo tanto llama la atención que en el lapso, 1988-1994 el tema del socialismo y la izquierda en México tenga una insidencia tan baja.¹⁹

¹⁶ Blanco, José Joaquín; "XIII Un pleito marginal", en *Nexos* no. 2, febrero de 1978. Nota: el comentario original apareció publicado en *La Onda*, suplemento de *Novedades*, 4 diciembre de 1977.

¹⁷ Cabos sueltos, (columna sin firma); "Carlos Monsiváis según Octavio Paz", en *Nexos* no. 2 de febrero de 1978.

¹⁸ Cabos sueltos, (columna sin firma), "Dialogo del ocurrente y el boticario", en *Nexos* no. 2 de febrero de 1978.

¹⁹ Apenas treinta registros.

Obviamente se encuentran ensayos que dan la bienvenida al PRD, como los de Adolfo Gilly²⁰ y

Arnaldo Córdova:

"Es incuestionable que uno de los grandes eventos de nuestra época es la fundación del Partido de la Revolución Democrática (PRD). Proyecto que nació de una gigantesca insurgencia popular manifestada a través del voto y que reunió, por primera vez en nuestra historia reciente y por fuera de la esfera de influencia del Estado, una amplia coalición de fuerzas de centro y de izquierda, el nuevo partido presenta un vigor y un tamaño que son totalmente novedosos, tratándose de una organización independiente del Estado y del gobierno. Lo primero que salta a la vista es la posibilidad real de que finalmente México cuente a corto plazo con un auténtico sistema de partidos políticos".²¹

Y también hay escritos en los que se señala la dispersión de la izquierda mexicana. Jorge Alcocer (en 1989 considerado hombre de "izquierda") arguye que:

"... de 12 solicitantes, (de registro ante el IFE) 8 se identifiquen explícitamente o por sus orígenes con la izquierda, y una más, el PVEM, adopte muchas de las posiciones de esa corriente. Esto da cuenta de la dispersión que prevalece en la izquierda mexicana, que no logró encontrar en el PRD el punto de referencia y unidad que le permitiera agrupar a sus fuerzas y consolidar una posición en el espectro electoral mexicano. A esa dispersión ha contribuido, de alguna manera, la indefinición ideológica y programática que afecta al PRD, lo que propicia que otros pequeños partidos intenten ocupar el espacio que dejó vacante la desaparición del PMS".²²

Quizás se deba considerar el contexto de aquellos años para entender mejor las causas de este "repentino olvido". Rolando Cordera Campos (en su comentario a la ponencia de Eric Hobsbawm) ofrece una interesante reflexión sobre la crisis del socialismo frente al capitalismo triunfante. Para Cordera, los núcleos duros de la problemática capitalista que el socialismo como programa y como movimiento siempre ha pretendido superar o abolir no se han resuelto.

"Por otro lado, sin embargo, hay que reconocer y asumir que los horrores del totalitarismo han dado lugar no sólo a una crítica radical de la idea misma de sistema alternativo, sino a la denuncia vehemente de la acción política misma, como advierte Rocard. Aquella problemática dura, de la explotación y la desigualdad, nos refiere sin remedio a la dimensión económica, pero habría que

²⁰ Gilly, Adolfo; "Fin de régimen, fin de época"; en *Nexos* no. 133, enero de 1989.

²¹ Córdova, Arnaldo, "Las fuerzas más allá de las sectas. El surgimiento del PRD", en *Nexos* no. 138, junio de 1989.

²² Alcocer, Jorge; "En busca de la legitimidad. IFE: Legalidad y conflicto", en *Nexos* no. 164, agosto de 1991.

reconocer, como señala Rocard, que 'no es sólo la crítica de la economía administrada sino la propia realidad de esa economía, la que también ha bloqueado la imaginación social'".²³

Cordera sostiene que en la agenda de las sociedades modernas, avanzadas y subdesarrolladas, siguen vivos y demandantes reclamos gigantescos de equidad e igualdad efectiva de oportunidades, pero, concluye:

"Quizás haya que admitir que no hay en el horizonte espacio racional y conceptual para 'modelos alternativos' de economía".²⁴

El horizonte para los que escriben en *Nexos* es la democracia electoral, a pesar de tener como eje otros temas; de una u otra forma el enfoque subraya la importancia de la transición, la llegada paulatina de la modernidad, que para el caso fue (se repite) la democracia electoral. Por otra parte se olvidan temas que tuvieron una alta frecuencia en la revista como ciencia, ideología y sociedad.²⁵

Apenas unos años antes, en 1987, Héctor Aguilar Camín asociaba esta modernidad con otros temas, por ejemplo: refiriéndose al mapa social, observaba un "horizonte de nuestro fin de milenio" en el que estaba presente una "avalancha humana que pide empleo, educación, vivienda, oportunidades". Peticiones que a la fecha arriba anotada, Héctor Aguilar Camín sostenía, seguían siendo vigentes (otra historia deberá dar cuenta de por qué aún no han sido atendidas)

Para Aguilar Camín:

"La palabra 'modernidad' ha invadido el discurso político de México, pero el mayor reto actual de nuestra modernización es el mas viejo de todos: la desigualdad. Cerca de 20 millones de mexicanos viven en condiciones de extrema pobreza, todos ellos en el campo, en comunidades no mayores de 2,500 habitantes, verdaderas zonas de refugio de la devastación del México rural a que hemos dedicado los eficientes esfuerzos de dos generaciones. La mitad inferior de estos pobres es en su totalidad de indígenas monolingües. Luego de varias décadas de redención económica y social de los grupos étnicos, su segregación es finalmente un hecho. El racismo estructural que tal exclusión demuestra, ruborizaría al menos escrupuloso encomendero español del siglo XVI novohispano. La mitad superior de esos 20 millones de pobres, los más pobres de

²³ Cordera Campos, Rolando; "¿Química o alquimia? Socialismo y liberalismo", *Nexos* no. 173, mayo de 1992.

²⁴ ídem.

²⁵ Cf. Los primeros años de la revista, los trabajos de José Warman, Amílcar O. Errera, Charles E. Rosenberg, José Barberán, Miguel S. Wionczek, Manuel Peimbert, Carlos Larraalde, et al.

México, son campesinos atrapados en el minifundio y el temporal, el ejido de tepetate, la emigración y la jornalería agrícola. Juntos, indios y campesinos forman la zona más oprobiosa y multitudinaria, aunque menos visible, de nuestra desigualdad".²⁶

Para Carlos Pereyra (personaje de suma relevancia en el grupo *Nexos*) había que preguntarse:

"¿De qué democracia se trata? En nuestros países de capitalismo atrasado, no obstante las posibilidades abiertas por el potencial desarrollo de las fuerzas productivas, grandes segmentos de la población permanecen al margen de mínimas condiciones de bienestar -prerrequisito del funcionamiento democrático del sistema político. En nuestros países la realidad social está marcada ante todo por la miseria de muchos. Millones de personas viven su existencia toda en medio de la presencia dramática del hambre y la desnutrición, sin empleo regular, al margen de las instituciones de salud, sin acceso a vivienda, con mínimos servicios de agua, drenaje, luz, etc., sin posibilidad de ir, en el mejor de los casos, más allá de niveles básicos de escolaridad que apenas permiten mal insertarse en el tejido laboral. En estas circunstancias, no puede extrañar que los socialistas desarrollen una visión de las cosas donde la democracia desempeña un papel de segundo orden, pues resulta prioritario luchar por un orden social que garantice igualdad y justicia social."²⁷

Pereyra sostiene que los procesos electorales por lo general son subestimados y mal aprovechados, ya que se les usa como foro útil para la denuncia y la propaganda,

"... pero sin advertir su carácter de espacio para la transformación de las relaciones políticas. En forma correlativa, es obvio, el parlamento también queda rebajado al papel de caja de resonancia, tribuna para la denuncia: tampoco es visto como espacio desde el cual es posible impulsar la transformación social".²⁸

Pero el filósofo añade lo siguiente:

"Entonces, no es motivo de sorpresa si el concepto democracia acaba perdiendo su contenido propio. Termina por considerarse que una lucha política empeñada en lograr un régimen social donde empleo, educación, salud, vivienda y alimentación sean realidad universal es, de manera automática, una lucha por la democracia. Desde siempre hay la tentación de asociar el significado estricto del concepto democracia a las ideas de igualdad y justicia social, por lo que no parece demasiado arbitrario denominar democrática una política que, sin embargo, no se preocupa por la democracia política sino sólo por eliminar propiedad privada, explotación y, en general, el orden social sustentado en dramáticas injusticias y abismal desigualdad en la distribución de la riqueza producida con el trabajo conjunto de la población. La experiencia histórica ha dejado claro, en

²⁶ Aguilar Camín, Héctor; "México y su modernidad", en *Nexos* no. 119, noviembre de 1987.

²⁷ Pereyra, Carlos; "Democracia y Revolución", en *Nexos* no. 97, enero de 1986.

²⁸ Ídem.

cualquier caso, que la lucha contra el capital no va acompañada de manera automática del espíritu democrático. El igualitarismo prescinde sin dificultad de la democracia."²⁹

El derecho a coincidir

Hay que mencionar que la idea de la democracia y la reforma del Estado ni comienza ni termina con Salinas de Gortari. Después de 1968, en la década de los setenta fueron (tanto al cierre del sexenio de Luis Echeverría como en el de José López Portillo, principalmente) de alcance y relevancia los trabajos de estas revistas sobre el sistema político mexicano, obra apreciable en la definición de la democracia como aspiración y punto de partida en la sociedad mexicana. Por tanto, que *Nexos* escribiera sobre la democracia en el lapso de interés no es ninguna novedad; sí lo fue que se ocupara casi exclusivamente de aspectos electorales y lo mismo que dejara pasar de largo algunos acontecimientos, y más aún la coincidencia de proyectos: intelectuales-gobierno. Carlos Salinas de Gortari (como ya se expuso) dijo querer modernizar al país, ampliar la vida democrática, recuperar el crecimiento, elevar el bienestar de la población y (punto muy importante) modernizar a México a través de la reforma del Estado. Discurso que tuvo una amplia acogida en el ámbito ilustrado del país. A menos de dos años de haber iniciado su gobierno, Salinas afirmó en *Nexos* que su reforma de Estado:

"...ha motivado la respuesta plural de representantes políticos, de intelectuales, académicos, periodistas y de distintos actores sociales del país. Creo que ese concurso diverso ha permitido un ejercicio de interlocución democrática que, sin duda, enriquece la perspectiva de todos y promueve una reflexión más ponderada y compartida respecto del Estado que queremos y necesitamos los mexicanos para enfrentar los enormes desafíos de nuestro desarrollo."³⁰

²⁹ Ídem.

³⁰ Salinas de Gortari, Carlos; "Reformando al Estado", en *Nexos* no. 148, abril de 1990.

Es comprensible el no oponerse a un objetivo que consiste en elevar el bienestar de la población. Pero, cabe preguntarse, ¿quién cree en México en lo que los gobernantes dicen?. A la fecha son muy pocos los que lo hacen; sin embargo, Rolando Cordera (personaje de suma relevancia por su participación en la revista y su actuación en el programa de televisión *Nexos*) opina que en el periodo de Salinas:

"Hubo muchos intelectuales y papeles en este sexenio; muchos que hicieron críticas al gobierno de Salinas de principio a fin, otros intelectuales pensaron que valía la pena acompañar la reforma. Ese conjunto de reformas algunas de las cuales tenían sentido otras no. Yo considero ser uno de ellos. Algunas de las reformas propuestas por Salinas eran no solamente buenas, eran muy necesarias en el momento."³¹

Otro miembro importante de la revista (en el lapso de interés) ofrece un testimonio de forma similar. Marha Lamas, asistente de la dirección en aquellos años, comenta que:

"Más que un grupo preponderante, yo creo que lo que paso es que muchos de los planteamientos que venían desarrollando los intelectuales de *Nexos* (esto fue una experiencia que me tocó vivir de cerca) que venían planteando la necesidad de modernizar al país y todo un discurso, de repente llega un presidente que coincide con esos planteamientos, ¿no?, y a la hora de coincidir con esos planteamientos hay una cercanía que no suele ser la cercanía que tienen los intelectuales con el poder, sino es una cercanía mayor, porque hubo una coincidencia objetiva, ¿no?, en mucha gente que plantea (la modernización y la democracia) y que es parte del grupo *Nexos*, aunque no fueron todos."³²

Nexos lo mismo que *Vuelta* se pronunciaron (como ya se expuso) desde siempre por el camino de la reforma democrática. No porque no quisieran un cambio revolucionario, sino porque, en palabras de uno de sus más ilustres miembros:

"Es inútil contraponer reforma y revolución y más equivocado aún suponer que son producto de la libre decisión de las fuerzas socialistas. Nunca ha habido una revolución allí donde el camino de las reformas está abierto. Las revoluciones (en el sentido estrecho de enfrentamiento final) sólo ocurren en situaciones históricas completamente bloqueadas y ello no es producto de la iniciativa de los socialistas sino resultado del propio proceso histórico. Es ridículo pretender que la vía adoptada por el movimiento socialista en Europa, por ejemplo, es consecuencia de la traición de la socialdemocracia o de los eurocomunistas. Más allá del análisis crítico que pueda realizarse sobre el comportamiento político de estas fuerzas, es obvio que el carácter general de su actividad

³¹ Entrevista de la autora del presente trabajo con Rolando Cordera en la FIL 2000.

³² Entrevista de la autora del presente trabajo con Martha Lamas en la FIL 2000.

no se comprende en términos tan grotescos como los contenidos en el reproche de que abandonaron el marxismo revolucionario. En cada situación histórica las tareas de los socialistas vienen definidas por las circunstancias existentes, no por una receta doctrinaria de supuesta validez universal".³³

Entre lo que propone Salinas y lo que las dos revistas señalan como deseable no hay diferencia, pero sí existe ésta en cuanto a aceptar su cercanía con el poder. Octavio Paz (como ya se expuso) fue muy claro en admitir su simpatía por el presidente Salinas. El caso del grupo *Nexos* es un poco diferente, ya que no se admite abiertamente. Al respecto, José Luis Reyna considera:

"Sin duda Aguilar Camín y Paz estuvieron cerca de Salinas, no nos hagamos bolas. Los dos fueron cercanos, tanto uno como el otro, cada quien en su estilo, yo creo que *Nexos* para Salinas era mucho más importante en un sentido, porque le podía consultar a Héctor, es público dicho por Héctor, le podía hablar a las seis de la mañana y decirle, oye que hacemos con esto del TLC, dame una opinión, un consejo. No podía hacerlo con Paz, obviamente por lo que era Paz. Sin embargo yo creo que fueron dos personas muy cercanas a él".³⁴

El mismo Reyna agrega:

"Ahora si tú me preguntas como revistas, yo creo que las dos revistas tienen sus proyectos muy independientes entre sí. *Vuelta* es una especie de, es una reacción ante un periodismo que se cerraba para ser independiente. En cambio *Nexos* surge como un proyecto intelectual, un poco en la misma tesitura, pero que se fue, poniéndole comillas, 'conservatizando' con el tiempo, esa es la diferencia entre una y otra".³⁵

Es oportuno preguntarse si esos cambios que no sólo José Luis Reyna detectó contradicen el espíritu de su fundación, pues como se expuso en capítulo precedente, *Nexos* se planteó ser un enlace entre la academia y el periodismo, pero sobre todo un foro de experiencias y disciplinas en el que se pudieran expresar los problemas de vida social en el más amplio de sus sentidos, con el objeto de contribuir a una mejor comprensión de los 'problemas estratégicos de México y, por extensión, de América Latina.

Rolando Cordera, en cuanto a este punto, opina:

³³ Pereyra, Carlos, op. cit.

³⁴ Entrevista ya citada con José Luis Reyna.

³⁵ ídem.

"Yo creo que la revista se mantuvo siendo una plataforma de reflexión crítica y de aspiraciones muy rigurosas en cuanto a los criterios para usar al evaluar la realidad. Si tú examinas la revista en esa época y después no encontrarás en esa época y después no encontrarás ningún momento de exégesis, de apoyo al gobierno o al proyecto mismo de Salinas; es una revista que mantiene su pluralidad y una pluralidad que se unifica en la vocación crítica y rigurosa."³⁶

Lo anterior es cierto. *Nexos* publicó lo mismo contenidos de propios que de extraños o contrarios.³⁷ Si se revisan los ejemplares de la revista, puede constatarse que *Nexos* le abrió sus puertas a muchos. Obviamente "ni son todos los que están ni todos los que están son" (y en esto sí hay una diferencia relevante con *Vuelta*, que ni siquiera en el ámbito de la poesía fue plural ³⁸).

La forma de operar de *Nexos* fue la de convocar a un amplio y diverso grupo de ilustrados para opinar sobre determinado tema o evento.

La siguiente cita es un ejemplo:

"En su discurso al recibir el doctorado Honoris Causa en la Universidad de Brown, el cinco de octubre de 1989, y aproximadamente un mes después, en su Primer Informe de Gobierno, el presidente Carlos Salinas de Gortari habló de la necesidad de una reforma del Estado, la necesidad de "plantearse a fondo cuáles son las responsabilidades fundamentales de un Estado moderno". Frente a esta cuestión decisiva, nexos* ha invitado a varios intelectuales, de las más distintas corrientes, tendencias, especialidades y disciplinas, para que opinen sobre la reforma del Estado. e ahí* las reflexiones que siguen y que dejamos en manos del lector. El litigio del Estado: un asunto que nos acompañará en los años inmediatos y un asunto, por lo mismo, ideal para entrar con nuestros lectores a los años noventa."³⁹

Ahora bien (incluso sin señalar el puesto que ocupó este intelectual en el lapso en el que Salinas estuvo en el poder) de qué puede calificarse lo siguiente:

"La parte del Primer Informe de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari que trata sobre la modernización y la reforma del Estado constituye, desde mi punto de vista, un documento político de la más alta trascendencia. Esa importancia se debe a varios factores: el tema y contenido del documento, a los que me referiré en estas notas, el hecho de que lo emita el Presidente de la

³⁶ Entrevista ya citada con R. Cordera.

³⁷ Como ejemplo Cf. Christopher Domínguez Michel, "Los marxismos mexicanos", en *Nexos* no. 70, octubre de 1983, y del mismo autor: "La broma colonialista" en *Nexos* no. 133, enero de 1989.

³⁸ Para *Vuelta*, Ricardo Castillo no existió, a pesar de ser Premio Villaurrutia, y la literatura del grupo *Nexos* no se encuentra en el panorama de la revista *Vuelta*.

³⁹ Cordera, Rolando; "Estatolatría y Estatismo: Del cielo a la tierra", en *Nexos* no. 135, enero de 1990.

*El error es del original.

República, lo que no debe ni puede olvidarse, y la forma clara y precisa en que está elaborado, con un lenguaje accesible que invita a la reflexión y al debate".⁴⁰

No quisiera abusar de la paciencia del lector, pero es ilustrativo observar cómo para otro ilustre, Julio Frenk, cuya frecuencia de aparición en *Nexos* (en materia de salud) es alta, la reforma del Estado también resulta la adecuada:

"...la concepción que en materia de salud subyace a la reforma del Estado constituye un avance notable. Dos implicaciones prácticas parecerían desprenderse de ella. La primera es que, al desincorporarse las empresas públicas no estratégicas, habría que esperar que los recursos financieros y políticos liberados se canalizaran hacia áreas del bienestar social como la salud. Hasta ahora no ha ocurrido así. Como una de las medidas más claras del impacto de la crisis económica, el adelgazamiento del Estado propietario se ha acompañado de una reducción paralela del gasto público en salud. Es alentador, por ello, que el Presidente haya prometido explícitamente, como parte de su concepto amplio de modernización, que los médicos habrán de contar con los medios para desarrollar su trabajo."⁴¹

El mismo Rolando Cordera deja ver de forma por demás clara su postura frente al discurso de la presidencia:

"Salinas busca dar curso a esa voz y esa insatisfacción colectiva y heterogénea. Su voluntad de síntesis y riesgo deben servir, sobre todo, para abrir un momento de revisión y recreación, del depuración y redefinición del Estado que para ser todo ello tiene que darse en un cuadro de amplia e intensa participación y polémica."⁴²

Para Rolando Cordera es claro que:

"Hacer 'punta' compromete al Presidente y su gobierno, pero el proyecto extiende sus implicaciones a toda la comunidad, desde luego a las fuerzas políticas, muy lentas en su crítica y prácticamente omisas en lo que toca a propuestas de fondo. Las debilidades argumentativas que se pueden detectar en la exposición gubernamental, no le han quitado ni la iniciativa ni la ventaja de una memoria reflexiva sobre el tema que, a pesar de todo, y vaya que hay de qué lamentarse, el Estado mexicano ha acumulado y da muestras de querer y poder usar en esta fase ahora sí explícita de autocrítica y propuesta desde el propio Estado. El discurso de Manuel Camacho del pasado 20 de noviembre, una glosa y desarrollo de las elaboraciones presidenciales, es una buena muestra de esto. No estamos frente a ocurrencias o salidas de ocasión sino a un proyecto que quiere y se piensa como de gran aliento".⁴³

⁴⁰ Warman, Arturo; "El sepelio del Estado desarrollista"; en *Nexos* no. 145, enero de 1990.

⁴¹ Frenk, Julio; "La reforma del Estado y la salud", en *Nexos* no. 145, enero de 1990.

⁴² Cordera, Rolando; op. cit.

⁴³ Ídem.

Luis Rubio, por su parte, aprueba la reforma del Estado que propone Salinas, ya que:

"Planeado o no, sea éste el propósito de las reformas propiciadas por el gobierno o no, el hecho inevitable es que, una vez iniciadas, las reformas tendrán profundas implicaciones democráticas. La reforma económica y la 'transformación' Estado se están constituyendo en los mayores factores de cambio que México jamás haya experimentado. ¿Quién habría pensado que el Estado mexicano se convertiría, aunque fuese por default, en el promotor mismo de la democracia?"⁴⁴

Pero no todos los ensayistas aceptaron esta reforma. Por ejemplo Arnaldo Córdova, en el mismo número en el que aparecieron las citas precedentes, tiene espacio para comentar lo siguiente:

"El Estado de la Revolución Mexicana, como es hoy generalmente admitido por los estudiosos de nuestra historia política, se edificó sobre la base de los siguientes siete pilares fundamentales:

- 1) una doctrina constitucional nacionalista, contenida en el artículo 27 de la Carta Magna, que hizo del Estado revolucionario el representante de la nación en las relaciones de propiedad;
- 2) un programa de reformas sociales (reforma agraria, derechos de los trabajadores, recuperación de los bienes nacionales en manos de privados, etcétera) que miraba a la realización de la doctrina nacionalista;
- 3) una Presidencia fuerte dotada, en base a aquella doctrina, de poderes extraordinarios permanentes;
- 4) el desarrollo de un sector público de la economía integrado por los bienes de dominio directo de la nación (subsuelo, mares adedados, tierras nacionales, etcétera) y por las empresas que a partir de los años treinta, particularmente, se fueron desarrollando para realizar las tareas de gestión económica del Estado como representante de la nación;
- 5) un partido de Estado que primero tuvo como tarea primordial la unificación de todos los grupos revolucionarios antes dispersos y aun enemigos entre sí y, posteriormente, se convirtió en una gran organización aglutinadora de masas;
- 6) una política de masas que formó en torno al poder del Estado un consenso social fundado en las organizaciones de los trabajadores de la ciudad y del campo, y
- 7) una política exterior independiente, basada en la defensa de los principios de autodeterminación y no intervención, que permitió al nuevo Estado hacer frente a la agresión y la dominación imperialistas".⁴⁵

Con base en lo antes dicho, Arnaldo Córdova asienta:

"Resulta metodológicamente muy importante tener en cuenta que casi todos esos grandes pilares del Estado se fueron conformando en la medida misma en que se iba edificando el sistema político, o dicho de otra manera: que son ellos mismos historia y no ingeniería política que se haya aplicado desde el principio. El Estado no surgió como por ensalmo después de aprobada la Carta Magna. Se fue formando y para reconocerse en todas las instituciones que hoy le son típicas debieron pasar por lo menos veinte años (hasta el gobierno del general Cárdenas) o en ocasiones mucho más tiempo. Lo que hoy es el Estado son sus setenta y dos años de historia corridos después de que fue promulgada la Constitución. Todo ello debe tenerse en cuenta al evaluar la

⁴⁴Rubio, Luis; "El Estado salinista", en *Nexos* no. 145, enero de 1990.

⁴⁵Córdova, Arnaldo; "¿Un nuevo Estado?", en *Nexos* no. 145, enero de 1990.

importantísima crítica que el presidente Salinas ha hecho recientemente del Estado surgido de la Revolución, primero en su discurso del 5 de octubre en la Universidad de Brown, de Providence, Rhode Island, y luego en su Primer Informe de Gobierno."⁴⁶

Por su parte Carlos Monsiváis señala:

"Se dice modernización con gran énfasis para arrojar a los opositores al infierno de lo arcaico. Se dice 'modernización nacionalista y popular', y debe creerse que así será, aunque no se vean los signos económicos y políticos que confirmen el *slogan*. Y se exige de la opinión pública que admita como aureola en la conciencia histórica un proyecto que, en rigor, está en sus inicios. Porque, digamos, ¿cómo evitar la sensación de que, en el discurso gubernamental, la modernización ocupa exactamente y palabra por palabra, el lugar reverencial y simbólico antes destinado a la Revolución Mexicana?"⁴⁷

Es claro que la forma de operar de *Nexos* fue siempre la de dar voz si no a todos, sí a muchos, incluida la postura contraria a ellos y al presidente. Quizás un punto no del todo positivo de la revista, en el periodo estudiado, sea la de incorporar (en los debates que sostuvo) a expresiones que sin análisis se adhieren a la postura gubernamental y/o que no pertenecen al círculo intelectual, voces que por su lugar social y los intereses que representaban invariable y ácriticamente opinarían de forma maravillosa de las ideas e iniciativas presidenciales, voces que en el desarrollo del debate lograron que lo "maravilloso y límpido de sus intereses" se expresaran sin encontrar contradicción.

Por ejemplo: aporta elementos para pensar de la forma arriba señalada el trabajo de *Nexos* de noviembre de 1989, titulado "México/Estados Unidos: La nueva vecindad", en el que participaron: Héctor Aguilar Camín, Jorge Bustamante, Rolando Cordera y Jacobo Zaidenweber. Me pregunto, ¿qué tiene que ver el (sin duda muy respetable) punto de vista del presidente de la Cámara de Comercio México-Estados Unidos, sede México, Jacobo Zaidenweber, con el de los otros académicos? El tema los une, sin duda, pero no los intereses y las formas de abordarlo.

⁴⁶ Ídem.

⁴⁷ Monsiváis, Carlos; "A menos Estado, mayor presidencialismo"; en *Nexos* no. 145, enero de 1990.

Es válido, para quien esto escribe, lo que sostiene Rolando Cordera con relación al objetivo del artículo:

"Quisiéramos contribuir a la discusión que se está dando y se dará sobre la entrevista de Carlos Salinas de Gortari, nuestro Presidente, con el Presidente de los Estados Unidos, George Bush, ofreciendo no tanto opiniones sobre la entrevista sino reflexiones sobre el contexto, las perspectivas, las tendencias principales dentro de las que se da esta relación entre los gobiernos."⁴⁸

Pero, ¿qué tan válido puede ser la postura de un no académico en un foro académico, en el que se le acepta como si fuera uno de ellos?

No se aclara en la revista por qué se le da voz para decir que:

"La oportunidad es brillante, el momento para México es brillante, la oportunidad y las bases están dadas para un gran esfuerzo nacional en todos los ámbitos y también en el ámbito de la relación bilateral con Estados Unidos. Creo, y no sé cómo ponerlo con otras palabras, exactamente en el concepto que acaba de expresar Aguilar Camín. Creo que debemos hacer a un lado un poco la historia que conocemos bien y que ahí está y que es muy importante, para negociar en lo concreto. Por mi parte, quizá Estados Unidos deba recuperar un poco de su análisis de la historia para que no todo sea su pragmatismo y pueda darnos el lugar que con gran esfuerzo de México hemos conseguido en el mundo".⁴⁹

Libre comercio

El Tratado de Libre Comercio tuvo un lugar relevante en el panorama del país en el lapso que ocupa el presente trabajo. Los números en los que se trató el tema de manera directa, en opinión de quien esto escribe son los siguientes:

Nexos 137, mayo de 1989: "Rumbo a Estados Unidos"

Nexos 143, noviembre de 1989: "México/EU: La nueva vecindad"

Nexos: 151, julio de 1990: "Libre comercio: Zonas de turbulencia"

Nexos: 158, febrero de 1991: "José Córdoba: Diez lecciones de la reforma económica mexicana"

Nexos: 161, mayo de 1991: "Economía mexicana, las lecciones pendientes"

Nexos: 165, septiembre de 1991: "El ABC del TLC"

⁴⁸ Aguilar Camín, Héctor; Jorge Bustamante, Rolando Cordera, Jacobo Zaidenweber; "México/Estados Unidos: La nueva vecindad", en *Nexos* no. 143, noviembre de 1989.

⁴⁹ Ídem.

Nexos: 167, noviembre de 1991: "TLC: A punto de ser socios"

*Fuente: *Nexos*.

Ahora que la revista se ocupó un total de 75 veces del TLC.

En este punto es relevante señalar la visión/versión que sobre el asunto tiene Luis Rubio, uno de los principales exponentes del tema en ambas revistas (entre otros foros):

"Creo que en general el análisis académico, intelectual de los temas de la política comercial ha sido bastante pobre (en México). Si hubo en su momento análisis, discusiones, planteamientos de académicos e intelectuales en diversos foros en esas dos revistas, en particular fueron importantes pero en general lo que tuvimos fue lo que muchas veces pasa en México, fue una ausencia de un debate serio y profundo. Desde luego hubo comentarios honorables y muy respetables, muy serios, pero es más bien la excepción que la regla."⁵⁰

¿Fue *Nexos* más foro que *Vuelta* ?.

"En *Nexos*, desde su concepción y su estructura, es una revista que fue diseñada para ser más un foro de discusión, no al principio, pero después de los dos o tres primeros años se convirtió en un foro de discusión más claramente que *Vuelta*. *Vuelta* buscaba ser una revista mucho más de élite, que trataba de traer ideas de otras partes del mundo, de otras latitudes, y de llevar un debate mucho más intelectual poético, literario, mucho más en el ámbito intelectual que en el ámbito de la discusión de políticas públicas, que acabó siendo una de las características fundamentales de *Nexos*."⁵¹

Es necesario hablar, para entrar en el tema, de la caracterización que de la economía mexicana en apretada síntesis sostiene Salinas. Él manifiesta que el país estuvo al borde del colapso desde el comienzo de la década de los ochenta por la caída de los precios del petróleo en 1982 y la crisis de la deuda externa que le siguió. Hechos que obligaron a pensar en un cambio de modelo económico, ya que el de sustitución de importaciones, pensaron Salinas y acompañantes, había llegado al agotamiento. Esto motivó al gobierno mexicano a buscar una opción que ofreciera una "nueva" estrategia de crecimiento. La administración de Miguel de la Madrid (1982-1988) transformó el perfil de las exportaciones del país y de esta forma, se sostiene, estableció las bases

⁵⁰ Entrevista de la autora del presente trabajo, ya citada, con Luis Rubio.

⁵¹ Ídem.

para el TLC. En este orden de ideas, la decisión de explorar las posibilidades de un TLC fue, simplemente, la culminación de tendencias.⁵²

Pero hay que advertir que Carlos Salinas de Gortari no menciona el tema en su campaña.⁵³ Ni en su discurso de toma de posesión, ni en sus libros sobre política moderna.⁵⁴ En el *Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994* tampoco se menciona en forma directa; sin embargo el punto 5.3.5 *Comercio exterior* puede interpretarse como el inicio de su "justificación", en el primer párrafo se lee:

"La política de protección excesiva a los productores del país frente a la competencia externa propició una asignación ineficiente de los recursos nacionales, al desviar su uso hacia actividades en que el país no era competitivo, y propició la concentración del ingreso, al favorecer actividades menos intensivas en el empleo de mano de obra. De esa manera, los beneficios o rentas especiales a monopolios y oligopolios, creados mediante el proteccionismo se reflejaron en carga al consumidor que redujeron el bienestar de las mayorías".⁵⁵

De los trece objetivos que en esta parte se plantea el gobierno, los últimos tres tienen una relación directa, ya que (abreviando) plantean "negociar" con los demás países acceso directo a sus mercados, aprovechar el Acuerdo General de Aranceles y Comercio para negociaciones multilaterales y finalmente:

"utilizar negociaciones bilaterales para mejorar permanentemente el acceso a los mercados externos de las exportaciones mexicanas, a fin de contrarestrar la desviación del comercio internacional que pueda derivarse de la integración comercial de los bloques regionales".⁵⁶

⁵² Salinas de Gortari, Carlos; *El cambio asegura nuestra permanencia como nación. Mensajes de Toma de Posesión, Cuatro informes de gobierno. 1988-1992*, México: Presidencia, 1992.

⁵³ Salinas de Gortari, Carlos; *México, por un futuro mejor. Discursos de precampaña*, México: Partido Revolucionario Institucional, 1987 y *México, por un futuro mejor. Discursos de campaña*, Vol. I, II y III, México: Partido Revolucionario Institucional, 1988.

⁵⁴ Salinas de Gortari, Carlos; *El reto*, México: Diana, 1988, y del mismo autor: *Por la política moderna*. Cien Temas, México: Partido Revolucionario Institucional, 1987.

⁵⁵ Salinas de Gortari, Carlos; *Plan nacional de Desarrollo 1988-1994*, México: Poder Ejecutivo Federal, 1989, p. 84.

⁵⁶ *Ibidem*, p.86.

Es probable que por lo antes asentado, en 1988 aún se hablaba de economía mixta⁵⁷ y desigualdad económica⁵⁸ en *Nexos*. El TLC surge poco a poco como una preocupación (que no ocupación directa) de los ilustres. Por ejemplo en 1988, Gabriel Székely plantea la necesidad de responder lo siguiente:

"¿Cuál queremos que sea la posición de México en el mundo al comenzar el siglo XXI? Mi premisa básica es que la creciente inserción de nuestra economía en la economía internacional llevará a sociedad y gobierno, más temprano que tarde, a enfrentar decisiones de donde surgirá una relación de nuestro país con el mundo exterior que poco tiene que ver con la que conocemos hoy día. Es deseable que dichas decisiones se finquen en nuevos valores, producto de nuestro esfuerzo por ver hacia delante."⁵⁹

Para Székely,

"Tanto la diversificación como la integración con América del Norte son opciones que presentan un reto sin precedente a la imaginación y creatividad de sociedad y gobierno mexicanos. Evaluemos nuestra disposición y capacidad para alentar la diversificación, conscientes de que los beneficios de esa estrategia sólo se recogerán en el largo plazo. Entremos a la discusión de las ventajas y riesgos de la integración sin que el debate esté viciado de origen por un nacionalismo mal entendido".⁶⁰

Cassio Luiselli, por su parte, sostiene la existencia de una transición "neomercantilista" en la que:

"...aislar virtualmente a México de los nuevos agrupamientos de la economía internacional, podría tener severos costos. Hay que asumir esto y debatirlo con realismo y objetividad, sin ilusiones. No es cierto que estemos integrándonos con América Latina, por más deseable que esto sea, y es un hecho incuestionable que en el Pacífico del Norte se encuentra el área económica más desarrollada y tecnológicamente dinámica del mundo. Un área de libre comercio no hipotecaría nuestras formas de vinculación económica a más largo plazo, y sí tendría las ventajas y la certidumbre de acceso al mercado que ofrece este nuevo contexto internacional, seguramente transitorio. Desde luego, este tampoco es el camino a la Jauja. Es una ruta ardua con riesgos y rupturas, pero merece ser considerada con seriedad y no descalificarse con argumentos sin mayor sustento que el temor o el prejuicio. El debate debe abrirse".⁶¹

⁵⁷ Carlos Tello; "El Estado y la economía mixta" en *Nexos*, no. 128, agosto 1988, et al.

⁵⁸ Nora Lustig; "La desigualdad económica", en *Nexos* no. 128, agosto 1988.

⁵⁹ Székely, Gabriel; "México: la puerta al XXI" en *Nexos* no. 130, noviembre 1988.

⁶⁰ Ídem.

⁶¹ Luiselli Cassio; "De cara al Pacífico", en *Nexos* no. 137, mayo de 1989.

Bruce Babbitt ve el inicio de una “nueva era” a partir del primero de enero de 1989, fecha en que Estados Unidos y Canadá firmaron un acuerdo de libre comercio. Él considera (en esta fecha) que el mayor impacto de este acuerdo se dejará sentir en México, sugiriendo que:

"Si este nuevo acuerdo económico entre Estados Unidos y Canadá pudiese extenderse de manera que incluya a México, daría lugar al surgimiento de un verdadero mercado común norteamericano. Canadienses, estadounidenses y mexicanos podrían lograr la conformación de un mercado continental paralelo al surgimiento, en 1992, de una renaciente unión europea."⁶²

Jorge G. Castañeda, en octubre de 1989, propone la discusión de la siguiente forma:

"La primera visita de Carlos Salinas de Gortari como presidente a Estados Unidos puede servir de punto de partida de un debate nacional -que hasta ahora no se ha dado- sobre nuestra relación con el vecino del norte. Convendría centrarse en dos temas: la integración económica de México con Estados Unidos, y el efecto para nuestro país del acontecimiento más importante de las relaciones internacionales en los últimos cuarenta años: el fin de la guerra fría."⁶³

Dos meses después Gabriel Székely le responde:

"Los mexicanos hemos prestado demasiada atención a quienes han señalado que vivimos un proceso de integración silenciosa con nuestros vecinos de América del Norte: Estados Unidos y Canadá. En realidad, hemos preferido ser sordos y ciegos ante un fenómeno que avanza a gritos y que, especialmente en algunas regiones del país, se manifiesta diariamente producto de la acción inexorable de fuerzas sociales y del mercado. Es por esto que me ha dado mucho gusto que, casi un año después de mi invitación en estas páginas a discutir el tema de las opciones internacionales de México, donde destaca la integración de América del Norte ('México: la puerta al XXI', noviembre 1988), mi colega Jorge G. Castañeda se animara a participar en este debate ('A la puerta de Washington', octubre, 1989)".⁶⁴

La siguiente lista (de ninguna manera exhaustiva y con la excepción de Cuauhtémoc Cárdenas) muestra que si hubo intelectuales (quienes en su mayoría aprueban el TLC, con matices pero lo aceptan) que se animaron a ofrecernos sus puntos de vista sobre lo que (en aquel entonces) un probable tratado podría traer a la sociedad mexicana.

Gustavo Vega Cánovas, "La era del sector por sector", noviembre de 1989, no. 17.

Luis Gatt, "Manual de asimetrías", mayo de 1990, no. 149.

Soledad Loaeza, "Agujeros en la política exterior", octubre de 1990, no. 28.

⁶² Babbitt, Bruce; "México: Rumbo a Estados Unidos", en *Nexos* no. 137, mayo de 1989.

⁶³ Castañeda, Jorge; "A la puerta de Washington", en *Nexos* no. 142, octubre de 1989.

⁶⁴ Székely, Gabriel; "Tony Benn vs. Jean Monnet", en *Nexos* no. 144, diciembre de 1989.

- Enrique Quintana, "TLC: La forma será el fondo", marzo de 1991, no. 33.
 Gabriel Székely, "Carta desde San Diego", marzo de 1991, no. 33.
 Luis Rubio, "En juego, mucho más que el acceso al mercado", abril de 1991, no. 34.
 Jorge Alcocer V., "Economía mexicana: Las lecciones pendientes", mayo de 1991, no. 161.
 Carlos Martínez Assad, "Entre el pasado y la dispersión partidaria", mayo de 1991, no. 35.
 Nora Lustig, "TLC: Los costos de la transición", mayo de 1991, no. 35.
 Cuauhtémoc Cárdenas, "TLC: Una propuesta alternativa", junio de 1991, no. 162.
 Cathryn L. Thorup, "México-EU: La democratización y la agenda bilateral", junio de 1991, no. 162.
 Ignacio Llamas Huitrón, "La formación de capital humano", junio de 1991, no. 162.
 Luis Miguel Aguilar, "Star-Spangled Chivas", julio de 1991, no. 163.
 Lorenzo Meyer, "El límite neoliberal", julio de 1991, no. 163.
 Julia Carabias y Enrique Provencio, "El desarrollo no viste de verde", julio de 1991, no. 37.
 Rosalba Carrasco y Enrique Provenci, "Las plataformas electorales", agosto de 1991, no. 164.
 Enrique Hernández Laos, "El ABC del TLC", septiembre 1991, no. 165.
 Nora Lustig, TLC: "A punto de ser socios", noviembre de 1991, no. 167.
 Armando Labra M, "TLC: Instrucciones de uso", febrero de 1992, no. 170.
 John H. Coatsworth, "México / Estados Unidos la integración y sus fronteras", agosto de 1992, no. 176.
 Robert A. Pastor, "Estados Unidos y la opción latinoamericana", diciembre de 1992; no. 180.
 Jonathan Rauch, "Lecciones de Clintonomía", diciembre de 1992, no. 180.
 Luis Rubio, "El TLC y la democracia", febrero de 1993, no. 182.
 Gabriel Shekel, "California Sunrise", mayo de 1993, no. 185.

Ilustre diversidad y TLC podría (la anterior lista) titularse, pues en ella encontramos a personajes relevantes no sólo de la academia, como Lorenzo Meyer, Soledad Loaeza o Nora Lusting, sino también de la vida política, como: Cuauhtémoc Cárdenas, Julia Carabias y Jorge Alcocer.

Ahora que Rolando Cordera asevera con relación al TLC:

"...que lo que se abre no es ya la posibilidad, sino la necesidad imperiosa de una apertura adicional, la apertura de México respecto de sí mismo. Lo que se abre es un conocimiento que tiene que ser urgente, una especie de curso intensivo sobre nuestras capacidades reales para competir en el exterior y con el exterior, es decir, para exportar y asimilar la influencia extranjera, y para compartir con ella mercados y desarrollos tecnológicos".⁶⁵

Para Cordera:

"Desafortunadamente en eso estamos todavía con asignaturas pendientes muy abultadas; parece cierto que los sectores económicos hicieron su investigación, su autoevaluación, pero no la conocemos, y hay dudas de que haya habido un comportamiento homogéneo en esta materia. Incluso, algunos importantes capitanes de empresa han dicho que en un alto porcentaje no se pasó del nivel monográfico, y que no hay un aliento y una visión estratégica de largo plazo. Sin ésta, difícilmente se puede decir que vamos a aprovechar las oportunidades hipotéticas que un mayor

⁶⁵ Montoya, Alejandro; "Una entrevista con Rolando Cordera: la agenda del Tratado", en *Nexos* no. 165, septiembre de 1991.

mercado, y sobre todo un mercado más seguro como es lo que en principio ofrece un tratado de libre comercio, nos está abriendo".⁶⁶

En la misma línea, Luis Rubio sostiene que:

"El Tratado de Libre Comercio es uno de esos medios que el gobierno de Carlos Salinas ha diseñado para avanzar sus objetivos de desarrollo. La administración ha planteado el TLC como el vehículo para garantizar el acceso de los productos mexicanos al mercado norteamericano, salvando las medidas proteccionistas que en los últimos años han florecido en ese país. Pero la exportación tampoco es el objetivo último. Se trata más bien de forzar a la planta productiva a elevar la productividad para ser competitiva y así poder elevar los salarios y con ello los ingresos de los mexicanos. Más aún, con la apertura de la economía se elimina el sesgo que por cincuenta años favoreció la concentración del ingreso e impidió que se elevaran los ingresos de la población en forma equitativa. De ahí que el proceso de apertura signifique nada más y nada menos que una transformación radical de la estructura económica del país en aras -de acuerdo al objetivo gubernamental- de alcanzar los objetivos consensuales de desarrollo".⁶⁷

Rubio se pregunta si hay alternativas al TLC, su respuesta es la siguiente:

"Desde luego, y muchas: el problema es que todas son peores. El gobierno ciertamente podría haber optado por otras estrategias, entre las que se encuentran las dos que siguen: primero, perseverar en la sustitución de importaciones, como han hecho, al menos hasta ahora, algunos países del sur del hemisferio; el problema es que ese modelo de desarrollo requiere interminables flujos de ingresos, bien como resultado de exportaciones o por endeudamiento. La experiencia mexicana de los ochenta demuestra que ese camino ya lo intentamos; resultó un fracaso no sólo porque no se logró la recuperación económica sino porque los ingresos reales cayeron en forma sistemática y porque la distribución del ingreso empeoró cada vez más. Una segunda opción estratégica sería la de proseguir por el camino de la apertura como hasta ahora pero sin TLC. Más bien se buscaría una negociación multilateral en la que, en el tiempo, se abrieran los mercados de todo el hemisferio, favoreciendo el desarrollo continental. Esta segunda estrategia es, en gran parte, la que propone Cuauhtémoc Cárdenas en el artículo que apareció en *Nexos** 163. julio, 1991) 'TLC: Una propuesta alternativa'.⁶⁸

Como ya se mencionó, si había en el país otras visiones y *Nexos* les dio espacio, Cuauhtémoc Cárdenas, en el momento en que éste era presidente del Partido de la Revolución Democrática, sostuvo lo siguiente:

"Para tener una nueva relación y hacer las cosas correctamente, los mexicanos y los norteamericanos en particular, debemos reconocer que las premisas existentes para nuestra integración económica no son las necesarias para construir una nueva relación, viable y justa. La

⁶⁶ Ídem.

⁶⁷ Rubio, Luis; "El TLC: ¿Objetivo o instrumento?", en *Nexos* no. 165, septiembre de 1991.

⁶⁸ Ídem.

*Error del original.

explotación de mano de obra barata, energía y materias primas, la dependencia tecnológica y la débil protección ecológica, no debieran ser los puntos de partida sobre los que México estableciera sus ligas con los Estados Unidos, Canadá y la economía mundial".⁶⁹

Pero es claro que lo que Cuauhtémoc Cárdenas piensa está muy lejos de lo que la mayoría ilustre escribió y publicó. Por ejemplo para Delal Baer:

"Un nuevo continentalismo nació el 5 de febrero de 1991 cuando los líderes de Canadá, México y Estados Unidos anunciaron que negociarían un Tratado de Libre Comercio (TLC). El tratado, de lograrse, replanteará estrategias empresariales, remodelará el mapa mental de los ciudadanos de los tres países, y creará poco a poco una nueva identidad económica norteamericana basada en la competencia global."⁷⁰

El miembro de mayor relevancia de la "mafia" de *Nexos*, Carlos Fuentes, sostiene al respecto un interesante punto de vista:

"Hay que hacer una labor fundamental de comunicación cultural tanto en América Latina como en los Estados Unidos; y yo añadiría Europa. Hay un bajísimo nivel de conocimiento de lo que es nuestro país; hay un bajísimo conocimiento de los valores mexicanos. Esto no se ha comunicado; no hemos sabido comunicarlo a través de medios de difusión modernos. Estos medios han sido de una banalidad y de una falta de comunicación absolutamente abracadabrantes. Más nos conocían hace cuarenta o cincuenta años, gracias a Jorge Negrete, el Indio Fernández y Cantinflas, de lo que nos conocen en la actualidad, donde a lo sumo México es identificado con melodramas llorosos que tocan el corazón de las gentes, de las buenas amas de casa en todas partes del mundo. Esto no basta. En este momento no tenemos un equivalente imaginario como el que dieron los muralistas en el pasado. Nuestra literatura no es conocida de la misma manera, repito, en que nosotros no conocemos la literatura de la Argentina o de Chile. Tenemos que hacer una ruptura de las barreras de ignorancia mutua, porque no se trata sólo de que los latinoamericanos conozcan a México, sino de que nosotros conozcamos a los latinoamericanos y lo que ellos están haciendo. Es nuevamente una avenida de doble circulación y yo creo que nosotros no estamos haciendo bastante, y que ellos tampoco están haciendo bastante. Nos estamos quedando con una cultura natosa, superficial, chata, que no le dice nada a nadie. Y en estas circunstancias, los propósitos de integración, los propósitos de auténtica creación común van a fracasar. En ese nivel podemos quedarnos simplemente en el nivel del canje de mercancías aunque, claro, Marx decía que la mercancía tiene sutilezas casi teológicas y metafísicas. Pero ese mundo de creosohedonismo no resuelve problemas fundamentales, no digamos de cultura, sino de salario, de justicia, de pan, de educación, problemas que están en la base de las sociedades latinoamericanas."⁷¹

⁶⁹ Cárdenas, Cuauhtémoc; "TLC, una propuesta alternativa", en *Nexos* no. 165, junio de 1991.

⁷⁰ Baer, Delal; "¿Qué hacer con el TLC", en *Nexos* no. 167, noviembre de 1991.

⁷¹ Cordera Campos, Rolando; "La pasión del futuro. Entrevista a Carlos Fuentes", en *Nexos* no. 175, julio de 1992.

Fuentes añade, además, que habría que hacer:

"una gringostroica, comunicarles a los norteamericanos una presencia mexicana múltiple, discutida, discutible, discutidora, variada, para que estos estereotipos se rompan. Muchos estudiantes míos en Harvard, donde yo he dado un curso sobre las tradiciones culturales de América Latina, me decían: pero ¿por qué se va usted tan lejos? ¿Por qué se va usted al imperio romano? ¿Por qué se va usted a Grecia? Esa es la prehistoria; lo que usted nos está contando es una película de Cecile B. de Mille. Y yo decía: bueno, ¿cuándo empieza la historia para ustedes? Me contestaban: claro, en 1776: la historia empieza con la historia nacional norteamericana y con la modernidad. Pero la América Latina no se entiende sin todas estas raíces. ¿Qué somos sin la legalidad romana? ¿Qué somos sin el estoicismo de Séneca? ¿Qué somos sin la aportación árabe y judía? Todo esto no se entiende bien en los Estados Unidos y deben entenderlo, sin embargo, puesto que ellos mismos, lo quieran o no, van hacia esa policultura, hacia esa cultura de múltiples valores que se niegan en el melting pot, a fundirse en el crisol común. En el siglo XXI, éste va a ser el más grande desafío para los Estados Unidos, para su integridad y su identidad nacionales".⁷²

¿Y nuestra identidad, y nuestras tradiciones? Víctor Flores Olea consideraba que:

"México, y prácticamente todas las zonas del mundo, reflejan ya las modas, los estilos y los valores de la sociedad de consumo. Esta presencia o 'penetración' masiva ha tenido por supuesto lugar al margen de cualquier tratado o acuerdo de libre comercio, y tiene que ver con la velocidad de las modernas técnicas de propaganda y comunicación. Pudiera equivocarme, pero me parece que el TLC no modificará sustancialmente, cualitativamente, la situación que ya prevalece. Ser portadora de modernidad es algo a lo que no escapa ninguna sociedad; tampoco ninguna sociedad escapa a su propia tradición, sobre todo cuando esas tradiciones son fuertes y arraigadas, como en el caso de México. Opino que una sociedad como la nuestra está inevitablemente vivir en esa ambivalencia, a la que no llamaría por cierto destrucción de la identidad sino expresión de las identidades que en cada momento vive cada hombre, cada país. ¿Qué país, en cuáles momentos, ha tenido una "identidad" que sea algo cristalizado, fijo, inamovible? Pienso más bien que la "identidad" es un caleidoscopio que de continuo se corrige a sí mismo, que es en cada momento síntesis y abanico de posibilidades, un sujeto del discurso y una gran variedad de sujetos de muchos discursos. No hay una identidad sino muchas identidades. En todo caso, el carácter (de individuos y pueblos) se enriquece y es un prolongado puente entre el pasado, la permanencia, y el futuro: la renovación. Hoy todos somos portadores de lo viejo y lo nuevo, y no imagino cómo se pueda evitar, de qué manera impedir que la tradición se contamine de la modernidad y, en muchos sentidos, que la modernidad se contamine de la tradición".⁷³

En 1993 Jorge Castañeda, por su parte, opinaba que:

"El acuerdo de libre comercio entre México, Estados Unidos y Canadá sin duda constituye para el primer país un acontecimiento histórico y, quizás, un parteaguas. Ello ameritaría, como mínimo, un debate serio, sereno y profundo sobre sus costos y beneficios, que analizara las alternativas posibles y los postulados conceptuales implícitos. Hasta ahora ese debate no se ha dado. Con

⁷² Ídem.

⁷³ Flores Olea, Víctor; "La desilusión de los sistema", en Nexos no. 177, septiembre de 1992.

algunas excepciones, siguen ausentes dos discusiones esenciales sobre el acuerdo: el problema de su inevitabilidad, y el de la gama de variaciones en el que está inserto".⁷⁴

Castañeda señala que en las discusiones sobre el *Acuerdo de Libre Comercio* figura el tema de la inevitabilidad:

"Parece ser aceptado por casi todos los sectores de la sociedad, de la intelectualidad y del espectro político en México: se da casi por sentado que la noción de inevitabilidad es consustancial al acuerdo como tal. Se puede uno lamentar de que haya un acuerdo, o congratularse de ello, pero pareciera que -con algunas contadas excepciones- todo el mundo acepta su carácter inevitable".⁷⁵

Para el que fuera en aquel tiempo considerado un "intelectual de izquierda" el planteamiento de la inevitabilidad es un artificio:

"Aquí ya hay una primera trampa, deliberadamente promovida por el gobierno, y que la opinión, la oposición, la prensa y la academia no han podido ni han sabido desmontar. En realidad existen diversos grados de inevitabilidad del ALC, con variaciones y matices, mucho más complejos que lo que plantea el gobierno. En primer lugar, se encuentra en marcha un proceso de integración económica de México a los Estados Unidos. Hasta donde algo es inevitable en el mundo actual, este proceso probablemente lo sea. Pero se trata de un proceso en curso desde hace muchísimos años, que no comenzó ayer, ni con Carlos Salinas, ni con Miguel de la Madrid, o a partir de las reformas económicas que se echaron a andar en 1983. Dicho proceso empieza a finales del siglo pasado, cuando Estados Unidos pasó a ser nuestro principal socio comercial. De aquel tiempo a esta parte, concentramos entre el 60% y el 90% de nuestro comercio con el país del Norte (según las épocas y los métodos de cálculo) y proporciones semejantes de la inversión extranjera, del turismo y del crédito".⁷⁶

Finalmente, Castañeda señala:

"Este proceso es inevitable, aun cuando habría que definir lo que se entiende por dicho término. De hecho, 'inevitable' significa que el país no estaría dispuesto a pagar el costo de proceder de otra manera. En principio, se podría diversificar el comercio, la inversión, el financiamiento, el turismo: realizar un esfuerzo tal de diversificación que se lograra una verdadera desconcentración de nuestras relaciones económicas con Estados Unidos. Si nos retiráramos del GATT e impusiéramos aranceles de 100% a productos procedentes de Estados Unidos, y de 0% a los productos japoneses o europeos; si mantuviéramos esta política durante veinte años, y si pudiéramos cerrar la frontera, quizá lograríamos diversificar nuestro comercio exterior. Si el costo de un producto americano duplicara el de su equivalente japonés o alemán, la diversificación sin duda resultaría factible".⁷⁷

Luis Salazar con el tiempo cambiaría de opinión, pero en 1993 afirmó lo siguiente:

⁷⁴ Castañeda, Jorge G. y Carlos Heredia; "Hacia otro TLC", en *Nexos* no. 81, enero de 1993.

⁷⁵ Ídem.

⁷⁶ Ídem.

⁷⁷ Ídem.

"Inexorablemente nos acercamos al final de un sexenio más. Un sexenio que ha logrado enfrentar, con éxito relativo, los desafíos generados por una aguda crisis económica y por las propias medidas adoptadas para estabilizar la economía. Las políticas de ajuste, la apertura prácticamente ilimitada al exterior, la privatización de la gran mayoría de las empresas estatales, el control férreo sobre los salarios, han permitido frenar la inflación y eliminar prácticamente los déficits públicos, aunque al costo de una profundización de las ya de por sí elevadas tasas de desigualdad económica y social y de un deterioro evidente de los servicios públicos fundamentales. Persisten sin duda problemas estructurales que impiden un crecimiento económico suficiente, pero es indiscutible que las perspectivas del país, sobre todo si el Tratado de Libre Comercio se aprueba, son considerablemente optimistas."⁷⁸

Como puede observarse, casi todos, por no decir que todos, están a favor del TLC. Quizás no está por demás señalar que la revista encartó los *Informes del gobierno de México*, documentos en los que, particularmente el de 1991 y 1992, se aborda el tema.

Ahora, la visión que de la economía del país se tuvo en esta parte de la élite ilustrada se completa con las recetas que José Córdoba expone en la revista en febrero de 1991:

1. La prioridad fundamental debe ser el saneamiento de las finanzas públicas
2. Debe evitarse la indización de la economía
3. Deben crearse las condiciones para anclar los precios clave y los salarios nominales
4. Debe crearse la oportunidad para renegociar la deuda externa
5. Debe retrasarse una total liberalización financiera
6. La liberalización comercial debe instrumentarse rápidamente, pero una vez que se han alcanzado ciertas condiciones necesarias
7. Debe distinguirse la simplificación administrativa de la desregulación económica
8. El proceso de privatización de empresas debe realizarse por etapas para maximizar los ingresos públicos
9. Deben crearse las condiciones para una promoción efectiva de la inversión extranjera
10. Debe mantenerse siempre una política económica coherente⁷⁹

La estrategia de dar voz en el mismo número a diferentes puntos de vista también se siguió en lo tocante a este tema.⁸⁰

Cabe señalar el decálogo priísta que Héctor Aguilar Camín elabora y en el que aparecen las siguientes virtudes teologales:

⁷⁸ Salazar, Luis; "Las reglas del juego oscuro: Partido del gobierno y partido del desgobierno", en *Nexos* no. 159, mayo de 1993.

⁷⁹ Córdoba Montoya, José; "Diez lecciones de la reforma económica en México", en *Nexos* no. 158, febrero de 1991.

⁸⁰ Cf. en el mismo número el ensayo de David Ibarra, "El Estado y el mercado", en *Nexos* no. 158, febrero 1991, y el de John Kenneth Galbraith; "La estampida al capitalismo", en *Nexos* no. 158, febrero 1991.

"Las reformas en curso han barrenado la mayor parte de los mandamientos del decálogo priísta. Las virtudes teologales de hoy son: Contra estatismo, privatización; contra laicismo, legalización de las Iglesias; contra agrarismo, desamortización del ejido; contra sindicalismo, productividad; contra nacionalismo, Tratado de Libre Comercio; contra populismo, finanzas públicas sanas; contra corporativismo, organización territorial del PRI y contra hegemonía, competencia electoral".⁸¹

Finalmente, hay que mencionar que no siempre los escritores de *Nexos* estuvieron en sintonía con el gobierno. Va el siguiente ejemplo, con la opinión que Cordera sostenía frente a la apertura comercial, prácticamente al inicio de la revista:

"La decisión de entrar en negociaciones con el GATT, cualesquiera que sean las modalidades que éstas tengan, es el resultado de la insistente promoción realizada por grupos de la tecnocracia estatal que frente a las distorsiones características del desarrollo industrial de México, han optado por una política de liberalización del comercio exterior, aduciendo que a través de ésta México podrá convertirse más o menos pronto en una potencia exportadora. Esta política coincide puntualmente con la retórica y la ideología transatlántica promovida por los *stablishments* 'iluminados' que se dan cita de vez en vez en las reuniones de la Comisión Trilateral, formada hace unos años por el banquero David Rockefeller. El aspecto inmediato más tangible de esta política liberadora sería la eliminación acelerada del sistema de permisos previos de importación, instrumento eje del proteccionismo industrial en México, y desde luego, el ingreso pleno de México al GATT.

A la luz de las perspectivas que abre para el desarrollo de México la riqueza petrolera, este proyecto parece contrario a los intereses de un auténtico desarrollo nacional y en realidad sólo promete, no obstante su oropel modernizante, un futuro de creciente subordinación de México al exterior."⁸²

¿Acuerdo, coincidencia, negociación? Los escritores de *Nexos* y *Vuelta* quieren democracia. el gobierno quiere democracia. El gobierno quiere TLC, los intelectuales quieren TLC. ¿En qué no hubo acuerdo?

Rolando Cordera Campos responde:

"Creo que en los tiempos, pero esos los decidió él no los intelectuales, fueron muy rápidos y sin tomar en cuenta las necesidades políticas e institucionales. Es más, en algunos casos posponiendo otras necesidades que algunos considerábamos indispensables, como era la reforma política que se hizo al final de su gobierno.⁸³ La reforma creíble comenzó en 94, al calor del asesinato de Luis

Alberto O. Hirschman; "La condición panhumana", en *Nexos* no. 158, febrero 1991.

⁸¹ Aguilar Camín, Héctor, *Compuerta* (columna), en *Nexos* no. 159, mayo de 1993.

⁸² Cordera, Rolando y Clemente Ruiz, Pablo; "México y el GATT. Notas para un informe preliminar", *Nexos* no. 15, marzo de 1979.

⁸³ Entrevista de la autora con Rolando Cordera ya citada. Es pertinente señalar que en esta parte de la entrevista, quien esto escribe le dijo

Donaldo Colosio y del levantamiento zapatista. Esta reforma se consumó en 96, ya con Zedillo. Yo creo que debería de haberla hecho antes y debería haber reformado al PRI, pero se engolosinó con el triunfo electoral de 91."⁸⁴

Antes de cerrar esta parte del trabajo, vale la pena recordar con Chomsky que:

"La violencia, el engaño y la ilegalidad son funciones naturales del Estado, de cualquier Estado. Lo que resulta más preocupante en estas circunstancias es la forma en que aún los críticos más serios contribuyen a reforzar el sistema de adoctrinamiento, del cual ellos mismos son víctimas - de la misma manera en que lo hacen las clases educadas, tradicionalmente el grupo más adoctrinado y, en un sentido amplio, el más ignorante, las víctimas y al mismo tiempo los apóstoles de las doctrinas de la fe. El gran logro de los críticos ha sido impedir que nos demos cuenta de que cuanto sucede ahora es congruente con nuestros ideales y prácticas de siglos y no atribuible a los errores de uno u otro individuo; que es más bien la expresión sistemática de la forma como funcionan nuestras instituciones y continuarán haciéndolo hasta que se los impida un público indignado que no ignore su verdadera naturaleza; justo lo que nuestras instituciones educativas deben prevenir para cumplir su función: específicamente, servir al poder y a las clases privilegiadas".⁸⁵

También es pertinente recordar la regla que (en un ensayo publicado en *Nexos*) dice Chomsky nunca falla:

"si quieres conocer cómo funciona nuestro sistema de propaganda, no tienes más que fijarte en lo que dicen los críticos; por lo general predicán las doctrinas de la religión del Estado".⁸⁶

que fueron tres intentos de reforma en el gobierno de Salinas y Rolando Cordera responde: "Bueno empezamos con Reyes Heróles... bueno, hubo varias después del susto que se le pegó en ochenta y ocho".

⁸⁴ Ídem.

⁸⁵ Chomsky, Noam; "Democracia teledirigida: La fabricación del consenso", en *Nexos* no. 97, enero de 1986.

⁸⁶ Ídem.

Correlatos del cambio

Introducción

Es relevante mencionar, de entrada, que el gobierno de Salinas inició con “hechos” que complacieron a los “ilustres”¹:

"La Quina en la cárcel significa el final de una de las alianzas entre el gobierno y el sector obrero organizado; en efecto, La Quina fue posible gracias al mismo sistema que hoy lo encarcela, pero en política -como en la vida cotidiana, el amor o la literatura-, la insensibilidad tiene un precio: la ineptitud emocional, la intolerancia, la mediocridad. En efecto, Hernández Galicia y sus secuaces fueron obra del partido del estado y los gobiernos en turno que los solaparon y alentaron, pero esta realidad no invalida otra igualmente cierta: la decisión de mandarlos a la cárcel. Sí, afuera quedan muchos bandidos, pero eso no descalifica el hecho de que criminales del calibre de La Quina y sus secuaces estén hoy en la cárcel. Por cierto, el argumento de que aún quedan muchos ladrones sueltos es como de manual de lógica elemental: siguiendo esa línea habría entonces que firmar un manifiesto porque el mundo está lleno de bandidos y asesinos en libertad.²

Luis González de Alba advierte al respecto:

“No sólo los intelectuales, sino todo el país estuvo muy de acuerdo con lo que hacía Salinas. Ahora todo el mundo lo quiere olvidar, pero no, no hay que dejar que eso suceda. No se nos olvide que Salinas dejó la presidencia con el índice de popularidad más alta que llegó a tener presidente alguno y eso es un asunto importante. El país entero se encandiló, porque en efecto hizo cosas que, yo me incluyo, que todos aplaudimos en un principio. Por ejemplo cuando aprendió a la ‘Quina’ yo dije pero qué bien comienza éste. Porque ese canalla, miserable asesino que vende plazas de Pemex, que le pone precio a todo en Pemex, qué bueno que está en la cárcel. Ya desde ahí se vio la diferencia con Cuauhtémoc Cárdenas... Salió a las calles de la ciudad de México, Cuauhtémoc Cárdenas, pidiendo la liberación nada menos que de la “Quina”. Entonces uno decía, con quién estás, no, yo estoy de acuerdo con lo que está haciendo Salinas, encarcelar a uno de los más siniestros del sindicalismo en México. Eso estaba muy bien, abrir al país al comercio mundial, estaba muy bien, porque yo fui testigo de lo que hacía mi familia, gracias a que tenía cerradas las fronteras, producía ciertas cosas para Pemex y como el nacionalismo dictaba que cualquier empresario podía decirle al gobierno yo hago este tornillo que se esta importando, me cierras las fronteras y lo fabrico yo. El nacionalismo dictaba que no importaba la calidad del tornillo porque ese empresario tenía que aprender y tenían que tener una cierta ventaja y ya vimos que pasaron cincuenta años y seguían teniendo

¹ Las citas con las que se inicia el presente trabajo pueden ser calificadas de excesivas, pero considero esencial e indispensable que el lector conozca en forma directa el pensamiento de estos intelectuales.

² Pérez Gay, Rafael; “Los cobradores”, en *Nexos*, no. 147, febrero de 1989.

pésima calidad. El empresario mexicano pedía que le cerraran las fronteras, no para alcanzar el nivel internacional sino simplemente para enriquecerse. Y a mí me da lo mismo quién se enriquezca, si es mexicano o es extranjero yo creo que si es con dinero nuestro de cualquier manera estoy en contra, y no veo por que un empresario deba pedir un trato por el hecho de ser mexicano, el trato especial se les dio y se les dio por más de setenta años".³

En el ámbito de *Vuelta*, la situación no fue distinta. Octavio Paz, en abril de 1989, escribió:

"La creación del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes es un anuncio de los tiempos. Por primera vez en la historia de nuestro país se asocian voluntariamente el Estado y los empresarios para fomentar la creación y la difusión de las obras artísticas y literarias. Por primera vez también -cambio inmenso radical- los escritores y artistas tendrán la posibilidad de dirigir y orientar a la cultura viva de México, en el dominio del arte, la literatura y la historia, tanto en la provincia como en la capital. En fin, por primera vez todos los que participamos en esta tarea aceptamos como único principio y guía la libertad de creación. La historia de la cultura moderna de México comenzó el 1 de marzo de 1691, fecha de la carta de sor Juana Inés de la Cruz a un prelado defendiendo el derecho de las mujeres al saber y la libertad del escritor. Hoy, 2 de marzo de 1989, nace el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, destinado a fomentar la libre creación. Veo en la unión de estas dos fechas algo más que una coincidencia, un signo de la historia de México. Un signo y una promesa".⁴

Es claro que discrepar, disentir o advertir no son verbos que los "ilustres" de *Nexos* y *Vuelta* conjugarían en el lapso de 1988-1994 para dirigirse al gobernante en turno y esto no sólo por lo antes citado. En capítulos precedentes se ha expuesto ya la complacencia que ellos tuvieron con el núcleo de la reforma salinista; sin embargo es necesario hablar de ciertos correlatos del sexenio para acabar de pincelar la relación de los intelectuales con el gobierno de Salinas, asuntos como la privatización de las paraestatales, la reforma al campo mexicano y la modificación del Artículo 130 constitucional, entre otros; algunos que incluso no estaban en la agenda ni de los intelectuales ni del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y los asesinatos de fin de sexenio, como los de Luis Donaldo Colosio y José Francisco Ruiz Massieu.

³ Entrevista con la autora del presente trabajo en Guadalajara, Jalisco, en diciembre de 1999.

Lo macro

La política oficial (entendida como la suma de programas y medidas de un gobierno hacia su población) debe tener como cometido principal (si no es que único) elevar los niveles de vida de la sociedad. Por tanto, lo que cuenta son sus resultados, responsabilidad directa del poder, es decir, del gobernante en turno.

Carlos Salinas de Gortari sostuvo (tanto en su campaña como en su discurso de toma de posesión y en sus informes de gobierno) que el Estado debía cambiar para mantener (en lo externo) su soberanía y (en lo interno) ser promotor de la justicia. De ahí que el gobierno propusiera una reforma. Proyecto del que habló Salinas en abril de 1990:

"Atendiendo a una amable invitación de Nexos, quisiera ampliar algunas cuestiones acerca de la reforma del Estado."⁵

Para Salinas de Gortari reformar al Estado no significaba cambiar el proyecto nacional que "consagra nuestra Carta Magna", por el contrario, lo que Salinas de Gortari dijo proponer era recobrar su viabilidad en el presente, ya que:

"El Estado recurrió a diversos instrumentos y llevó a cabo programas de envergadura nacional para cumplir sus objetivos de soberanía y justicia: las nacionalizaciones, la creación de empresas públicas para administrar recursos de la Nación, las federalizaciones de ámbitos de la producción, la protección de la industria y el comercio, de los servicios urbanos y sociales, de las relaciones laborales y de propiedad, tanto en el campo como en la esfera industrial. Este proceso cambió a México. Han madurado las organizaciones de la sociedad, entre los trabajadores del campo y la ciudad, los empresarios y los grupos profesionales y urbanos. Las clases medias muestran una extraordinaria dinámica con iniciativa y reivindicaciones propias. La participación del Estado en la estructuración nacional cumplió, en lo fundamental, su cometido".⁶

Por tanto, según Salinas, en México la reforma del Estado obedecía a cuestiones internas, pero señalaba que estos motivos no se encontraban en un desierto, ya que:

⁴ Paz, Octavio; "Fondo Nacional para la Cultura y las Artes", en *Vuelta*, no. 149, abril de 1989, p. 52.

⁵ Salinas de Gortari, Carlos; "Reformando al Estado", en *Nexos* no. 148, de abril de 1990.

⁶ Ídem.

"Lo que acontece afuera de nuestras fronteras no ha sido ni puede ser hoy ajeno. Su impacto, aprendido duramente en las pasadas dos décadas, condiciona que no sustituye las perspectivas de enfrentar los retos internos. Hay por ello, reconocimiento de los cambios profundos que han venido ocurriendo en otras naciones y en la interacción entre países y agentes internacionales. Buscamos aprovechar las oportunidades que se abren a nuestro paso y anticiparnos a los efectos que puedan tener sobre la realización de nuestras aspiraciones. Lo más importante es que actuemos ante el cambio internacional para responder mejor a nuestros compatriotas"⁷.

Por lo que Salinas de Gortari consideró que en el momento que a él le tocaba actuar se imponía la creación de una nueva estrategia, con instrumentos acordes a la situación y al papel que México debía desempeñar en el mundo. Salinas de Gortari hablaba de buscar fortalecer al Estado para hacerlo más justo y eficaz.

"La modernización es una transformación de nuestras estructuras económicas y del papel del Estado en ese cambio".⁸

México necesita, argumentó Salinas, vencer su rezago (lo que es cierto, ayer, hoy y ojalá y no mañana). Decía Salinas:

"Sabemos hoy, como ayer, que nuestro proyecto es ser una Nación soberana, libre, democrática y, sobre todo, justa. Las circunstancias y lo que requiere su realización han cambiado mucho y, sobre todo, no puede aislarse de la transformación mundial sin graves y, para muchas naciones, fatales consecuencias. Lograremos los objetivos nacionales en el mundo interdependiente de hoy, no fuera de él. En un mundo de cambios relativamente lentos y concentrados en regiones específicas, la presión por el cambio para la competencia y la viabilidad era menos apremiante. La gran transformación mundial que vivimos hoy implica un sentido de urgencia porque eleva los riesgos a nuestro proyecto nacional, pero también abre oportunidades muy amplias si nos preparamos para aprovecharlas y si nuestro esfuerzo es corresponsable en su logro".⁹

El Estado, razonaba Salinas de Gortari, debía retomar sus funciones básicas, para lo cual tenía que constreñirse, pues:

"La dimensión del Estado, por sí mismo, no basta para determinar su mayor o menor capacidad o eficiencia para atender el reclamo social, y más eficaces para responder a la maduración de la sociedad y sus necesidades. Concertación, ejercicio democrático de la autoridad, racionalización y fomento de la autonomía, aliento a la participación y organización popular en los programas sociales, privatizaciones de las empresas públicas no estratégicas con

⁷ Ídem.

⁸ Ídem.

⁹ Ídem.

participación de los obreros en su propiedad y canalización del producto de su venta a programas sociales, y transparencia en sus relaciones con todos los actores sociales y los ciudadanos, constituyen las prácticas nuevas del Estado Mexicano.”¹⁰

Si consideramos que la concertación es “el ejercicio democrático de la autoridad, racionalización y fomento de la autonomía, aliento a la participación y organización popular en los programas sociales, privatizaciones de las empresas públicas no estratégicas con participación de los obreros en su propiedad y canalización del producto de su venta a programas sociales, y transparencia en sus relaciones con todos los actores sociales y los ciudadanos, constituyen las prácticas nuevas del Estado Mexicano”;¹¹ y si sabemos que los intelectuales de *Nexos* y *Vuelta* estuvieron como ellos mismos dicen y saben haber sido, y estado cercanos “al poder”, no es posible entender cómo no se encuentran por ninguna parte sus reclamos por el incumplimiento de lo arriba citado, teniendo en cuenta que, al menos públicamente, sus pronunciamientos reclamando “justicia” no habían cambiado.

Se entiende que los frutos (no todos, al menos) y las consecuencias de la propuesta salinista y de los programas que de ella emanaron no podían ser observadas en aquel momento. Pero en cuanto a resultados concierne, quien esto escribe considera que ciertos indicadores macroeconómicos, como el producto interno bruto, la situación de la deuda externa, el comportamiento del empleo y el precio del dinero, se pueden medir y evaluar incluso mensualmente. No es necesario esperar a que transcurra determinado plazo para precisar el comportamiento de estas variables e inferir sus consecuencias en la población y comunicarlo.

Hay expresiones que es legítimo esperar que aparezcan en las revistas en cuestión, en concordancia con su proyecto y también en conformidad con la opinión de los principales integrantes. Como ejemplo, cabe citar la de Rolando Cordera:

¹⁰ Ídem.

¹¹ Ídem.

"...el intelectual tiene que ser un pensador, un observador crítico de la realidad y un crítico permanente del poder establecido y de sus prácticas, y no solamente del poder político también del poder económico y del poder religioso."¹²

Por tanto, preguntarse cómo valoraron los resultados del trabajo de Salinas es doblemente relevante. Al respecto, es clave el pronunciamiento aprobatorio, abierto y franco que el grupo *Nexos* le otorga al presidente saliente en 1994, a través de una serie de programas televisivos y la difusión de una encuesta nacional que otorgó a Salinas de Gortari un 52% de aceptación a su gobierno, calificado como "excelente"¹³. Tanto la encuesta como las entrevistas fueron muy criticadas por la opinión pública, restándole credibilidad a los resultados.¹⁴

Ello, probablemente porque en cualquier revisión de las principales variables macroeconómicas del México de los años que interesan al presente trabajo, aunque sea de forma somera, sobresale un hecho central: la tasa de crecimiento por debajo del 3% anual coexiste con un déficit en cuenta corriente equivalente a 6 y 7% del PIB.¹⁵

Sin embargo, Héctor Aguilar Camín contesta a las críticas argumentando:

"¿Por qué la popularidad subsistente? La respuesta de una franja de la opinión pública de México será probablemente reductiva y escéptica: porque la encuesta está fabricada y es simplemente falsa. Pero la precisión que mostraron las encuestas antes y después de las elecciones de agosto de 1994 en particular la precisión de la de Louis Harris-Indermec- obligan a descartar la simple derogación como respuesta. La popularidad de Salinas siguió alta después de un año fatídico, probablemente porque sus logros de los años anteriores siguieron pesando en la balanza".¹⁶

¹² Entrevista de la autora del trabajo con Rolando Cordera en Guadalajara, Jalisco en diciembre del 2000.

¹³ Cf. Informe V, México: Imágenes, 1995. La referencia también puede localizarse en *Nexos* no. 204 de diciembre de 1994.

¹⁴ Cf. Prensa nacional de noviembre y diciembre del año correspondiente.

¹⁵ Porter, Mark; *La economía mexicana*, México: Ediciones Nuevo Mundo, 1999, p. 36.

¹⁶ Aguilar Camín, Héctor; *Compuerta* (columna) en *Nexos* no. 204, diciembre de 1994.

radicalmente con los circuitos clientelares y discrecionales del viejo presidencialismo populista."¹⁸

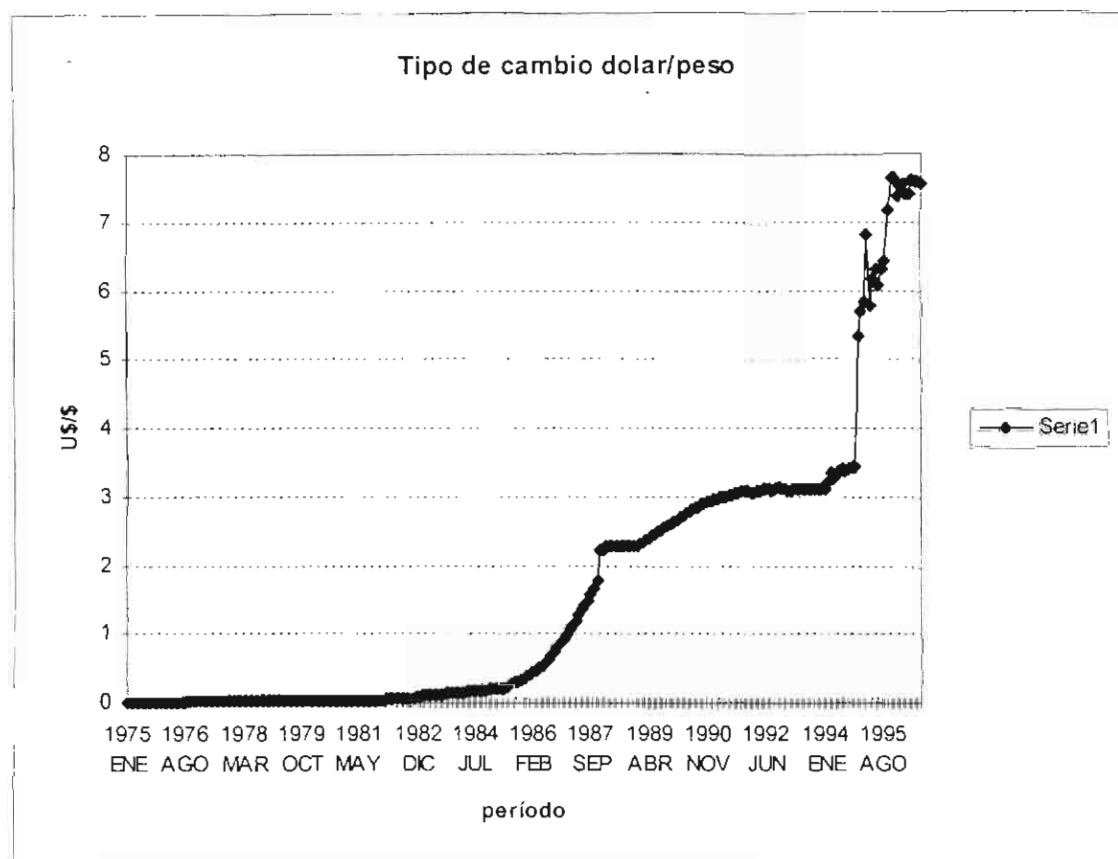
Y para el exdirector de la revista, ¿qué hizo Salinas? Salinas no sólo renegoció exitosamente la deuda, en opinión de Aguilar Camín: modernizó al Estado, recortándolo gracias a privatizaciones (la banca y los teléfonos, entre varias más) y

"...saneó las finanzas públicas hasta convertir el déficit en superávit, redujo la inflación a un dígito, diseñó una política de estímulo que atrajo más capitales extranjeros que nunca en la historia del país, abrió la posibilidad de compraventa e inversión privada en tierras ejidales, introdujo la noción de productividad en las negociaciones sindicales y abrió las fronteras del país a la competencia externa, culminando esa política con la firma del TLC con Norteamérica".¹⁹

Cabe señalar que lo antes citado es sólo su opinión. No hay fuentes que digan, por ejemplo, de dónde obtiene los datos para sostener que se "redujo la inflación a un dígito", ni reflexiona tampoco sobre las consecuencias del tipo de cambio, cuyo comportamiento muestra la siguiente gráfica:

¹⁸Salazar, Luis; "Un balance político del salinismo. Los límites del activismo presidencial", en *Nexos* no. 204, diciembre de 1994.

¹⁹ Aguilar Camín, Héctor; op. cit.



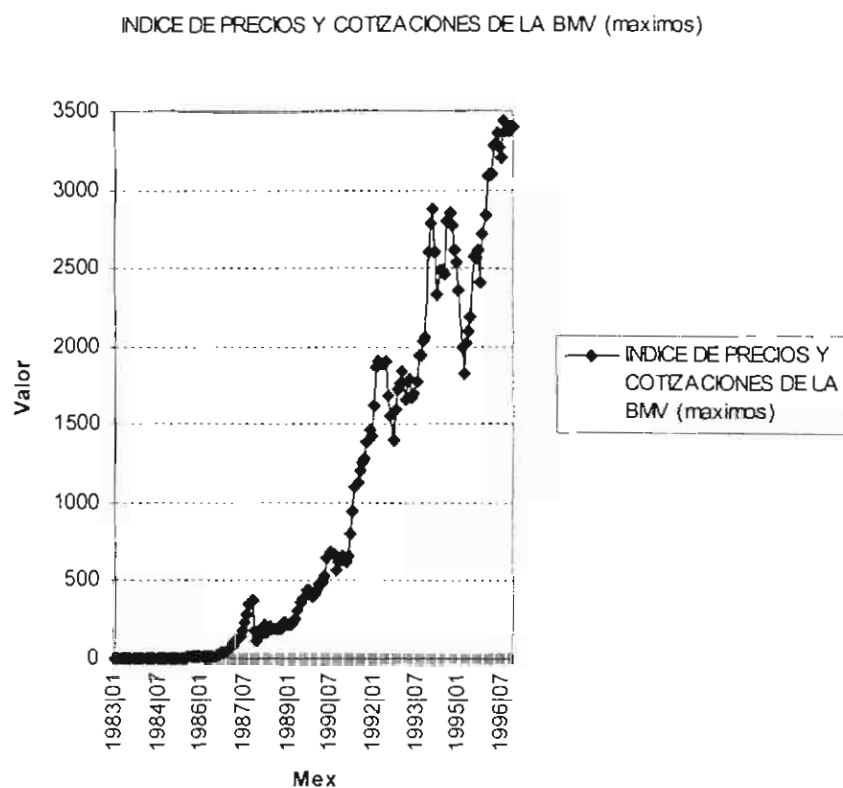
Fuente: elaboración con base en DB-FMI e Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Se puede señalar (y es absolutamente cierto) que tampoco otras revistas (ni pensarlos los medios electrónicos) observaron con detenimiento lo que sucedía en el país. El problema es que *Nexos* desde su primer número planteó que:

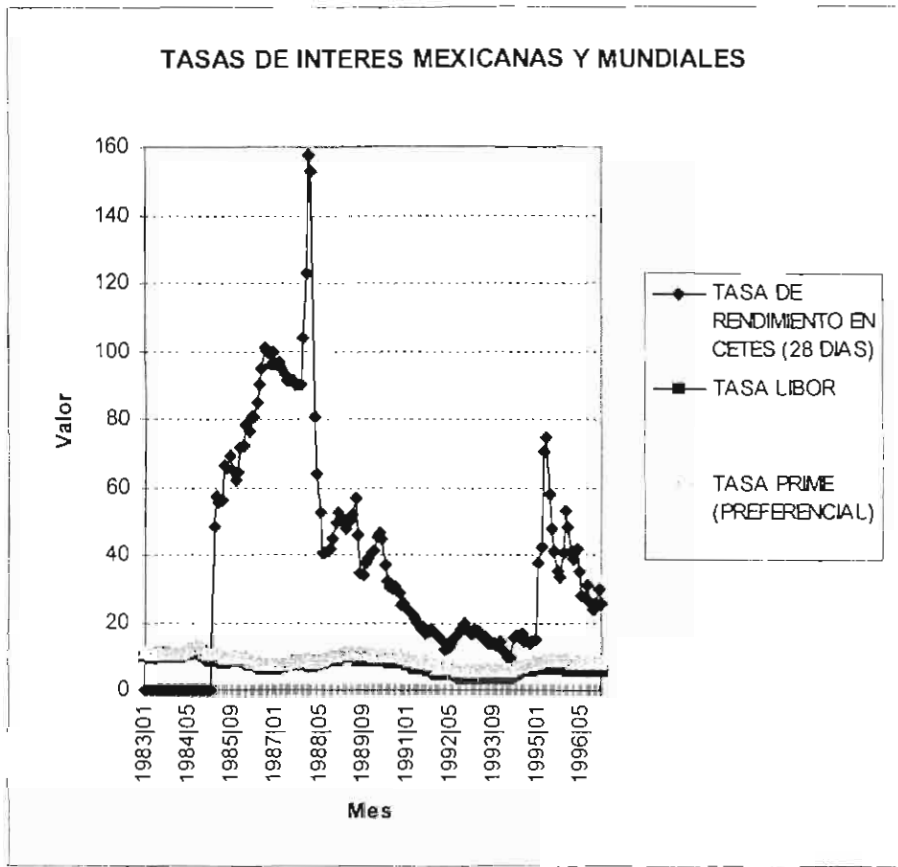
"El rasgo distintivo de la revista consiste en un tipo de artículo que combina el análisis académico y el tratamiento periodístico. Desde sus inicios *Nexos* ha tratado los grandes temas nacionales como la desigualdad, el reclamo democrático, la crisis económica, y el debate cultural; ha cultivado también la investigación económica y social, el ensayo y la creación literaria, la historia y el análisis de la realidad mexicana..."²⁰

Es probable que, a pesar de la inteligencia y preparación de los dos grupos, algunos indicadores más no hayan sido considerados y que de alguna manera indiquen el improbable éxito del gobierno que tanto les agradó. Como lo muestran los siguientes gráficos:

²⁰ Editorial de *Nexos*, no. 1, enero de 1978.

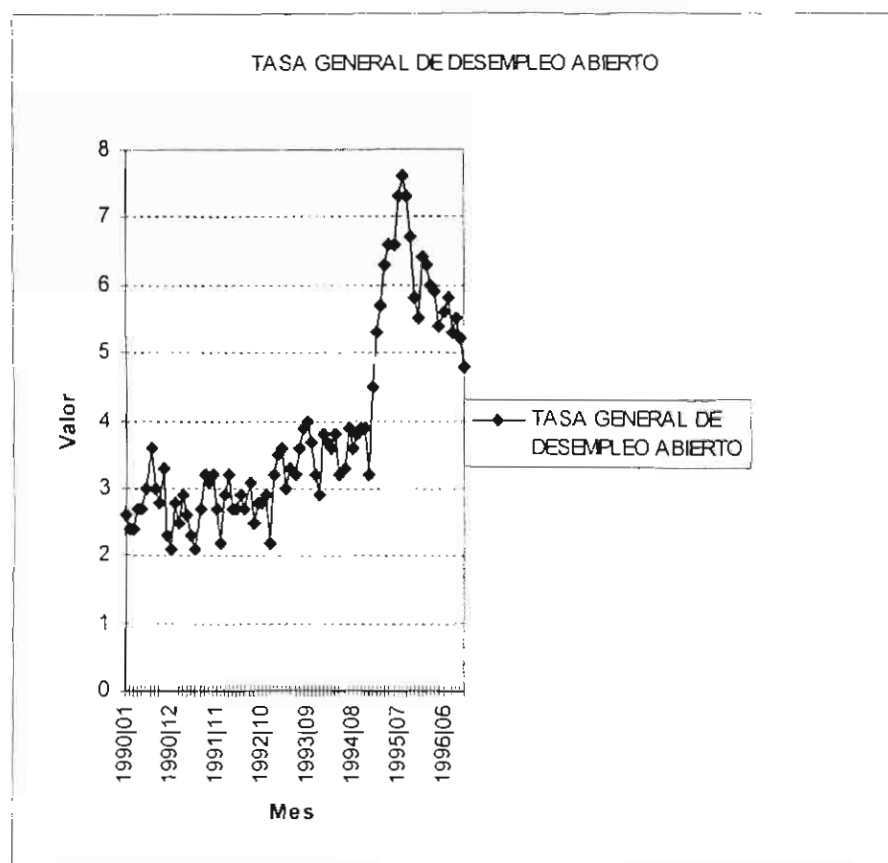


Fuente: elaboración con base en DB-FMI e Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.



Fuente: elaboración con base en DB-FMI e Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Alguien puede comentar que el indicador de las tasas de interés puede ser muy técnico, y al mismo tiempo se puede manifestar que para medir el funcionamiento de un país no bastan los indicadores económicos, y para quien esto escribe eso es cierto. Son sólo una parte de la historia, una cara que incluso puede ser engañosa. Por ejemplo, el producto nacional bruto mide únicamente la producción de bienes y servicios, pero lo relativo a su distribución social queda fuera. En consecuencia, resulta incongruente equiparar una tasa alta de crecimiento del PNB con el éxito o el fracaso de la política de un gobierno. Pero el siguiente gráfico se ocupa de un indicador macroeconómico que muy difícilmente puede dar pie a una mala interpretación, porque si no hay trabajo no hay ingreso, y en una sociedad de consumo como la nuestra sin ingreso no hay educación, salud, alimentación...



Fuente: elaboración con base en DB-FMI e Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Aguilar Camín hace una valoración del Pronasol que cabe citar:

"Consciente de que venía de una política de ajuste económico que tuvo enormes costos para la gente, consciente también de que las reformas que su gobierno iba a refrendar y a profundizar no tendrían beneficios rápidos en términos de crecimiento y empleo -las dos únicas recetas duraderas para combatir la pobreza-, Salinas buscó una salida compensatoria en la política asistencial de amplio espectro que fue Pronasol. Desde el punto de vista económico, las cifras no indican que el Pronasol haya mejorado seriamente los patrones de pobreza en México. Pero desde el punto de vista político, la atención presidencial al México pobre y marginado le dio a esas comunidades un factor de esperanza. No mejoró el bolsillo y el empleo de la gente pero sí mejoró su entorno comunitario y familiar con servicios públicos. Sobre todo, mejoró sus expectativas de progreso mediante el viejo hábito de los pobres de México: un vínculo con la política social y la inversión en servicios públicos del gobierno."²¹

Y no es el único que opina de esa forma:

²¹ Aguilar Camín, Héctor; op. cit.

"Con el Programa Nacional de Solidaridad el gobierno salinista también desarrolló un ambicioso e innovador proyecto de política social de emergencia que, más allá de estridencias retóricas, merece estudiarse, en sus aciertos y en sus errores, como una importante aportación con vistas a la necesaria construcción de un Estado social capaz de asegurar no sólo el combate permanente contra la pobreza y la pobreza extrema, sino también condiciones mínimas de bienestar para todos los habitantes del país. En el mismo sentido habrá que evaluar y examinar la Comisión Nacional de Derechos Humanos que, respondiendo a un clamor creciente de la sociedad, puede verse como el comienzo de una urgente reforma del sistema de procuración de justicia en nuestro país".²²

Para Aguilar Camín, sin Pronasol:

"...los reclamos políticos y sociales venidos de las zonas marginadas de la sociedad mexicana hubieran sido más intensos y hubieran dejado en su gobierno un hueco de agravio y descontento igual o mayor al que se expresó en las elecciones de 1988. No fue así en el 94. Aunque las cifras oficiales de votación fueron semejantes para el PRI en 1988 y 1994 -cerca del 50%- el tono social del país fue completamente distinto al de hace seis años, a pesar del alzamiento de Chiapas, de los secuestros y de los magnicidios, que pusieron al sistema en las lindes de la ingobernabilidad".²³

A lo antes expresado se le puede comentar que el cambio de tono social en el país o la votación que obtuvo Ernesto Zedillo podía deberse al excelente trabajo de *marketing* que hicieron los publicistas del Partido de la Revolución Institucional y no necesariamente al trabajo de Salinas, y que este cambio de tono social en el país no borró la realidad de las palabras pronunciadas el primer día del TLC en Chiapas:

"Pero nosotros HOY DECIMOS BASTA, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias".²⁴

Es pertinente mencionar que Aguilar Camín, a pesar de su optimismo, señala que:

"La encuesta Louis Harris-Indermerc levantada a principios de noviembre para evaluar el gobierno de Salinas de Gortari ofrece un diagnóstico implícito pero transparente de la herencia inmediata de ese gobierno para su sucesor Ernesto Zedillo, un economista sin mayor experiencia ni compromisos políticos previos, cuyo lema de campaña Bienestar para tu familia,

²² Salazar, Luis; op. cit.

²³ Aguilar Camín, Héctor; op. cit.

²⁴ Marcos, Declaración de la Selva Lacandona, en EZLN. Documentos y comunicados, México: Era, 1994, p. 33.

fue ya un diagnóstico de la situación. Los principales problemas detectados por la encuesta fueron el desempleo (50% de los encuestados), la crisis económica (41%), la pobreza (24%), la seguridad pública (18%), los bajos salarios (17%) y los servicios públicos (15%)".²⁵

En resumen, para Aguilar Camín:

"La herencia de Salinas acaso sea la de haber encontrado un rumbo nuevo para el agotado modelo de desarrollo y gobierno de su antiguo y reciente país. Un rumbo imperfecto, lleno de problemas, pero un rumbo al fin, que México no tenía, y que acerca su reloj a la hora del mundo, una respuesta imperfecta y de difícil maduración, pero a la altura de los retos de nuestro tiempo".²⁶

No obstante, es necesario decir que al menos *Nexos* dio espacio a otras voces que señalaron:

"La legitimidad social de la reforma, todavía en veremos por la falta de resultados contundentes en materia de empleo y bienestar".²⁷ Quien esto escribe considera que, a pesar de la inclusión de voces "alternativas", se remataron (en diversas ocasiones) los trabajos con opiniones favorables al salinato.

Correspondería preguntarse si opiniones como la que se cita enseguida no son una defensa clara del gobierno de Carlos Salinas de Gortari:

"Las iniciativas gubernamentales bastan para reconocer que el gobierno saliente ha realizado iniciativas que suponen cambios de inmensa importancia y que incluso se puede hablar de una verdadera 'revolución desde arriba' en las prácticas e instituciones de buena parte del Estado mexicano".²⁸

²⁵ Aguilar Camín, Héctor; op. cit.

²⁶ Ídem.

²⁷ Cf. Casa I., José; "A la espera del empleo y el bienestar. La situación de la economía mexicana", en *Nexos* no. 204, diciembre de 1994, et al.

²⁸ Salazar, Luis; op. cit.

Privatización

Hay que advertir que la privatización de las empresas que tenía el Estado mexicano no se realizó con reglas públicamente claras y transparentes²⁹ y tampoco se discutió suficiente (ni en las revistas que nos ocupa ni en otros foros).

En mayo de 1989, salió el *Plan Nacional de Desarrollo del Gobierno* de Salinas de Gortari. En él, en la parte de “Modernización de la empresa pública” se habla de liquidar, fusionar y vender las empresas del Estado que no sean prioritarias o cuyos objetivos carezcan de viabilidad económica.³⁰ Por tanto, a aquellos que hubieran querido investigar, valorar y opinar sobre el tema, tuvieron tiempo, porque de 1989 (fecha en la que se publica el plan) a 1994 hay lapso suficiente para hacerlo. Queda claro que a los “ilustres” les sobró tiempo para preguntarse cómo, qué, por qué, para qué, cuándo y de qué forma se privatizarían las paraestatales mexicanas.

Rolando Cordera señaló en junio de 1989 que no había un marco planificador y que “la privatización debería formar parte de un paquete de políticas específicas, en especial vinculadas al desarrollo industrial, que asumieran de modo expreso las peculiaridades de las estructuras de mercado, así como las exigencias que trae consigo la o las “apuestas tecnológicas” que México tiene que hacer para modernizar su economía y por lo menos modular su inserción en el mercado internacional”.³¹

Hay que decir que si el debate sobre el TLC fue pobre, el de la privatización de la economía mexicana, en opinión de quien esto escribe, quedó pendiente, lo mismo que los “análisis” sobre la desregulación industrial (correlato del TLC y de la privatización). El número 145 de

²⁹ Cf. El caso de la venta de los medios masivos de comunicación del Estado.

³⁰ *Plan Nacional de Desarrollo del gobierno 1988-1994*, México: Secretaría de Programación y Presupuesto, 1989, pp. 89-91.

³¹ Cordera, Rolando; “Privatizar: qué, con qué, para qué”, en *Nexos* no. 138, junio de 1989.

Nexos, titulado: *El litigio del Estado*, ofrece una muestra importante sobre el tema, mostrando que, aunque la idea no les gustaba, no fueron capaces de decir de frente que no. Ahí, por ejemplo: Arturo Warman (no sin antes señalar que el *Primer Informe de Gobierno* de Salinas fue un documento político de la más alta trascendencia) se pronunció de la siguiente forma:

"El posible acuerdo sobre la conveniencia de restringir la propiedad de bienes y empresas del Estado a los casos en que sea la vía más adecuada para el cumplimiento de las funciones estatales, no debe desembocar en la privatización como única alternativa. La propiedad originaria, pese a todos los pesares, se ha traducido efectivamente en tres modalidades: privada, estatal y social. La economía mixta, reducida por intereses conservadores coincidentes a una mezcla entre propiedad privada y estatal, requiere la reconsideración y el fortalecimiento del sector social. La empresa social, por su propiedad pero sobre todo por su manejo, es la que tiene la capacidad para incidir poderosamente en la redistribución de riqueza y poder. Es la que puede articular eficiencia con justicia y constituir un tercer polo regulador y moderador de las tendencias expansivas del sector privado y estatal. Su viabilidad y autonomía son más relevantes que su tamaño en el debate sobre la reforma del Estado. Las relaciones entre empresa social y Estado, que debe promover las condiciones para su desarrollo y los recursos para su fundación, son también parte obligada de la discusión".³²

Soledad Loaeza, por su parte, señala de manera inteligente que a la propuesta presidencial le hace falta una definición relevante:

"La propuesta de reforma del Estado que hizo el presidente Salinas de Gortari el pasado 10. de noviembre, parte de un severo análisis de las deformaciones que sufrió el intervencionismo estatal en México en los últimos veinte años; luego ofrece una manera distinta de entender esta presencia en la sociedad, como una participación necesaria y hasta natural, y ya no como una imposición inadmisibles, como la ve la crítica liberal. El discurso da los primeros pasos hacia la respuesta de una pregunta que el gobierno delamadridista dejó abierta: ¿qué hacer con el Estado, cuando sus beneficios económicos y políticos, parecen muy inferiores a sus costos? El discurso presidencial se concentró en el propio sector público. No obstante, la reflexión planteó, sin mencionarlo, el tema también crucial de las relaciones entre el Estado y la iniciativa privada. Hubiera sido deseable que se hablara de ellas, de la misma manera que se expusieron, en algunos casos descarnadamente, las perversiones del crecimiento estatal en términos del poder público".³³

Carlos Monsiváis, anotó:

"Hace mucho que en México nadie asocia seriamente estatismo con progreso, ante las innumerables pruebas en contra acumuladas por sexenios, y advertidas por vez primera en 1989 precisamente por quienes en las décadas últimas han entonado loas a los monopolizadores virtuales del Estado extenso. Al excluir del análisis la 'privatización' del Estado, el servilismo ante las 'fuerzas reales de poder', la corrupción y la cadena de impunidades que genera el

³² Warman, Arturo; "El sepelio del Estado desarrollista", en *Nexos* no. 145, enero de 1990.

³³ Loaeza, Soledad; "El litigio del Estado. La reforma del Estado y la iniciativa privada", en *Nexos* no. 145, enero de 1990.

hecho mismo del presidencialismo, se inventa a un enemigo al que, por supuesto, se desbarata con rapidez." ³⁴

Se pregunta Monsiváis quién ha confundido ser progresista con ser estatista

"...si el centro de la discusión ha sido la privatización enloquecida del estatismo, que vigoriza la injusticia social? El Estado expropiado por la minoría hacendaria y política ha estado al frente de la cadena del superenriquecimiento de unos cuantos, de la devastación ecológica, de la miseria de millones de personas, de la represión selectiva en lo político y generalizada en lo económico, de la frivolidad más que dispendiosa de los funcionarios, de la abolición sistemática de los derechos electorales y partidarios, de la adulación como el aplauso ante la impunidad y la corrupción. Este es para mí, el centro del debate, no la crítica al tamaño del Estado sino el sentido bárbaro que al Estado le han dado sus muy exclusivistas detentadores. Y la reforma urgente del Estado debe empezar por la desconcentración real de los poderes y la plena representación de la sociedad y la eliminación del presidencialismo, ese último monopolio de "todos los razonamientos válidos y concebibles en el país."³⁵

Manuel Villa reflexiona sobre la medida de privatización, señalando que ésta puede fortificar ciertos intereses en el mercado,

"...pero al mismo tiempo, indica la importancia de fortalecer la vigilancia ciudadana sobre el mercado un aspecto que, por cierto, ha estado totalmente ausente de la discusión, que es urgente incorporar y sobre el que sólo quisiera adelantar un breve comentario".³⁶

Con una postura diferente, Adolfo Gilly en el número siguiente advierte que el repliegue del Estado benefactor o "estado del bienestar" avanza con diferentes ropajes en todas partes. El desmantelamiento (o adelgazamiento) del Welfare State, dice Gilly, es una reestructuración generalizada de la relación entre el Estado y los asalariados:

"...según la cual el monto global del 'salario social' (es decir, el gasto público distribuido en forma de beneficios sociales) tiende a disminuir constantemente en relación con el monto global de los salarios individuales".³⁷

La privatización, sostiene Gilly, es:

"...una tendencia general hacia lo que se ha denominado 'sociedad dual', la de los protegidos y

³⁴ Monsiváis, Carlos; "A menor Estado, mayor presidencialismo", en **Nexos**, no. 145, enero de 1990.

³⁵ Ídem.

³⁶ Villa, Manuel; "Las relaciones del Estado", en **Nexos** no. 145, enero de 1990.

³⁷ Gilly, Adolfo; "El régimen mexicano en su dilema", en **Nexos** no. 146, febrero de 1990.

los desprotegidos, la de los incluidos y los excluidos. La política de Margaret Thatcher es el modelo declarado y universal de esta transformación".³⁸

Cuauhtémoc Cárdenas, por su parte, sin negar la necesidad de modernizar la economía mantiene una postura diferente, argumentando que la privatización de la industria estatal no es conveniente y que su partido:

"El PRD considera, entonces, que debemos poner todo nuestro empeño en modernizar nuestra planta productiva, en hacerla eficiente, en lograr precios bajos y productos de alta calidad para ofrecer al consumidor nacional y a los mercados internacionales. Esta economía debe ser competitiva internamente y en el exterior. No vemos que la condición para alcanzar estos objetivos sea la privatización indiscriminada y de hecho la entrega de las actividades más productivas del Estado a empresas trasnacionales".³⁹

Después, Manuel Camacho Solís, siendo regente de la ciudad de México, participa en el "debate" desde el ángulo de la política, reconociendo de inicio que detrás de las decisiones económicas hay valores (y por tanto afectados). Asimismo, se refirió a la dificultad de llevar a la práctica lo que se piensa que es socialmente útil, por lo que señala:

"No voy a caer en el fácil expediente de decir que todo ha cambiado, que la situación es compleja, o que hoy vivimos en una era de incertidumbre. Prefiero hacer un recuento de las preguntas que han estado en el centro del debate económico de nuestro país. Prefiero reflexionar, a partir de ellas, acerca de lo que es mejor para México".⁴⁰

Para Camacho Solís, en 1990 la viabilidad de la economía no podía plantearse sin tomar en cuenta el exterior del país, así como la necesidad de mantener un orden financiero interno. Pero (punto relevante) para él eso no determinaba el Camino a seguir; es decir que para Camacho "sí se puede tener un desarrollo que sea más compatible con nuestros orígenes". Por tanto, lo que importa, decía Camacho, no es discutir, sino llegar a acuerdos sobre lo que vamos y podemos hacer.

³⁸ Ídem.

³⁹ Galindo López, Jesús; "Las prioridades nacionales. Entrevista con Cuauhtémoc Cárdenas", en *Nexos* no. 151, julio de 1990.

⁴⁰ Camacho Solís, Manuel; "Estatismo o privatización" en *Nexos* no. 156, diciembre de 1990.

Resumiendo, para Camacho es necesario mirar la realidad desde otra perspectiva. Cabe recoger la siguiente pregunta: "¿Cómo garantizar un mayor bienestar material y cultural, y hacerlo en libertad? Esa sigue siendo la pregunta; su respuesta, de muchas generaciones, ha dado el perfil a nuestro desarrollo".⁴¹

Entonces, ¿estatismo o privatización? Camacho Solís sostiene que la disyuntiva no está ahí; en México, dice con razón, nunca se ha planteado dejar fuera al mercado, todos los gobiernos han mantenido relación de apoyo con la iniciativa privada.

"La disyuntiva está entre manejar bien la economía, o no; está, también, en precisar cuál orientación social, de solidaridad, es compatible con un desarrollo económico sano. Nuestra posición es que, en la realidad mexicana, sólo una economía de mercado, con una fuerte sociedad civil, con formas mixtas de propiedad, y orientada por instituciones públicas capaces de hacer prevalecer un orden democrático, el interés general y la soberanía de la nación, puede garantizar la mejoría material y cultural a la que aspiramos".⁴²

En síntesis, sobre la forma en la que se puede lograr con éxito modernizar el sistema y aumentar su capacidad de sustentar el desarrollo global del país no hubo muchas respuestas en *Nexos*. Hubo acuerdo en la necesidad de garantizar la competitividad en términos de su eficiencia operativa, la expansión de servicios, la cobertura y la capacidad de respuesta. La iniciativa de privatización fue la respuesta del gobierno salinista, y los intelectuales, con más silencio que palabras, estuvieron de acuerdo. Es razonable responder con objetivos que pretendan introducir capital privado y mayor competencia en los productos y servicios en el país. No obstante, difícilmente cabría esperar que las instituciones bancarias y las empresas estatales pudieran competir en igualdad de condiciones con otras, tanto en el exterior como en el interior de país, por el solo hecho de cambiar de dueño. Pero eso no fue tema de discusión ni en *Nexos* ni en *Vuelta*.

⁴¹ Ídem.

Otras ausencias

Por más relevantes que a quien esto escribe le haya parecido que fueron los programas y los planes del gobierno salinista relativos a los medios masivos de comunicación (expuestos en capítulo precedente) los que hicieron las revistas (tantas veces citadas) no lo valoraron así y lo dejaron pasar de largo. Como “prácticamente” se dejó pasar de largo el cambio jurídico que Salinas llevó a cabo para el campo mexicano, me refiero a las reformas del artículo 27 constitucional. Al respecto, en noviembre de 1992, en el número 179, *Nexos* edita los trabajos de la mesa redonda que organizó en junio de aquel año.

Con el título “¿Es o no es viable el campo mexicano?”, se pregunta *Nexos*: ¿qué nuevas relaciones entre el Estado y los productores?, ¿qué formas de organización campesina?, ¿qué estrategias de financiamiento y distribución de productos?, ¿qué leyes ambientales?, ¿qué fórmulas para mejorar los niveles de vida de las comunidades rurales? En suma, ¿qué campo para México en este fin de época? Preguntas que, ciertamente, ni en ese ni en otros números responde. Los participantes fueron: Hugo Andrés Araujo, secretario general de la Confederación Nacional Campesina; Roberto Cabral, economista y asesor económico de la Confederación Nacional Campesina; Rolando Cordera Campos, economista director de *Nexos* TV; Diego Fernández de Cevallos, diputado federal por el PAN; Gustavo Gordillo, subsecretario de Organización y Desarrollo Agrario de la Secretaría de la Reforma Agraria; Margarito Montes, miembro de la Secretaría General de la Unión General Obrero Campesina y Popular; y Luis Téllez, subsecretario de Planeación de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Personajes relevantes todos. Mismos que aprobaron el cambio, pues consideraban que la concentración de tierras, “como un factor de impulso a las migraciones masivas, no es responsabilidad del funcionamiento del mercado”. Un mercado libre no genera concentración

⁴² Ídem.

de tierras de manera automática, sostuvieron. Para ellos, el esquema jurídico para el campo plantea nuevas formas de incorporar el capital, el trabajo y la tierra. Ninguno de ellos pensó que pudiera surgir un movimiento como El Barzón y que a continuación el gobierno tuviera que organizar el programa Procampo. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional simplemente no figuró nunca en los “cálculos” de esta parte ilustrada de la clase política.

La política moderna de Salinas de Gortari modificó el Artículo 130 constitucional mudando así una serie de prácticas sociales y cambiando la relación (principal pero no únicamente) de la Iglesia Católica y el Estado mexicano. Cabe recordar que desde su discurso inicial de toma de posesión, Carlos Salinas de Gortari habló de “el problema de la modernización de las relaciones entre Iglesia y Estado”.⁴³ El tema fue relevante durante el sexenio 1988-1994 y se dio en el marco jurídico que enmarca la relación iglesia-gobierno que, por cierto, no fue nunca de interés para el grupo *Vuelta*. En cambio, *Nexos* trató el tema en diversas ocasiones. Curiosamente con mayor frecuencia antes del periodo que aquí nos ocupa, lapso en el que la frecuencia (gobierno e iglesia, en opinión de quien esto escribe) y la calidad de los artículos sobre el motivo baja de manera considerable. Es significativo, en cuanto esto se refiere, el número 141, de septiembre de 1981, en el que se ofreció a los lectores el texto de la versión impresa de la mesa redonda que se llevó a cabo en el programa *Nexos* de televisión, sobre el tema de la Iglesia y el Estado, con el título: “Iglesia y Estado: los puntos del conflicto”. Los participantes fueron: Rolando Cordera, Juan José Hinojosa, Jean Meyer, Javier Romero y Rafael Segovia. Ahí mismo se puede encontrar una entrevista al obispo Genaro Alamilla Arteaga, entre otras cosas. Presentaron exclusivamente sus opiniones. La postura del grupo sería que modernización y democratización deberían ser la misma cosa, lo que (evidentemente) en el caso de la relación Estado-Iglesia liquidaría el “problema” (Iglesia *versus* gobierno). Ven

⁴³Cf. Salinas de Gortari, Carlos; *El cambio asegura nuestra permanencia como nación. Mensaje de Toma de posesión. Cuatro informes de gobierno. 1988-1992*, México: Presidencia de la República, 1994.

posibilidades de conflicto, pero éste, dicen, es un riesgo de la democracia. Rolando Cordera aseguró que:

"...aunque no se puede llegar a conclusiones, a sugerir, que hay tres cuestiones básicas. Una: tenemos que hablar de Las Iglesias; dos, tenemos que asumir el fenómeno religioso como algo que está con nosotros y que es de nuestro tiempo; tres, que las relaciones entre Las Iglesias y el Estado, las poderosas y las que todavía no lo son pero que pueden serlo, tienen que ser evaluadas, discutidas y en su caso reformadas en el marco de la democratización del país. Este marco definiría el conjunto de restricciones y rutas a seguir".⁴⁴

Como ya se apuntó, en el lapso de interés hay un cierto empobrecimiento en cuanto al tratamiento de esta relación social, pues las modificaciones que sufrió el Artículo 130 constitucional y sus consecuencias en la vida social del país ya no fue motivo de mayor comentario.

En este campo sobresalen los artículos de Soledad Loaeza, que con lucidez plantea, desde antes que se diera la modificación constitucional, lo siguiente:

"La modificación del Artículo 130 tiene muchas facetas, algunas disimuladas, otras imprevistas. Su discusión plantea un problema de fondo, que le añade urgencia en una situación como la actual. Este precepto constitucional no se aplica, al igual que el Artículo 3º, entre otras razones porque no se puede aplicar. No hay los recursos para hacerlo, además de que ambos ordenamientos son profundamente divisivos y su vigencia real podría efectivamente perturbar el orden público. Estas leyes, que no se aplican, son sistemáticamente violadas de manera impune, y esto representa un costo para el Estado que no puede hacerlas obedecer. Parece razonable discutir una ley que no gobierna y su sustitución por otra que refleje los intereses de la Iglesia y del Estado por igual. Pero antes de cambiar nada es preciso discutir cuáles son los presupuestos de ambos y cuáles sus objetivos. La Constitución de 1917 fue el resultado de una guerra. Es por consiguiente, un documento de vencedores. Se trata de saber ahora si esa guerra de veras ya se acabó."⁴⁵

Loaeza (quien esto escribe así lo considera) tenía toda la razón, pensar y "sopesar" los presupuestos de las partes (Iglesia Católica, gobernante en turno, et al.) era la clave, ahí estaba la tarea y ninguno de los intelectuales de estos grupos se ocupó de realizarla,

⁴⁴ Cordera, Rolando, et al.; "Iglesia y Estado: los puntos del conflicto", *Nexos* no. 141, septiembre de 1981.

⁴⁵ Loaeza, Soledad; "Iglesia/Estado, ¿la guerra terminó?" en *Nexos* no. 113, mayo de 1987.

justamente en el momento en que el tan anhelado o temido (dependiendo del lugar social que se ocupe) cambio jurídico se diera.

La otra opción

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional hizo patente lo remoto que estaban de la realidad nacional connotados intelectuales. Personalidades que en el lapso de 1988-1994 desalojaron del panorama algunas tesis y temas de su “discurso”. Jorge Castañeda, como ya se mencionó en capítulo precedente, en noviembre de 1993, sacó su obra titulada *La utopía desarmada*, en la que argumenta que la “lucha armada”, simplemente es una opción liquidada, y en enero de 1994, para desconcierto de muchos, aparece en el panorama nacional el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Ejército que desde su alzamiento tuvo a nivel nacional e internacional, sin lugar a dudas, un importante éxito político: diferentes organizaciones mostraron con rapidez su adhesión moral a la guerrilla, en diversas partes del planeta. Conjuntamente, estos acontecimientos le “movieron el tapete” a varios santones de la élite intelectual: Carlos Monsiváis, Lorenzo Meyer, Pablo González Casanova, Elena Poniatowska, entre muchos otros, y a nivel internacional Ramonet, Manuel Vázquez Montalbán, José Saramago, por mencionar sólo unos cuantos.

Sin embargo, en México, llama la atención que las dos “capillas” de mayor relevancia, *Nexos* y *Vuelta*, se tomaron su tiempo para ofrecer su opinión y tardaron en aceptar que el EZLN era algo más que un grupo violento, digno al menos de observación y análisis.

Y no fue sino hasta febrero de 1994 que tanto *Vuelta* como *Nexos* se pronunciaron al respecto. *Vuelta*, contra su costumbre de sacar suplementos, emitió uno sobre la materia: *Chiapas: Días*

de prueba. *Nexos*, por su parte, tres meses después, en su *Cuaderno de Nexos* correspondiente a marzo de aquel año trató también el tema, con el título: "Lecciones de Chiapas". Cabe señalar que en el número anterior (febrero) *Nexos* publicó con la cabeza en portada: "La erupción de Chiapas", en febrero de 1994, los siguientes ensayos:

Ángeles Mastretta, "Don de olvido", febrero de 1994; no. 194.

Rafael Pérez Gay, "Enigmas sin solución", febrero de 1994; no. 194.

Jesús J. Silva-Herzog Márquez, "Memorias del ornitorrinco", febrero de 1994; no. 194.

Silvia Lemus, "Aquí estamos, atrapados en el siglo XX": Una entrevista", febrero de 1994; no. 194.

Gerardo Bracho y Carlos Tello Macías, "Rusia: El futuro de la economía", febrero de 1994; no. 194.

Lillian S. Robinson, Bangkok, "La Disneylandia sexual", febrero de 1994; no. 194.

Carlos Castillo Pereza, "Fellini y todo lo demás", febrero de 1994; no. 194.

Luis González y González, "Un sí para una nueva historia", febrero de 1994; no. 194.

José Woldenberg, "Ser un espectador", febrero de 1994; no. 194.

Luis Miguel Aguilar, "Literatura y política cultural", febrero de 1994; no. 194.

Esther Martínez Luna, "Borriones sobre el borrador de la historia", febrero de 1994; no. 194.

Hortensia Moreno, "La ola antifeminista", febrero de 1994; no. 194.

Javier Tello Díaz, Leo Zuckermann Bechar, "Estrenos en la gran manzana", febrero de 1994; no. 194.

Martin Esslin, Jan Kott, "Hombre de letras", febrero de 1994; no. 194.

Bernardo Ruiz, "Baila con el diablo", febrero de 1994; no. 194.

Alfredo Bryce Echenique, "Sinatra y Violetas para tus pieles", febrero de 1994; no. 194.

Slavenka Drakulic, "Una historia de amor en Sarajevo", febrero de 1994; no. 194.

Guillermo Samperio, "Los pasajes de Maupassant", febrero de 1994; no. 194.

*Fuente: elaboración con base en *Nexos*.

La lista anterior tiene como objeto hacer partícipe al lector de una situación un poco "rara", sobre todo si se confronta con otros medios nacionales e internacionales, se puede constatar que el tema era Chiapas. El punto es que si bien (como ya se mencionó) *Nexos* hizo su cuaderno sobre el tema, "Lecciones de Chiapas", no deja de ser extraño que el conjunto de la revista no haya variado su programa y no toque el tema; más extraño aún que tanto Jesús Silva-Herzog Márquez, José Woldenberg y Carlos Castillo Pereza, tres ilustres "opinadores" de la realidad nacional, no hayan abordado un asunto que por lo menos coyunturalmente fue de suma relevancia. No a quema ropa, sino un buen tiempo después. Tenían capacidad, información, formación y oportunidad, ¿entonces?

Nexos cuenta con un total de 114 ensayos (que directa o indirectamente se ocupan del tema)

entre 1994 y 1997 sobre el EZLN. Del lapso que nos ocupa se encontraron 29, a saber:

Rafael Pérez Gay, "Literatura y política cultural", no. 195, de marzo, 1994.

Al cierre, no. 195, de marzo de 1994.

Soledad Loaeza, "La legitimidad de la diferencia política: La sociedad civil me da miedo", no. 195, marzo, 1994.

Héctor Aguilar Camín, "I. Chiapas: Historias extraordinarias", no. 195, marzo de 1994.

Gustavo Hiraes, "Hacia la reconstrucción de la legitimidad: Excepcionalidad de Chiapas", no. 195, marzo de 1994.

Luis Salazar C., "Porque de ellos es el reino de la sociedad civil: Los intelectuales y la política", no. 195, marzo de 1994.

Raúl Trejo Delarbre, "Chiapas y los medios", no. 196, abril de 1994.

Sergio Sarmiento, "En busca de la utopía", no. 196, abril de 1994.

Luis Miguel Aguilar, *Palomar*, "Literatura y política cultural", no. 196, abril de 1994.

Rafael Pérez Gay, *Palomar*, no. 197, mayo de 1994.

Héctor Aguilar Camín, Rolando Cordera Campos, Luis Salazar, José Woldenberg. "Para Ángeles Mastretta, Violencia y democracia", no. 197, mayo de 1994.

Luis Salazar, "De debates y dislates", no. 72, junio de 1994.

Gustavo Hiraes, "El complot de Aburto", no. 72, junio de 1994.

Rolando Cordera Campos, Jose Woldenberg; *Al Cierre*, no. 199, julio de 1994.

Arnaldo Córdova, "Los zapatistas no están haciendo política", no. 199, julio de 1994.

Jacqueline Peschard, "Dos convocatorias, una misma cita: El 21 de agosto Ir a las urnas", no. 200, agosto de 1994.

Mauricio Merino, "Un Camino sembrado de dudas", no. 200, agosto de 1994.

Fabrizio Mejía Madrid, "Dudas frente a la boleta", no. 200, agosto de 1994.

Adolfo Gilly, "Estas ruinas que vemos o una nueva república", no. 200, agosto de 1994.

Arnaldo Córdova, "Elecciones: una evaluación", no. 201, septiembre de 1994.

Fátima Fernández Christlieb, "¿Qué hubo detrás de ese voto por el PRI?", no. 201, septiembre de 1994.

Luis Salazar C., "Las elecciones y los mitos de la transición", no. 201, septiembre de 1994.

Fabrizio Mejía Madrid, "El doble de la sociedad", no. 201, septiembre de 1994.

Luis Salazar C., "Hacia una reivindicación de la política", no. 203, noviembre de 1994.

Rolando Cordera Campos, José Woldenberg. *Al cierre*, no. 203, noviembre de 1994.

Carlos Castillo Peraza, "Veinte escenarios para un penacho", no. 203, noviembre de 1994.

Luis Salazar C., "Un balance político del salinismo", no. 204, diciembre de 1994.

Héctor Aguilar Camín, *Compuerta*, no. 204, diciembre de 1994.

Rolando Cordera Campos, José Woldenberg K., *Al cierre*, no. 204, diciembre de 1994.

*Fuente: elaboración con base en *Nexos*.

La postura de la revista puede leerse en el número que corresponde a febrero de 1994 y en el de enero de 1995, a continuación citamos el último, por su claridad y contundencia. Dicen ellos:

"Reproducimos a continuación dos pasajes de un editorial publicado en nuestro número de febrero de 1994 (*Nexos* 194), a un mes de la erupción de Chiapas:

Rechazamos la violencia como forma de acción pública, venga de donde venga: de la sociedad o del gobierno. Durante muchos años, hemos rechazado la violencia como recurso del gobierno para enfrentar problemas políticos y sociales. Rechazamos hoy los medios violentos elegidos por el EZLN para presentar sus agravios...

Creemos que hay en México espacio para la transformación Democrática y pacífica de la realidad. Nos parece que, antes del estallido de Chiapas, esos espacios tendían a abrirse, no a cerrarse. Creemos que la violencia, venga de donde venga, debe ser rechazada como vía de solución de problemas. El siglo XX es un gigantesco comentario que demuestra, entre otras cosas, la esterilidad paralizante de la violencia y la fecundidad transformadora de la paz.

Nuestra actitud sigue siendo la misma".⁴⁶

El *Cuaderno de Nexos*, "Lecciones de Chiapas", que ya se ha mencionado, dedica al tema cinco de sus diez ensayos.

El primero titulado *Al cierre*, firmado por Rolando Cordera y José Woldenberg, en su segundo párrafo se lee:

"Con toda la confianza que hoy se pueda tener en las instituciones políticas creadas en estos casi veinte años de reforma, hay que rendirse ante la evidencia sureña: el intercambio y el conflicto políticos siguen dándose en un entramado frágil, donde la negociación que es propia de la pluralidad democrática con frecuencia cede el lugar al chantaje, y el discurso y el planteamiento al alarido, la amenaza y la ocurrencia. Los signos desalentadores de una transición con la respiración agitada y el ánimo casi exhausto".⁴⁷

Chiapas no es relevante, porque en primer lugar no es todo México, y en segundo lugar lo que a los escritores de la revista los une y les interesa es el trabajo por la democracia. Por lo tanto, lo que ellos destacarán es aquello que tenga relación con su interés principal.

"El acuerdo. En el marco del conflicto armado de Chiapas, apareció un signo venturoso en lo que se refiere a unas elecciones federales imparciales y equitativas, único escenario civilizado para dirimir las diferencias políticas que cruzan al país.

El 27 de enero de 1994, ocho de los nueve candidatos a la Presidencia de la República y los dirigentes de sus respectivos partidos firmaron una serie de 'acuerdos y compromisos', como una contribución al proceso de paz y a la solución de los problemas que hoy se plantea la conciencia del país en el marco del proceso electoral federal en curso".⁴⁸

⁴⁶ "Chiapas, de nuevo: Contra la violencia", en *Cuaderno de Nexos*, **Nexos** no. 205, enero de 1995.

⁴⁷ Cordera Rolando, et al.; *Al cierre*, en **Nexos**, no. 69, marzo de 1994, p. III.

⁴⁸ Ídem.

Literalmente cierran el ensayo diciendo que para restablecer una paz duradera y justa, nada mejor que un avance democrático electoral, éste le cerrará el paso a todas las formas de violencia.

Soledad Loaeza, por su parte dedica su atención a analizar la “sociedad civil”. De su escrito, hay que resaltar el siguiente párrafo, que sin mencionarlo explícitamente devela su postura frente al momento:

“Siempre se habían dado diferencias entre periodistas, editorialistas, universitarios, artistas, pero todos ellos se reconocían en un tronco común al que se referían vagamente como el nacionalismo mexicano, como si la preferencia política fuera cosa de pasaporte; los extremistas eran pocos o se callaban sus disonancias. Hoy en cambio, el mercado de la opinión, como el del vestido, está abierto, con todos sus riesgos y sus virtudes. De éstas la que hay que rescatar es la legitimidad de la diferencia política, el reconocimiento de que una sociedad plural tiene muchas voces; unas nos gustarán, otras no, pero todas son válidas mientras no atenten contra el derecho del otro a expresarse libremente”.⁴⁹

Gustavo Hiraes, con su ensayo de nombre: “Hacia la reconstrucción de la legitimidad: Excepcionalidad de Chiapas”, aporta el trabajo mejor documentado del *Cuaderno de Nexos* número 69, sobre el asunto chiapaneco. Expone una babel de contradicciones y condiciones para el surgimiento del EZLN. En siete puntos despliega lo que él considera las condiciones “objetivas y subjetivas” del levantamiento, expone las mediaciones y la situación del entorno nacional. Acorde a la postura del medio, Hiraes no está de acuerdo con el EZLN. Y es curioso que lo que meses antes no comentó sobre los cambios jurídicos en la tenencia de la tierra, en aquel marzo de 1994, lo expone así:

“Las reformas al artículo tercero constitucional, que la izquierda nacional impugnó sonoramente, fueron asumidas en muchas comunidades campesinas de Chiapas como agresiones, reforzando las posiciones y la convicción militarista. Se pensó que la terminación legal del reparto agrario cerraba las últimas esperanzas por la tierra; de hecho, si nos atenemos a las declaraciones de los dirigentes del EZLN, éste fue el factor ideológico clave que precipitó la decisión de la insurrección. Ha llamado la atención la participación de jóvenes, incluso muy jóvenes, en las filas del EZLN. Una explicación posible es que, mientras que sus padres todavía

⁴⁹ Soledad Loaeza, “La legitimidad de la diferencia política: La sociedad civil me da miedo”, en *Nexos* no. 195, marzo de 1994.

alcanzaron tierra, ellos son el sector desesperanzado. Y pertenecer al EZLN es también, más allá de una ideologizable 'dignidad', la posibilidad de comer".⁵⁰

Hirales se pregunta por la línea política a seguir. Y su respuesta es la siguiente:

"Los objetivos son la paz con democracia y justicia, recuperar la gobernabilidad democrática. ¿Cuál debe ser la táctica política para llegar a estos objetivos? La negociación. ¿Qué negociación? Una negociación honesta y franca, cuyo objetivo no sea el de ganar tiempo (aunque el tiempo en este caso no sea nada despreciable). ¿Qué puede ofrecer el gobierno? Lo que ha venido ofreciendo hasta el momento: reparación de agravios. ¿En qué niveles o, dicho de otro modo, hasta dónde hay que ceder? Hasta donde lo demanden no tanto los 'pliegos petitorios', sino a aquello que, en el consenso de la opinión pública, es lo que hace falta: un aceleramiento en los elementos de la transición democrática, una profundización de la política social. O lo que es lo mismo: completar la reforma política, profundizar la reforma social, renovar el federalismo mexicano (lo cual tampoco es algo evidente ni desinteresado, pero todos reconocemos que existe una agenda previamente trabajada) sin romper con las reformas modernizadoras, sino llevándolas a su culminación".⁵¹

Héctor Aguilar Camín, a quien esto escribe, deja la impresión de minimizar el asunto, pues sólo consigna que:

"Conforme baja el polvo del estallido, la erupción de Chiapas muestra su precisa raíz territorial en Las Cañadas del municipio de Ocosingo, el segundo en extensión del país, con 1 millón 277 mil hectáreas y unos 121 mil habitantes. Las Cañadas se derraman hacia la selva sobre los municipios de Altamirano y Margaritas, que suman entre los dos 420 mil hectáreas y 160 mil habitantes. Hablamos del 22.7% del territorio y el 7% de la población de Chiapas".⁵²

Aguilar Camín además transcribe, porque (como según dice) quiere que se sepa cómo se está sufriendo por aquella región, una serie de historias y testimonios que describen los atropellos del EZLN, argumentos que son tan válidos como los de los que se levantaron en armas pero que rechaza, porque en lugar de esperarse y votar para que llegue la democracia tomaron la decisión de levantarse en armas. Termina su artículo apuntando:

"Todos hemos cortado algún fruto del sacudido huerto chiapaneco: la prensa y los comentaristas, los partidos políticos y las organizaciones sociales, los más disímiles grupos de agraviados y, desde luego, la Iglesia Católica. Quizá sea prematuro intentar una lista definitiva de ganadores y perdedores en el conflicto. Lo que puede decirse sin temor a errar al

⁵⁰ Gustavo Hirales, "Hacia la reconstrucción de la legitimidad: Excepcionalidad de Chiapas", en *Nexos* no. 195, marzo de 1994.

⁵¹ Ídem.

⁵² Héctor Aguilar Camín, "I. Chiapas: Historias extraordinarias", en *Nexos* no. 195, marzo de 1994.

momento de cerrar esta columna, 50 días después del estallido de Chiapas, es que la insurrección del EZLN había llevado a su región de Las Cañadas efectos muy distintos a los que dijo perseguir: no techo y seguridad, sino éxodo y descobijo; no alimentos y salud, sino hambre y aislamiento; no libertad, democracia y justicia, sino control armado de la una, coerción, incertidumbre y temor".⁵³

Para Luis Salazar la crítica al sistema se ha convertido, por "sistema", en una profesión bien pagada y de alto reconocimiento de parte de un público ávido de escuchar "cualquier interpretación de la realidad que se acomode a su antigobiernismo incondicional". Lo que sea, pero que compruebe (sostiene Salazar) que todos los problemas y males tienen su origen en "la satánica voluntad del gobierno".⁵⁴ Situación que ha traído un clima de irresponsabilidad, desconfianza e incredulidad:

"Esta mezcla de desconfianza y credulidad acrítica ha reaparecido, con vigor incontenible, a propósito del levantamiento armado del EZLN: mientras se olvidan los hechos más elementales acerca del proceso -por ejemplo, que fueron los neozapatistas los que agredieron al Ejército; que este agrupamiento armado asesinó a policías y civiles durante "la toma" de cuatro cabeceras municipales; que su lógica guerrera ha aterrorizado a miles y miles de indígenas y campesinos que se han visto obligados a huir hacia refugios paupérrimos, etc.-, se inventan las más descabelladas historias de masacres y genocidios por parte del Ejército mexicano, inmediatamente asumidas como realidades incontestables a pesar de las protestas y declaraciones oficiales".⁵⁵

Llama al EZLN el grupo armado de Marcos y le acusa de generar el espectáculo "inverosímil y lamentable" de la intelectualidad del país ocupada en solapar "acciones y decisiones que implican altos costos humanos y sociales para la nación".

"Hace no mucho se planteaba la necesidad de discutir el papel de los intelectuales en la política. Desgraciadamente, al parecer, dicho planteamiento se hacía más desde las fobias y los resentimientos que desde una perspectiva de esclarecimiento racional de los problemas. En todo caso quizá sería conveniente sugerir que, cualquiera que sea la corriente o tendencia que se considere válida políticamente hablando, el intelectual debiera comprometerse con la objetividad, con la responsabilidad y con la racionalidad. Es fácil, demasiado fácil, moralizar denunciando los males del mundo; es en cambio difícil, y en ocasiones doloroso, hacerse cargo pro-positivamente de la complejidad de los problemas".⁵⁶

⁵³ Ídem.

⁵⁴ Salazar, Luis; "Porque de ellos es el reino de la sociedad civil: Los intelectuales y la política", en *Nexos* no. 195, marzo de 1994.

⁵⁵ Ídem.

No es pertinente “recetarle” al lector todo lo que dicen los ensayos. No hay necesidad, pues en esta ocasión la revista (como ya se mencionó) no varió su postura: el EZLN no es la opción. En este contexto, todo el que no opina como ellos no piensa. Y si no, véase a Raúl Trejo Delarbre escribir libremente su crítica a los medios masivos de comunicación del país que, según él, sólo buscan estrépito y no noticia. Su descubrimiento: que el EZLN le gana la agenda pública al padrón electoral.⁵⁷

Sergio Sarmiento señala que el “gran problema” de la rebelión neozapatista es haber sentado el precedente de que agravios y peticiones pueden resolverse por la violencia. Sí, para Sarmiento, el que el EZLN tenga o no la razón no es relevante, sino el que se pongan los cimientos de conflictos violentos e interminables. ¿Se habrá preguntado este locutor qué otro Camino podrían seguir los indígenas y no indígenas del EZLN? En este punto cabe recordar las palabras de Marcos, de enero de 1994:

“Hasta el día de hoy, 18 de enero de 1994 sólo hemos tenido conocimiento de la formalización del ‘perdón’ que ofrece el gobierno federal a nuestras fuerzas. ¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros Caminos cerrados?”⁵⁸

Hay que puntualizar que los meses no harían mutar de opinión al equipo. Así, en diciembre de 1994, Luis Salazar sostuvo:

“La gloria y la tragedia del sexenio de Salinas fue haber expresado las posibilidades pero también las graves limitaciones de un sistema a todas luces insuficiente para una sociedad tan compleja y heterogénea como la mexicana. Mucho habrá que reconocerle a la sensibilidad y la inteligencia política del presidente saliente el haber dado una respuesta civilizada y negociadora a la equivocada insurrección del EZLN”.⁵⁹

⁵⁶ Ídem.

⁵⁷ Raúl Trejo Delarbre publicó un libro sobre Chiapas (ya citado) a los seis meses del conflicto, ¿Quién busca estrépito?

⁵⁸ EZLN. *Documentos y comunicados*, México: Era, 1994, pp. 89-90.

⁵⁹ Salazar, Luis; op. cit.

Hay que indicar también la profunda opinión de Rafael Pérez Gay sobre el tema.⁶⁰ Pérez Gay, uno de los hombres de letras de *Nexos*, escribe, en marzo de 1994, sobre su certidumbre referente al subcomandante Marcos, a saber: que el levantamiento del EZLN tenía, desde hace años, un taller literario:

"Sólo así puede entenderse que un hombre armado, un guerrillero ocupadísimo en hacer la guerra escriba con tanta vehemencia y profusión toda clase de comunicados".⁶¹

Pérez Gay opina que a pesar de que los comunicados de Marcos han despertado una enorme simpatía entre muchos periodistas, escritores e intelectuales de México, a él:

"El comandante Marcos no me parece ni lúcido, ni ingenioso, ni humorístico; al contrario, creo que la verdadera esencia de sus comunicados son el chantaje emocional que anida en la culpa de eso que se llama ahora sociedad civil y que pasa por encima, incluso, de la tragedia indígena y los conflictos militar y político".⁶²

Pérez Gay acepta que lo que escribe es un texto "perfectamente antipopular" sin embargo dice:

"...creo también que la crítica - política, literaria, social- no puede existir sin la duda. Hay demasiadas certezas acerca del subcomandante Marcos y el EZLN; una pequeña dosis de duda sería más que saludable. Hay que desconfiar de los que están completamente seguros de todo y de los que siempre tienen más opiniones que miedo".⁶³

Sólo expresa su opinión, sin retomar el discurso de Marcos, sin tomarse la molestia de fundar, ante el lector sus dudas, sólo nos brinda su parecer. En el número siguiente el otro hermano de la revista *Nexos*,⁶⁴ hombre de letras, Luis Miguel Aguilar, escribió:

"Es imposible no convenir con Paz en que el subcomandante Marcos 'ha ganado la batalla de la opinión'. En efecto, como dice Paz, Marcos y sus insurgentes, 'Desde su primera aparición pública, el primero de enero, revelaron un notable dominio de un arte que los medios han llevado a una peligrosa perfección: la publicidad'. Marcos arrasó de tal modo con los medios que no le vendría mal fundar en el futuro una agencia de publicidad, sugerida en un apartado previo: 'Marcos and Co. Imagen, Publicidad y Comunicación'. Pero hasta ahí".⁶⁵

⁶⁰ Hermano de José María Pérez Gay, director del Canal 22, personajes los dos de la "facción" de la élite cultural del país amparada en la revista *Nexos*.

⁶¹ Pérez Gay, Rafael; "Literatura y política cultural", en *Nexos* no. 195, marzo de 1994.

⁶² Ídem.

⁶³ Ídem.

⁶⁴ Hermano de Héctor Aguilar Camín.

⁶⁵ Aguilar, Luis Miguel; Palomar, "Literatura y política cultural", en *Nexos* no. 196, abril de 1994.

Para completar la visión, de los importantes de *Nexos*, hay que citar a Rolando Cordera:

"Marcos estableció un dialogo con la comunidad intelectual por la manera en que se despejó el asunto, en vez de la muerte que es lo que creo que buscaban Marcos y sus amigos lo que encontró fue la fama. Y él bueno pues, viene del mundo intelectual, era intelectual de segunda o de tercera, puesto que era un estudiante y luego profesor pero un intelectual y ahí encontró muy buen foro y muy buena interlocución, tanto en México como fuera de México, quizá más fuera de México".⁶⁶

Referente a la actuación de Marcos, y con el propósito de contar con otro punto de vista sobre el subcomandante zapatista, se entrevistó a Manuel Vázquez Montealbán, quien dijo:

"Marcos ha influido en los intelectuales porque es un intelectual. En primer lugar domina los códigos de expresión de los intelectuales, sabe de qué pies cojean y conoce otros niveles, porque ha conectado con los sectores que representan las virtudes más de compromiso y cívicas; todo ello lo ha llevado a establecer un debate muy agrio en ocasiones. Y por otro lado una cierta complicidad. La complicidad de reconocer que en el discurso de Marcos hay una crítica de los comportamientos de la izquierda que están eargados de razón".⁶⁷

Vázquez Montealbán señaló también que:

"(hay que revisar) hasta qué punto encontrar un nuevo lenguaje es clave para poder explicar una nueva situación".⁶⁸

Lenguaje que al parecer de muchos Marcos sí domina, lenguaje que no obtuvo respuesta cuando escribió, el 21 de enero de 1994, el manifiesto del EZLN, fundamental por su elocuencia: "¿De qué nos van a perdonar?", del que citamos, para terminar esta parte, lo siguiente:

"¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? ¿Los que durante años y años se sentaron ante la mesa llena y se saciaron mientras con nosotros se sentaba la muerte, tan cotidiana, tan nuestra, que acabamos por dejar de tenerle miedo? ¿Los que nos llenaron las bolsas y el alma de declaraciones y promesas.

¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?

¿El presidente de la república? ¿Los secretarios de estado? ¿Los senadores? ¿Los diputados? ¿Los gobernadores? ¿Los presidentes municipales? ¿Los policías? ¿El ejército federal? ¿Los grandes señores de la banca, la industria, el comercio y la tierra? ¿Los partidos políticos? ¿Los intelectuales? ¿*Galio* y *Nexos*? ¿Los medios de comunicación? ¿Los estudiantes? ¿Los

⁶⁶ Entrevista de Rolando Cordera con la autora del trabajo, ya citada.

⁶⁷ Entrevista con la autora del presente trabajo con Manuel Vázquez Montealbán en la Feria Internacional del Libro, en Guadalajara, Jalisco, en diciembre de 2000.

⁶⁸ Ídem

maestros? ¿Los colonos? ¿Los obreros? ¿Los campesinos? ¿Los indígenas? ¿Los muertos de muerte inútil?

¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?"⁶⁹

Nexos le respondió en su editorial del mes de febrero de 1994 que ni pedía ni otorgaba perdón a nadie. Ellos (los de *Nexos*) se representan sólo a ellos mismos, con sus propias palabras y con los instrumentos elegidos de reflexión y creación. Es más, afirmaron:

"No nos sentimos responsables de la miseria ancestral del país, ni pedimos perdón por ella, pero no hemos dejado en ningún momento de poner ese problema en el centro de nuestra mirada".⁷⁰

Y, en un gesto audaz, *Nexos* declara que están conscientes de que esto no basta, como tampoco ha bastado lo que han hecho (entre otros) redentores y activistas:

"Lo único que ha sacado a los pobres de la pobreza y a los indígenas de la opresión, ha sido el desarrollo, el acceso a los circuitos de educación, la salud, el empleo, la alimentación, la propiedad, la autosuficiencia. La opresión de la pobreza y su secuela de injusticias forman, sí, el problema número uno, el más difícil de México. Pero el Camino hacia su solución no ha sido ni puede ser la violencia, que no distingue entre muertes útiles o inútiles, y tiende a confundir la justicia con el ajusticiamiento".⁷¹

Decididamente, lo que *Nexos* no aclara es a qué pobres e indígenas se refiere, en qué país y en qué tiempo eso ha sucedido, porque en México, a la fecha, el desarrollo ni a los pobres ni a los indígenas ha llegado.

Por lo que respecta a la postura de *Vuelta* frente al conflicto, ésta se encuentra, básicamente, en las palabras de su director y fundador, Octavio Paz, que a diferencia del otro "equipo" no minimiza el conflicto. Preocupado por lo que sucede en Chiapas el poeta se expresa, primero en la prensa nacional y posteriormente en *Chiapas: Días de prueba*, suplemento extraordinario de la revista, lugar en el que Paz reitera su postura, a saber: el ejercicio de la literatura no excluye el de la reflexión crítica sobre la sociedad.

⁶⁹ EZLN. *Documentos y comunicados*, op. cit.

⁷⁰ Editorial de *Nexos*, no. 194, febrero de 1994.

⁷¹ Ídem.

El suplemento se compone de cuatro escritos de Paz (uno inédito y tres que ya habían sido publicados en prensa nacional) y dos más, uno de Alejandro Rossi y otro de Enrique Krauze, junto con una excelente colección de opiniones, bajo el nombre de “Escaparate”.

El ensayo del poeta titulado “Días de prueba”, comienza por aceptar la magnitud del acontecimiento escribiendo que éste ha estremecido al país. Señala que la conclusión del conflicto puede modificar el rumbo de la historia de México, y apunta:

“En las últimas semanas hemos asistido a un espectáculo a un tiempo bufo y siniestro: la transformación de la siempre melancólica y biliosa república de las letras en circo. Ha saltado a la arena una *troupe* de acróbatas, saltimbanquis, contorsionistas, trapevistas, Amazonas, payasos, magos, prestidigitadores y, claro, domadores”.⁷²

Obviamente, el poeta admite que no todo fue “piruetas en la cuerda floja” (en la opinión pública en 1994) y que en el panorama hubo angustia, auténtica pasión y reflexión. Esta es la causa por la que incluyó en el suplemento las opiniones más notables de aquel momento. Le advierte al lector que lo que se ofrece es una interpretación más de los sucesos de Chiapas, puntos de vista “personales”, no declaración de principios, ni catecismo.

Vuelta tomó la decisión de sacar el suplemento (retrasando incluso la salida de la revista) por las siguientes convicciones: la primera es la gravedad de la hora; la segunda se desprende de la primera: *Vuelta* quiere una paz rápida y justa.

“Rápida porque la prolongación del conflicto dañaría irreparablemente las elecciones de agosto y echaría a pique el gran proyecto histórico de construir un México democrático. Justa, porque una paz arbitraria o poco equitativa engendraría, a la corta o a la larga, nuevos conflictos”.⁷³

Seguidamente, bajo el título “Chiapas, ¿nudo ciego o tabla de salvación?”, Paz detalla su percepción del tema. Lo hace en cuatro partes, a saber: 1. La recaída de los intelectuales.

2. Incertidumbre y perspectivas. 3. El nudo se deshace o se ahoga. Y 4. *Postscriptum*.

Del primer punto cabe subrayar que Paz no deja pasar la oportunidad de reprocharle, una vez más, a “los intelectuales” (de izquierda obviamente) que el fin del socialismo totalitario no les

⁷² Paz, Octavio; “Días de prueba”; en *Chiapas: días de prueba*, suplemento de *Vuelta* no. 207, febrero de 1994.

⁷³ *Ibíd.*, p. B

haya curado de sus delirios de grandeza y de ser capaces de justificar la revuelta de Chiapas, calificándola a un tiempo como inevitable, justiciera y redentora.

"Los hechos sociales son complejos. La función del intelectual consiste en esclarecerlos y descifrarlos, hasta donde sea posible. Sólo después del análisis se puede, y aún se debe, tomar partido. Pero muchos de nuestros intelectuales han escogido lo más fácil: juzgar sin oír. Algunos se obstinan en proclamar la espontaneidad de la revuelta. Por lo visto no han oído ni leído a los "comandantes". Lo mismo en sus apariciones en la televisión que en sus comunicaciones a la prensa han declarado una y otra vez que habían preparado su movimiento desde hacía muchos años. Añaden con orgullo que su organización es un ejército, no una mera guerrilla".⁷⁴

Se pregunta, ¿qué decir de esto? Y responde que, estos intelectuales, en lugar de poner su empeño en salvar a los insurrectos del pecado de "premeditación":

"...no se han hecho la única pregunta que debe hacerse: ¿cómo es posible que nuestras autoridades hayan ignorado que desde hacía mucho se preparaba un movimiento militar en Chiapas? Y si lo sabían, ¿por qué no tomaron a tiempo las medidas del caso? El gobierno ha dado a estas preguntas una respuesta tardía y poco convincente. Su responsabilidad es grave e inocultable".⁷⁵

Comenta que entre los dirigentes del movimiento algunos son adeptos de "esta o aquella doctrina", del maoísmo o la teología de la liberación, pero señala que no incurre en el simplismo de atribuir el "alzamiento" únicamente a la influencia ideológica de un grupo:

"No cierro los ojos ante la miseria y el desamparo de las comunidades indígenas. Cambian los sistemas políticos y económicos, unos suben y otros bajan, gobiernos van y gobiernos vienen, pasan los años y los siglos, pero nadie los oye, ni escucha sus quejas. La elocuente carta que el 18 de enero envió el 'subcomandante' Marcos a varios diarios, aunque de una persona que ha escogido un Camino que repruebo, me conmovió de verdad: no son ellos, los indios de México, sino nosotros, los que deberíamos pedir perdón. Como se ve, tampoco cierro los ojos ante las responsabilidades de nuestras autoridades -especialmente las de Chiapas- ni ante las no menos graves de las egoístas y obtusas clases acomodadas de esa rica provincia".⁷⁶

Paz no oculta su desconfianza por los "comandantes", los representantes de las comunidades campesinas (Cf. p. D del suplemento), por el comisionado y el tipo de negociación que pueda

⁷⁴ Ibídem, p. C

⁷⁵ Ídem.

⁷⁶ Ídem.

darse (Cf. p. E del suplemento) ni de los partidos políticos, ya que cada colectividad, dice el poeta, es un teatro de la lucha entre tendencias e intereses, Chiapas no es la excepción.

Para el poeta, casi todos somos culpables de la inicua situación de los indios de México, pero no por eso Paz le da su aval al movimiento. En suma: Octavio Paz consideró el 21 de enero de 1994 que independientemente de las causas que originaron el conflicto:

"(y ya dije que son legítimas) su significado es claro: es un regreso al pasado".⁷⁷

Para Paz la solución de Chiapas no debe estar sólo en manos de los insurrectos y el gobierno sino en la de todos los mexicanos, en forma democrática. Señala que el conflicto tiene aspectos regionales y nacionales a un tiempo, lo que vuelve la situación compleja y difícil, pero no insoluble a través de un proceso democrático.

En términos jurídicos, sociales y políticos, la solución del conflicto es fácil, pero, se pregunta Paz. ¿cómo la cultura de los indios chiapanecos puede traducirse a la modernidad?, ¿y cómo esa cultura puede insertarse en la moderna cultura mexicana?

En la opinión del poeta, la mano dura es una opción del todo descartada, y no se equivoca cuando afirma que sin un acuerdo en Chiapas, la democracia en el país sufriría una "herida de muerte".

Al comentar el acuerdo de aquel tiempo: "Compromisos para la paz, la democracia y la justicia", no tiene más que elogios para el documento, debido a que eso facilitará, en su opinión, la transformación del país.

"Ya sabemos que la modernidad es un beneficio ambiguo; para convencerse basta con ver lo que ocurre en los Estados Unidos y en Europa. Pero es inevitable. Y la modernidad pasa 'por la democracia'".⁷⁸

Compromiso es la palabra clave de aquél tiempo para Paz:

"Es la vía de salvación. La responsabilidad del gobierno y de los partidos es cumplir el pacto, la nuestra, la de los ciudadanos obligar al gobierno y a los partidos a cumplirlo".⁷⁹

⁷⁷ Ídem.

⁷⁸ Ídem.

⁷⁹ Ídem.

En marzo de 1994 el poeta retomó el tema en la revista,⁸⁰ esta vez para comentar las pláticas y los acuerdos logrados entre el comisionado y el EZLN, celebrando el consenso logrado. Vuelve a señalar las causas “externas” del conflicto y hace un interesante comentario sobre los Artículos 27 y 4 de la Constitución. De esto cabe destacar que, según él, el Art. 27 convirtió en menores de edad a los campesinos y del Art. 4 dice que sería gravísimo que se concediera la autonomía a las comunidades indígenas, ya que esto implantaría la vigencia de dos leyes, la tradicional y la nacional. El pluralismo es sano, dice Octavio Paz, pero también lo es la integridad y hay que preservar la diversidad cultural sin lesionar la unidad de México.⁸¹

Del mismo modo explica que el movimiento no es postmoderno, y de la forma como se han desarrollaron las pláticas en la catedral de San Cristóbal, sostiene que tuvieron la seducción de un espectáculo y la solemnidad de un ritual. Para él, hay que decirlo, el conflicto ha hecho correr poca sangre y mucha tinta. Por otra parte, habla también de la actuación de Marcos, señalando que el subcomandante sobresale en el olvidado arte de la retórica, pero este arte incluye el de saber callarse a tiempo, y advierte: “Los antiguos tenían visiones, nosotros tenemos la televisión”, formamos parte de la civilización del espectáculo que olvida pronto:

“Los comandantes y los obispos están llamados a sufrir la misma suerte; también a ellos les aguarda el Gran Bostezo, anónimo y universal que es el Apocalipsis y el Juicio Final de la sociedad del espectáculo”.⁸²

De *Vuelta*, el ensayo de Alejandro Rossi, “Cinco observaciones”, es una condena simple y directa de la guerrilla, condena sin ideas que no estén ya ampliamente (a la altura de aquel tiempo, ya no digo a la del momento en que se escriben estas líneas) expresadas, a saber: la guerrilla como cáncer, la crítica al lavamiento de Chiapas debido a que puede frenar la democratización y poner en crisis al Partido Revolucionario Institucional. Rossi cumple muy

⁸⁰ Paz, Octavio; “Chiapas, hechos, dichos, gestos”, en *Vuelta* no. 208, marzo de 1994.

⁸¹ Ídem.

⁸² Ídem.

bien con el señalamiento que Octavio Paz hace en la primera página del suplemento: comunicar (en los artículos) su simple y llana opinión.

Enrique Krauze, con "Procurando entender"⁸³, ofrece un juicio interesante y documentado sobre el asunto. Señala que en un principio pensó que el EZLN era sólo una versión anacrónica de las guerrillas centroamericanas, pero con el paso de los días su opinión mudó. Al 4 de febrero ya consideraba que la guerrilla podría ser un movimiento de resistencia civil al cual (si las cosas salen bien, redactó Krauze) se le deba la concordia nacional y: "...algo más precioso: la toma de conciencia sobre nuestra realidad".

Es muy interesante (para quien esto escribe) el análisis que hace de las palabras de José Pérez Méndez, campesino y miembro del EZLN, a quien da la razón en la parte de la democracia:

"...la libertad política, sigue bloqueada en mil formas por una cultura antidemocrática que el gobierno ha propiciado y no ha querido erradicar. México no es un país democrático. José Pérez Méndez tiene razón".⁸⁴

Como el mismo Krauze señala, hasta ese punto todo bien, José Pérez Méndez es una síntesis de Zapata y Madero, pero cuando éste declara buscar la verdad así como dice Dios, entre otras tantas cosas, su opinión ya no es tan favorable. Para Krauze "los nuevos profetas a los que sigue José Pérez Méndez se llaman comandantes".⁸⁵

Y la situación se tornó execrable, para Krauze, cuando el EZLN anuncia que no sólo quiere el derrocamiento del dictador, sino el socialismo (el anatema de *Vuelta*).

"Repudiar la violencia revolucionaria en México en 1994 como vía para la justicia y la democracia no significa un inocente pacifismo frente a toda opresión, frente a toda injusticia. Madero, el más demócrata de los hombres que haya nacido en México, se lanzó en 1910 a una revolución contra el régimen de Porfirio Díaz, pero lo hizo después de agotar por siete años a todas las instancias políticas. A plena luz, financiado por sí mismo, actuó, escribió, habló, recorrió el país, lanzó su candidatura de oposición y finalmente sufrió el fraude electoral. Sólo entonces se lanzó a una lucha breve, efectiva y casi incruenta".⁸⁶

⁸³Krauze, Enrique; "Procurando entender", en *Chiapas: días de prueba*, suplemento de *Vuelta* no. 207, febrero de 1994, p. J.

⁸⁴Ibíd., p. K

⁸⁵Ídem.

⁸⁶Ídem.

Krauze es determinante en su valoración, la guerrilla no está en las mismas condiciones que estuvo Madero, sabrá Dios qué manos estén detrás de ellos, se pregunta, y aunque acepta el valor de José Pérez Méndez, a quien ve no como un revolucionario sino como una bandera democrática, por último disiente de él. Y aquí habría que preguntarse si Krauze en serio cree que los indígenas chiapanecos podrían haber hecho un Camino similar a Madero: financiarse un recorrido por todo el país, escribir, hablar, convertirse en partido político, esperar las elecciones, perder y luego, entonces y sólo entonces, levantarse en armas.

En Chiapas, además de los guerrilleros, dice Krauze, están los catequistas, soldados de la teología de la liberación, con los que tampoco (por más justas que sean sus razones) puede estar de acuerdo con ellos, el futuro del país no va por ese lado, porque el futuro de México esta en su reforma política, en la democracia.⁸⁷

El suplemento termina (como ya se apuntó) con un interesante surtido de opiniones que aparecieron en la prensa nacional, como las de algunas figuras del grupo *Nexos*: Carlos Fuentes, Carlos Monsiváis, Arturo Warman, entre otros, y además José Emilio Pacheco y Luis Villoro. Cabe hacer notar que es patente el esfuerzo que la revista realizó por ofrecer una pluralidad de voces y opiniones. Cito una:

"Es indudable que los disparos de Chiapas, incluso los que se hicieron con fusiles de madera, se oyeron y retumbaron en todo el país, dieron en el blanco, nos despertaron a todos y han transformado a México".⁸⁸

⁸⁷ Ídem.

La sangre

Marzo de 1994 comenzó en México con esperanza, basada en el diálogo y los acuerdos partidarios, lo mismo que el surgimiento de una nueva (incipiente pero importante) conciencia que ponía a los indígenas y a los pobres de nuevo en la agenda política del país. Es importante mencionar que tanto Octavio Paz como Héctor Aguilar Camín⁸⁹ se ocuparon de señalar la “voluntad” del presidente Salinas para conjurar el fantasma de la violencia, postura que parte del gabinete, según estos escritores, no compartía. Sin embargo, a pesar de que el país para algunos estaba en calma, en marzo los asesinatos de Luis Donaldo Colosio y de Francisco Ruiz Mssieu pusieron de nuevo la violencia en el centro. *Nexos* y *Vuelta* se dolieron de tales eventos.

Nexos expresa su pesar por tales acontecimientos y los enmarca en la necesidad de unas elecciones imparciales y creíbles. Elecciones (se dijo en la revista) que permitieran superar la aparición del expediente de la lucha armada en Chiapas y el ominoso asesinato de Luis Donaldo Colosio, primero, y luego el de Ruiz Mssieu.

Las evidencias subrayan que se trató de un crimen planeado, por lo que los intelectuales de ambos bandos solicitaron el esclarecimiento de los motivos de los crímenes como una forma de aminorar los costos.⁹⁰

“Estábamos razonablemente confiados en que había un piso común de estabilidad y seguridad públicas sobre el cual construir, incluso nuestras diferencias. La violencia de Chiapas y el magnicidio de Luis Donaldo Colosio, revelan que en México hay grandes huecos en la seguridad. El gobierno y las instituciones del Estado en general -que son mucho más amplias que el gobierno porque incluyen otros poderes: legislativo, judicial, regionales o locales-, han recibido un severo llamado de atención para redefinir sus prioridades”.⁹¹

⁸⁸ Carlos Fuentes entrevistado por la *Vanguardia*, en *La Jornada*, 5 de febrero de 1994. Citado en *Chiapas: días de prueba*, op. cit.

⁸⁹ Cf. Los artículos antes citados de ambos autores.

⁹⁰ Hay que aclarar que al mes siguiente aparece un artículo, que no comparte esta postura, a saber Hiraless M. Gustavo; “¿Que matón a sueldo va a trabajar el día de la operación? El complot de Aburto”, en *Cuaderno de Nexos* no. 72, junio de 1994.

⁹¹ Aguilar Camín, Héctor; “México ante la adversidad” (Programa de televisión transcrito) en *Nexos* no. 197, mayo de 1994.

La condena a la violencia y el celo por la democracia en *Nexos* es amplia y profunda. Se palpa en muchos detalles, pero para no cansar al lector citamos sólo uno. En el número correspondiente a mayo aparece (entre otras) una carta de Michelangelo Bovero para Ángeles Mastretta, Héctor Aguilar Camín, Rolando Cordera Campos, Luis Salazar y José Woldenberg, en la que les manifiesta su pesar por el asesinato de Colosio.

"Me reconozco en las palabras de José Woldenberg: 'Para quienes en alguna ocasión tuvimos la oportunidad de platicar con Colosio la pesadumbre es mayor'. Pero tratando de mirar las cosas más allá del velo de tristeza, siento la necesidad de comunicarles, con la simple humildad de un observador participante, estas reflexiones".⁹²

La parte final del texto dice así:

"La lucha por la democracia en contra de los nazifascistas fue combatida en mi país con medios inevitablemente violentos. En ella participaron también hombres para quienes una sociedad no violenta representa el ideal último: también Bobbio.

Hay horrendos actos de violencia que parecen hechos precisamente para hacer decir: rechazamos la violencia de donde quiera que venga. Pero tengo la sospecha que de este modo se tienda propiamente a descalificar a aquellos movimientos que en forma ciertamente trágica, y tal vez equivocada, han invocado la vía de la violencia para reivindicar justas razones. No quisiera que el imperioso reclamo a una no violencia absoluta diese involuntariamente una mano para soterrar las razones de la justicia. La paz es un gran ideal, irrenunciable; pero, como nos ha enseñado Kant, no debe ser la paz de los cementerios".⁹³

Los de *Nexos* le responden a Bobbio (Cordera y Woldenberg firman) reconociendo en él una "voz autorizada y a un espíritu crítico" del que mucho han aprendido y con el que dicen compartir convicciones. Pero quieren evitar un malentendido, ya que su toma de posición contra la violencia no tuvo por objeto evaluar su pertinencia en la "historia"...

"Nuestra reflexión ha sido más modesta pero más apremiante: el significado de la violencia, de la vía armada, en el México de hoy. Y en esa perspectiva hemos insistido en reprobarla, porque pensamos que de ella no saldrá un país más democrático sino que eventualmente desencadenará una espiral de más violencia. Ese es el contexto de nuestras tomas de posición y cualquier frase debe ser leída en ese contexto. Asumimos nuestra responsabilidad en un momento especialmente crítico en el que más de una voz celebró -de manera irresponsable, según

⁹² Bovero, Michelangelo; "Violencia y democracia", *Nexos con los lectores* en *Nexos* no. 197, mayo de 1994.

⁹³ Ídem.

nosotros- la vuelta a la utopía de las armas o de la redención a través de la guerra. Nos atreveríamos a preguntarle al propio Bovero cuál es su opinión en relación al expediente de la violencia como instrumento para construir el día de hoy la democracia en México. Ese es el lema que nos ocupa y preocupa".⁹⁴

Octavio Paz, por su parte, se mostró preocupado porque "la sangre" podría llegar a enturbiar el proceso electoral y la paz en el país. Escribe que la democracia es una cultura y la violencia amenaza con regresarnos a la anarquía. Afirmo que hay una relación directa entre el asunto de Chiapas y el asesinato (sin más elementos que su valiosa opinión). Se respira un aire envenenado, dice el poeta, pues la revuelta de Chiapas ha dado lugar a que diferentes escritores justifiquen la violencia; ideólogos y dirigentes se acusan y se destrozan. No es posible cerrar los ojos ante la evidente irrupción de pasión sin desenfreno, señala Paz.

Todo avisa que ha reaparecido entre nosotros el elemento demoníaco de la política, y los fantasmas de la violencia hacen de nuevo su aparición, escribió el poeta. Lo que sucede (en aquel tiempo en el país) para Paz no es diferente a lo que pasa en otros lados (el asesinato de Kennedy, el de la familia Gandhi o el de Luther King), pero la universalidad del mal no debe ser consuelo. *Ergo*, se debe recobrar la serenidad y evitar que las polémicas se conviertan en riñas: "Para cerrar las puertas a la violencia física, hay que comenzar por cerrarlas a la violencia verbal e ideológica".⁹⁵

⁹⁴ Cordera Campos, Rolando y Woldenber, José; "Mínima contestación a Bovero", en *Al Cierre de Cuaderno de Nexos* no. 72, mayo de 1994.

⁹⁵ Paz, Octavio; "Plato de sangre", en *Vuelta* no. 209, abril de 1994.

Elecciones otra vez

El proceso electoral, como todos lo querían, no sólo no se interrumpió, además tuvo debate, hecho que a las dos revistas, literalmente, encantó.⁹⁶

Los de *Nexos* después de la elección escribieron sobre los síntomas alentadores de las jornadas postelectorales, destacando

"...la convergencia de los principales partidos del país y del gobierno en el sentido de abrir paso a un diálogo que lleve a la toma de acuerdos tendientes a modificar algunas de las coordenadas en las que transcurre la vida política del país".⁹⁷

Vuelta le abrió (cosa rara) sus puertas a Ernesto Zedillo, Cuauhtémoc Cárdenas y Diego Fernández de Cevallos para que ofrecieran al lector sus razones para el voto. Invitó también a su debate interno a Carlos Monsiváis, a Jorge Hernández Campos y a Sergio Sarmiento, et al.

De lo que Ernesto Zedillo escribió se destaca lo siguiente:

"La democracia mexicana ha puesto el énfasis en un proceso electoral, imparcial, equitativo y convincente. Así debe ser, toda vez que la legitimidad básica de todo gobierno democrático parte de una elección escrupulosamente legal y transparente a los ojos ciudadanos".⁹⁸

Una vez que el proceso electoral terminó, Octavio Paz expresó lo siguiente:

"La verdad es que hubo irregularidades pero, ni por su número ni por su cuantía, invalidan los resultados finales. Hay que corregir algunas cifras y castigar severamente a los infractores, eso es todo".⁹⁹

Y sí, eso fue todo. En la parte final de su ensayo el poeta dice:

"Comparto con muchos millones de mexicanos la esperanza de que durante los primeros años del periodo presidencial de Ernesto Zedillo se lleven a su feliz conclusión las reformas democráticas. El tránsito hacia la democracia ha sido el centro de las discusiones y debates de los últimos años. Lo seguirá siendo mientras no se realicen las reformas que faltan".¹⁰⁰

⁹⁶ Cf. Al cierre, op. cit y Zaid, Gabriel; Saénz, Josué; Hernández Campos, Jorge; Sánchez Susarrey, Jaime; Turrent, Isabel, y Sarmiento, Sergio; "Radiografía del debate entre los candidatos", en *Vuelta* no. 215, junio de 1994.

⁹⁷ Woldenberg, José; y Cordera, Rolando; Al cierre, en *Nexos* no. 202, Junio de 1994.

⁹⁸ Zedillo, Ernesto; "La reivindicación democrática del PRI", en *Vuelta* no. 213, agosto de 1994, p. 213.

⁹⁹ Paz, Octavio; "Las elecciones de 1994: doble mandato", en *Vuelta* no. 215, octubre de 1994.

¹⁰⁰ Ídem.

Paz, afirmando que no cerraba los ojos ante todo lo que faltaba, destacó la urgencia de varias tareas, como: la creación de un Poder Legislativo independiente y un Poder Judicial fuerte; la separación del PRI del Estado, la renuncia de Zedillo a nombrar a su sucesor y la transformación del centralismo en un auténtico federalismo.

"Hace más de veinte años un grupo de escritores mexicanos fundó la revista *Plural*. Hoy nos encaminamos hacia un México plural y pluralista. El pluralismo exige no sólo la tolerancia frente a las opiniones adversas sino aceptarlas cuando nos parezcan justificadas. Por muchos años el PRI se ha oído únicamente a sí mismo; ahora deberá aprender a escuchar a los otros".¹⁰¹

Para terminar, hay que señalar que tanto los de *Vuelta* como los de *Nexos*, manejaron en el salinato, al unísono, las fórmulas de la agenda política. Su discusión con el gobierno, de años, terminó por convertirse en diálogo y proyecto conjunto: democracia electoral y neoliberalismo. De igual forma hay que decir que es difícil comprender por qué, si los de *Nexos* fueron tan cercanos al poder, y el tema del 68 ha sido y es uno de los temas de esta revista,¹⁰² no se pasó del recuerdo y la anécdota a la petición pública, si no es que al reclamo. En definitiva, ¿cómo entender que esta revista, en noviembre de 1994 (en plena coyuntura postelectoral), se dedicara a hablar de los nuevos hábitos sexuales del mexicano y de la industria sexual en el país (de manera por demás ligera) si lo que marcaba el reloj político de la nación era (otro de sus temas favoritos) las elecciones.

¹⁰¹ Ídem.

¹⁰² Hasta 1997 tiene un total de 450 trabajos en los que directa o indirectamente se aborda el tema. Cf. el número 121 de enero de 1988: *Pensar el 68*, lo mismo que el número 190 de octubre de 1993, et al.

Opiniones, territorios, intereses

Introducción

El poder de los intelectuales no está sólo en las palabras y en su capacidad de mover las opiniones y voluntades. Sus relaciones, lo mismo que la facultad de nombrar e institucionalizar su propio campo, es parte importante de su poder. En la coyuntura de interés, ambas revistas ejercieron de manera peculiar su poder de hacer y deshacer su propio territorio, por lo que es relevante, para poder dar por terminado el presente trabajo, ocuparnos de ello.

Los ilustres y el poder

Es importante comenzar con la opinión de Carlos Fuentes, uno de los intelectuales de mayor relevancia en el país, sobre la relación de la inteligencia con el poder:

“El papel de los intelectuales en México ha sido importante, yo creo que en todos los sexenios, el intelectual ha tenido una libertad para permanecer fuera del sistema y ejercer la crítica, para permanecer fuera del sistema y dedicarse a la creación artística o para colaborar si quiere con el sistema vigente, de manera que es una opción libre, y perfectamente digna en todos los casos”.¹

¿Será necesario pertenecer a un grupo para “hacerla” como intelectual en el país?

“En México no es necesario ser miembro de una camarilla para ser reconocido como intelectual. No, para nada, para nada. Yo creo que hay mucha gente que vive con toda independencia bastante aislado, acabo de estar con Alejandro de Jantra, quien vive en Huatulco muy aislado, y conozco

¹Entrevista de la autora del trabajo con Carlos Fuentes realizada en Guadalajara, Jalisco, en diciembre de 2000.

muchos escritores excelentes de Monterrey, de Ciudad Juárez, de Tijuana que no pertenecen a camarillas ni a grupos, aunque es perfectamente legítimo pertenecer a uno, o a una revista".²

Carlos Fuentes, ¿pertenece a uno?:

"Yo pertenezco definitivamente al grupo de *Nexos*, he estado siempre con ellos, sí."

¿Es positivo, para la sociedad, que el intelectual acceda al poder?

"Yo nunca he dicho que el intelectual deba acceder al poder, yo no creo que tenga ninguna obligación el intelectual de acceder al poder, el intelectual puede estar en su casa escribiendo poemas barrocos maravillosos sin ningún poder, sólo el de la literatura".³

Lo anterior a pesar de que algunos años antes (como ya se asentó) pensara que:

"... sin prejuzgar la buena fe de nadie, puede decirse que casi no existe un intelectual mexicano (me incluyo en ello) que en un momento de su vida no se haya acercado al poder, confiado de que podía colaborar para cambiar las cosas, impedir lo peor, salvar lo salvable".⁴

Al recordar lo antes citado, el novelista refiere que las cosas en el país han cambiado:

"Ahora México es un país muy diferente, muy muy diferente. Imagínese me voy más lejos, cuando yo nací, en el año 28, la ciudad de México tenía un millón de habitantes y el país entero tenía veinte millones de habitantes. El país tenía tantos habitantes como hoy tiene la ciudad de México, eso le habla del cambio".⁵

Sin embargo, considera Carlos Fuentes:

"Con el cambio de régimen el papel del intelectual no va a cambiar. Va a seguir siendo el que le he dicho a usted. Hay intelectuales, mire dos amigos míos muy cercanos, muy queridos, Adolfo Aguilar Zinser y Jorge Castañeda, van a ser parte del gobierno de Fox, verdad, antes estaban en la oposición, otros amigos míos que antes eran del PRI, pues ahora han pasado a la oposición forzosamente, verdad, de manera que las cosas cambian, pero en el juego democrático eso es lo normal".⁶

Para Vicente Leñero tampoco es necesaria la pertenencia a los grupos, para él esto puede incluso ser nocivo:

"Dudo mucho que el trato entre escritores favorezca la labor creativa. Uno aprende lo que necesita aprender frecuentando buenos libros, no a autores de fama. Para lo que en todo caso sirven las llamadas relaciones literarias es para escalar puestos en la política cultural. Quienes tienen prisa

² Ídem.

³ Ídem.

⁴ Fuentes, Carlos; *Geografía de la novela*, México: Fondo de Cultura Económica, col. Tierra Firme, 1993. p. 93.

⁵ Fuentes, Carlos; entrevista ya citada.

⁶ Ídem.

por situarse, por ser conocidos y reconocidos, por ejercer el poder, invierten en esas relaciones un tiempo precioso que estaría mejor aprovechado si lo dedicaran a escribir. Lo que pasa, en el fondo, es que no quieren ser escritores, quieren ser poderosos”.⁷

¿Influyen estos grupos en la cultura del país? Leñero ofrece su testimonio:

“Antes se hablaba de mafia; ahora sólo puede hablarse de pandillas culturales. La mafia de los cincuenta y los sesenta funcionaba igualito que el PRI, con todos sus vicios. Pero como también en esta área ocurrió una reforma política –más bien una guerra civil- el partido único de los intelectuales se dividió en pandillas, como las de barrio. Cada uno con su santón, con su jefe de turno, con sus diputados de partido, con sus guaruras, con sus achichincles y, desde luego, con su órgano o sus órganos de propaganda. Para que una pandilla se sienta con fuerza cultural necesita de una o varias revistas, suplementos. Desde ahí se dicta el dogma y se traza la línea casi siempre dura; el ‘no hay más ruta que la nuestra’. Desde ahí se decide quién merece ser promovido o quién merece ser atacado o silenciado”.⁸

Ahora bien, la realidad también ha cambiado para Héctor Aguilar Camín, quien refiere que cuando inició *Nexos* el papel de los intelectuales era diferente:

“Bueno, fue un papel protagónico, tuvieron los intelectuales mucho peso, un peso que ha sido desplazado poco a poco por lo medios de comunicación, y que en ese sentido, ha empezado a ser un papel más democrático, ¿no? Los intelectuales como faro de su sociedad son figuras un tanto anacrónicas, son figuras que funcionan bien en sistemas cerrados, en sistemas poco democráticos, en donde no hay otros canales para expresar inconformidades, molestias públicas; conforme se generaliza la democracia y los medios de comunicación tienen menos restricciones y las elecciones son libres y los votantes pueden cambiar de gobernante con su voto, el papel de los intelectuales deja de tener un peso político y empieza a tener un peso fundamentalmente cultural y analítico, nosotros como intelectuales en los años setenta, en los años ochenta, teníamos un papel como de presencia política, ¿no? Y creo que ahora debemos de hacer nuestro esfuerzo y nuestra reflexión en el ámbito de la reflexión, de la inteligencia y de tratar de pensar con cierta seriedad nuestras posibilidades como país. De modo que hay un cambio en el peso y en el papel del intelectual y a mí me parece que es un buen cambio, dejar de ser los faros, un tanto cuanto mandarines, mandarinescos de la sociedad, y empezar a ser simplemente parte de la vida ciudadana y de la reflexión colectiva”.⁹

Héctor Aguilar Camín (licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Iberoamericana, doctor en Historia por El Colegio de México) ha realizado una obra relevante en el ámbito académico y tiene, a su vez, en México un no menos importante trabajo como analista

⁷ Leñero, Vicente; “Las manías de un escritor”; en *México en el Arte*, Nueva época, no. 1, verano de 1983, p.27.

⁸ Ídem.

⁹ Entrevista de la autora del trabajo con Héctor Aguilar Camín realizada en Guadalajara, Jalisco, en diciembre de 2001.

político en las últimas décadas del siglo XX. Sin embargo, Aguilar Camín con el paso de los años ha ido dejando este trabajo para pasar al de la novela, por lo que se le preguntó por las razones que lo llevaron a ello, a lo que Aguilar Camín respondió:

“Porque hay que reinventar un poco eso”.¹⁰

¿El análisis político?

“Sí, el análisis político en México, porque está lleno de lugares comunes, y de, bueno, está guiado por lugares comunes que se sembraron hace diez años y no estamos entendiendo, estamos leyendo una nueva realidad con clichés antiguos, y hay que pensarlo, hay que volver a ponerse a pensar otra vez”.¹¹

Por lo que toca a Enrique Krauze, quien fue subdirector de *Vuelta* (como ya se asentó en capítulos precedentes) considera que:

“... el intelectual está para criticar, para ejercer la crítica al poder, no para integrarse al poder, ni para ejercer el poder. Esto no quiere decir que el intelectual tenga que ser por fuerza una figura de oposición al poder; simplemente tener una independencia material, una independencia individual que permita ver el desempeño del poderoso, consignar los aspectos positivos, pero más bien tener un punto de vista claro respecto a los asuntos negativos, que eso es lo importante que es lo que hay que corregir, lo que esté bien qué bueno, pero lo importante es ver lo que está mal para corregirlo; ésa es la labor del intelectual”.¹²

Es pertinente señalar una cierta similitud entre el pensamiento de Aguilar Camín y el de Christopher Domínguez, del grupo *Vuelta*, sobre la relevancia de los intelectuales en México:

“... con la alternancia en el poder, la importancia de los intelectuales cambia, decrece su papel como salvaguarda de los valores cívicos. Esto es un fenómeno radical y favorable para la clase intelectual. Yo creo que las opiniones de Carlos Fuentes o de Octavio Paz, o de Carlos Monsiváis, o de quien sea, sobre la vida de México adquieren su justo valor, son como las de cualquier otro opinador, ya no tienen esa cosa de luz sobre la noche del México salvaje que tenían en los años anteriores”.¹³

Enrique Flores Cano opina (y no le está mal el decirlo) que son un modelo dentro del periodismo mexicano:

¹⁰ Ídem.

¹¹ Ídem.

¹² Entrevista de la autora del trabajo con Enrique Krauze, ya citada.

¹³ Entrevista de la autora del trabajo con Christopher Domínguez, ya citada.

Krauze es determinante en su valoración, la guerrilla no está en las mismas condiciones que estuvo Madero, sabrá Dios qué manos estén detrás de ellos, se pregunta, y aunque acepta el valor de José Pérez Méndez, a quien ve no como un revolucionario sino como una bandera democrática, por último disiente de él. Y aquí habría que preguntarse si Krauze en serio cree que los indígenas chiapanecos podrían haber hecho un Camino similar a Madero: financiarse un recorrido por todo el país, escribir, hablar, convertirse en partido político, esperar las elecciones, perder y luego, entonces y sólo entonces, levantarse en armas.

En Chiapas, además de los guerrilleros, dice Krauze, están los catequistas, soldados de la teología de la liberación, con los que tampoco (por más justas que sean sus razones) puede estar de acuerdo con ellos, el futuro del país no va por ese lado, porque el futuro de México está en su reforma política, en la democracia.⁸⁷

El suplemento termina (como ya se apuntó) con un interesante surtido de opiniones que aparecieron en la prensa nacional, como las de algunas figuras del grupo *Nexos*: Carlos Fuentes, Carlos Monsiváis, Arturo Warman, entre otros, y además José Emilio Pacheco y Luis Villoro. Cabe hacer notar que es patente el esfuerzo que la revista realizó por ofrecer una pluralidad de voces y opiniones. Cito una:

"Es indudable que los disparos de Chiapas, incluso los que se hicieron con fusiles de madera, se oyeron y retumbaron en todo el país, dieron en el blanco, nos despertaron a todos y han transformado a México".⁸⁸

⁸⁷ Ídem.

La sangre

Marzo de 1994 comenzó en México con esperanza, basada en el diálogo y los acuerdos partidarios, lo mismo que el surgimiento de una nueva (incipiente pero importante) conciencia que ponía a los indígenas y a los pobres de nuevo en la agenda política del país. Es importante mencionar que tanto Octavio Paz como Héctor Aguilar Camín⁸⁹ se ocuparon de señalar la “voluntad” del presidente Salinas para conjurar el fantasma de la violencia, postura que parte del gabinete, según estos escritores, no compartía. Sin embargo, a pesar de que el país para algunos estaba en calma, en marzo los asesinatos de Luis Donaldo Colosio y de Francisco Ruiz Mssieu pusieron de nuevo la violencia en el centro. *Nexos* y *Vuelta* se dolieron de tales eventos.

Nexos expresa su pesar por tales acontecimientos y los enmarca en la necesidad de unas elecciones imparciales y creíbles. Elecciones (se dijo en la revista) que permitieran superar la aparición del expediente de la lucha armada en Chiapas y el ominoso asesinato de Luis Donaldo Colosio, primero, y luego el de Ruiz Mssieu.

Las evidencias subrayan que se trató de un crimen planeado, por lo que los intelectuales de ambos bandos solicitaron el esclarecimiento de los motivos de los crímenes como una forma de aminorar los costos.⁹⁰

“Estábamos razonablemente confiados en que había un piso común de estabilidad y seguridad públicas sobre el cual construir, incluso nuestras diferencias. La violencia de Chiapas y el magnicidio de Luis Donaldo Colosio, revelan que en México hay grandes huecos en la seguridad. El gobierno y las instituciones del Estado en general -que son mucho más amplias que el gobierno porque incluyen otros poderes: legislativo, judicial, regionales o locales-, han recibido un severo llamado de atención para redefinir sus prioridades”.⁹¹

⁸⁸ Carlos Fuentes entrevistado por la *Vanguardia*, en *La Jornada*, 5 de febrero de 1994. Citado en *Chiapas: días de prueba*, op. cit.

⁸⁹ Cf. Los artículos antes citados de ambos autores.

⁹⁰ Hay que aclarar que al mes siguiente aparece un artículo, que no comparte esta postura, a saber Hiraes M. Gustavo; “¿Que matón a sueldo va a trabajar el día de la operación? El complot de Aburto”, en *Cuaderno de Nexos* no. 72, junio de 1994.

⁹¹ Aguilar Camín, Héctor; “México ante la adversidad” (Programa de televisión transcrito) en *Nexos* no. 197, mayo de 1994.

“...podríamos decir de tres experiencias que lograron autonomía económica y libertad para proponer sus propias políticas, distintas cada una: *Proceso Nexos* y *Vuelta*. Esas tres no existían antes, no había revistas que se pudieran defender por sí solas económicamente y crear su propio grupo. Ahora son empresas, unas grandes y otras pequeñas, pero que tienen su propio personal, que generan trabajo, generan ingresos y crean un público diferente. En cambio hemos visto también el fenómeno contrario (que usted lo debería analizar) que es interesante, el declinamiento de las revistas académicas, por ejemplo la revista de la universidad, cuando yo estudié en los sesenta en México era la gran revista, la gran revista que nos enseñaba la literatura, la ciencia, el cine, el debate político, etc. Y ahora ¿quién la lee? Y cuánto nos cuesta, le aseguro que nos cuesta más que *Nexos* y que otras revistas, y sin embargo, la seguimos publicando, ¿por qué?”.¹⁴

Nexos y *Vuelta* fueron revistas cuyos hacedores se ocuparon coherente e intensamente de lograr el cambio que se plantearon, desde el terreno específico de las letras (de la poesía a las ciencias sociales). Lo triste, quizás, fue que su ideal de democracia se haya constreñido a un solo aspecto, el electoral, y que su ideal haya encarnado en gobernante de tan desfavorable memoria para el país, como se asentó en capítulos precedentes. No obstante, esa imagen pública se mantiene.

Algunos (incluso) consideran que son los “últimos intelectuales comprometidos”:

“Los miembros de la generación de 1968 quizás sean los últimos intelectuales comprometidos o que, al menos creyeron alguna vez en la utopía revolucionaria. A ellos les tocó atravesar la guerra fría de los años sesenta y setenta, contemplar el fin del socialismo real en los noventa y la derrota del PRI en el año 2000. En otra suerte de vidas paralelas, los mejores ejemplos de sus trayectorias, académicas y literarias, podrían ser los casos de Enrique Krauze, subdirector de la *Vuelta de Paz* y actual director de *Letras Libres*, y Héctor Aguilar Camín, muchos años director de *Nexos*, la otra revista imprescindible de la vida cultural mexicana”.¹⁵

Esto a pesar de que (como se mostró en capítulos precedentes) ni los de *Vuelta* ni los de *Nexos* manifestaron nunca creer en una utopía social.

José Sarney, intelectual brasileño, quien además llegó a ocupar la presidencia de su país, considera que:

“La relación entre los intelectuales y el poder debe ser siempre crítica, porque los políticos lidian con la realidad, viven con lo posible, en cambio, los intelectuales con los imposibles, viven siempre con la justicia absoluta”.¹⁶

¹⁴ Entrevista de la autora de este trabajo con Enrique Flores Cano ya citada.

¹⁵ Volpi, Jorge; “Los intelectuales en México”, *Letras Libres*, enero del 2001, p. 18.

¹⁶ Entrevista de la autora del presente trabajo con José Sarney, el 23 de noviembre del 2001 en el marco de los trabajos de la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, Jalisco.

Pero por lo que se pudo ver en capítulos precedentes, en el lapso de interés para este trabajo tanto *Nexos* como *Vuelta* no trabajaron con los imposibles, ni con la justicia absoluta.

Marta Lamas, asistente de la dirección de *Nexos* en el lapso que interesa a este trabajo, manifiesta sobre el tema:

“Yo creo que los intelectuales sirven para todo. Para cosas buenas y para cosas malas, depende quién los está usando, hay gente que sólo los usa para vestir, y hay gente que los usa para que la ayuden a pensar ¿no?, y porque necesitan un pensamiento crítico. Yo creo que se dan las dos cosas”.¹⁷

Víctor Hugo Rascón Banda sostiene:

“El intelectual no puede estar cerca del poder, tiene que estar frente al poder, tiene que ser la voz de la sociedad para criticar al poder, cuando el poder se desvía de su función, cuando no sirve a la nación, cuando no sirve a la población creando leyes injustas o cuando sólo protege a los empresarios. El intelectual no puede estar dentro del poder, porque si está dentro del poder, ya sea como funcionario o asesor, pierde su autonomía. Son lejanos los tiempos en los que Vasconcelos hizo esa gran labor en la Secretaría de Educación Pública, o como lo hizo Jaime Torres Bodet. Pero, ¿qué le pasó a Agustín Yáñez, qué le pasó a Novo? Pues que por estar cerca del poder no se atrevieron a criticárselo y ahora su obra está olvidada. No se revalora porque se confunde la obra con el hombre, no nos gusta porque compartió las tesis políticas de gobernantes dictatoriales, represivos y asesinos, pues ahora negamos su obra. Ése fue el pecado de Novo, ése fue el pecado de Yáñez y de otros que han estado por ahí”.¹⁸

Cabe preguntarse, si en el lapso 1988-1994, los intelectuales influyeron al poder. Christopher Domínguez señala al respecto:

“Con Salinas de Gortari sí influyeron los intelectuales, pero (a la distancia) creo que su influencia ya era decreciente. Además los dos grupos importantes, *Nexos* y *Vuelta*, estaban en esencia de acuerdo. El apoyo de los intelectuales (por lo tanto) no lució demasiado. Yo creo que la función crítica del intelectual, su diálogo ríspido con el Estado se prueba en los momentos difíciles. En ese sentido yo creo que los intelectuales influyeron más en el régimen de De la Madrid exigiendo la democratización, como en el caso Chihuahua en 1986, y en el régimen de López Portillo, cuando la nacionalización de la banca, y desde luego en el diálogo truculento que hubo con Echeverría después de los Halcones. Con Díaz Ordaz no se podía. Es decir, la gran contribución de los intelectuales se dio cuando los intelectuales tenían que representar a lo que ahora se llama con cierta ligereza, sociedad civil. En el momento en que esa sociedad civil empezó a ordenarse en un sistema de partidos y en forma más o menos coherente de vida democrática occidental, dejaron de ser importante las figuras intelectuales, es decir bajo su incidencia”.¹⁹

¹⁷ Entrevista de la autora con Marta Lamas, realizada en diciembre del 2000 en Guadalajara, Jalisco.

¹⁸ Entrevista de la autora con Rascón Banda, ya citada.

¹⁹ Entrevista de la autora de este trabajo con Christopher Domínguez, ya citada.

Jaime Labastida, hombre de la *República de las Letras* en México, miembro de otro grupo, sostiene:

“Los intelectuales en la época de Salinas de Gortari estuvieron en cierto sentido marginados, solamente un grupo o dos grupos tuvieron acceso a las decisiones de poder y en especial uno de ellos, ese grupo tal vez ahora quiera recuperar un poco de espacio político”.²⁰

Consiguientemente, afirma Labastida:

“Salinas de Gortari no escuchaba a los intelectuales, se valía de ellos. Diderot dice [como si lo dijera un tirano, él está pensando fundamentalmente en Federico el Grande de Prusia] que es necesario atraerse a los intelectuales y esto se logra muy fácilmente, es necesario muchas caricias y un poco de dinero”.²¹

En contraposición Aurelio Asiain considera:

“Todos los grupos intelectuales influyeron en Carlos Salinas de Gortari, todos. Y quiero aclarar que hay una confusión sobre la influencia de *Nexos* y *Vuelta* en este sexenio. El grupo de la UNAM tuvo y tiene infinitamente más poder que estos dos grupos juntos, simplemente porque manejan los suplementos literarios en la prensa. La diferencia es que no se definen como tales, y nosotros sí”.²²

Para Christopher Domínguez es claro que eran un grupo de poder y que tenían ciertas posiciones en la cultura mexicana:

“Las opiniones de las revistas, obviamente, estaban diseñadas para dialogar con el poder público, no se diga en *Nexos*. Y diálogo es poder. Ser escuchado es tener poder. Posiciones administrativas *Vuelta* no las necesita (no así los de *Nexos*) pero gente nuestra estuvo en algunos lugares; sí, Adolfo Castañón, por ejemplo en el Fondo”.²³

Para Adolfo Castañón, en cambio, hablar de grupos es hacer una especie de concesión ficticia a la conversación:

“Salinas tenía una gran estima y en un lugar muy especial a Octavio Paz, podía tener relaciones puntuales y personales con algunos miembros conspicuos de la revista, lo que a nivel público indujera a pensar que él tenía una relación complaciente con el ‘grupo llamado *Vuelta*’, pero el

²⁰ Entrevista personal de la autora con Jaime Labastida, realizada el 3 de diciembre de 2000 en Guadalajara, Jalisco.

²¹ Ídem.

²² Entrevista personal de la autora del trabajo con Aurelio Asiain, ya citada.

²³ Domínguez, Christopher; entrevista ya citada.

grupo como tal eran demasiadas opiniones diversas y además quizás era (el grupo) indiferente, en algunos casos a ser atendido”.²⁴

En este punto es importante la opinión de Carlos Pereda, para quien no hay grupo *Nexos* o *Vuelta*, sino grupo Aguilar Camín, grupo Octavio Paz. Para Pereda no hay duda de que tuvieron, en su momento, ambos grupos, intereses políticos dentro de la cultura, defendiendo Octavio Paz su idea “personal” de la cultura, una idea hostil a la cultura popular, *light*, una defensa de una cultura con cierto hermetismo, aristocrática.²⁵

Ahora que Christopher Domínguez hace una precisión importante:

“Sí tuvimos poder, sí tuvimos influencia. Por supuesto que actuábamos como grupo de presión, sobre todo en los regímenes de De la Madrid y Salinas, para los presidentes en turno era muy importante la opinión del grupo *Vuelta* sobre ciertos aspectos, pero a esas conversaciones, pues, iba Krauze, iba Paz o se hacían por teléfono, yo no tenía nada que ver en eso, yo estaba escribiendo mi reseña”.²⁶

Para Asiain, México es un país con una cultura cortesana, lo que (sostiene) quiere decir que los negocios y los asuntos públicos se resuelven en privado y en una pequeña camarilla. En el país hay muchos grupos, algunos mediocres, pero con peso político, por ejemplo:

“El grupo Excelsior en cuanto a calidad literaria no cuenta para nada (comenta un chiste de Monsiváis, que dice que cuando se deprime va al librero y lee dos páginas de Rene Avilés y se siente feliz) pero sí es un grupo que ejerce poder de muchas maneras, son gente que vienen del partido comunista, pero yo los definiría no como gente de izquierda, por su actuación sino más bien como un grupo de políticos tradicionales. El grupo de Avilés Favila, es un grupo bastante mediocre en términos de producción, pero bastante pesado en términos de influencia política. Está el grupo de Bellas Artes, que es el que decide los jurados, las ideas a congresos, dentro y fuera de México. Y el grupo de *La Jornada* que es muy importante en términos intelectuales, yo creo que con Salinas fue el grupo más importante, por su influencia en la UNAM, en el PRD y sus derivaciones, por ejemplo, con la revista *X* y la revista *Fragtal*. En todo esto el que pesa es Carlos Monsiváis, él es el que decide qué se publica y qué no, a mí no me importa lo que digan, pero a muchos sí.”²⁷

²⁴ Entrevista personal de la autora con Adolfo Castañón, en el Fondo de Cultura Económica, en México, D. F., en julio de 2000.

²⁵ Entrevista personal con Carlos Pereda, en Guadalajara, Jalisco, diciembre de 2000.

²⁶ Ídem.

²⁷ Asiain, Aurelio; entrevista de la autora ya citada.

El poder de los ilustres

“Todos los presidentes han tratado de manera especial a los intelectuales (no sólo Salinas). Acuérdate de Echeverría y sus aviones cargados de intelectuales. Bueno, aunque Gustavo Díaz Ordaz no. Y ése fue uno de sus errores. La gran antipatía que tenía por el medio intelectual. Pero en cuanto llegó el presidente Echeverría empezaron los viajes. Iba Echeverría a, qué sé yo, a Argentina y tras el avión presidencial iba un avión cargado de escritores. Nunca entendí yo eso, qué estaban haciendo todos ellos ahí. Yo comprendo que con el presidente vayan empresarios que les quieren vender a los franceses o a los alemanes sus cacharros, pero qué están haciendo ahí poetas, escritores y novelistas”.²⁸

Como quedó asentado en capítulos precedentes, las dos revistas tienen la misma postura frente al sistema político y frente al gobernante en turno. Entre una y otra revista no hay pleito relevante sino hasta 1992, año en el que a *Nexos* se le ocurrió realizar su coloquio. A partir de ahí, las acusaciones y los reclamos se darían al por mayor. Por ejemplo, Salinas creó con la aprobación y beneplácito de las dos revistas el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes que, entre otras tareas, tiene la misión de repartir las becas a los escritores y artistas, desde 1989, y el Sistema Nacional de Creadores a partir de 1993. Las dos entidades son conocidas como el Pronasol de la cultura con varias clases de becas (por ejemplo, una para los “ampliamente reconocidos o eméritos” y otra para los que apenas empiezan, unas de por vida y otras cada tres años). Obviamente, ni los de *Nexos* ni los de *Vuelta*, apóstoles de la democracia en el país, criticaron jamás esta iniciativa que democráticamente deja fuera a la mayoría de los artistas.

Ahora bien, en 1990, la revista *Vuelta* organizó el encuentro internacional: “El siglo XX: la experiencia de la libertad”. Evento financiado por la iniciativa privada, básicamente Televisa, con

²⁸ Entrevista de la autora con Luis González de Alba, ya citada.

la ayuda de algunos patrocinadores, como Domecq y Petróleos Mexicanos, et al.²⁹ Anunciado como “el encuentro” con los “mejores” intelectuales nacional e internacionalmente hablando fue transmitido (aunque no en su totalidad) por Televisa de manera abierta y en conjunto por telecable; cerrado al público mortal común y corriente (para evitar el asambleísmo y la gritería, explicó el subdirector de la revista) su discusión se centró en la celebración de la derrota del socialismo real y la aparente (para quien esto escribe) victoria de la economía capitalista. Del encuentro se excluyeron varios pesos completos de la intelectualidad de izquierda, de forma abierta, a duciendo que no se invitaba a quien defendiera dictaduras comunistas, como Gabriel García Márquez y Carlos Fuentes.

A pesar de que se invitó a Carlos Monsiváis, a Arnaldo Córdova y a Adolfo Sánchez Vázquez, discutir la situación del país no estaba planeado; sin embargo, cuando Mario Vargas Llosa habló de las dictaduras latinoamericanas, incluyendo a México en esta categoría, todo cambió, ya que para disgusto (y según algunos berrinche) de Octavio Paz, el novelista no modificó su juicio cuando el poeta le señaló que México no tenía dictadura, sino hegemonía de partido. Corrección que sólo logró que el novelista rematara su discurso con su (ahora) celebre frase: “México es la dictadura perfecta, porque es la dictadura camuflada,” y abandonara el encuentro, acaparando la atención de la prensa. El incidente deslució el encuentro, que fue calificado de intolerante, y Octavio Paz de autoritario y dogmático. Cabe señalar que las críticas trascendieron las fronteras territoriales, empero, no lograron modificar ni la nominación ni que el gran poeta Octavio Paz ganara meses después el Premio Nobel de Literatura.

Dos años después los de *Nexos*, con el apoyo de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, organizaron el “Coloquio de Invierno” con una orientación diferente a la de la otra revista; con figuras nacionales en su mayoría y con aquellas

²⁹ La mejor reseña del evento se encuentra en González Torres, Victoria; *La experiencia de la libertad y sus contrarios*, España: Ediciones Nuevo Mundo, 1998.

que sí "defendían a dictaduras comunistas", como Gabriel García Márquez, Régis Debray y Carlos Fuentes, et al. Situación que molestó a Octavio Paz, quién decidió no asistir, aduciendo que se le había invitado tardíamente.

Para los de *Vuelta*, los de *Nexos* con este evento evidenciaban abiertamente sus planes de apoderarse del ámbito cultural completo, pues no sólo a caparaban el dinero del fisco para sus planes, sino que tenían infiltrados en el mundo académico (entiéndase UNAM, El Colegio de México, INAH, et al.) su programa de televisión (que comenzó el 16 de abril de 1989 en el canal 13, entonces propiedad estatal), su editorial y además en sus manos el canal 22, que Salinas de Gortari había dejado concretamente a José María Pérez Gay. En el número 185 de *Vuelta*, correspondiente al mes de abril de 1992, la revista lo comenta abiertamente:

"El canal azolvado

Ya en prensa este número de *Vuelta*, nos enteramos de que, como preveíamos, el canal 22 se ha entregado a una persona ligada a *Nexos*. Por lo visto, el proceso de secuestro de los centros públicos de cultura continúa y se acelera. En nuestro próximo número comentaremos esta grave decisión gubernamental. *Vuelta*".³⁰

Como ya se apuntó (en capítulo precedente) Paz sacó entonces su famoso texto: *La conjura de los letrados*, que Héctor Aguilar Camín respondió con *Nexos* y *el Coloquio de Invierno. Coloquio de Primavera*.³¹ A partir de este momento los dos grupos se enemistan abiertamente.

El poeta expresó en público su enojo, agregando a sus objeciones que el "faccioso" evento se realizaba con dinero de los contribuyentes, lo que para él resultaba intolerable, motivo por el cual renunció al Fondo Nacional para la Cultura y las Artes y se fue directo y a la cabeza del director de éste, logrando que Salinas de Gortari lo cambiara por Rafael Tovar y de Teresa.

Cabe citar la opinión de Víctor Hugo Rascón Banda sobre este hecho:

³⁰ Recuadro de la revista *Vuelta*, no. 185, correspondiente al mes de abril de 1992. Cabe agregar que al nombrar Pérez Gay un consejo en el que la primera invitada fue Julieta Campos, prominente del Grupo de Paz, lo del Canal 22 ya no fue tan importante para los de *Vuelta* (ello, según Christopher Domínguez).

³¹ Cabe recomendar la lectura de los dos artículos, obras maestras de la grilla cultural de finales del siglo XX en México.

“Yo creo que estos grupos (*Vuelta* y *Nexos*) se han hecho mucho daño y le han hecho daño al país. Por ejemplo, el que uno de estos grupos encabezado por Octavio Paz exigiera al presidente Salinas la renuncia de Víctor Flores Olea por organizar un congreso que no le gustaba, de pensadores de izquierda, me parece muy grave, y me parece más grave que el presidente Salinas haya caído en el chantaje y haya renunciado a un excelente funcionario que estaba creando un consejo de la cultura”.³²

Por aquellos días salió del grupo *Vuelta* Alberto Ruy Sánchez, manejándose en prensa que su salida de la revista se debía a su asistencia al coloquio. La que esto escribe preguntó directamente a algunos miembros del grupo si esto era verdad, y tanto Christopher Domínguez como Aurelio Asiain y Adolfo Castañón sostienen que no fue así. La salida de Ruy Sánchez, según los antes señalados, se debió a un pleito personal con Enrique Krauze. Ruy Sánchez (a quien esto escribe) dijo:

“No quiere saber nada de eso. No quiere opinar, nada más me causa problemas. Lo que pasa es que, mira, yo estuve ahí dos años y me fue de la patada, y no tengo relación realmente amistosa con ninguno y cada vez que abro la boca se me echan encima. Ya estoy hartito. Yo ya no quiero saber de aquello, para mí es un capítulo de mi vida cerrado y clausurado, fue una etapa dolorosa de mi vida; no me gustó”.³³

Para Christopher Domínguez *Nexos* siempre ha procedido imitando a *Vuelta*, lo que:

“...no está mal, pero que la competencia se supere, el problema es que no sucedió así, y Paz consideró que el Estado estaba siendo parcial hacia *Nexos* y pidió la cabeza de Flores Olea, y se la dieron. Y ahí sí fue una pugna entre los dos grupos por ver quién era el consentido, no del Estado, pero sí, de Salinas. Ésta sería la única pugna que tuvieron los dos grupos. Y era una pugna muy a la mexicana porque mientras nosotros estábamos peleando en las calles, Aguilar Camín y Paz estaban en Champs Elise cenando”.³⁴

Cabe comentar que, a partir de aquel momento *Vuelta* dedicó varios números a la “defensa de la literatura difícil”. Todos los pesos completos de la revista escribieron al respecto, señalando que una cosa es la administración cultural (Gabriel Zaid) y otra muy diferente la creación de cultura:

³² Entrevista de la autora del presente trabajo con Rascón Banda, Víctor Hugo, ya citada.

³³ Entrevista de la autora del presente trabajo con Alberto Ruy Sánchez en Guadalajara, Jalisco, en noviembre de 2000.

³⁴ Domínguez, Christopher; en entrevista con la autora de este trabajo, ya citada.

Aurelio Asiain, Adolfo Castañón, Eduardo Lizalde, y el propio Octavio Paz insistirían hasta el cansancio que una cosa es la *República de las letras* y otra las letras de los políticos³⁵.

Ahora bien, al parecer de algunos personajes, *Vuelta* y *Nexos* marcaron la exclusión:

“No sólo de ciertos escritores, sino de ciertos géneros. Por ejemplo, cuando se creó el Fondo Nacional de las Artes y la Cultura, a iniciativa de Octavio Paz, pues no estaba el teatro considerado dentro del sistema de creadores, ni de apoyos, tuvimos que dar la batalla con Flores Olea y con Salinas para que el teatro fuera considerado un arte, un género digno de ser apoyado por estos programas. Primero entraron los dramaturgos, luego los directores dieron la batalla y ahora están ejecutantes, que son actores, escenógrafos, maquillistas, iluminadores y dramaturgos. Pero nos costó mucho debatir sobre todo con los representantes del grupo *Vuelta*, porque como se sabe, Octavio Paz siempre tuvo un gran rechazo al teatro, no sabemos si porque fracasó con su primera obra que fue *La hija de Rapachini*, la única (de este género) que escribió o por los problemas que tuvo con su esposa, Elena Garro, que es la más grande dramaturga que tuvo el país. No sabemos, la cuestión es que él no consideraba al teatro como un arte digno de ser apoyado por el Estado”.³⁶

Hay que decir que, además de la exclusión que arriba se señala, está también el propio rechazo que entre ellos mismos se hacen. Para los de *Vuelta* la literatura que hacen los de *Nexos*, simplemente no existe y viceversa.

En agosto de 1992, la Secretaría de Educación Pública presentó a la opinión pública la (en aquel momento) nueva edición de los libros de texto gratuitos para la educación primaria. Tan pronto como fueron leídos se desató una serie de críticas, negativas en su mayoría, sobre el trabajo que estuvo a cargo de la fundación *Nexos*. Como resultado de ello, la SEP (con Ernesto Zedillo al frente) tuvo que comprometerse a sacar un cuaderno con las correcciones y precisiones que los críticos le hicieron. No hay lugar para reseñar la discusión, pero sí cabe señalar que Héctor Aguilar Camín y Enrique Flores Cano, responsables principales de la edición de los textos sacaron en *La Jornada* (del 11 al 15 de septiembre de 1992) un amplio análisis sobre lo que ellos consideraban eran las razones de la crítica, entre las que cabe destacar “el rencor contra la fundación y la revista *Nexos*”, de las que era presidente en aquel tiempo Aguilar Camín, y que ni el gobierno ni ellos aclararon, hasta el momento, costos y formas de la licitación de aquel trabajo.

³⁵ Cf. *Vuelta* especialmente los números 185-188, de 1992.

Una red de amigos

Como se ha visto, la relación con quien detenta el poder es un componente importante para ser reconocido y tener “éxito”. Ahora bien, en el plan que pudieran tener los intelectuales para lograr la aprobación y el éxito (a estas alturas del trabajo) ni siquiera cabe preguntarse si, además del trato con el poder, es necesario cultivar otro tipo de relaciones entre sus *pares*. Leñero anota al respecto lo siguiente:

“Es en la pandilla cultural donde el escritor en ciernes aprende las artes marciales del oficio: la simulación, el servilismo, la hipocresía, la mala leche, el desdén, la trampa, la traición... No necesita más –si acaso un poco de inteligencia- para garantizar su futuro.

Desde luego, y pese a lo nefasto del sistema que rige nuestra cultura, muchos de los miembros de esas pandillas son escritores de talento. Lo que importa entonces, para no desorientarse, es aprender a distinguir entre la obra personal de los amafiados y su activismo político. Son aspectos diferentes que merecen juicios de valor por separado. Detestar a un escritor por grillo, por polaco, por intrigoso, no obliga a detestar sus libros. Hay que distinguir. Y para distinguir la única solución es mantenerse a distancia de las pandillas. Sólo a distancia se conserva la cordura y la independencia necesarias para continuar ejerciendo el oficio”.³⁷

En contraste, Rolando Cordera considera:

“No es necesario pertenecer a un grupo para obtener reconocimiento. Yo creo que lo que hay que hacer es trabajar, estudiar mucho y tratar de escribir lo más que se pueda, y si se logra el reconocimiento por esa vía, es el mejor reconocimiento posible, si se logra por la vía de los amigos y de los intereses creados, es la peor vía, porque se termina a final de cuentas”.³⁸

Lo cierto es que es tan importante tener amigos en el mundo de la cultura como en el de la política. Sin embargo, la red de alianzas no alcanza a todos. Por ejemplo, Luis González de Alba ilustra de manera clara el poder de veto que tienen (entre ellos mismos) los intelectuales.

“Yo salí de *La Jornada* por orden de Monsiváis. Yo escribí en *Nexas* un artículo extenso, pidiéndole a Elena Poniatowska que revisara *La noche de Tlatelolco*, en las partes en donde había párrafos que con mi autorización ella había tomado de mi libro sobre el 68. Repito con mi autorización, pero lo hizo con modificaciones. Los dos libros salieron en 71, el mío en febrero y el de Elena como por abril. Entonces no le quise dar importancia. Con el paso de los años fui

³⁶ Rascón Banda, Víctor Hugo; entrevista ya citada. Cabe apuntar que su opinión no es única y sí bastante representativa, sobre el punto.

³⁷ Leñero, Vicente; op. cit., p. 27.

³⁸ Entrevista personal con Rolando Cordera Campos, ya citada.

viendo que era absolutamente imprescindible poner las cosas en su lugar. Porque entre otras cosas hacía cambios de mi relato y ponía palabras en boca de quien no estuvo. Digamos Tlatelolco, el relato lo pone en boca del único de nosotros, del Consejo Nacional de Huelga, que no estuvo, el único que sí cumplió la orden que nos habíamos dado de no ir fue Gamundi. No debíamos asistir. Todos faltamos a la orden. De mala suerte se le ocurre poner ese relato que es de mi libro, *Así los años*, precisamente en boca de Gamundi, que no fue. Entonces dije, no puede ser. Dentro de unos años, los historiadores, porque éste es un hecho muy importante, no van a saber finalmente cómo estuvieron las cosas. Yo aparezco en dos lugares distintos. En el tercer piso viendo cómo comienza la matanza, que así es, es la parte real. Y aparezco en el relajo de Elena en el quinto piso y hablando con el Búho y diciendo no sé qué cosas. Yo nunca estuve en el quinto piso y nunca vi al Búho. Pero como se estaba abriendo una investigación, por entonces, hace dos años, un poco más, se estaba haciendo una investigación, se había formado una comisión de diputados, que era la comisión de la verdad, o algo así. Dije, bueno, si estos fueran realmente muy objetivos lo primero que encontrarían sería un montón de contradicciones, por qué mejor no las ponemos en orden. Ésa fue mi única petición a Elena, pero, bueno, en *La Jornada* eso les pareció que era un insulto que... Y sobre todo, lo principal fue que Monsiváis, Carlos Monsiváis le dijo a la directora “escoge, o Luis o yo”. Y Carmen decidió instantáneamente, porque es *fan* de Monsiváis, ahorita mismo despedido a este canalla”.³⁹

Los intelectuales de las revistas que nos ocupan (según su propio dicho a quien esto escribe) son muy amigos entre sí. Amistad que de ninguna manera los convicte en un bloque único de opinión. No hay que olvidarse que en *Nexos*, por ejemplo, estaba Roger Bartra, Adolfo Gilly, Carlos Monsiváis, que se distanciaron del gobierno salinista y que, de hecho, en el lapso que nos ocupa escribieron muy poco en su revista. Marta Lamas (asistente de la dirección de *Nexos*, en parte del periodo que interesa a este trabajo) opina al respecto:

“Sí, fue otro grupo dentro de *Nexos*, un grupo encabezado por Héctor Aguilar Camín el que se acerca a Salinas. A *Nexos* no lo puedes ver como una unidad. No fue el grupo *Nexos* el que estuvo cerca de Salinas, fue una corriente mayoritaria, en la que estaba el director de la revista, pero hubo muchos otros que se mantuvieron al margen de eso”.⁴⁰

En *Vuelta* (por los testimonios presentados) ha quedado claro que fue una revista de autor, pero el caso de *Nexos* es diferente, pues públicamente se define como tal. Marta Lamas señala al respecto:

“Es difícil (opinar), yo nunca los vi como un grupo uniforme, será que como estaba en las reuniones de consejo y presenciaba sus diferencias, para mí siempre fue un grupo en el sentido de que todos planteaban la necesidad de tener una revista para debatir el proyecto de nación, la

³⁹ Entrevista personal con Luis González de Alba ya citada.

⁴⁰ Entrevista personal con Marta Lamas, ya citada.

construcción de la democracia, etcétera, pero con posturas tan, tan distintas, que me cuesta trabajo esta categoría de grupo”.⁴¹

Marta Lamas, y es relevante mencionarlo, acepta que la revista cambió en el lapso 1988-1994, y que cuando se empieza a dar el acercamiento de Héctor Aguilar con Salinas, muchos de los integrantes del consejo se alejan de la revista.

“Yo creo que desde la campaña Salinas busca a Héctor. No tengo muy buena memoria pero de que Salinas lo busca eso sí lo recuerdo muy bien. Fue entonces que queda identificado *Nexos* con Salinas, y se pierde una dinámica muy interesante que tenía crítica de diferencias, creo que alrededor de los noventa es cuando se nota. Yo salgo en el 92 por mi propio proyecto personal, porque decido hacer otras cosas, pero quedo en muy buenas relaciones con ellos. Tengo mis diferencias políticas, pero en términos personales me llevo muy bien con ellos”.⁴²

La que fue asistente de la dirección de *Nexos* considera que fue en aquel momento en el que la diversidad política de la revista se pierde, y:

“Héctor entra a hacer proyectos concretos como su editorial con apoyo de Salinas, mucha gente crítica interna toma distancia, entonces se pierde lo que fue el primer *Nexos*”.⁴³

Al preguntársele a Marta Lamas, cómo se podía constatar ese apoyo, respondió:

“Yo no tengo manera. Había un proyecto porque, digamos había mucha publicidad, y por cierto tipo de cosas (no dice cuáles) y eso permitió a Héctor entrarle a otros proyectos. Yo ni siquiera podría aventurar las hipótesis que andan circulando sobre si hubo o no digamos contratos o cosas por el estilo. Fue una revista que tenía mucha publicidad del gobierno, y eso beneficiaba al grupo constituido como dueño de la revista, y me imagino que Héctor fue una de las personas beneficiadas”.⁴⁴

No obstante la visión de Lamas, otros sí los vieron como grupo, y de frente al público eran/son un grupo, un grupo del que se dice que se convirtió en un equipo contrapunteado con *Vuelta*, sin embargo, entre ellos, varios llegaron a escribir en ambos medios, como Luis Rubio, quien al respecto comenta:

“Bueno, ahí tendríamos que hablar primero de las personalidades, lo que es inevitable en un mundo así. Primero que nada hubo una disputa muy fuerte con motivo de aquel famoso coloquio de invierno, entre Octavio Paz, por una parte, y las acusaciones de apoyo al coloquio por parte del

⁴¹ Ídem.

⁴² Ídem.

⁴³ Ídem.

⁴⁴ Ídem.

gobierno. Pero en general en el caso de *Nexos* era un grupo más envolvente, un grupo que buscaba más ampliar sus redes para crear una comunidad intelectual (tanto en el lugar donde están localizados) buscaba esa característica, mientras que *Vuelta*, vuelvo a decir, era más elitista, un grupo para los miembros del club privilegiado. Las razones personales más tienen que ver con amistades, con relaciones iniciales, con otra serie de cosas”.⁴⁵

Los intelectuales de las revistas que nos han ocupado no nacieron para servir al poder, sino para criticarlo; ni tampoco para hacer la “revolución” en el país, sino para lograr su democratización. Su trabajo crítico y de calidad de los primeros años les valió a ambos una imagen pública de intelectuales comprometidos. Fue un trabajo que superó y desbancó el de muchos otros,⁴⁶ pero que cambió de discurso en el lapso del que se ocupa este trabajo. La cercanía del poder influyó más en ellos, que ellos en el gobernante. Sin embargo, nunca dejaron de ser amigos, tan amigos que a pesar de no compartir sus “cercanías”, públicamente nunca disintieron ni de sus medios ni de sus mensajes, ni de sus amigos. Marta Lamas ilustra en este punto:

“Sí, a mí eso me sorprendió mucho, que nunca renunciaran. Que tuvieran una diferencia fuerte, que la decían en cortito, pero que ninguno de ellos agarró y hizo pública su renuncia, sino que todos siguieran en la revista”.⁴⁷

Quien esto escribe le preguntó a Lorenzo Meyer sobre su pertenencia al grupo y su respuesta fue clara y directa, “yo ya no estoy con ellos”, pero su nombre sigue apareciendo en la revista como miembro del consejo.⁴⁸ José Luis Reyna, por su parte, contestó: “Me alejé porque no tenía ningún interés en las temáticas que proponían”.⁴⁹

En este punto, se considera relevante retomar el testimonio de Rolando Cordera, al respecto:

“Yo creo que hubo mucho papeles, muchos intelectuales que hicieron críticas al gobierno de Salinas de principio a fin, otros intelectuales pensaron que valía la pena acompañar la reforma, ese conjunto de reformas algunas de las cuales tenían sentido, otras no. Yo considero ser uno de ellos. Algunas de las reformas propuestas por Salinas eran, no solamente buenas, eran muy necesarias en el momento. Creo que los tiempos fueron muy rápidos, pero ésos los decidió él, no los intelectuales, y sin tomar en cuenta las necesidades políticas e institucionales. Es más, en algunos

⁴⁵ Entrevista personal con Luis Rubio, ya citada.

⁴⁶ Las revistas académicas, por ejemplo, como las revistas oficiales de algunas universidades públicas, esto señalado por Enrique Flores Cano, en entrevista ya citada.

⁴⁷ Entrevista personal con Marta Lamas, ya citada.

⁴⁸ Entrevista personal con Lorenzo Meyer, ya citada.

⁴⁹ Entrevista personal con José Luis Reyna, ya citada.

casos posponiendo otras necesidades que algunos considerábamos indispensables, como era la reforma política que se hizo al final de su gobierno".⁵⁰

Rolando Cordera considera que el intelectual tiene que ser un pensador, un observador crítico de la realidad y un crítico permanente del poder establecido y de sus prácticas, y no solamente del poder político sino también del poder económico y del poder religioso.⁵¹ Consiguientemente, no es claro, o para ser precisos es algo turbio en el panorama de la cultura en el país (tanto en aquella como en esta época) que estos intelectuales hayan dejado de lado temas esenciales en la vida política de México.

Manuel Vázquez Montalbán considera que :

"Sigue existiendo la división del trabajo y por tanto el que practica un trabajo que implica el saber utilizar el lenguaje tiene una responsabilidad social. Tampoco se puede pensar que se es el gurú que puede iluminar a la humanidad y la puede hacer cambiar, ¿no?, simplemente puede revelar, ayudar a revelar determinadas quiebras de la realidad por una parte, y por otra parte puede ayudar a hacer compañía a los que están en procesos de liberación. A lo que debe renunciar es a la condición de gurú porque los salvadores proféticos, en posición de la verdad, más tarde que temprano se demuestra que no son necesario, y en cambio sí que es importante el ayudar a otros y entre otros a tener una percepción crítica y clara de lo que está ocurriendo".⁵²

Nexos y *Vuelta* fueron una plataforma de reflexión crítica, pero en los años 1988-1994 es falso que en la revista (como Cordera afirma, y quien esto escribe comprobó y expuso lo contrario en capítulos precedentes) no sea posible encontrar páginas de exégesis del Salinato. Y lo que es más, también es posible encontrar el silencio sobre acontecimientos de relevancia para la sociedad, o la ignorancia y:

"La palabra ignorar es una palabra donde está implicada la voluntad, cuando quieres ignorar algo es porque estás cerrando los ojos a pesar de que está ahí y sabes que está ahí. Pienso más bien que muchos intelectuales conocían el submundo, hablaban de los conflictos indígenas, lo había estado diciendo Montemayor desde mucho antes, Bañuelos, gracias a su extracción chiapaneca, otros éramos ya muy urbanos y se nos había perdido la perspectiva del México agrario, del México profundo, del México indígena, por nuestra propia calidad de ratas de ciudad, ¿no? La gente de mi generación era extraordinariamente urbana, ¿no? Y, bueno, está bien que el EZLN te las recuerde, que te digan aquí estamos. Para que te obliguen a tomar partido".⁵³

⁵⁰ Entrevista personal con Rolando Cordera Campos, ya citada.

⁵¹ Ídem.

⁵² Entrevista personal con Manuel Vázquez Montalbán, ya citada.

⁵³ Entrevista personal con Paco Ignacio Taibo II, ya citada.

Las revistas, como todos los medios de comunicación, poseen un ámbito político en el que se desenvuelven, en el que forman su identidad, que se plantea en cada número, en el que se resuelve, de *facto*, no de qué lado se está sino quiénes son los que están en ese medio y a quién le sirven, si a la sociedad o al palacio. En seguida se ofrecen tres visiones sobre el mismo caso, con el objeto de ejemplificar lo antes dicho.

Paco Ignacio Taibo II:

“Marcos fue a lo largo del lanzamiento zapatista y de la etapa posterior un maravilloso comunicador, puso las palabras que todos entendíamos, reelaboró, destruyó el viejo lenguaje de la izquierda, comunicó, envió mensajes, opero como un, el mejor ministro de relaciones exteriores del lanzamiento zapatista, y fue muy importante en dar a conocer e informar, motivar”.⁵⁴

Manuel Vázquez Montalbán:

“Reconocer el discurso de Marcos es difícil, porque hay una crítica de los comportamientos de la izquierda que están cargados de razón y él encontró un nuevo lenguaje, lenguaje en el que está la clave para poder explicar una nueva situación, porque algunos, muchos estamos explicando lo que está ocurriendo ahora como una clave lingüística desarrollada para explicar la revolución industrial, ¿no? Y la situación actual es completamente diferente”.⁵⁵

Para Rolando Cordera, como ya se anotó en capítulo precedente:

“Marcos estableció un diálogo con la comunidad intelectual por la manera en que se despejó el asunto, en vez de la muerte, que es lo que creo que buscaban Marcos y sus amigos, lo que encontró fue la fama. Y él, bueno pues, viene del mundo intelectual, era intelectual de segunda o de tercera, puesto que era un estudiante y luego profesor, pero un intelectual, y ahí encontró muy buen foro y muy buena interlocución, tanto en México como fuera de México, quizá más fuera de México”.⁵⁶

Rolando Cordera es absolutamente libre de opinar sobre el EZLN y su vocero, lo que quiera, pero tal vez se esperaría que, en tanto gente de izquierda, o simplemente como persona con formación

⁵⁴ Ídem.

⁵⁵ Entrevista personal con Manuel Vázquez Montalbán, ya citada.

⁵⁶ Entrevista personal con Rolando Cordera Campos, ya citada.

e información privilegiada, hubiera podido compartir con la sociedad su experiencia y su saber, además de brindar adjetivos calificativos.

Lo que sí ofrecen en conjunto los discursos de las revistas que se revisaron (como se ha expuesto en capítulos precedentes) es una cara transparente de las tácticas de dominación de la élite en el poder en el lapso 1988-1994. Y no es una cara oculta, está de frente al público y les valió a estos intelectuales el merecido desprestigio del que actualmente gozan. En un mundo como en el que en (estos primeros años del siglo XXI) vivimos, en el que hay tantas voces, en el que la palabra (y no sólo la impresa, artesanal o digital) ha perdido importancia, se podría decir que el grupo de intelectuales que formaron las revistas que nos ocuparon en esta tesis perdieron una importante oportunidad de ayudar a la sociedad mexicana, enriquecieron su panorama cultural en los setenta y en los ochenta; lástima que en los noventa decidieran ser poderosos.

Conclusiones

La presente investigación tuvo como uno de sus puntos de partida la visión de la producción de la sociedad como el resultado de un orden moral y un sistema de poder que incluye siempre un horizonte de legitimidad¹. Parte esencial de este horizonte lo conforman la conducta y los discursos de los diferentes actores sociales.² Por consiguiente la relación que se da entre esta importante parte de la élite: gobernante e intelectuales, es un eje social relevante. Eje que se devela al analizar su discurso, permitiendo conocer la cara pública de esta relación, el papel “real” de estos actores en el país.

En el capítulo C se expuso una síntesis de la propuesta gubernamental (detallando de ésta lo correspondiente a medios de comunicación por considerar que son la plataforma del trabajo intelectual) y de los acontecimientos relevantes del sexenio. Síntesis de ninguna manera exhaustiva, sobre la agenda de lo “público” con la intención de poder correlacionar intelectuales, gobierno y entorno social en el periodo estudiado. Salinas de Gortari propuso explícitamente una modernización del país, la llamó reforma del Estado. *Nexos* y *Vuelta* se sumaron a esta propuesta a través de sus opiniones ilustradas y con sus silencios. No fue posible localizar en sus páginas un esfuerzo de opinión o investigación comparable al de años atrás en el que explicaran (explícita o implícitamente) los motivos de esta adhesión. Es comprensible la postura de Rolando Cordera y *pares* respecto a la democracia³, pero lo que no se puede comprender es la falta de reflexión sobre algunos temas fundamentales de aquél momento, siendo, como lo fueron, un medio de comunicación compuesto por lo más granado de la “inteligencia” mexicana en materia de ciencias políticas (historia, economía sociología, etcétera).

¹ Cf. Giddens, Anthony, *La constitución de la sociedad*, tr. Salomón Merene, Buenos Aires: Amorrortu editores, 1997.

² Cf. James G. March and Johan P. Olson; *Rediscovering Institutions. The Organizational Basis of Politics*, New York: Free Press, 1989.

Una lectura de sus trabajos devela que en los años estudiados su producción se limitó a un solo producto, democracia electoral, dejando de lado otras visiones y no ofreció ideas para componer o recomponer nuestra idea de nosotros mismos en sociedad. O, ¿en dónde están? En sus medios de comunicación: en sus revistas, no. Sostienen los diversos teóricos de la democracia que sólo en éstas hay dialogo abierto, plural. Los monólogos son, en cambio, la característica del poder autoritario. Por tanto es difícil de entender los motivos de *Nexos* y *Vuelta* para no buscar otras voces. No basta la “pluralidad” de *Nexos*, pues si como sostiene Rolando Cordera “no ha escrito en *Nexos* sólo el que no ha querido”⁴ en sus páginas no hay razones, ni actores que no sean sobre democracia electoral.

El caso es tan transparente, como el agua del Caribe. *Nexos* y *Vuelta* constituyen (en el lapso que se estudió) el trabajo de una clase política, por medio de su facción ilustrada, para mantener la legitimidad, a finales del siglo XX, de un sistema político, establecido después de la Revolución de 1910, cuyos objetivos de justicia social no se han cumplido, debido a que ha prevalecido la meta personal de los que detentan el poder en el país (no sólo el gobernante).

Si su apuesta fue por la democracia electoral, muy bien, pero como atinadamente señala Luis F. Aguilar:

“Antes de la democracia está el Estado. La cuestión del Estado antecede a la de la democracia, a la forma democrática de gobernar al Estado, de dirigirlo. Todo ciudadano, lo sepa o no enfrenta una triple decisión en su vida pública. Elige primero el tipo de organización política en la que quiere vivir, después la forma como quiere que sea dirigida la organización y, por último, los directivos de carne y hueso que se harán cargo de dirigirla. Éste es el orden lógico y político, aunque muchos hayan puesto la carreta antes de los bueyes y tengan confundido el orden de las cosas públicas, poniendo delante lo que va después”.⁵

Se hecha de menos esta discusión en ambos medios.

³ Cf. Entrevista de la autora del trabajo con Rolando Cordera en Guadalajara, Jalisco en diciembre del 2000.

⁴ *Ibidem*.

⁵ Aguilar, Luis; *Populismo y democracia*, México, Miguel Angel Porrúa, 1994, p.22

“La pregunta clave es: ¿cuáles funciones, propósitos y valores debe perseguir y llevar a efecto la organización-Estado para que tenga sentido e importancia vivir en ella, formar parte de ella? Dicho de otra manera más vehemente, ¿qué tipo de Estado queremos, con cuáles fines, propósitos y valores, para que al decirnos mexicanos y seguir siendo mexicanos, sea algo significativo y deseable, algo motivarte para seguir colaborando resueltamente en la empresa colectiva que llamamos México, a pesar de todas las dificultades, amenazas y frustraciones?”.⁶

Es muy probable que en lo íntimo los diversos intelectuales de las revistas que nos ocupan si se hayan preguntado por la clave arriba señalada, incluso que sus valores políticos sean, además de democracia electoral, el de una cultura plural y abierta, con justicia social e igualdad de oportunidades,⁷ pero no escribieron al respecto.

La teoría señala que, considerando el tipo de insumo que proporcionan a la sociedad, hay dos grandes clases de intelectuales: los que manejan el saber “técnico” y los que ofrecen una propuesta “ideológica”. En México, por lo general, el primer tipo es prácticamente inexistente y en los medios analizados sencillamente brilla por su ausencia; el segundo, en cambio, abunda; su tarea esencial consiste en proporcionar principios, visiones que intenten guiar, señalar o inducir el rumbo de la vida social del país y, de alguna forma, marcar cómo mejorarla. Por tanto puede decirse que constituyen un factor clave para el desarrollo social, pues tanto los que están con el poder como los que se ubican como su contrincante necesitan de sus visiones. *Nexos* y *Vuelta* en el lapso estudiado, intentaron realizar este trabajo para el gobernante en turno, como se ilustra en los capítulos E y F, (principal pero no únicamente).

Los intelectuales son los portadores de la razón. El diálogo es la condición primordial para poder desarrollar este papel en la sociedad. Lo que no significa que los interlocutores deban ajustarse en criterios y razones, pero sí que el diálogo sea el puente, en tanto criterio de racionalidad. No existe una razón única, pero sí la capacidad de exponer las ideas propias y de entender al otro, ya que el diálogo implica el reconocimiento del otro, lo que constituiría a su vez un valor moral, en cuanto ser capaces de ver al “otro” y otorgarle el valor de interlocutor. Escuchar razones,

⁶ *Ibidem*, op. cit., p. 23.

⁷ *Ibidem*, op. cit., p. 26.

atenderlas de ser posible, aunque no necesariamente compartirlas. Sin este reconocimiento, no hay diálogo, y si no hay dialogo no puede haber proyecto político democrático. En este sentido se encontró una diferencia relevante entre *Nexos* y *Vuelta*. Frente al EZLN en el lapso estudiado, *Nexos* en un primer momento (como se documentó en el capítulo F) no quiso verlo; *Vuelta*, en cambio, lo nombró en sus páginas, lo reconoció como interlocutor sin por ello coincidir o avalar el camino que éste eligió para alcanzar su propósito.

Por otra parte, se pudo observar en sus escritos, una cierta incapacidad para mirarse. No fueron capaces de reconocerse ni siquiera en el ámbito literario, pues si se busca alguna reseña o tan siquiera un comentario sobre la producción literaria de un grupo en la revista del otro no va a encontrarse. Inclusive a la fecha, no hay ese reconocimiento. En cuanto a los de *Nexos* se da el silencio y de los que fueron partícipe de *Vuelta*, algunas expresiones como la siguiente:

“Debo confesar que me encantan los villanos. Por ello me parece muy bien que Héctor Aguilar Camín, como tantos intelectuales en la historia moderna, haya tenido negocios con el poder político. Si éstos fueron o no ilícitos es asunto que ni me compete ni me interesa. Y me pareció honroso que Aguilar Camín defendiese a su entonces amigo el ex presidente, en esos años recientes en que algunos contertulios del antiguo director de *Nexos* y beneficiarios del Salinato escupían sin el menor recato la mano solidaria repentinamente ennegrecida. Además, suelo estar de acuerdo con sus artículos políticos. Pero lo que no tiene perdón es que sus novelas sean tan malas y que un simple aficionado sentimental a la literatura como él goce, gracias únicamente a sus contactos políticos y empresariales, de una reputación internacional como novelista. Así, el único peccadillo a considerar en el caso Aguilar Camín es una cuestión de talento artístico. Ese no se compra. La obra del villano favorito de la intelectualidad mexicana está muy por debajo de su sulfurosa reputación”.⁸

Un intelectual no nace, se hace, y quien esto escribe encontró útil la definición provisional que se elaboró en la primera parte de la investigación. Hay una concordancia directa con la realidad de los personajes que conforman las revistas que se estudiaron ya que las constituyen sujetos con formación (no necesariamente académica) en una o varias áreas de la cultura, cuyo trabajo es la

⁸ Domínguez, Christopher; “Escalera al cielo”, *Reforma*, México: 29 de julio de 2003. Y cabe señalar que antes del período que nos ocupó en esta tesis Ch. Domínguez llegó a publicar en *Nexos*, al respecto Cf. Domínguez, Christopher; “Los marxismos mexicanos”, en *Nexos* no. 70, de octubre de 1983.

valoración de la situación nacional e internacional, y a través de su producción, brindan símbolos, valores, ideas, teorías e interpretaciones notables para sus coterráneos. Forman parte de un grupo de poder y reciben por ello reconocimiento. Y, cabe insistir, de no ser parte del grupo no tendrían ni reconocimiento ni posibilidad de utilizar su mejor instrumento: la palabra, y así obtener influencia. Y de ello tienen plena conciencia, las entrevistas que se realizó a los diversos actores de estos grupos así lo dejan ver con claridad.

Como se asentó en el 1º. capítulo del anexo, respecto de los intelectuales, cuando no se preocupan por seguir las reglas de la objetividad, pasan a ser seductores, opinadores ilustrados. Es decir, no es posible ser escritor, investigador o científico, sin manejar información veraz, sin esforzarse por acompañar las opiniones con pruebas y sustentar con razones sus argumentos, sus propuestas, sus proyectos. En el capítulo F señaló puntualmente esta carencia.

Dentro del repertorio de respuestas que el Estado (además de la represión y la violencia) ejerce para vencer a sus adversarios, se encuentran: el silencio y el desconocimiento, o su contrario, la exaltación y el honor. Los intelectuales, por su parte, califican hechos y sujetos y (de esta forma) proporcionan un insumo bastante similar al que el poder les brinda. Consiguientemente, una de las claves para comprender la relación que se da entre estos dos actores sociales está en el trabajo que los seductores profesionales (Said diría) realizan en los medios de comunicación calificando o descalificando x, o z situación social. *Nexos* y *Vuelta* de 1988 a 1994 se especializaron en este tipo de trabajos. Dan cuenta de ello no sólo la ausencia de temas y problemáticas sociales en sus revistas, sino sus “opiniones” no ilustradas en temas claves para el desarrollo del país como el campo o la venta de propiedades estatales. No se planteó siquiera la necesidad de repensar lo que hasta antes de Salinas de Gortari se llamó “economía mixta”.

Nunca se puso en discusión si la propiedad estatal era propiedad social. Quien esto escribe no lo considera así, propiedad estatal, como la pude observar en México, era una forma perversa de apropiarse del producto de los trabajadores y de explotar el proceso productivo con un ropaje de

legitimidad. Asunto que, en el lapso de interés para este trabajo, no se discutió en los medios en cuestión.

Se decía en capítulo precedente que se asumía (con Chomsky, entre otros) que los intelectuales deben respetar una regla, a saber: proveer las ideas y medios adecuados al producto que espera obtenerse. Es decir, su ciencia (técnica o ideológica) tiene que respetar la regla fundamental de la acción racional conforme al objetivo de proporcionar al hombre de poder los medios adecuados a los resultados. Ello en procesos complejos que no siempre son comprendidos a profundidad pero que pueden delimitarse examinando su práctica. Es decir, se les acota por su producción, que no sólo es qué dicen, para quién y a través de qué medio lo dicen, sino también qué callan. Y es por ello, y para contribuir de esta manera al tema, que se realizó este trabajo, comprobando así que el silencio o el “vacío” de los textos es tan relevante como su discurso.

La tarea de los intelectuales, del intelectual público, entra en funciones, precisamente, en el momento en que califica, justifica o reclama: como una respuesta a la sociedad para (lograr o intentar al menos) establecer (o en su caso restablecer) un orden, que carece de justificación social, jurídica, moral, y, por ende, histórica. *Nexos* y *Vuelta* no hicieron esta tarea en el lapso de 1988 a 1994 para la sociedad mexicana.

La invalidación de causas lleva a la adjetivación. Por consiguiente, al nombrar se puede asesinar, robar o acosar. Asimismo, el desconocer la causalidad social de los hechos y/o movimientos y reducirlos a crimen y/o transgresión, es igual de importante que calificarlos, ya que de esta forma se les ubica en determinado espacio social. En el lapso que se estudió (1988-1994) fue más importante el silencio que el discurso. La obligación de los “intelectuales”, a la forma de ver de quien esto escribe, consiste en ser fieles a ciertos principios cueste lo que cueste, y descifrar por consiguiente las consecuencias que se puedan derivar de lo que sucede o el poder en turno propone. *Nexos* y *Vuelta* no cumplieron este requisito. Hay una brecha (muy patente en el caso de *Nexos*) entre lo que ellos plantean y efectivamente hacen antes y después de 1988.

El permitir que reine un tipo de dominación y que la acción social de ciertos actores políticos se perpetúe no es sólo trabajo de quien se apropia el poder desde el gobierno. Los ilustres contribuyen con el “valor” de sus palabras, silencios, y coincidencias. Es claro que no se reduce su labor sólo a esto. Y en el caso que nos ocupó, *Nexos* y *Vuelta* ni empiezan ni acaban en el sexenio salinista, pero, ¿cómo reponer lo que no se produjo en aquel tiempo? No es que se considere que las palabras cambien el rumbo histórico, pero sí que son parte de la lucha por un cambio (con democracia electoral o sin ella) hacia una sociedad más justa y con un mejor nivel de vida.

Al comenzar esta investigación, tenía la idea de *Nexos* y *Vuelta* de sus primeros años. No compartía las acusaciones que sobre estas publicaciones recaían con cierta frecuencia en la prensa nacional. Consideraba que el espacio social de la *República de las Letras* era un espacio socialmente diferente, en el que el peso de los intereses “personales o de facción” era menor. El trayecto por los diferentes textos y las diversas voces de los actores que los compusieron me hizo cambiar de parecer. El discurso que sustenta su trabajo, democracia electoral, lo mismos que sus relaciones políticas no pueden considerarse democráticos, pues dejan de lado precisamente la mitad de la palabra (a la sociedad) y se concentran exclusivamente en el poder (el gobernante).

La propuesta inicial de las revistas, junto con el trabajo de sus primeros años, se tiró por la borda al negarse a examinar los “arreglos” iniciales para que Salinas accediera al poder, lo mismo que al no examinar en serio la reforma política salinista que en el centro contenía “la falacia electoralista”, eficiente como discurso, excelente como ropaje legitimador, pero altamente frustrante para la gente que ya empieza a ver que una elección legítima no transforma su realidad, y que incluso puede complicar los problemas que ya tiene.

Con Carlos Salinas de Gortari, las discrepancias de las revistas cesan y las coincidencias se dan. Como se vio en la parte histórica, la conjunción intelectuales y gobernante está desde siempre, sólo que esta vez la situación es otra; muy diferente a la etapa, por ejemplo, de la posrevolución cuando la mancuerna de intelectuales y gobernante le trajo al país (prestigio internacional por sus

obras) y a la sociedad (por la creación de instituciones) saldos positivos. Hay un vacío en estos términos y las secuelas del proyecto neoliberal de Salinas (desempleo, desmantelamiento de la industria paraestatal, incremento de pobreza rural y suburbana, por mencionar sólo tres indicadores) están a la vista, y no fueron previstos por estos actores políticos, apóstoles de la democracia electoral en el país. No se ejercieron “las armas académicas e intelectuales” en el análisis de los problemas centrales de México, en sus revistas no fueron publicados.

Evidentemente que no fueron estos medios un solo bloque, y hay que señalarlo: sí hubo otras voces, pero teniendo cabida en estos medios no los usaron, como Carlos Monsiváis, Lorenzo Meyer, Adolfo Gilly, et al. Asimismo hay que decir que ellos tampoco se deslindaron públicamente de los de *Nexos*.⁹ Y hay recalcar que ambos medios se comportaron con cierta frivolidad, centrándose en un tema: democracia electoral, dejando al margen su compromiso inicial y (amparados en una falsa pluralidad) desistieron de investigar, analizar e informar lo que le pasaba a un país en su búsqueda de una vida más justa y digna para todos.

Nexos y *Vuelta* han dicho siempre que buscan el cambio, nunca la revolución, la democracia ha sido para ellos siempre el camino; lo que nunca han dicho es que la democracia no implica justicia, armonía social y ni siquiera eficiencia administrativa. Tampoco se dijo por qué la revolución mexicana, en tanto tema, los mismo que la situación socioeconómica de América Latina, que fueron temas de alta frecuencia hasta 1988, a partir de esta fecha casi desaparecen de las páginas de estos medios.

Por otra parte, también el entorno internacional definió, en parte, los proyectos de la “inteligencia” mexicana. La caída del muro de Berlín, además de cierre de una época o de ser una referencia simbólica relevante, tuvo implicaciones para México.

⁹ Como lo señala en el capítulo G Marta Lamas.

Trataré, sucintamente, de explicar este punto. La llegada de Mijaíl Gorbachov al poder y el inicio del proceso de reformas en la Unión Soviética son los antecedentes de la caída del muro de Berlín, en 1985. El líder soviético inició un proceso conocido como *Perestroika y Glasnost*, (apertura política y económica) que trajo como consecuencia un relajamiento del rígido control que mantenía la Unión Soviética sobre Europa Oriental, acontecimiento que dio marcha a diversos procesos que se tradujeron en algo más que el derrumbe del muro mencionado. Fue también el principio del fin de un régimen y el principio de la reunificación alemana, (que se puntualizaría poco después, el 3 de octubre de 1990), fue la destrucción del símbolo más poderoso de la Guerra Fría y, para algunos círculos de intelectuales el fin del marxismo. El derrumbe del bloque soviético, que culminó un año después, en 1991 con la caída de Gorbachov y la desaparición de la Unión Soviética, materializó diversas fisuras que hicieron el mundo de finales de siglo XX muy diferente al que fuera tan sólo una década antes. Este mundo, igual en cuanto a injusticia social se refiere, se caracteriza por la presencia de una poderosa red de comunicación digital (WWW) que globaliza, como bien indica su nombre, el intercambio económico y la información a casi todos los rincones del planeta con todas las implicaciones de control, organización y comunicación que eso conlleva. Esta “revolución tecnológica” estaba ya desde antes de la caída del Muro, pero el fin de la Guerra Fría permitió y aceleró la apertura de nuevos mercados y oportunidades de negocios y trajo esperanzas y oportunidades con viejos problemas como la pobreza, la falta de justicia y oportunidades reales para las mayorías en el planeta así como su deterioro.

La caída del Muro, inicialmente, se contempló como un nuevo orden mundial que podría traer un tiempo de prosperidad y paz para toda la población de la tierra, pero tan sólo una década después se puede observar que los conflictos de origen étnico y nacionalista se han multiplicado.

Podría decirse también que la caída del Muro de Berlín, como símbolo de la Guerra Fría, abrió las puertas a otros procesos de paz, y que los derechos humanos se defienden más, al punto que actualmente existen organismos transnacionales de justicia, como el tribunal de justicia

internacional que está juzgando crímenes cometidos en Ruanda y Yugoslavia, entre otros lugares; pero esto es una verdad a medias. Para los Estados Unidos lejos de significar la profundización de los procesos democráticos y de integración, le ha servido para levantarse como el centro de poder de mayor peso en el mundo, actuando al margen de los organismos internacionales (que dice respetar, como la Organización de Naciones Unidas) reemplazando el enfrentamiento ideológico de posguerra por la supuesta “lucha” por la democracia (países petroleros) y contra las drogas (Latinoamérica).

Situación que no fue “puesta” en las páginas de *Nexos* y *Vuelta*. Por supuesto que el “fin de la historia”, el fracaso del socialismo, et al. si apareció en *Vuelta*, pero no las implicaciones que ello podía tener para México. Lo que se conoce como la globalización era un tema que en la década de los noventa ya estaba en la agenda de la intelectualidad y sin embargo no hay señal de éste en estas revistas (en la época de interés).

Ahora bien, además de todo lo referido, lo crucial es que con la caída del muro de Berlín y la supuesta extinción del marxismo, una parte de la “izquierda” en el país se quedó sin un referente importante para su discurso y, como lo señala Aníbal Quijano

“Después de la derrota mundial, (del socialismo, que se da en el comienzo de los setentas y culmina a fin los ochentas). una parte de la inteligencia quedó frustrada, decepcionada, una parte desmoralizada pasó de la educación política y muchos transitaron al servicio del poder”.¹⁰

Camp sostiene que el ser intelectual es una empresa comunitaria, es decir, que no es posible serlo en soledad, hay que pertenecer a un grupo o camarilla. *Nexos* y *Vuelta* demuestran que este autor tiene razón, por consiguiente, el grupo en el que se trabaja marca las ideas que se pueden expresar. Por ello, consideramos que no fue errónea la elección de las camarillas del campo cultural de la élite del poder en el México de fin de siglo XX. El trabajo de estos intelectuales conforma una de las caras del poder en el país. Poder que (dada la situación social) debe modificarse.

¹⁰ Quijano, Aníbal; entrevista con la autora del presente trabajo el 25 de noviembre del 2001 en el XV Encuentro Internacional de Ciencias Sociales.

Nexos y *Vuelta* se pelearon por los diferentes lugares para intervenir en el mercado de la política y la cultura, no por las ideas o formas del proceso. Sus coloquios fueron batallas por el financiamiento y por los lugares de poder, y enormes silencios sobre la realidad social. Por consiguiente se puede afirmar que el intelectual de *Nexos* y *Vuelta* fue el producto justo que el Estado necesitaba. Concluyo señalando que el revisar lo que esta parte de la élite realizó es en cierta forma un análisis acerca de la naturaleza del Estado mexicano, que necesita para su transformación socialmente positiva otro tipo de intelectuales, pues como sostiene Gramsci,

“Los intelectuales le dan homogeneidad y conciencia de la propia función (al sistema) en todos los campos no sólo en el económico y en el político”¹¹

Si se revisan los cuadros del capítulo B, sobre la conformación de las revistas, es posible encontrar que algunos nombres de intelectuales se cambiaron de camarilla. Menciono tres casos patéticos: Jorge Castañeda y Adolfo Aguilar Zinser, de *Nexos*, y Aurelio Asiain¹² de *Vuelta*. situación que demuestra que Gramsci tuvo razón al decir que:

“La lucha intelectual es estéril sino conduce a una contienda que (intente al menos) transformar la realidad social”.¹³

Hay bandos en estos medios, pero sostienen el mismo proyecto, un proyecto personal de poder. Lo mismo que en la política (en la que un día determinado personaje es secretario de comercio y al siguiente lo es de relaciones exteriores y al no obtener el puesto que desea se cambia de partido o lo compra) al parecer a estos intelectuales no les importa mucho el fondo. Al no ofrecernos razones, criterios específicos para sustentar su opción por el neoliberalismo salinista y sus

¹¹ Gramsci, A; “Los intelectuales y la organización de la cultura” en Cultura y política, México: Nueva Visión, 1999. P7.

¹² Actual cónsul en Japón, a pesar de que él escribiera lo contrario, cf. no. 185 de abril de 1992 *Vuelta* y ss. Además de declararlo con insistencia en la entrevista que la autora de este trabajo le hizo en octubre de 2000 en las oficinas de Paréntesis.

¹³ Gramsci, op. cit., p. 99.

“ilustradas opiniones” sobre democracia electoral como único camino, las dos revistas hacen patente que Gramsci sigue vigente.

“La concepción orgánica del intelectual supone entonces el rechazo de toda concepción autónoma que ve a los intelectuales como una “categoría social cristalizada, esto es, que se concibe a sí misma como continuación ininterrumpida de la historia y por lo tanto independientemente de la lucha de los grupos, y no como expresión de un proceso dialéctico por el cual cada grupo social elabora su propia categoría de intelectuales”¹⁴.

Ya tenemos democracia electoral y tratado de libre comercio, pero la calidad de vida de los habitantes del campo y de las ciudades en el país ha desmejorado considerablemente, no así las becas y los premios que se obsequian anualmente a la intelectualidad en México, lo mismo que los presupuestos de los organismos de cultura.

La modernidad electoral (esfuerzo y logro de los intelectuales neoliberales del salinismo) no ha servido de mucho contra la pobreza material, por tanto se impone el trazo de un nuevo rumbo. Sin embargo, diseñar un nuevo camino no es una tarea fácil (ni socialmente solitaria) pero, en la medida en que sea posible aproximarnos al conocimiento incluso de algo que no funcionó, podremos contribuir a ello. El presente trabajo se enmarca en este esfuerzo.

¹⁴ *Ibídem.*

Bibliografía y Fuentes de información

Libros

- Aguilar Camín, Héctor; *La guerra de Galio*, México: Cal y Arena, 1989.
- Agustín, José; *Tragicomedia mexicana* (I,-III), México: Planeta, 1990.
- Azor Rosa, Alberto; *El ensayo, Lukacs y sus expresiones*; tr. José María y Campos, México: Ediciones Taller, 1998.
- Almond, Gabriel A.; *A Discipline Divide and Sects in Political Science*, Sage Publications, Inc.
- Perry, Carl; *Elites*, Barcelona, España: Nuevo Mundo Editores, 1998.
- Arneheim, R., Assman, et al; *Comunicación de masas*, México: Masmedia, 1994.
- Aron , Raymon; *The Opium of the intellectuals*, New York: Doubleday, 1957.
- Barberán, José, et al.; Radiografía del fraude. Análisis de los datos oficiales del 6 de julio, Nuestro Tiempo, México, 1988
- Basdrech, Carlos; *El futuro de la privatización*, México: Miguel Angel Porrua, Textos para el cambio, No.11.
- Benda, Juliam; *La traición de los doctos*, España: Ediciones Nuevo Mundo; 1988.
- Berelson, Bernard; *Content Analysis*; University Press Cambridge, 1962.
- Berlin, Isaiah; *Pensadores Rusos*; tr. Emilio Saenz; Madrid: Ediciones Nuevo Mundo, 1994.
- Berlo, David K; *El proceso de la comunicación*; Buenos Aires: Ateneo, 1978.
- Beston, Edwar; *Pensamiento y Mercado*; España: Milenio, 1995.
- Blanco, José Joaquin; "Exaltación y vituperio de los intelectuales", en Florescano, Enrique; *Mitos mexicanos*, México: Nuevo Siglo-Aguilar, 1995.
- Blumer, J.G. y Gurevich, M.; *Profesionales de la comunicación*, tr. Ramon Becerro México: Parras Editorial, 1989.
- Bobbio, Norberto; *Norberto Bobbio: el filósofo y la política (Antología)*, tr. José Fernández Santillán y Ariella Aureli, México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

- Bohman, Karen; *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*, México: Alianza Editorial, 1986.
- Bourdieu, Pierre; *Cosas dichas*, Barcelona, España: Gedisa, 1997.
- Braudel, Ferdinand; *La dinámica del capitalismo*, México: Fondo de Cultura Económica, col. Breviarios, 1985.
- Bredin, Jean-Denis; *El Caso*, Madrid: Ediciones Nuevo Mundo, 1996.
- Buysens, W.; *Análisis del discurso*, México: Editado por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1979.
- Caly Flores, Fernando; *Gobierno y Prensa en México*, México: Ediciones Nuevo Mundo, Cuadernos de Trabajo, 1998.
- Cámara de la Industria de la Radio; *La Televisión. Historia de la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión*, México: Editado por la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión, 1979.
- Camp, A. Roderic, *Los Intelectuales y el Estado en el México del Siglo XX*, México: Fondo de Cultura Económica, 1985.
- Campos, Julieta; *Qué hacemos con los pobres*, México: Aguilar, 1995.
- Casasus, José María; *Ideología y análisis de medios de comunicación*, Barcelona, España: Editorial DOPESA, 1972.
- Castañeda, Jorge G.; *La Herencia. Arqueología de la sucesión presidencial en México*, México: Extra Alfaguara, 1999.
- Clifour, John; *Manuscripts of the illuminati Comprehensive lecture*, London University Press, 1953.
- Clifour, John; *The Future of the Intellectuals*, New York, Seabury Press, 1979.
- Compañía Imágenes: *Informe 1996*, México: 1998.
- Conrad, Maximilian; *Culture and Academic Elite*, Usa: New Harper Press, 1996
- Coser, Lewis; *The Differing Roles of the intellectuals in Contemporary France, England and America*, Washington University Press, 1967.

- Cosío Villegas, Daniel; *Un tramo de mi vida*, México: Fondo de cultura Económica, col. Cultura para todos, 1997.
- Cossio Villegas, Daniel; *Obras completas, Tomo 3 y 4*, México: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Cremaux, Raúl; *Comunicación en cautiverio*, México, Ed. Planeta.1992.
- Cremoux, Raúl; *Una transición interminable. Veintiún testigos de la encrucijada*, México: Edición del autor, 1999.
- Cuesta, Jorge; *Antología*, México: Secretaría de Educación Pública, 1972.
- Chabod, Carlos Federico; *El intelectual, bibliografía general*, España: Ediciones Nuevo Mundo, 1996.
- Charles W. Mills, *La Elite del poder*, México: Fondo de Cultura Económica, 1980.
- Charles W. Mills, *La Imaginación Sociológica*, México: Fondo de Cultura Económica, 1979,.
- Chiapinelli, Batimo; *Public opinion*, New York: Pricenton Press, 1995.
- Chomsky, Noam; *La fabricación del consenso*, tr. Sofia Álvarez, México: Ediciones Nuevo Mundo.
- Chomsky, Noam; *Los nuevos mandarines*; España: Paidos, 1998.
- Chomsky, Noam; *Secrets, Lies and Democracia*, Usa: Odonian Press, 1994.
- Danielson, Wayne; *Análisis de contenido*, Barcelona, España: Ediciones Nuevo Mundo, 1990.
- De Díaz, José Miguel; *Vasconcelos (su obra y su mística)*, México: Ediciones del Angel, 1969.
- Demara, José; *Espacio público y libertad de expresión*, España: Ediciones Barcelona, 1995.
- Deustch, Karl; *Política y Gobierno*; tr. E. L. Suárez, México: Fondo de Cultura Económica, 1976.
- Deustch, Karl; *Politics and government*, Houghton Mifflin Company, Boston, 1974.
- Eco, Umberto; *Apocalípticos e integrados*; Barcelona: Editorial Lumen, 1971.
- Eco, Umberto; *El signo*, Barcelona: Editorial Labor, S. A., col., Temas de Filosofía, 1985.
- Elias, Norbert; *Mozart, sociología de un genio*, España: Península, 1991.
- Felgron, Ángel; *El ensayo hoy*, España: Edición del Viejo Mundo, 1998.
- Felgron, Ángel; *Modernidad y literatura francesa*, España: Nuevo Mundo, 1968.

Fernández Christlieb, Fátima; *Los medios de difusión masiva en México*, México: Juan Pablos Editor, 1989.

Fernández Mendoza, José, *Libertad de información*, México: Árbol, 1989.

Foucault, Michel, *Defender la Sociedad*, tr., Horacio Pons, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

Fuentes, Carlos; *Geografía de la novela*, México, Fondo de Cultura Económica, Colección Tierra Firme, 1993.

García Orozco, Antonio; *Legislación electoral mexicana 1812-1977*, México: Gaceta informativa de la Comisión federal electoral, 1973.

George Konrad e Ivan Szelenyi; *Los intelectuales y el Poder*; Barcelona: Ediciones Península, 1979.

Ger, Zieller; *Elites, Political Studies*, New Harper Books, 1989.

Giddens, Anthony, *La constitución de la sociedad*, Salomón Merene, Buenos Aires: Amorrortu, 1997.

Giddens, Anthony; et al.; *Social Theory Today*, Polity Press, 1987.

Gody, Joe; *Modernity and some problems*; New York Press, 1989.

Goffman, Irving; *Lectures in Political sociology*, Harper and Row, Publishers, 1999.

Goffman, Irving; *Political theory studies*, London: Free Press, vol. 1, 1998.

González Pedrero, Enrique; *El Estado y la Televisión*, México: Nueva Imagen, 1979.

Gouldner, Alvin; *Intellectuals and the New Class*, London, Macmillan Press, 1979.

Gramsci, A.; *Obras Completas*, Vol. 5 Ediciones de Moscú, 1988.

Gramsci, A.; *Los intelectuales y la organización de la cultura*, México: Juan Pablos Editor, 1975.

Granados Chapa, Miguel Ángel; *El Estado y la Televisión*, México: Nueva Imagen, 1979.

Granados Chapa, Miguel Angel; *Examen de la comunicación en México*, México: El caballito, 1980.

Granados Chapa; *Excelsior*, México: Editorial El Caballito, 1988.

Guerra, Miguel; *La Industria de la diversión en México*, México: Ed. Planeta, 1987.

- Habermas, Jürgen; *La cultura moderna (discurso)*, España: Ediciones Barcelona, 1996.
- Halsty, Patricia; *Análisis e Historia*, Madrid: Gel editor, 1998.
- Hall, Stuart; *Cultura y medios de comunicación*, tr. Enrique Gómez Mont, España, Gedisa, 1991.
- Hedley, Johan; *The Contemporary Intellectual*, Unites Estates: McMillan, 1996,
- Hogg, Gustav; Comp., *Objetos y métodos en la comunicación de masas*, México: Editores Unidos, S.A., 1999.
- Holsti, Ole R; *Content Analisis*, New York Press, 1980.
- Ibarguengoitia, Pedro; *La cultura crítica en los noventa*, España: Ediciones Nuevo Mundo, 1996.
- Iñatu, Santiago; *Ilustración. elites y democracia*, España: Nueva Imagen, 1999.
- James G. March and Johan P. Olson; *Rederiscovering Institutions. The Organitational Basis of Politics* Free Press, New York, USA, 1989.
- Janowitz , Morris, et al; *Tendencias de la investigación en el sector de las comunicaciones de masas*, México: Editares Unidos, S.A., 1995.
- Jiménez Díaz, Gloria Patricia; *Tiempo, contenidos y leyes en la televisión en México*, México: Unidad de Televisión Educativa, Secretaria de Educación Pública, 1989.
- Jiméncz Díaz, Gloria Patricia; *Comunicación social y poder en México*, México: Imágenes. 1996.
- Jiménez Sánchez, Pedro Juan; *Raymon Aron, Una historia de la Historia*; España: Ediciones Nuevo Mundo, 1996.
- Kaplan, A.; *The conduct of inquiry*, Stranton, 1964.
- Kirkpatrick, J.; *Politics and the New Class*, B. Bruce-Brings, New Brunswick, N. J.: Transacction Books, 1979.
- Kolakowski, Leszek; *Anti-intellectualism in the end of XX*, Free Press New York, 1996.
- Kolakowski, Leszek; *La modernidad siempre a prueba*, México: Vuelta, 1990.
- Krauze, Enrique; *Caudillos culturales en la Revolución Mexicana*, México: Siglo XXI, 1989.

- Krauze, Enrique; *Daniel Cosío Villegas: Una biografía intelectual*, México: Joaquín Mortiz, 1980.
- Krauze, Enrique; *Historia de la Revolución Mexicana 1924-1928*, Tomo 8. México: El Colegio de México, 1981.
- Krauze, Enrique; *La presidencial imperial, Ascenso y caída del sistema político mexicano, 1940-1996*, México: Tusquets editores, 1997.
- Kruze, Enrique; *Las Caras de la Historia*, México: Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1983.
- Lazarsfeld, Paul; et al. *Medios de comunicación masiva*, México: Edición de la CIESPAL, 1976.
- Levithong, Gustav ; *The Psychology of Contemporary intellectuals*, Free Press New York, 1998.
- Lipset, Seymour Martín; *La política de la sinrazón. El extremismo de la derecha en los Estados Unidos. 1790-1977*, tr. Juan José Utrilla, México: Fondo de Cultura Económica, 1981.
- Liu, P. Lii; *Comunicación e integración en China*, España:Ediciones Nuevo Mundo, 1998.
- MacLuham, Marshal; *La comprensión de los medios como extensiones del hombre*; México: Editorial Diana, 1979.
- MacQuail, D. et al; *Sociedad y comunicación de masas*, tr. Rodrigo Rusa , et al., México: Fondo de Cultura Económica, 1981.
- MacThour, Stephan; *La Escuela de Frankfurt fuera de su territorio*, Barcelona: Editorial Veinte, 1993.
- Maldonado, Tomas; *¿Qué es un intelectual?, Aventuras y desventuras de un rol*, Barcelona: Paidós, 1998.
- Manhein, Karl; *Ideología y Utopía*; México: Siglo XXI, 1982.
- Manterola, Alexo; *Prensa y Cultura en México*; México: Ediciones Arbol, 1989.
- Marcos, EZLN. *Documentos y comunicados*, México: Era, 1994.
- March, James G., Olsen, Johan P.; *Political Institution Theory. Lectures in Political sociology*, Harper and Row, Publishers, 1998.

- March, James G.; y Olsen, Johan P.; *El redescubrimiento de las instituciones*, México: Fondo de Cultura Económica, 1998.
- March, James G. Y Olsen, Johan P.; *Rediscovering Institutions. The organizational Basis of Politics*, Free Press, New York, 1991.
- Marx, Karl; *La Ideología Alemana, y el Manifiesto comunista*, Ediciones de Moscú, 1980.
- Matute, Alvaro; *Historia de la Revolución Mexicana*, Tomo 5, México: El Colegio de México, 1980.
- Mejía Prieto, Jorge; *Historia de la radio y la televisión en México*, México: Editora Asociados, 1972.
- Mendiz Del Rio, Eric; *Crecimiento y desarrollo en México: 1920-1980*, México: Aguilar, 1996.
- Meyer, Lorenzo, *Historia de la Revolución Mexicana; 1928-1934*, Tomo 13, México. El Colegio de México, 1978.
- Michel, Sergio; *Socialistas, intelectuales y otras plagas*, España: Edición del Nuevo Mundo, 1995.
- Miltz, Charles; *The Intellectuals, a Sociologist's View*, New York Free Press, 1965.
- Molinar Horcasitas, Juan; *El tiempo de la legitimidad. Elecciones, autoritarismo y democracia en México*, México: Cal y Arena, 1991.
- Monsiváis, Carlos; *Notas sobre la cultura en México*; México: El Colegio de México, 1979.
- Monsiváis, Carlos; *A ustedes le Consta. Antología de la crónica en México*, México: Era, 1980.
- Monsiváis, Carlos; *Jorge Cuesta*, México: Secretaría de Educación Pública, col. Grandes maestros, 1982.
- Morales Anzldi, Dario; *Las reformas del salinato*, México: Ediciones Morales, 1996.
- Mori, Joseph Manuelle; *La región de la inteligencia*; Barcelona, España: Ediciones Nuevo Mundo. 1994.
- Niell, Thomas; *Intellectual Elite*, Austin: University of Texas Press, 1999.
- Norbert Gerth; *The Social System and Marxist Ideas*, The Johns Hopkins University, 1989.
- Ordoña, María; *La pasión sin pasiones*, México: Edición del autor, 1998.
- Ortega y Gassete, José; *Unas lecciones de metafísica*, España: Ediciones Complutenses, 1966.

Padua, Jorge; *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*; México: El Colegio de México, 1979.

Pàges, Alain; et al.; *Historia de Yo acuso*, Madrid, España: Ediciones Nuevo Mundo, 1995.

Paoli Bolio, José Antonio; *El Tiempo Espacial de la Escritura*, México: Texto en proceso de edición, generosamente prestado por el autor a quien esto escribe.

Paoli Bolio, José Antonio; et al.; *Comunicación Publicitaria*, México: Trillas, 1988.

Pardo, José Luis; "Ensayo sobre los ensayos. El pensamiento en la España de los 50", en *Libros y letras de España*, España: 2000.

Passell, Mario; *El proceso de aculturación y los medios*, México: Ediciones de El Nacional, 1994.

Paul Nizan *Los perros de guardia*, en *Disidencias*, comp. de Ediciones Nuevo Mundo, Madrid, España: Ediciones Nuevo Mundo, 1995.

Paz, Octavio; *El laberinto de la soledad*, México: Fondo de Cultura Económica, Quinta reimpresión, 1998.

Paz, Octavio; *El laberinto de la soledad. Posdata. Vuelta a El laberinto de la soledad*, México: Fondo de Cultura Económica, 1981.

Paz, Octavio; *Pequeña crónica de grandes días*, México: Fondo de Cultura Económica, 1990.

Perales, Augusto; *José Revueltas, su obra, sus compromisos*, España: Gedisa, 1998.

Peralta, Braulio; *El poeta en su tierra*; México: Hoja Casa Editorial, 1996.

Pérez Fernández del Castilo, Germán; *Elecciones a debate, 1994 testimonios y juicio de los observadores y los resultados finales*, México: Editorial Diana, noviembre de 1994.

Philip, Eliot; *Organización de los medios y ocupación profesional*, tr. José Vartu Barcelona: Paidós, 1991.

Porter, Mark; *La economía mexicana*; México, Ediciones Nuevo Mundo, 1999.

Price, Vincent; *La opinión pública. Esfera pública y comunicación*; España: Ediciones Paidós, 1994.

Quijano Díaz, Héctor; *Historia de las comunicaciones en México*, México: Secretaria de Obras Públicas, 1979.

- Quijano Díaz, Héctor; *Historia de las comunicaciones en México*, México: Secretaría de Obras Públicas, reimpresión de 1989
- Rafael, Gouda; en *Estado y sindicalismo en México*; México: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Rebolledo, Juan; *La reforma del Estado en México*, México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Revueltas, Andrea; "Reflexiones en torno a la elite política mexicana" en Rafael Perez Miranda y Ettore A. Albertoni, Comps; *Clase política y elites políticas*; México: Plaza y Valdéz, 1987.
- Revueltas, Andrea; *México: Estado y Modernidad*; México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1992.
- Reyes García, Miguel Jesús; *Cultura, cultura*, España: Ediciones madrileñas, 1996.
- Reyna, José, Miguel; (Ed) *Sociología de la comunicación de masas*, México: Ediciones El Arbol, 1998.
- Rodriguez Castañeda, Rafael; *Prensa Vendida*, México: Editorial Patria, 1989.
- Rowan, Peter; (Comp.), *Behavioral Theory of the Firm*, London Press, 1999.
- Rulfo, Juan; *El Llano en llano en llamas*, México: Fondo de Cultura Económica, 1953.
- Runciman, W. G.; *Ensayos: sociología y política*, México: Fondo de Cultura Económica, 1963
- Runciman, W. G.; *Selected Writings in Sociology*, London Press. 1962
- Sabines, Jaime; *Poesía, nuevo recuento de poemas*, México: Joaquín Mortiz, 1977.
- Said, Edward; *Representaciones del Intelectual*, México: Paidós, 1998.
- Salinas de Gortari, Carlos; *Por la política moderna. Cien Temas*, México: Partido Revolucionario Institucional, 1987.
- Salinas de Gortari, Carlos; *El Reto*, México: Editorial Diana. 1988.
- Salinas de Gortari, Carlos; *México, un paso difícil a la modernidad*, México: Plaza y Janes, 2000.
- Sante, Carlota; *Las Reformas de Salinas y el Campo*, México: Siglo XX, 1995.
- Schapley, Barbara; *Philosophes, Status in past and present*, Chicago, Free Press, 1998.
- Segovia, Rafael, et al; *Historia de la Revolución Mexicana*; 1928-1934, Tomo 12 México, El Colegio de México, 1978.

Skim, Anthom; *A Study of the Theory of cultural and Mass Communication*, USA: McMillan, 1996.

Smith, Peter; *Los laberintos del poder en México*, México: El Colegio de México, 1980.

Strauss Neuman, Martha; *El reconocimiento de Alvaro Obregón: Opinión pública Norteamericana y propaganda Mexicana*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1983.

Subcomandante Insurgente, Marcos; *EZLN. Documentos y comunicados*, México: Editorial Era, 1994.

Tocqueville, Alexis; *Understanding the intelligence, and others writers*; London Press, 1992.

Tourine, Alain; *Comunicación política y crisis de representación*, tr. Eduardo Liborio Melly España: Ediciones Grijalba, 1991.

Toussaint, Florence; et al.; *¿Televisión pública en México?*, México, Edición del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Trejo, Raúl; *Chiapas, la comunicación enmascarada*, México: Diana, 1994.

Tugh, Edwar; *El Globo. (Informe)* México, Ed. Signon, Estudios Socioeconómicos, No. 108

Eco, Humberto; *Interpretación y Sobreinterpretación*, Cambridge: University Press Cambridge, 1992.

Várela, Luis Ignacio; *Comunicadores*, México: Editores Unidos. 1995.

Volpi, Jorge; *La imaginación al poder*; México: Edicones Era, 1998.

Weber, M.; *La acción social: Ensayos metodológicos*, España: Península, 1984.

Weber, Max; *El político y el científico*; México: Premia Editora, S.A., Colección La Red de Jonás, 1980.

Weber, Max; *Escritos. Trabajos selectos*, Madrid, España: Nueva Alianza, 1998.

Woldenberg, José; *Memoria de la izquierda*, México: Cal y Arena, 1998.

Wolfe, Alan; *Los límites de la legitimidad*, tr. A. Carrillo, México: Siglo XXI, 1981.

Zeitling, Irving M.; *Ideología y Teoría sociológica*, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores, 1977.

Tesis

- Jiménez Díaz, Gloria Patricia ; *El derecho a la información en México*; Tesis de maestría para El Colegio de México, 1997.
- Martínez, Alonso; *Los intelectuales y el Estado*, Tesis de Maestría, London University, 1996.
- Tanphe, Sergio; *Empresa Estatal y Burocracia*; México: Tesis de Doctorado en Economía, Universidad Autónoma Metropolitana, 1998.

Artículos

- Aguilar Camín, Héctor, *Compuerta (columna)*; en *Nexos* No. 159 de mayo de 1993
- Aguilar Camín, Héctor: "Nexos y el Coloquio de Invierno. Coloquio de Primavera", en *Nexos*, no.173, mayo de 1992.
- Aguilar Camín, Héctor; *Compuerta (columna)* en *Nexos*, no. 204, diciembre de 1994.
- Aguilar Camín, Héctor; et al.; "México/ Estados Unidos: La nueva vecindad", en *Nexos* de noviembre de 1989, no. 143.
- Aguilar Camín, Héctor; "Historia Personal del PRI", en *Nexos* 118, octubre de 1987.
- Aguilar Camín, Héctor; "México y su modernidad", en *Nexos* no. 119, noviembre de 1987.
- Aguilar Camín, Héctor; "Una pequeña historia", en *Nexos*, no. 111, marzo de 1987.
- Aguilar Camín, Héctor; "México ante la adversidad" (Programa de televisión transcrito) en *Nexos* no. 197, mayo de 1994.
- Aguilar, Luis Miguel; "Palomar, literatura y política cultural", no. 196, abril de 1994.
- Alcocer, Jorge; En busca de la legitimidad. IFE: Legalidad y conflicto, en *Nexos* no. 164, agosto de 1991.
- Alvarez, Carmen; "Entrevista a Walker F.Todd", en *Reforma*, 9 de enero de 1995.
- Babbitt, Bruce; "México : Rumbo a Estados Unidos", en *Nexos* no. 137, mayo de 1989.

Blanco, José Joaquín; "XIII Un pleito marginal", en *Nexos* no. 2, febrero de 1978. Nota el comentario original apareció publicado en: *La Onda*, suplemento de *Novedades* 4 diciembre 1977.

Bovero, Michelangelo; "Violencia y democracia", *Nexos con los lectores* en *Nexos* no. 197, mayo de 1994.

Cabos sueltos (columna sin firma): "Carlos Monsiváis según Octavio Paz", en *Nexos* no. 2, febrero de 1978.

Cabos sueltos (columna sin firma): "Diálogo del ocurrente y el boticario", en *Nexos* no. 2, febrero de 1978.

Camacho Solís, Manuel; "Estatismo o privatización", en *Nexos* no. 156, diciembre de 1990.

Cárdenas, Cuahutémoc; TLC, una propuesta alternativa, en *Nexos* no. 1623, junio de 1991.

Carlos Tello, et al.; "El Estado y la economía mixta", en *Nexos* no. 128, agosto de 1988.

Casa I., José, et al.; "A la espera del empleo y el bienestar. La situación de la economía mexicana", en *Nexos* no. 204, diciembre de 1994.

Castañeda, Jorge G y Carlos Heredia; "Hacia otro TLC", en *Nexos* no. 181, enero de 1993.

Castañeda, Jorge; "A la puerta de Washington", en *Nexos* no. 142, octubre de 1989.

Castañeda, Jorge; "Los saldos del milagro", en *Nexos* no. 136, abril de 1989.

Castañeda, Jorge; "México-EU; La sucesión sumultánea", en *Nexos* no. 122, febrero de 1988.

Cordera Campos, Rolando y Woldenber, José; "Mínima contestación a Bobbero", en *Al Cierre de Cuaderno Nexos* no. 72, mayo de 1994.

Cordera Campos, Rolando; "La pasión del futuro", Entrevista a Carlos Fuentes en *Nexos* no. 175, julio de 1992.

Cordera Campos, Rolando; "¿Química o alquimia? Socialismo y liberalismo", *Nexos*, no. 173, mayo de 1992.

Cordera Rolando, et al; *Al cierre*, en Cuaderno de *Nexos*, no. 69 de marzo de 1994.

Cordera, Rolando y Clemente Ruiz, Pablo; "México y el GATT. Notas para un informe preliminar", en *Nexos* no. 15, marzo de 1979.

Cordera, Rolando; "Estatolatría y Estatismo: Del cielo a la tierra", en *Nexos* no. 145, enero de 1990.

Cordera, Rolando; "Privatizar: qué, con qué, para qué", en *Nexos* no. 138, junio de 1989.

Córdova, Arnaldo; "El "maniobreo": ni democrático ni "selectivo", La experiencia de las elecciones locales", en **Cuaderno de Nexos**, de agosto de 1989.

Córdova Montoya, José; "Diez lecciones de la reforma económica en México", en *Nexos* no. 158, febrero de 1991.

Cordova, Arnaldo, "Las fuerzas más allá de las sectas El surgimiento del PRD", en *Nexos* no. 138, junio de 1989.

Córdova, Arnaldo; "¿Un nuevo Estado?", en *Nexos* no. 145, enero de 1990.

Crespo, José Antonio, "Del autoritarismo a la democracia. El mito cultural", en *Vuelta* no. 137, octubre de 1988.

Crespo, José Antonio, "Problemas de percepción de la realidad política", en *Vuelta* no. 143 octubre de 1988.

Crespo, José Antonio, "¿Tienc futuro el PRI?", en *Vuelta* no. 143 octubre de 1988.

Cuaderno de Nexos (editorial), "Chiapas. De nuevo: Contra la violencia", en *Nexos* no. 205 de enero de 1995.

Christopher Domínguez Michel, "Los marxismos mexicanos", en *Nexos* no. 70, octubre de 1983.

Christopher Domínguez Michel "La broma colonialista" en *Nexos* no. 133, enero de 1989.

Delal Baer. "¿Qué hacer con el TLC?", en *Nexos* no. 167, noviembre de 1991.

Flores Olca, Víctor; La desilusión de los sistema, en *Nexos* no. 177, septiembre de 1992.

Frenk, Julio; La reforma del Estado y la salud, en *Nexos* no. 145, enero de 1990.

Friedman, Robert; Editore's note. Unites States, *Life*, summer 1996.

Fuentes, Carlos; "México 1972: los escritores y la política", *Plural*, no. 13, octubre de 197.

Fuentes, Carlos; "Entrevista de la *Vanguardia*", apareció en *La Jornada*, 5 de febrero de 1994 y *Vuelta* lo Cita en *Chiapas: días de prueba*, suplemento de no. 207 de febrero de 1994.

Galindo López, Jesús; "Las prioridades nacionales. Entrevista con Cuauhtémoc Cárdenas", en *Nexos* no. 151, julio de 1990.

Garrido, Luis Javier; "¿Dónde están los intelectuales ante la crisis del país?", en *La Jornada* del 12 de agosto de 1998.

Gilly, Adolfo, "El régimen mexicano en su dilema", en *Nexos* no. 146, febrero de 1990.

Gilly, Adolfo; Fin de régimen, fin de época; en *Nexos* no. 133, enero de 1989.

González de Alba, Luis; "1968: De "la imaginación al poder" al poder sin imaginación", *Nexos*, Octubre de 1998.

Gustavo Hiraes, "Hacia la reconstrucción de la legitimidad: Excepcionalidad de Chiapas", en *Nexos* no. 195, marzo de 1994.

Héctor Aguilar Camín, "I. Chiapas: Historias extraordinarias", en *Nexos* no. 195, marzo de 1994.

Hiraes M. Gustavo; "¿Que matón a sueldo va a trabajar el día de la operación? El complot de Aburto," en Cuaderno *Nexos* no. 72, Junio de 1994.

Hiraes, Gustavo; "Adiós al comunismo mexicano", en *Nexos* no. 133, enero de 1989.

Hirschman, Alberto O.; "La condición panhumana", en *Nexos* no. 158, febrero 1991.

Ibarra, David; "El Estado y el mercado", en *Nexos* no. 158, febrero 1991.

John Kenneth Galbraith; "La estampida al capitalismo", en *Nexos* no. 158, febrero 1991.

Krauze, Enrique; "Procurando entender", en *Chiapas: días de prueba*, suplemento de *Vuelta* no. 207 de febrero de 1994.

Krauze, Enrique; "A la Vuelta del Decimo año", México: *Vuelta*, no. 120, 1986.

Leñero, Vicente; "La invitación. Un relato sin ficción", *Proceso*, 9 de febrero de 1988.

Loaesa, Soledad, "Discurso leído en El Colegio de México en ocasión del Homenaje póstumo a Octavio Paz en junio de 1998", en *Nexos*, octubre de 1998.

Loaesa, Soledad; "El litigio del Estado. La reforma del Estado y la iniciativa privada", en *Nexos*, no. 145, enero de 1990.

Loaesa, Soledad; "Iglesia/Estado, ¿la guerra terminó?", en *Nexos* no. 113, mayo de 1987.

Lozoya, Jorge Alberto; "La televisión estatal en México, notas sobre un intento", en *Foro Internacional*, V.14, No.3, enero-marzo, 1978.

Luiselli Cassio; "De cara al Pacífico", en *Nexos* no. 137, mayo de 1989.

Lustig, Nora; "La desigualdad económica", en *Nexos* no. 128, agosto de 1988.

Marín, Carlos; "Hitos de Octavio Paz: el 68, el "Excélsior" de Julio Scherer, "Plural", el golpe de Echeverría, "Vuelta"...", en *Proceso*, no. 1121, 26 de abril de 1998.

Mastretta, Angeles; "Fe y quimera", México: *Nexos*, no. 173, mayo de 1992.

Mejía Madrid, Fabricio; "1988-1994: la demolición renovadora", en *Nexos*, diciembre de 1994.

Meyer Cosío, Lorenzo; "Vísperas de elecciones", en *Excélsior* del 16 de mayo de 1988.

Meyer, Lorenzo; "El límite neoliberal", en *Nexos* no.163, julio de 1991.

Molinar Horcasitas, Juan; "El lecho de Gauss o la campana de Procusto", en *Nexos* no.135, marzo de 1989.

Monsiváis, Carlos; "A menor Estado, mayor presidencialismo", en *Nexos*, no. 145, enero de 1990.

Monsiváis, Carlos; "VI:El letargo intelectual de la izquierda", en *Nexos*, no. 2, febrero de 1978.

Montoya, Alejandro; "Una entrevista con Rolando Cordera: La agenda del Tratado", en *Nexos* no. 165, septiembre de 1991.

Nexos, "Editorial de Nexos, en *Nexos* no. 194 de febrero de 1994.

Ortega y Gasset, José; "Propósitos", en *Revista de Occidente*, Volumen I, número 1, julio de 1923.

Paz Octavio; "Días de prueba", en *Chiapas: días de prueba*, suplemento de *Vuelta* no. 207 de febrero de 1994.

Paz, Octavio, "Hora cumplida", en *Vuelta* número 143, Octubre de 1988.

Paz, Octavio, "La conjura de los letrados", México: *Vuelta* No. 185, 1992.

Paz, Octavio, "Repaso. Presentación del número 180", México, *Vuelta*, noviembre de 1986.

Paz, Octavio; "Chiapas, hechos, dichos, gestos", en *Vuelta* no. 208 de marzo de 1994.

Paz, Octavio; "Estamos de Vuelta", México: *Vuelta*, No. 1, noviembre de 1976.

Paz, Octavio; "Fondo Nacional para la Cultura y las Artes", en *Vuelta*, no. 149, de abril de 1989..

Paz, Octavio; "Las elecciones de 1994: doble mandato", en *Vuelta* no. 215 de octubre de 1994.

Paz, Octavio; "María Izquierdo, sitiada y situada", en *Vuelta* de noviembre de 1988, número 144.

Paz, Octavio; "Plato de sangre", en *Vuelta* no. 209 de abril de 1994.

Paz, Octavio; "Política cultural o cultura política", en *Vuelta* no. 136, marzo e 1988.

Paz, Octavio; "Quinta Vuelta", presentación del número 60, en *Vuelta Índice: México, Vuelta*, 1994.

Paz, Octavio; "Vuelta a El laberinto de la soledad. Conversión con Claude Fell", México: *Plural*, no. 50, noviembre de 1979.

Paz, Octavio; "México 1972: los escritores y la política", en México, *Plural*, no. 13, octubre de 1972.

Perales, Jaime; "Mario Vargas Llosa,", entrevista de publicada en *Vuelta. Índice: México, Vuelta*, 1994.

Pereyra, Carlos; "Democracia y Revolución", en *Nexos* no. 97 de enero de 1986.

Pérez Gay, Rafael; "Literatura y política cultural", en *Nexos* no. 195, de marzo de 1994.

Pérez Gay, Rafael; "Los cobradores", en *Nexos* de Febrero de 1989, no.147.

Rubio, Luis. "Hacia el ethos democrático", México. *Vuelta* no. 144, noviembre de 1988.

Rubio, Luis; "El Estado salinistas", en *Nexos* e enero de 1990, no. 145.

Rubio, Luis; "El TLC: ¿Objetivo o instrumento?", en *Nexos* de septiembre de 1991; no. 165.

Salazar, Luis; "Las reglas del juego oscuro: Partido del gobierno y partido del desgobierno", en *Nexos* no. 159 de mayo de 1993.

Salazar, Luis; "Porque de ellos es el reino de la sociedad civil: Los intelectuales y la política", en *Nexos* no. 195, de marzo de 1994.

Salazar, Luis; "Un balance político del salinismo". Los límites del activismo presidencial, en *Nexos*, no. 204, de diciembre de 1994.

Salinas de Gortari, Carlos; "Reformando al Estado", en *Nexos*, abril de 1990.

Sánchez Susarrey, Jaime, “¿La izquierda: ¿emisaria del pasado?”, en *Vuelta* no. 140 Julio de 1988.

Sánchez Susarrey, Jaime, “¿Y después de las elecciones?”, en *Vuelta* no. 139 Junio de 1988.

Sánchez Susarrey, Jaime, “El 6 de Julio”, en *Vuelta* no. 141 agosto de 1988.

Sánchez Susarrey, Jaime, “El PAN de hoy”, en *Vuelta* no. 142 septiembre de 1988.

Sánchez Susarrey, Jaime, “Lo provisional y lo promisorio”, en *Vuelta* no. 143 octubre de 1988.

Sánchez Susarrey, Jaime; “El Debate Político e Intelectual en México”, Editorial Grijalbo, 1993.

Sánchez Susarrey, Jaime; “México: ¿Corporativismo o democracia?”, *Vuelta*, marzo de 1988.

Sánchez Sussarrey, Jaime; “Tesis sobre la nueva reforma electoral”, *Vuelta*, abril de 1988

Segovía, Rafael; “Reforma pactada”, en *Nexos* de 1989, no. 138.

Sherer Garcia, Julio; “Entrevista a Octavio Paz”, en *Proceso* no. 57 y 58 respectivamente, en diciembre de 1977.

Soledad Loaeza, “La legitimidad de la diferencia política: La sociedad civil me da miedo”, en *Nexos* no. 195, marzo de 1994.

Székely, Gabriel; “México: la puerta al XXI”, en *Nexos* de noviembre 1988.

Székely, Gabriel; “Tony Benn vs. Jean Monnet”, en *Nexos* no. 144, diciembre de 1989.

Villa, Manuel, “Las relaciones del Estado”, en *Nexos* no. 145, enero de 1990.

Warnan, Arturo; “El sepelio del Estado desarrollista”, en *Nexos*. no. 145, enero de 1990.

Woldenberg, José; y Cordera, Rolando; *Al cierre*, en *Nexos* no. 202 de Junio de 1994

Woldenberg, José, “La democracia revisitada”, en *Nexos* de marzo de 1991, no. 159.

Woldenberg, José, “La democracia revisitada”, en *Nexos* de marzo de 1991, no. 159.

Zaid, Gabriel; Saénz, Josué; Hernández Campos, Jorge; Sánchez Susarrey, Jaime; Turrent, Isabel, y Sarmiento, Sergio; “Radiografía del debate entre los candidatos”, en *Vuelta* no. 213, Junio de 1994.

Zedillo, Ernesto; “La reivindicación democrática del PRI”, en *Vuelta* no. 213, agosto de 1994.

Diccionarios

Bobbio, Norberto; Diccionario de política, Encargado de la Edición en Español: José Arico, et al. México: Siglo XXI, 1982, Vol.2.

Dictionary of Cultural and Language, New York Press, 1996.

Ducrot, Oswald, et al; Diccionarios Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje; México: Siglo XXI, 1974.

Larousse, Diccionarios de la Lengua Española, tr. Ramón García Pelayo y Gross, México:

Larousse, Ediciones, 1980

Documentos

Decreto que deroga el párrafo quinto del Artículo 28 y reforma el Artículo 123 de la Constitución Política Mexicana.

Ley Federal de Radio y Televisión; México: publicada en el *Diario Oficial* el 19 de enero de 1960.

Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, México: Secretaría de Programación y Presupuesto, Poder Ejecutivo Federal, México, 1989.

Plan Nacional de Desarrollo del gobierno 1988-1994, Secretaria de Programación y Presupuesto, Poder Ejecutivo Federal, México, 1989.

Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo, 1989-1994*, México: Gobierno Federal, 1989.

Crónica del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari 1988-1994. tomos 1-7, México: Presidencia de la República, Unidad de Crónica presidencial, Edición del Fondo de Cultura Económica, 1994.

Salinas de Gortari, Carlos; "Discurso de toma de posesión", México: Partido Revolucionario Institucional. 1990.

Salinas De Gortari, Carlos; *El cambio asegura nuestra permanencia como nación. Mensajes de Toma de Posesión, Cuatro informes de gobierno. 1988/1992*, México: Presidencia, 1992.

Salinas de Gortari, Carlos; "México, por un futuro mejor", en *Discursos de precampaña*, vol. I, II y III, México: Partido Revolucionario Institucional, 1987.

México a través de los informes presidenciales, Tomo 8, México: Secretaría de Comunicaciones y Transportes, 1970.

Programa nacional de modernización de las telecomunicaciones 1990-1994, Secretaría de comunicaciones y transportes, México: Edición del Gobierno Federal, 1990.

Informe del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Secretaría de Educación Pública, México: Ediciones de la Secretaría de Educación Pública, 1989 y 1990.

Compilación jurídica de Cine, Radio y Televisión, Secretaría de Gobernación, México, 1981.

Disposiciones Federales en Materia de Radio y Televisión, Secretaría de Gobernación, México, 1969.

Disposiciones Federales de Radio y Televisión, Secretaría de Obras Públicas, México, 1969.

Entrevistas

Aguilar Camín; Héctor en la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, Jalisco en diciembre de 2000.

Aguilar Camín; Héctor; en Guadalajara, Jalisco, en noviembre de 2001.

Álvarez, Sofía; en El Colegio de México, en julio de 1999.

Aurelio, Asiain; en las oficinas de *Paréntesis* en octubre de 2000.

Aviles, Jaime; en México, D.F., en octubre de 1996.

Cordera, Rolando; en la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, Jalisco en diciembre de 2000.

Dominguez, Christopher; en Coyoacan en septiembre de 1999

Dominguez, Christopher; en Guadalajara, Jalisco en diciembre de 2000.

Dos Santos, Theotoño; en el XV Encuentro Internacional de Ciencias Sociales, el 1 de diciembre de 2001.

Florscano, Enrique; en la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, Jalisco, en noviembre de 2000.

Lamas, Marta; en la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, Jalisco en diciembre de 2000.

Meyer, Lorenzo; en *El Colegio de México* en septiembre de 2000.

Paco Prieto en El Café de Tlalpan en septiembre de 1997.

Quijano, Ánibal; en el XV Encuentro Internacional de Ciencias Sociales, el 25 de noviembre de 2001.

Rascón Banda, Victor Hugo; México, D.F., en septiembre de 2000

Rubio, Luis en el Fondo de Cultura Económica, en abril de 2001.

Santiesteban, Santiago; en México, D.F., en marzo de 2000.

Samay, José; en Feria Internacional del Libro en Guadalajara, Jalisco en diciembre de 2001.

Segovia, Rafael; El Colegio de México en noviembre de 2000.

Taibo II, Paco Ignacio, en la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, Jalisco en diciembre de 2000.

Internet

[Http://www.ElColegioNacional.Mx](http://www.ElColegioNacional.Mx)

[Http://www.nexos.com.mx](http://www.nexos.com.mx)

[Http://www.letraslibres.com.mx](http://www.letraslibres.com.mx)

Diarios y Revistas

Diario Oficial

Excelsior

Novedades

El Universal

El Nacional,

El Herald

Diálogos, Madrid, España, no. 23, de 1995.

Viceversa, No. 57, México, febrero de 1998.

Imágenes, *Informes de investigación, 1988-1994*, México, México: Imágenes, 1995.

Imágenes, *Síntesis informativa, México: 1988-1994*, México: Imágenes, 1995.

Imágenes, *Informe Anual de Medios*, México: Imágenes, 1994.

Imágenes, *Informe No. 9 de AIM*, México, 1995.

Síntesis informativa, México: 1987.

Medios Publicitarios; *Directorio de Medios Publicitarios.1996*, México: Edición de Medios Publicitarios, 1996.

Revista de Ciencias Sociales I/99, España, 1999.

Siempre, No.798, 9 de octubre de 1968.

Revista mexicana de comunicación, México: año siete número 36.

Rossi, Alejandro, Video realizado por el Canal 22 y el Consejo para la Cultura y las Artes, México, 1998.